

FA-0046

R^{do}

~~728~~

R-D^{do}

1841







PLANTAS
DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

DE LAS PLANTAS DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

DE LAS PLANTAS DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

DE LAS PLANTAS DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

DE LAS PLANTAS DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

DE LAS PLANTAS DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

DE LAS PLANTAS DE LA AMERICA
FRONTERA DE LA DEFENSA
DE LAS CONTAS

172.

PIRATAS

DE LA AMÉRICA,

Y LUZ A LA DEFENSA

DE LAS COSTAS

DE INDIAS OCCIDENTALES,

En que se tratan las cosas notables de los viages, descripción de las Islas Española, Tortuga, Jamayca, de sus frutos y producciones, política de sus habitantes, guerras y encuentros entre Españoles y Franceses, origen de los Piratas, y su modo de vivir, la toma é incendio de la Ciudad de Panamá, invasión de varias Plazas de la América por los robadores Franceses, Lolonois y Morgan.

TRADUCIDO DEL FLAMENCO EN ESPAÑOL

POR EL DOCTOR DE BUENA-MAISON.

DADA Á LUZ ESTA TERCERA EDICION

D. M. G. R.

CON LICENCIA

EN MADRID : POR RAMON RUIZ.

AÑO DE MDCCXCIII.

Se hallará en la Librería de Don Antonio del Castillo.

Reg. 1607

PIRATAS
DE LA AMÉRICA
Y LUN A LA DEFENSA
DE LAS COSTAS
DE INDIAS OCCIDENTALES

En que se tratan las cosas notables de los viajes,
descripción de las Islas Españolas, Portuguesas, Japonesas,
de sus rios y producciones, noticias de sus
puertos, guarniciones y encuentros entre Españoles y
Franceses, origen de los Piratas, y su modo de vi-
vir, la toma e incendio de la Ciudad de Panamá,
invasión de varias Playas de la América por los roba-
dores Franceses, Holandeses y Ingleses.

TRADUCIDO DEL FRANCÉS EN ESPAÑOL
POR EL DOCTOR DE BUENA-MAISON.

DADA A LUN ESTA TERCERA EDICION

D. M. G. R.

CON LICENCIA
EN MADRID: POR RAMON RUIZ
AÑO DE MDCCLXXII.

Se halla en la librería de Don Antonio del Castillo.

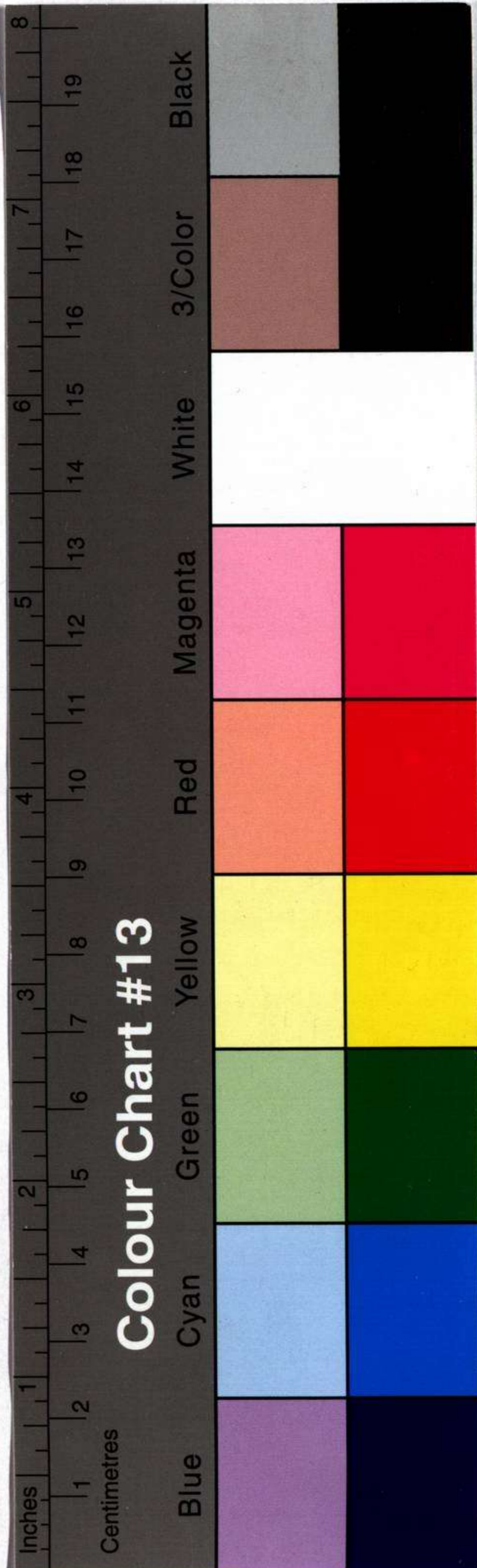
Ref. 101

PREFACIO ^{iv}

DEL IMPRESOR FLAMENCO.

AMIGO LECTOR.

LA parte de la América que pertenece á la dominacion Española, y que por sus dilatadísimos circuitos parece un Nuevo Mundo ha sido en otros tiempos incógnita á nuestra nacion Flamenca, como si de ninguna manera existiese en el Orbe, por razon, que los baxeles Holandeses navegan con dificultad hácia aquellos puertos. Hemos ignorado hasta el tiempo presente las cosas que allá se pasan; por cuya razon no dudamos que la presente Obra dexé de agradarte; no siendo única descripcion de las Islas principales, y plazas fuertes, mas tambien una verdadera relacion de todo lo que ha pasado en el tiempo que el Autor se halló en aquellas partes y ocasiones. Juzga tambien á propósito dividir su relacion en tres distintas partidas, á fin que de la una á la otra se pueda entrar al conocimiento de la Obra, como por un camino derecho. La primera contiene el principio de su viage de Francia hácia la parte Occidental de la América, estando por entonces en servicio de la Compañia de las Indias Francesa; como tambien la manera de la compra y venta de esclavos que en aquel Pais se practica, no sien-
do



do obligados de quedar en esclavitud toda la vida, (como se hace entre Turcos) mas solamente por un tiempo determinado. Esta primera parte contiene tambien una descripcion curiosa de las Islas Española, Tortuga, Jamayca, y de todos los frutos, animales y politicas de sus habitantes; guerras, encuentros, y casos sucedidos entre Españoles y Franceses; con todo lo mas notable de su tiempo. La segunda hace mencion del origen y aumento de los Piratas Franceses é Ingleses; de su modo de vivir, de la fidelidad que se observa entre ellos; de los premios que se dan á los estropeados y heridos; de las atrevidas y jamas oidas empresas que se han hecho y crueldades inhumanas cometidas contra la nacion Española. Despues añade la vida y acciones de los mas famosos robadores marítimos, Francisco Lolo- nois, y Juan Morgan, de quienes las insolentes empresas, y atrevidas execuciones no deben ceder en valor é industria á los mas célebres y valerosos hechos de antiguos héroes. El Autor hace claramente ver en la tercera parte (ademas de una descripcion de la tierra firme) la tomada é incendio de la poderosa Ciudad de Panamá; como tambien la invasion de diversos Lugares y Plazas de la parte Septentrional Americana, por los Piratas Franceses de Tortuga, é Ingleses de Jamayca, debaxo de la direccion del intrépido y valeroso Juan Morgan; que se habria adquirido mayor honor por su sagaz disposicion y atrevimiento, si su tiránica crueldad cometida contra los baxeles, no hubiese borrado todo el lustre de su gloria. En quanto á la Historia, de ningun modo creemos que haya algo en que dudar, á causa que el Autor que la ha escrito con toda sinceridad, se halló presente él mismo en todas las Piraterias de Lolonois y Morgan: Asi debe tener un conocimiento mas exâcto que otro qualquiera que no lo sabria que por haberlo hoí decir. Finalmente el Autor ha aña-
di-

*didado una pequeña obra, que es relacion del poder, riquezas, gobierno y rentas que el Rey de España Carlos II. tiene al presente en América, como tambien descripcion de las Plazas principales en dicho Nuevo Mundo, que son á las obediencias diversos Principes Christianos. El último tratado no dará ménos satisfaccion al Lector que los precedentes quando verá las rentas increíbles que el Rey de España debria sacar de aquel País * que serian solas bastantes de proveer los gastos de una guerra contra el mas poderoso Monarca del Mundo. Pero la grande distancia de aquellos Países, y el número de Comisarios las disminuyen tanto, que apenas entra la décima parte en los cofres Reales. Ves aqui, amigo Lector, lo que hemos juzgado bueno, y debemos decirte en forma de Prefacio, á fin que seas instruido de lo que contiene esta obra, esperando de tu benevolencia la satisfaccion que tendré en que te agrade. Vale.*

V. Hoorn.

EL

EL TRADUCTOR

AL LECTOR.

EL favorable amparo que todo el Público ha dado á la primera impresion de este Libro en quarto , y la segunda en dozavo , me ha hecho emprender esta tercera : y siendo que no se halla mas provechosa que la de la Historia , ¿ con cuánta mas razon la de viages y sucesos extraordinarios ? Que , ademas del conocimiento de Reynos diferentes , de costumbres de Pueblos , de la diversidad y naturaleza de algunos paises , sus fuerzas , ó por dónde tubean : ella nos enseña una infinidad de cosas curiosas y extraordinarias. Por mí , como desde mi juventud ví y comuniqué muchos paises extrangeros ; esta mesma curiosidad me ha sujetado á emplear una parte de mi tiempo , que es la que me conceden mis ordinarias ocupaciones , al servicio de toda mi nacion.

Habiéndome venido á las manos la Historia nuevamente impresa de los *Piratas de la América* , que *J. Esquemeling* , Frances de nacion , escribió el año pasado , é hizo imprimir en lengua Flamenca , hallé á propósito condescender á la voluntad de un curioso , que abrasado en el amor del Rey , y de la Patria , como estos versos lo dan á entender:

*Nunca el Leon se muestra temeroso,
aunque tenga ventaja el enemigo:
siempre España al Pirata cauteloso,
aun rugiendo da horrífero castigo.*

supone , que no solo esta relacion dará impulsos á los que deben guardar aquel nuevo Mundo con mayor precaucion han tenido hasta ahora , mas les influirá *Luz á la defensa de las Costas de Indias* , é *Islas Españolas de la América* , y que tambien verán todos los vasallos de S. M. Católica las partes

mas

mas flacas y necesitadas de remedio de aquella gran parte del orbe, quien son sus mas propinquos enemigos, (siendo muchos los de allá, y no pocos los de otras partes, aunque remotas) me parece que de obligacion me toca ponerla en lengua Castellana, á fin que mi nacion la entienda.

La Historia, el mérito de su Autor (aunque la escribió en hombre comun, muy noticioso, pero mal trabados discursos, segun los mesmos Flamencos que la leen en su lengua lo dicen, y yo lo aseguro; pues nadie leyendo mi traduccion creerá el sumo trabajo que he tenido en ponerla en el orden que está en idioma Castellano) y las razones alegadas, me obligaron á emprenderla. La division de ella ya el Impresor Flamenco la manifiesta en su Prólogo. Empreñdí lo presente para hacer obsequio al curioso Amigo, eternizando su memoria entre los fidelísimos vasallos de un Augusto Rey, debaxo de cuyo Imperio nací; para que solo á él den los lauros que merece su zelo: y despues, á todos los que como héroes se entregaren totalmente á perder la vida, comodidades é intereses propios, por guardar aquellas tierras que se les encomiendan, ó encomendaren en nombre de su legítimo Príncipe, para que en ellas se anuncie la Fe Católica, entre tantos Bárbaros é Infieles que no habrian, puede ser, tenido el conocimiento de la Doctrina Ortodoxa, si no fuese por la piedad acostumbrada de los Reyes Católicos.

Considerando bien (qualquiera que meditare con atencion) las acciones que la nacion Española ha hecho en aquellas tierras, mas presto las tomará por prodigios, que por acciones humanas; pues lo primero, plantaron la Fe Christiana, que fué su primer designio: y lo segundo, han hecho Ciudades y Fortalezas; han dividido los Estados, y dado nombres á las Provincias. En fin, nada se ha perfec-

x
feccionado que por esta religiosa y valerosa quan
triunfante nacion.

No dudo que dexen de hallarse algunos censo-
res , que puede ser se formalicen de que yo haya
tomado este trabajo , fuera de los límites de mi vo-
cacion y práctica ordinaria; pero he satisfecho dicien-
do , quise dar muestras de mi íntimo afecto , á quien
me confieso obligado por varios caminos , renun-
ciando mis propios negocios, si fuera menester , el
atender á los suyos.

Pues no es cosa de poco momento , ni relacion-
cillas de viages ordinarios , sino multitud de casos
raros y dignos de saber , que tocan á la sinceridad
de mi nacion , quedo satisfecho , pudiendo asegurar-
me de agradar al Público , y encaminarme á conti-
nuar otras empresas no menos considerables.

De Agamenon cantó la vida Homero,
y Virgilio de Eneas lo piadoso

Camoens de Gama el curso presuroso,
Góngora el brio de Colón Velero

Tú , ó Alonso , mas docto y verdadero,
describes del América ingenioso

lo que asalta el Pirata codicioso:

lo que defiende el Español guerrero.

Lo que hallaste en bosquejo perfecciona
tú cálamo erudito y elegante:

lumbre de Apolo , encanto de Liconá.

Dos prodigios descubre el mar de Athlante,
uno en Autor , que artes eslabona:

otro en tí , porque yo tus glorias cante.

DES-

DESCRIPCION

DE LAS ISLAS

DEL MAR ATHLANTICO

Y DE AMERICA.

POR EL CAPITAN

DON MIGUEL DE BARRIOS.

ES el Gobierno Anglico en el mundo
 como el Rey en su silla preferido:
 es en el año el círculo rotundo,
 como el Rey en su Corte obedecido:
 es en el hombre el corazon fecundo,
 como el Rey en la guerra defendido.
 Dios es el Rey, y los tres mundos, quanto
 le dá en cada Serafin nombre de Santo.

Llégo al Sumo Hacedor este holocausto
 harmónico en el ara de mi anhelo,
 porque lo admita con glorioso fausto,
 y clara luz de su eminente cielo:
 ;nunca el tiempo con rigor infausto
 lo extinga, porque á Dios levanto el vuelo!
 y del Sur le dirijo lineas tales,
 que dan admiracion á los mortales.

Dentro del agua sierpe no escamosa
 la dura madre, por cabeza tiene
 á España, revolviendo en sí frondosa,
 hasta que con la cola á Tanger viene:
 ata sus puntas con la cinta undosa,
 que Zodiaco ameno se mantiene,
 quatro sus partes como las del año,

su cielo el mar, su luz al desengaño.

Para la caza ofrece amenidades,
para la guerra sitios belicosos,
plaza de selvas, selva de Ciudades,
muros sus montes, y sus rios fosos:
haz en posta en sus campos las edades,
y al son de los clarines luminosos
de tierra y mar, las tropas se levantan,
las aves en almenas verdes cantan.

Arma Japhet de Europa la opulencia;
lo serpentino Cham de Africa imita;
Sem de Asia reparte la alta ciencia;
de America Joctan el velo quita;
quando el naval Guibor su influencia
á Guipuzcoa da nombre, y facilita
seguir por campos de cristal undoso,
al carro del Planeta luminoso.

Nomina el sacro archivo verdadero
Islas del mar de Hesperia, ú de Occidente,
á quantas ciñe desde el Sol Hiberno,
hasta America el pielago rugiente,
tiene el nombre de Atlante, ó Atlas fiero;
por la Atlantica hundida del ambiente
mar Erithreo, de que escapa el Tyrio,
y pasa navegante al Reyno Syrio.

De San Miguel Isla esclarecida,
con la memoria del sepulcro vive
del Tyrio Sagenin, cuya atrevida
gente, su nombre en otra parte escribe:
inculcan á la America florida
el Herculeo, el Titano, y el Calibe,
y el Luso Typhis que á Colon descubre
lo que al Rey Sabio America no encubre.

Abre del nuevo mundo el mar de Atlante
siete frondosas puertas de esmeralda,
con las llaves del zéfiro fragante,
del Sanson claren la espumosa espalda:

no se los niega Flora al vago amante,
 que la lleva odorifera guirnalda,
 por festejar sus prósperos amores
 con luces de Abril, el Sol con flores.

Las Hesperides, hijas de Atlas bellas,
 les dan su nombre, y sus riquezas sumas;
 Gad el de fortunadas por aquellas;
 dichas que vuelan en frondosas plumas
 de undoso Cielo fértiles Estrellas,
 no sin líneas de humedas espumas,
 se ven por su canicula canarias,
 en el mar firmes, y en la suerte varias.

Dilátanse en cien leguas deliciosas
 de árboles verdes, naves no movidas,
 con velas de las auras amorosas
 y timones de leyes aplaudidas;
 sus quillas son las grutas tenebrosas
 moradas de sus gentes, instruidas
 en el conocimiento de un Dios solo,
 su imán el alma, y la verdad su polo.

Los valientes Hiberos las hallaron
 quando Don Juan segundo de Castilla
 Reynaba, y conquistarlas no lograron
 hasta que el Rey Fernando las humilla;
 cinco, Vera, y Mogica conquistaron,
 y dos Lugo, que Hispanos acaudilla,
 por alcanzar la Palma, y el cuidado
 de verse en Tenerife Adelantado.

GRAN CANARIA.

La gran Canaria rica, y opulenta,
 denomina á sus Islas soberana,
 en la cerulea silla que se asienta
 con gobierno, y con Mitra Diocesana,
 produce espigas, pampanos ostenta,
 panales cria, azucar da, y urbana

de

*de su insigne Ciudad el nombre tiene,
redil de Pales, nectar de Hypocrene.*

TENERIFE.

*Tenerife se ofrece desde lèjos
por aquel monte que Endymion sublime
durmiendo en los Atlanticos espejos
sus varias formas en la Luna imprime;
tuvo Reyes no faltos de consejos,
mas de fortuna sí, quando la oprime
el Español quitando la Corona
à Bencomo, con manos de Belona.*

PALMA Y GOMERA.

*Arraygase la Palma en el profundo
raudal, con altas hojas de opulencia;
dátiles da de miel al nuevo mundo,
y lacteo troncho en nautea diligencia.
Tiene la Isla de Gomer con fecundo
territorio, gran Puerto, naval ciencia,
ingenios dulces, baccanales galas,
Isis de espigas, y de tintas Palas.*

FUERTEVENTURA, LANZAROTE, Y HIERRO.

*Fuerteventura, y Lanzarote amenas,
mas que pobladas salen casi juntas
y la admirable Hierro, en las cadenas
marinas, tira à Marte duras puntas;
no tiene con algives aqueas venas,
ni de poderse mantener difuntas
esperanzas; la nube se las fragua,
que en la copa de un árbol le da el agua.*

ISLAS TERCERAS.

*Yace baxo del Cetro Lusitano
de los azores del pais florido
sobre el rizo cristal del Oceano,
en nueve hermosas Islas dividido;
del que lo descubrió Belga lozano,
tomó el nombre, y despues el apellido,
de su principal Isla, en grados treinta
y ocho, de Norte á Sur hasta quarenta.*

*Su gente el Quinto Alonso en ellas puso,
y el infeliz Antonio, regia silla,
hasta que militar lo descompuso
el Segundo Felipe de Castilla.
Restaurolas el Quarto Juan, Rey Luso,
y hoy Pedro, de valor las encastilla,
con la gran luz de su apolineo vuelo
verdes Estrellas de ceruleo Cielo.*

SAN MIGUEL, Y OTRAS ISLAS.

*De San Miguel se llama la primera,
Santa Maria la segunda umbrosa,
siendo Gobernadora la Tercera,
soberbia la del Pico, y luminosa,
la de San Jorge verde, lisongera
la de Fayal, amena la Graciosa,
la de Flores pulquerrima divisa
de Abril, y la del Cuervo Profetisa,*

*En San Miguel sublime por su tinta
es Villa principal Punta Delgada,
Maya en Santa Maria, aunque sucinta,
por sus barros se mira celebrada.*

*En la Tercera Episcopal se pinta
Angra, del Neptunigeno admirada,
por mudar Norte en su parage solo,
volviéndose la aguja al otro Polo.*

Des-

*Despuéblase por su bolcan ardiente
Pico, San Jorge de su insigne Villa
goza el nombre; con Belga, y Lusa gente
en Fayal la de Dorta se encastilla;
la de Playa en Graciosa es floreciente;
Flores, de Pales verde alcazar brilla;
y Cuervo la feliz señal no encubre,
del nuevo mundo que Colon descubre.*

*Navegase al crepusculo, que flavo
las Gorgonas descubre con un ojo,
no léjos del Hanonio, ó Verde Cabo,
opuestas de Amphitrite al cresco enojo.
Mucha Isla se ofrece al Noto bravo,
con la vistosa pluma, y pico roxo,
que en el nido espumoso de Neptuno
pabon de Venus es, cisne de Juno.*

MADERA, Y PUERTO SANTO.

*Incorruptible sale la Madera,
que por su pompa arborea asi se llama,
Chipre del Océano, y Primavera
del Portugues que su loor derrama;
en la gente, en el trato, en la ribera
á Marvorte, á Neptuno, y á Venus ama,
y Puerto Santo con frondoso alhago
del tiempo herida sangre echa de Drago.*

*Desde aqui navegando al Mediodia
de Paria, y Comaná se nota enfrente
mucha de los Caribes Isla umbria,
de Levante, estendiéndose á Poniente;
con bárbara crueldad, con saña impia,
diestra en el arco su tostada gente,
combatiéndose intrépida, y violenta,
de los cuerpos rendidos se alimenta.*

*Vuelta la proa al Abrego caliente,
se ve que Thetis con impulso vario*

las

las Islas baña en la salobre fuente
 del Promontorio verde, ó Arsinario!
 las que al Sur pasa el Nauta diligente
 se oponen mas al ceño temerario
 en manos de los brazos que no quedos
 jamas pueden mover sus duros dedos.

SANTA ELENA.

Donde no se halla suelo se levanta
 una Isleta que llaman Santa Elena,
 con el pródigo alivio que da á quanta
 ansiosa nave ve su playa amena;
 de la suma piedad los hymnos canta
 la dulce voz que en los arroyos suena,
 por la ayuda de costa que da al Argo
 en Insula tan corta, en mar tan largo.

Raro extremo de Pensiles notables,
 ancha basis de Caucasos lucientes,
 centro ameno de rios agradables,
 hondo mar de tesoros diferentes,
 fiel teatro de formas admirables,
 gran laberinto de diversas gentes
 el nuevo mundo, tiene varias puertas,
 de la valiente España solo abiertas.

Temán se cognomina, ó Austral parte,
 América, de Américo su claro
 descubridor, y Ophir que oro reparte
 á Salomon, y al Andaluz preclaro;
 en dos grandes Peninsulas se parte
 hasta juntarse con el Isthmo raro,
 la Austral se denomina Peruviana,
 y la que al Norte queda Mexicana.

Por la parte del Norte, el cabo esconde
 que velo blanco de erizada nieve,
 al mar por Occidente corresponde,
 que Magallanes á inculcar se atreve;

con clamor magullanico, responde
al Austral llanto, que sus campos bebe,
y por Oriente ve sus Islas varias
de undosa fiesta verdes luminarias

ISLA DE LA TRINIDAD.

En Comaná, ó la Nueva Andalucía
la sucinta Venecia se dilata,
sobre la peña que la undosa Harpia
de la mesa de Telus arrebató:
La Trinidad, que verdes olas cria
mar de aromas con márgenes de plata
se expone al gran sededño que en lid fuerte
da miedo al que huye, al que le espera muerte.

TABAGO.

No teme al uracan en temple sano
la quadrada Tabago defendida
con muros de cristal de Excelsa mano,
y con frondosos campos guarnecida:
ofrece su dominio al Gran Medrano,
porque la cure de Curlandia herida,
y la haga mas que el Zelandes dichosa
con rico trato, y gente provechosa.

MARTINICAS, MARGARITA, SANTA LUCÍA, Y PUERTO RICO.

Con insigne comercio la Anglicana
Guadalupe da azucar generosa.
La bella Margarita Perla Indiana
hace su Buzo gente codiciosa.
Martinicas al Franco da hoja sana.
Santa Lucía sale ponzoñosa.
Guardada Puerto Rico del Iberio
no teme de otras gentes el Imperio.

BARBADAS.

*Al baxel que la llama no responde
sino con ayre opuesto la Barbada
sublime en el comercio que no esconde
Inglesa Tyro, Londres abreviada:
á las Islas se vuelve por adonde
la tierra al Español vaticinada
el famoso Colon descubre, quando
vence al Moro el Católico Fernando.*

ESPAÑOLA, LLAMADA DE LOS INDIOS HAITÍ, Y QUIZQUEYA.

*La Española que en mil y setecientas
millas de circuito tiene undosas,
célebre quatro mil dista, y ducientas
de las columnas de Hércules famosas:
subliman las Ciudades opulentas
puertos inclitos, crias provechosas,
minas diversas, Pensiles Sabeos,
dulces raudales, y agrios Pirineos.*

*Cognominan la Haití sus naturales
que áspera vale, en su cerrado idioma,
y Quizqueya, gran tierra, á celestiales
influencias, que alegre verdor toma
por ver á los marítimos cristales
de la templanza en el balcon se asoma:
su altura en grados diez y siete y medio,
campo de Flora, y de Neptuno asedio.*

TORTUGA.

*Sale cerca de tierra Isla elevada
cuya forma Tortuga es perezosa,
diganlo quantos siglos ha que nada
sin llegar á la playa deleitosa:
de Franceses Corsarios gobernada,*

xx

*al Sur naval, y al Norte peñascosa
en grados veinte está, y treinta minutos,
con verdes conchas de sabrosos frutos.*

SAONA, INGUA, AMBANA, NAVASA, Y JAMAICA.

*Entre otras Islas placida Saona
al Sur de la Española se dedica.
Con Ingua al Norte Ambana se pregona.
Navasa al Occidente se publica:
sobre el cresco rigor que la aprisiona
al uracan se expone la Jamaica,
quando el brillante Orives del Aurora,
en la frente de Astrea espigas dora.*

JARDIN DE LA REYNA, DAMAS, Y CUBA,

*Al Jardin de la Reyna van las Damas,
que tras ella se arrojan con clamores,
donde el Pluton robandola de escamas
se vuelven en Sirenas de verdores:
con la mano que en Tauro vierte llamas
saca del agua al Sol llena de flores
la Cuba, en que el Diógenes Indiano
ve la grandeza del Monarca Hispano.*

ISLAS DIVERSAS.

*De la Desconocida no sin mucha
braveza, Thetis á sus pies se queja.
La de los Alacranes no la escucha
toda veneno su cerrada oreja.
El Triangulo con las ondas lucha
la Zarza, la Arenosa, y la Bermeja.
En Cosumel los Cephalos desnudos
salen á caza con lebreles mudos.*

LUCAYAS ; Y BERMUDA.

*El golfo Mexicano acaba adonde
en las Lucayas numerosas anda
gente que blanca su principio esconde
á la de Cuba Septentrional vanda.*

*De la Florida á la Oriental responde
la Bermuda que horror al baxel manda
con grandes gritos tormenta , en quanto
suspira el ayre , que la anega en llanto.*

ISLA DE SAN JUAN Ó BORIQUEN , DONCELLAS , GUAR-
DAS , Y TESTIMONIOS.

*Aspero un monte que en el mar se pierde
de Boriquen la faz cruza arrogante,
y el raudo Cayrabon que sus pies muerde
los dientes de oro dexa en su semblante.*

*Las Doncellas haciendo labor verde
se asientan en alfombras de diamante.*

Las Guardas á su vista se adelantan.

Despues los Testimonios se levantan.

*La Florida en la fiesta de las Flores
aquí de los Hispanos descubierta,
le salen á la cara los colores
que en brazos de la aurora el sol dispierta:*

*Canta con dulce voz ave de olores
al verde son que el Zéfiro concierta,
entre las hojas dando , y las espumas,
el pico á Thetis , y Pean las plumas.*

Por la intacta Isabel Reyna Albiona,

*Virginia se intitula el territorio
donde la nueva Holanda se pregona,
donde se ve el Britano promontorio:*

*qual con arboles gruesos se corona
de las Napeas colorido emporio;
y qual á los extremos se consiente*

muy

muy frígida tal vez , tal muy caliente.

*Norumbega en la Arcadia yace hermoso
que de la antigua , verde copia , emana
el Espin fiero , la Siringa hojosa,
al ceño Herculeo , á la segur Silvana.*

*La pueril Francia que la incluye umbrosa
al Primero Francisco de la anciana
se dirige en la mano navegante
que le quita el embozo del semblante.*

*De aquí por entre espumas ó asperezas
se prosigue al Arcturo congelado,
hasta encontrar las frígidas bravezas
del Canadá tortuoso y ondeado:
ahogase de altísimas grandezas
Icaro de cristal precipitado,
dexando con dulcísimos clamores
nombre á su clima , y á su margen florés.*

*Tierra del Labrador se denomina
rica en los montes , fertil en los llanos
la que con pie frondoso allí camina
junto al estrecho de los tres Hermanos:
entre dos promontorios , de Ericina
Cortes las Reales tienen muros canos,
hermoseando la cerulea espalda
del cuerpo undoso joyas de esmeralda.*

*Desde el Rio Nevado que en sesenta
grados suena de Cloris dulce Lira,
Estotilan ó alegre ó macilenta
corre hasta el cabo que á Groenlandia mira:
de la silvestre caza se alimenta
la nacion que á las cuevas se retira
con las armas lanudas que resiste
el balar frío de la cabra triste.*

*América por donde riguroso
á Oritia llama el Boreal gemido,
de la brillante privacion texido:
la retira de Asia el procelosa*

Es.

*Estrecho de Amian Reyno florido,
por la parte que el soplo del Poniente
mensagero es de Venus producente.*

*La region de Quivira llama empieza
del Cabo Mendozino, en qual altura
con la virtud que al Norte se endereza
el Búsolo se afixa y asegura:
alli anda ociosa la Naturaleza:
no hay mucha flor; la gente sin cordura,
de la voracidad no corta el hilo,
cierva en el trage, y onza en el estilo.*

*Francisco Drago (Inglés heroyco) llama
por aquel blanco monte Albion nueva,
el clima que en las plumas de la fama
rara corona á su cabeza lleva;
fragancias brota á la apolinia llama
que en sus cenizas fenix la renueva,
quando el hijo de Astreo, y de la Auror
con dulce voz á Cloris enamora.*

*Halla Antonio de Espejo la segunda,
México entre montañas eminentes,
de grandezas y pueblos tan fecunda,
como de selvas y apacibles fuentes;
del Rey Hisperio admite la coyunda,
con las quince Provincias que prudentes,
mirándose desnudas al espejo,
de religion se visten y consejo.*

*California con mano de Sabea
 nombra á su mar, tan larga y peregrina,
que se duda si Doris la rodea,
ó si con Orbe incognito confina;
de su encrespado seno Citerea,
en la de perlas Concha Neptunina
sale desnuda al Chipre Americano,
del amor deshonesto hechizo vano.*

*Yace la nueva España en la ignea Zona
con vista alegre y ayre regalado*

del

del invicto Cortés alta Corona,
 del prudente Felipe nuevo estado,
 mansion aurea del hijo de Latona,
 bergel continuo del Abril templado,
 abismo sano de preciosas minas,
 de armas centro, mar de piedras finas.

Galicia allí con poblaciones bellas
 de Jove esfera, Imperio de Dionisio,
 fulmina de Jarama las centellas,
 arraiga los sarmientos del Elisio;
 sus Hercules de España traen aquellas
 copias del nieto vencedor de Acristo,
 en los Pegasos que vomita Thetis
 rayos de Marte, zéfiros del Bethis.

Hácia donde se ve la mucha mina
 de la nueva Vizcaya, y Zacoteca,
 se ostenta libre agena de doctrina
 la grande progenie Chichimeca;
 con faz rayada, y flecha dismantina,
 de valle inculto, de montaña hueca
 sale á comer sus emulos desnuda
 al riesgo fuerte, y al engaño aguda.

Se sublima opulento y dilatado
 de Mechoacan el suelo deleytoso
 por su ingeniosa gente celebrado,
 produce el Coco dulce el opinado
 Ananás de las frutas Rey sabroso,
 ciñendo todo parques, todo fuentes
 Ciudades nobles, puertos excelentes.

PIRATAS

DE LA AMÉRICA, Y LUZ A LA DEFENSA DE LAS INDIAS, ISLAS ESPAÑOLAS Y SUS COSTAS.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

La partida del Autor hácia el Poniente Americano en servicio de la Compañía Occidental de Francia; encuentro de una nave Inglesa llegada á la Isla de la Tortuga.

Partimos del Habre de Gracia en un navío llamado San Juan, que estaba montado con veinte y ocho piezas de artillería, veinte marineros, y doscientos y veinte pasajeros; contando los que la Compañía enviaba en su servicio como pasajeros libres y sus criados, en dos dias del mes de Mayo del año de 1666. Ancoramos debaxo del cabo de *Borstor* para juntarnos allí con otras siete naves de la Compañía, las quales venian de *Diepa* buscándonos con otro navío de guerra, fuerte de treinta y siete piezas de artillería y doscientos y cinquenta soldados. De estas naves dos estaban destinadas para *Senegal*, y cinco para *Cari-bische*, y nosotros para la Isla de la *Tortuga*. Juntáronse allí tambien cerca de otros veinte navíos que iban para *Terra-Nova* con otros baxeles Holandeses que pasaban á *Nantes*, *Rochela* y *San Martin*; de manera, que componiamos en todo, una flota de treinta velas: aparejámonos allí, y nos dispusimos

A

en

en forma conveniente para pelear; sabiendo que quatro fragatas Inglesas (cada una de sesenta piezas de artillería) nos esperaban junto á la Isla de *Ornay*. Despues que el Caballero *Sourdis*, Almirante de nuestra flota, hubo dado sus órdenes, dimos á la vela con viento muy favorable: algunas nieblas se levantaron que nos impidieron la vista, y no ser de los Ingleses. Caminabamos siempre cerca de las Costas de Francia huyendo del enemigo; y en este curso hallamos una nave de *Ostende*, la qual se quejó á nuestro Almirante diciendo, que un Corsario Frances le habia robado por la mañana. Oido esto nos dispusimos para buscar dicho Corsario; pero en vano, pues no pudimos darle alcance.

Los habitantes de las Costas de Francia estaban tímidos y alborotados juzgando eramos Ingleses, que creian buscabamos puesto para echar pie á tierra: arbolabamos nuestras vanderas; mas aun no se confiaban. Dimos despues fondo en la Bahía de *Conquet* en Bretaña, cerca de la Isla de *Heysant*, para hacer aguada; con que habiendo hecho frescas provisiones proseguimos el viage para pasar el *Ras* de *Fonteneau*, por no exponernos á pasar la derechura de *Sorlingas*; temiendo los Ingleses que allí cruzaban la mar buscándonos. Este rio *Ras* tiene una corriente fuertísima, pasando por muchos peñascos que desenvoca en la Costa de Francia, en la altura de quarenta y ocho grados y diez minutos; por cuya razon es un muy peligroso pasage, no estando todos descubiertos.

Pasado el *Ras* tuvimos el viento muy favorable hasta el cabo de *Finis-Terra* donde nos sobrevino una grandísima borrasca que nos separó de las otras naves: duró ocho dias este mal tiempo, en el qual era grande lástima ver de la manera como echaba la mar de una parte á otra á los pasajeros; de tal suerte era, que los marineros se veian obligados á pasar por encima

ma

ma de ellos para asistir á los que le tocaba. Corrida esta borrasca nos hizo un tiempo muy favorable hasta que llegamos á la linea llamada el *Trópico de Cancer*: este es un cerco imaginario que los Astrólogos han inventado, el qual es como una limitacion del Sol hácia el Norte, y está en la altura de veinte y tres grados y treinta minutos, debaxo de la linea. Tuvi- mos en aquella parte un muy próspero tiempo, de que nos alegramos infinito por tener grande necesidad de agua; de tal suerte, que ya estabamos rasados á dos medios quartillos de ella cada uno al dia.

Falta de
agua fresca.

Cerca de la altura de los *Barbados* vimos una nave Real de Ingleses, la qual nos daba caza; mas percibiendo ellos que no nos llevaban ventaja huyeron, y nosotros la seguimos tirándola algunas balas de artillería de ocho libras; que al fin se nos escapó y volvimos á nuestro curso. Poco despues de esto dimos vista á la Isla de la *Martinica*; pues hacíamos lo posible para llegar á la Costa de la Isla de *S. Pedro*, siéndonos quasi imposible por levantarse allí una borrasca con que determinamos ir á la Isla de *Guadalupe*, que tampoco pudimos conseguir, y así pusimos la proa para la Isla de *Tortuga*, que era la parte de nuestro destino. Pasamos costeando la Isla de *Punta-Rica* que es deliciosísima y agradable, guarnecida de frondosos árboles y florestas hasta las cumbres de los montes: vimos despues la Isla *Española*, (cuya descripcion pondremos mas abaxo) y fuimos siempre costeándola hasta llegar á la *Tortuga*, donde ancoramos el dia séptimo de Julio del mismo año, sin haber perdido en todo el viage un hombre: descargamos en ella las mercaderías de la Compañía, y la nave fue enviada á *Cal de Sac*, para llevar algunos pasajeros.

Llegada á
las Islas de
Cabrische.

Y á la Isla
de la Tor-
tuga.

CAPITULO II.

Descripcion de la Isla de la Tortuga, de sus frutos y árboles, y de qué manera poblaron allí los Franceses dos veces, y fueron echados los Españoles de ella, y como el Autor de este libro fue en ella vendido en dos ocasiones.

Descripcion de la Isla Tortuga.

La Isla de la Tortuga es una de las Islas de las Indias Occidentales.

Puerto.

Y a la Isla de la Tortuga.

EStá situada la Isla de la *Tortuga* al lado del Norte de la famosa y grande Isla *Española*; cerca de la Tierra firme, en la altura de veinte grados y treinta minutos: es grande de sesenta leguas; llamaronla *Tortuga* por tener la forma de una *Tortuga* ó Galapago de mar; diéronla por esta razon los Españoles este nombre: es muy montañosa y llena de peñascos, mas no obstante espesísima de lozanos árboles que no dexan de crecer entre lo sólido de los riscos, sin participar inmediatamente de tierra friable, de donde se sigue, que las raíces por la mayor parte se descubren por todo enlazadas contra las piedras á modo de ramas de yedra en una pared. En la parte que mira al Norte no vive gente, lo uno por ser muy incómoda y mal sana, lo otro porque por allí es tan escabrosa, que sin grandes dificultades no se puede llegar á la orilla de la mar, sino es entre riscos casi inaccesibles: por esta razon la poblaron de la parte Meridional, donde tiene solo un puerto razonablemente bueno, teniendo dos entradas por donde pueden pasar navíos de 70 piezas, siendo el fondo sin riesgo, y capaz de contener grande número. La parte poblada se divide en quatro, llamadas: la *Tierra baxa*; esta es la mas famosa por el dicho puerto. Llámase el lugar *Cayona*, en el qual viven los principales Plantadores: la segunda se llama *Medio-Plantage*: su territorio aun está nuevo, experimentando de ella ser muy fértil para cultivar Tabaco; la tercera se llama la *Ringot*: estan

es-

estos lugares situados al fin del Poniente de la Isla: la quarta se llama la *Montaña*, en la qual se hicieron las primeras culturas y plantages que en la Isla comen-

zaron. Quanto á los árboles que allí crecen son muy lo-
 zanos y vistosos, que pueden servir á distintos usos con grande utilidad, como el Sándalo amarillo, que llaman los de la tierra *Bois de Chandel*, que significa palo de candela, por arder como una candela, que se sirven de ella para hacer la pesca de noche. Crece tambien *Palo Santo*, que otros llaman *Guayaco*; sus virtudes son bien notorias, principalmente á los que no observan el tercer voto ó sexto Mandamiento, dándose á toda suerte de cópulas impuras; sacan de él los Médicos, debaxo de diversas composiciones, un antidoto para males que proceden del juego de Venus, y humores viscidos, frios. Los árboles que sudan la *Goma Elémi* crecen en grandísima abundancia, como tambien *raiz de China*, la qual no es tan buena como la que se trae de las Indias Occidentales; es muy blanca y blanda, que es pasto gracioso á los Javalies quando no hallan otra cosa. Del *Aloës* ó *Acibar* no carece esta Isla, como de otra infinidad de yervas medicinales y dedicadas al aspecto de quien las contempla para fábrica de navíos, y de otra qualquiera suerte de edificios se hallan en esta mancha de Neptuno, maderas muy á propósito. Las frutas que con abundancia crecen allí, no rinden feudo de menores ni menos estimadas que en las otras Islas circunvecinas: contaré algunas las mas ordinarias y comunes, como son: *Magniot*, *Patatas*, *Manzanas de Acajou*, *Yañas*, *Bacones*, *Paquayes*, *Carosoles*, *Mamayns*, *Ananás* y otros muchos géneros, que por no ser molesto dexo de especificar. Crecen tambien grande número de árboles llamados *Palmites*, de los quales exprimen un zumo que sirve á los moradores de vino, y sus hojas de cubiertos y tejados á las casas.

Abun-

De la leña que crece en Tortuga.

Yervas medicinales.

Madera para fábricas.

Frutos.

Palmites

Javalíes.

Abunda con multiplicacion quotidiana esta Isla de *Javalíes*, defendió el Gobernador la caza de ellos con perros, diciendo: era la Isla pequeña, y que tal caza destruiria en poco tiempo dichos animales, juzgando á propósito conservar la casta, para que en caso de invasiones de enemigos pudiesen los defensores mantenerse de tales carnes, principalmente si los habitantes se viesen forzados á retirarse á los bosques, para que en ellos puedan tener de que sustentarse, y con ese medio poder sufrir qualquier asalto y persecucion subitánea ó larga: impídese esta caza quasi de ella misma, por ser tantos los peñascos y precipicios que por la mayor parte estan cubiertos de árboles pequeños muy frondosos, de donde con facilidad se han precipitado muchos cazadores, de que no sin dolor, se tiene experiencia de muchos desastres.

Avenida de palomas.

En cierto tiempo del año concurren á la *Tortuga* grandes bandadas de *palomas Torcaces*, siendo ocasion en que los habitadores comen de ellas con largueza, y les sobra, dexando totalmente en reposo otros animales, tanto domésticos como silvestres que suplen la ausencia de palomas en la sazón de retiro; y como nada en este mundo por agradable que sea dexa de mostrar entre sí mezcla de amargura, tenemos bien este símbolo en las referidas palomas; las quales, pasada la sazón que Dios concedió para el uso de alimento sabroso á las gentes que allí viven con tanta delicia, no las pueden gustar, porque se enflaquecen demasiado, y amargan por extremo, proviniendo esta diferencia de cierta simiente que comen amarga como el acibar. A las orillas de la mar concurren multitud de *cangrejos marinos y terrestres* muy grandes, buenos para sustentar criados y esclavos, que dicen ser muy sabrosos, pero nocivos á la vista; ademas, que comiéndolos repetidas veces, causan vaidos de cabeza con flaqueza del cerebro: de suerte que se privan de la vista de ordinario por un quarto de hora.

Ha-

Habiendo plantado los Franceses en la *Isla de San Christobal* cierto género de árboles, de los quales ya habrá cantidad, hicieron unas *Gavarras y barcos luengos* para enviar hácia el Poniente bien proveidos de gente y municiones á descubrir otras tierras. Salieron de ésta, y llegaron cerca de la *Isla Española*, á la qual abordaron con alegría, saltando en ella, y metiéndose tierra á dentro: hallaron grande abundancia de ganados, como son, *Toros, Vacas, Javalies y Caballos*, mas considerando que con aquel ganado no podian sacar provecho, menos que á tener una parte segura donde acorralarlos y tenerlos cerrados; y conociendo tambien que la Isla estaba muy poblada de Españoles, hallaron á propósito, y acordaron de emprender y tomar la *Isla de Tortuga*. Hiciéronlo sin mucha resistencia, pues en ella no se hallaban mas que diez ó doce Españoles que la guardaban; los quales dexaron á los Franceses libremente entrar, quedándose allí medio año sin que nadie se lo estorvase. Pasaban con sus Canoas entre tanto á la Tierra Mayor, de la qual conducian á esta mucha gente, con que comenzaron á plantar toda la *Isla de Tortuga*, pero viendo los pocos Españoles que allí estaban el número de Franceses que se aumentaba cada dia, les era muy pesado que poblasen; dieron aviso á otros de la Nacion vecinos suyos, los quales enviaron unas *Gavarras* bien armadas para echar de aquella tierra los Franceses, cuya empresa les sucedió segun su deseo por entónces; pues viendo los nuevos pretendores venir número de Españoles, huyeron con todo lo que tenian á los bosques, y desde allí se fueron de noche con sus Canoas á tierra firme, hallándose desembarazados, y sin el estorvo de mugeres ni criaturas, con que cada uno huia al que mas: fueronse allá tambien á las selvas para buscar de comer, y de ellas con secreto hacer lo posible para advertir á otros de su faccion, teniendo por mas que

Los Franceses envian unas *Gavarras* hácia el Poniente para descubrir otras tierras.

Entrada primera de los Franceses en *Tortuga*.

cier-

cierto , que bien presto podrian impedir el fortificarse los Españoles en *Tortuga*.

Vuelven los Franceses á *Tortuga*.

Piden un Gobernador al de *San Christoval*.

Fabrican una Fortaleza.

Buscaban en los bosques los Españoles á los huéspedes Franceses para echarlos fuera , ó hacerlos morir de hambre , pero mal les sucedió : hallándose que los Franceses estaban muy bien prevenidos de buenos mosquetes , balas y pólvora. Los retirados aguardaron la ocasion en que sabian que los Españoles debian salir para la Tierra Grande con sus armas , y mucha gente en busca de los Franceses , los quales volvieron entretanto á *Tortuga* , y la despojaron de los pocos Españoles que quedaron , preparando é impidiendo la entrada por si querian volver : con que impetraron socorro al Gobernador de *San Christoval* , suplicándole que juntamente les enviase un Gobernador , para poderse mejor unir y sujetar en todas ocasiones. El General de *San Christoval* oyó muy gustosamente la proposicion , con que sin alguna dilacion envió á *Monsieur le Vasseur* en qualidad de Gobernador , con un navío lleno de soldados , y todas las cosas necesarias para establecerse , y defenderlo á otros. Luego que llegó este socorro hizo el Gobernador fabricar una Fortaleza encima de un peñasco , desde la qual podia impedir la entrada , y el abordo de navíos , y otras embarcaciones que pretendiesen llegar al puerto. No se puede llegar á dicho fuerte , sino quasi trepando por un angosto camino , que no permite subir mas que dos personas juntas , y con trabajo : hay en medio de este peñasco una concavidad , que sirve de almacén , y además de éste tiene grandísima comodidad para plantar una bateria. Mandó plantar con mucha fatiga dicho Gobernador dos piezas de artillería , y fabricar una casa dentro de la Fortaleza , y despues de esto hizo romper el camino que habia , dexando la subida solo por una escala. Dentro se halla tambien una copiosa fuente , que perpetuamente corre cris-

ta-

talinas aguas , que basta para dar refresco á mil personas , con cuyas comodidades y seguridades comenzaron á poblar los Franceses , y cada uno procuró buscar su vida , unos en la caza , otros plantando tabaco , y otros cruzando sobre las costas de las Islas de España , como todavia hacen.

Erales insufrible á los Españoles que los Franceses poblasen allí tanto , temiendo que con el tiempo los echarian de la Grande Isla. Aguardaron que muchos de ellos saliesen á la mar , y otros á la caza , con que entretanto prepararon unas canoas con 800. soldados , y abordaron la tierra sin ser percibidos de los Franceses ; pero hallando que el Gobernador habia hecho cortar muchos árboles para mejor descubrir al enemigo , en caso de asalto ; y conociendo no podian emprender nada seguro , menos que jugando de artillería , consultaron para definir dónde seria al propósito el plantarla. Discurrieron , que puesto habian los nuevos establecidos hecho cortar los árboles mayores que encubrian la fortaleza , y que solo podian disparar sobre ella desde la cumbre de un monte que miraban , determinaron hacer un camino capaz para conducir á lo alto sus piezas : es algo eminente , y su cumbre llana , desde la qual toda la Isla se descubre : sus faldas son muy escabrosas , por lo ceñido que le tienen infinidad de rocas inaccesibles , de manera que la subida es muy difícil , y siempre lo fuera si los Españoles no hubieran tomado el trabajoso afan de hacer dicha senda , como ahora contaré.

Tenian consigo los antiguos poseedores muchos esclavos y trabajadores , llamados de otra suerte *Matates* , ó medio amarillos , Indianos , á quienes dieron el orden de picar un camino entre las peñas. Hicieronle con la mayor presteza que les fué posible , por el qual subieron solas dos piezas de cañon , con muchos gipos , y plantaron una batería , que

Entran los Españoles otra vez en Tortuga.

Pican un camino en la montaña los Españoles.

B

con

Suben á ella y allí los asaltan y precipitan los Franceses.

con ella , el dia siguiente , cañonearon el Fuerte. Descubrieron los Franceses esta empresa; con que mientras ellos estaban ocupados en preparar sus cosas, dieron estotros avisos á sus parciales para que los ayudasen en esta ocasion. Juntaronse los Cazadores y Piratas que se hallaban cerca , y llegada la noche entraron en *Tortuga* , donde , con el favor de la obscuridad , subieron á la montaña donde los Españoles estaban , (siendoles facil por estar acostumbrados á ella) y llegaron á tiempo que los que estaban ya arriba se prevenian para comenzar á disparar , habiendo ignorado tal socorro , con que los cogieron por las espaldas , haciendo precipitar la mayor parte de alto á baxo , reduciéndose en piezas; de suerte que ninguno se escapó , porque si algunos quedaron arriba fueron pasados á cuchillo , sin dar quartel al mas impetrante. Guardaban algunos Españoles la falda del monte , los quales oyendo los gritos y lamentaciones de los maltratados, creyeron bien Huyese el alguna revolucion funesta arriba , con lo qual se hu-
resto de Es- yeron á la parte de la mar , desesperados de jamas
pañoles que poder ganar la Isla de *Tortuga*. Los Gobernadores
quedaron de esta Isla se conservaron como propietarios , y
abaxo , y señores absolutos de ella , hasta el año de 1664 , que
abandonan entonces la Compañía del Occidente Francesa tomó
del todo la posesion de ella , y puso por Gobernador á *Mon-*
Isla. *sieur Ogeron* , plantando para sí aquella Colonia,
con sus Comisarios y criados , creyendo hacer desde
de allí algun buen negocio con los Españoles , como
los Holandeses hacen en *Curazsao* ; pero no los
sucedió como juzgaron. Querian ellos hacer comercio
con algunas naciones extranjeras , porque con los mismos
de la suya no podian hacerle largo , por razon que quando
la Compañía comenzó en Francia , hicieron acuerdo con los
Piratas , Cazadores y Plantadores , que comprarian todas
sus mercaderías necesarias de la Compañía á crédito. Y aunque este
acuer-

acuerdo se puso por execucion , no dexaron de experimentar los Comisarios , no podian cobrar dinero alguno , ni retornos ; tanto que se vieron obligados á llamar gente de guerra , de parte de la dicha Compañía , para obtener algunas pagas : nada de esto bastó para comerciar fielmente con ellos ; con que á la fin , la Compañía volvió á llamar sus Comisarios , dándolos orden de vender quanto tenian en su poder , tanto criados que estaban en servicio de la Compañía , los unos por veinte , y los otros por treinta pesos , quanto el resto de mercaderías , y otras propiedades que allí tenian ; con lo qual todos sus designios fueron inútiles : vendieronme á mi , mas con mala fortuna , pues caí en manos del mas tirano y pérfido hombre que calentaba el sol en aquella Isla ; él era entonces Gobernador ó Teniente General de aquella Plaza , el qual me hizo todos los malos tratos que en el mundo se pueden imaginar ; y sobre todo , me hacia andar ligero á pura hambre canina , jamas semejante de otros sufrida : bien queria darme libertad y franqueza , mediando trescientos reales de á ocho , que yo no podia ni uno pagar : con cuyas miserias é inquietudes de espíritu caí en una muy peligrosa enfermedad. Viéndome mi malvado amo de aquella suerte , temeroso de perder su dinero , perdiendo yo la vida , me tornó á vender á un Cirujano por setenta piezas de á ocho. Estando , pues , en poder de este segundo , comencé á recobrar mi salud por medio del buen tratamiento que me hacia , siendo mas humano que el de aquel mi primer Neron : dióme vestidos , y muy buen sustento , y despues que le huve servido un año , me ofreció libertad , obligándome yo á pagarle cien pesos , quando podria dárselos , con lo qual acepté su acomodada proposicion con gusto , y grata voluntad.

Dexa la Compañía esta Colonia.

El Autor de este libro es vendido.

Fué vendiendo , pues , en poder de este segundo , comencé á recobrar mi salud por medio del buen tratamiento que me hacia , siendo mas humano que el de aquel mi primer Neron : dióme vestidos , y muy buen sustento , y despues que le huve servido un año , me ofreció libertad , obligándome yo á pagarle cien pesos , quando podria dárselos , con lo qual acepté su acomodada proposicion con gusto , y grata voluntad.

Hallóse Franco.

Luego que me ví libre (hallándome como Adan

Entra á servir á los Piratas.

recien formado de la mano de aquel Infinito y Poderoso Señor) mas desnudo de todo humano medio, ni para ganar mi triste vida, me resolví á entrar en el iniquo Orden de los Piratas ó salteadores de la mar, donde fuí recibido con aprobacion de los superiores, y de el comun: con ellos continué hasta el año de 1672. habiendoles asistido en sus empleos y exercicios, y servidolos en muchas ocasiones y empresas muy notables, (de que haré aquí adelante verdadera relacion) me volví á mi pais; pero antes de contar los prometidos sucesos, diré algo, por satisfaccion de los curiosos Lectores, de lo que pasó en la Isla *Española*, que está ácia el Occidente de la América, y haré descripcion de ella, segun mi capacidad y experiencia.

CAPITULO III.

Descripcion de la grande y célebre Isla Española.

Descubrióla Colon.

LA muy dilatada y rica Isla *Española* está en la altura de diez y siete grados y medio; la mayor parte se extiende del Oriente al Occidente, hasta veinte grados, latitud Septentrional: su circunferencia es de trescientas leguas, su longitud de ciento y veinte, y su latitud cerca de cinquenta, en algunas partes, poco mas ó ménos, ancha ó angosta, sobre lo qual no me haré importuno; ni tampoco cómo esta Isla se descubrió, pues notorio es á todo el mundo fué descubierta por Christoval Colon el año de 1492, habiendo sido enviado por este fin de Don Fernando el Católico, Rey de España, de cuyo tiempo los Españoles han sido poseedores, hasta el presente. Hallanse muchas, muy buenas y fuertes Ciudades, Villas y Lugares, como tambien cantidad de muy alegres, deliciosas y abundantes pobla-

blaciones y plantages, debiéndolo todo al cuidado y trabajo de la nacion Española.

Su principal Ciudad y Metrópoli está dedicada á *Santo Domingo*, llamándose de ese mismo nombre: es su situacion ácia la parte del medio dia en bellísimo aspecto; en todos sus contornos hay numerosos plantages, quanto matizados prados, y fructuosos jardines, que producen con abundancia muchos, muy agradables y ópimos frutos, segun la naturaleza del pais. El Gobernador de esta Isla tiene su residencia en esta Ciudad, la qual es como almacén y depósito de todas las otras Ciudades, Villas y Lugares, sacando de ella, y proveyéndose de víveres necesarios á la vida humana; gozando de una ventaja, que se mantiene sin comercio foráneo, sino solo con los de la nacion Española. La mayor parte de sus moradores son gruesos Mercaderes, y otros que tienen tiendas efectivas para menuda mercancia.

Comodidades y propiedades de la Ciudad de Sto. Domingo.

Fué dedicado al Apostol Santiago una Ciudad de esta Isla, la qual se gloria del mismo nombre; está abierta sin murallas ni castillos, situada en la altura de diez y nueve grados, latitud Septentrional: sus moradores por la mayor parte son cazadores y plantadores, por ser muy propio su territorio y jurisdiccion á dichos exercicios, á causa de su constitucion. Descubrense desde ella tan deliciosas campañas como las de *Santo Domingo*, que abundando en toda suerte de bestias, tanto silvestres que otras, sacan de ellas cantidad de pieles y cueros, de que se hace un ventajoso comercio. A la parte Meridional se descubre otra Ciudad intitulada *nuestra Señora de Alta Gracia*, cuya comarca frutifica crecida abundancia de *Cacao*, dando ocasion á los moradores de fabricar rico *Chocolate*: crece asimismo allí *Gengibre*, *Tabaco*, y derritese mucho sevo de las bestias que cazan.

Ciudad de Santiago.

Ciudad de N. S. de Alta gracia

Los Españoles de esta amenísima Isla tienen costum-

Isla de
Savona.

Pueblo
muy dila-
tado el de
Aso.

Lugar de
S. Juan de
Goáve.

tumbre de navegar con sus *Canoas* hácia la Isla llamada *Savona*, donde hacen su pesca, principalmente de tortugas, que vienen y se acercan de ordinario á las riveras de la mar, para echar sus huevos en la arena, soterrándolos en ella, y por medio de los rayos del sol fermentarlos, y conseguir la multiplicacion de su especie. No tiene esta Isla cosa digna de atencion, ni particular relacion; pues es esteril, á causa de su arenoso territorio, si bien produce un poco de *Leño Santo* ó *Guayco*, cuyo uso ya explicamos en otra parte. Hácia la parte del Occidente de la Ciudad de *Santo Domingo*, está situada una muy populosa Aldea, cuyo nombre es *el pueblo de Aso*; los vecinos de ella van muy de ordinario á negociar y contratar con los de otra Aldea, que esta situada en el corazon de la Isla, la qual se llama *San Juan de Goárve*, que está rodeada de un aspecto magnífico de jardines, florestas y prados: estiendese su territorio á mas de veinte leguas, que apacienta muchos toros y vacas silvestres; dentro de esta Aldea no viven otros que desolladores de bestias, y cazadores; los quales son mezclados de diversas sangres, esto es, blancos y negras, de donde viene la palabra *Mulatos*; los que nacen de Indios y blancos se llaman *Mestizos*; y los que provienen de negros é Indios se llaman *Arcatrases*, y otras muchas especies, y raleas que allí se hallan; porque los Españoles se agradan mas del sexô femenino negro en aquellas partes, que de las propias y semejantes. De dicha Aldea se saca grande abundancia de sevo y de pieles, no dándose en ella á otro negocio ni trabajo; porque la tierra en esta parte no se puede cultivar, á razon de la grande sequedad. Esto es lo que los Españoles tienen en posesion en esta Isla, despues del *Cabo de Lobos* hácia *San Juan de Goárve*, hasta el *Cabo de Samana*, cerca de la mar del lado del

del Norte ; y de la parte del Oriente hácia la mar llamada *Punta de espada*, con que el resto de la Isla la poseen los cazadores, y plantadores Franceses.

Tiene muy buenos Puertos esta Isla desde el *Cabo de Lobos* hasta el de *Tiburón*, que cae á la parte Occidental de la Isla, en cuyo distrito se hallan quatro que exceden en bondad, capacidad y seguridad á los mejores de Inglaterra. Despues del *cabo de Tiburón* hasta el de *Doña María*, hay otros dos muy excelentes Puertos, y de éste hasta el *Cabo de San Nicolas*, se hallan otros doce: cada uno de ellos tiene el concurso de dos ó tres buenas riveras, en cuyas aguas se pescan diversidades de pescados muy sabrosos, y con abundancia. Sus campañas son tan ricas en caudalosos rios y arroyos, que generalmente esta comarca puede cultivarse sin miedo de falta de humedad, por sus grandes raudales, suponiendo, como es cierto, que no se pueden hallar mejores en todo el mundo. Las orillas de la mar son tambien muy agradables, á las quales llegan las *Tortugas* en abundancia á echar sus guevos.

Comodidad
de Puertos
de la Isla
Española.

Fué muy poblada la parte del Norte de esta Isla con muchas Villas y Lugares, que arruinandolos la nacion Holandesa, los desertó del todo la Española.

CAPITULO IV.

De los frutos, árboles y animales que se hallan en la Isla Española.

Las espaciosas campañas de esta Isla se dilatan ordinariamente á cinco ó seis leguas, siendo su amenidad tan agradable, que con la variedad de géminos alternantes hacen magnífico aplauso y armonía en la mas sufrible contemplacion, recreando

do el sentido de la vista á porfia con el olfato , y ambos rindiendo al gusto tributos , que el tacto ofrece nunca oídos. Lisongean el apetito otras diversidades , especialmente la multitud de naranjos y Limones , dulces , agri-dulces , y agrios , sin que la naturaleza haya andado escasa en dexar de producir fresquísimas limas , toronjas y cidras ; bien que , en lo que toca á los limones , no exceden á la magnitud de un huevo de gallina , que los distingue en esta desproporcion á los de España , de que nuestras Septentrionales regiones se hallan participantes con abundancia ; como de otros ópimos frutos de la Iberia , Galia y Lusitania. Las palmas dactilíferas que prolongados llanos producen, son de una muy empinada proporción , cuya descollada lozanía deleyta sin enojo : su altura se observa ser de 150. hasta 200 pies , siendo despojadas de ramas hasta el cogollo , el qual contiene cierta gustosa materia , semejante á la del repollo blanco , de donde estan pendientes dichas ojas , y en quien la simiente se encierra. Cae cada mes una oja , y al mismo tiempo germína otra en el mismo lugar ; mas la simiente no madura sino una vez al año , que es pasto sabroso á los puercos espines. Del tallo , los moradores de la Isla hacen el mismo caso para comerle , y del mismo modo que se practica en Europa con las coles cocidas , echándole á revanadas en la olla de carne. Tienen de longitud las ojas siete ú ocho pies , y de latitud tres ó quatro , siendo muy aptas para cubrir las casas, en lugar de tejas , sirviendo de segura defensa á qualquiera que se recoge debaxo de ellas , en tiempo de lluvia de qualquier suerte que las hallen ó pongan sobre sí ; como tambien se aprovechan de ellas para envolver carne ahumada , y para hacer una suerte de cuvos , con que manejan el agua que han menester ; no siendo durables mas que el espacio

de

de seis, siete y ocho dias. Los tallos, en lo exterior, son de un color verde, y por de dentro muy blancos, de los quales se separa una corteza, que es á modo de pergamino, pudiendo escribir sobre ella, como hacemos sobre el papel. Son estos árboles de una corpulencia que dos brazadas no pueden quasi abarcar, no pudiendo propiamente llamarse leñosos mas que tres ó quatro pulgadas en la cantidad del espesor, y en lo interior muy tiernos; de suerte, que se pueden rebanar (quitando las dichas tres ó quatro pulgadas) como quesos frescos. Córtales mas arriba de la raiz, tres ó quatro pies, y hacen en el tronco un agujero, del qual destila un licor poco á poco, que en breve tiempo se rinde tan fuerte como el vino mas generoso, que emborracha muy facilmente á los que con sobriedad no lo usan. Llaman los Franceses *Palmas Francas* á estos árboles, los quales nacen y se tienen en tierras saladas.

Los tallos de Palmas son de grande utilidad.

Vino de Palma.

Hállanse, ademas de las referidas palmas, otras quatro especies de ellas, que se nombran, *Latanier*, *Palma Espinosa*, *Palma á chapelet*, ó *Rosario*, *Palma Vinosa*. La *Latanier* no es tan alta como la *Vinosa*, si bien tiene quasi la misma forma, excepto que las hojas son como abanicos: nacen en tierras pedregosas y arenosas, pareciendo su corpulencia de siete pies poco mas ó menos, y toda cuajada de espinas, largas de medio pie, muy agudas y fuertes; dá su simiente del mismo modo que la que arriba diximos, sirviendo, como ella, tambien de alimento á las bestias silvestres. Tiene el nombre de *Espinosa* otra de las quatro especies, por estar sumamente cuajada, despues de la raiz hasta las hojas, de ellas, mas que la precedente: con ellas atormentan algunos Indios bárbaros á sus prisioneros de guerra, que atándolos á un árbol, toman dichas espinas, y las ponen en bolas de algodón, á modo de erizos, los quales mojan en azeyte,

Palmo Latanier.

Espinosa.

te , y con ellas punzan penetrantísimamente los miserables pacientes , llenándoles sus cuerpos de tales puntas , y dexándolos cubiertos de ellas , tan espesas como crecen en los árboles : péganles despues fuego , y si el atormentado canta en medio de sus dolores , entre las llamas , le estiman por bravo y generoso Soldado , que no teme los enemigos , ni sus tormentos ; si , al contrario , grita , dicen que es un poltron , indigno de memoria. Semejante historia me fué relatada por un Indio que lo habia executado muchas veces en algunos de sus enemigos , y muchos Christianos han visto tan crueles acciones viviendo entre tan bárbara canalla.

Mas , prosiguiendo mi discurso , diré , que la palma de que hablamos no se diferencia de la *Lantanier* , si no es , en que las hojas son semejantes á las de las *palmas Francas* : echa su simiente como las otras , diferenciándose en que es mucho mas grande y mas redonda , quasi como un maredí , y por de dentro llena de pepitas , de tan buen gusto como el de las nueces de España : crece este arbol en los baxíos de la costa marítima. La *Palma Vinosa* toma el nombre á causa de la Vinosa. abundancia de vino que de ella sacan : crece en altas y pedregosas montañas , no siendo mas alta que de quarenta á cincuenta pies , de una extraordinaria forma , pues desde la raiz hasta la mitad de su altura no es mas espesa que tres ó quatro pulgadas , y llegando hácia lo alto , mas allá de los dos tercios , es tan grande y espesa como una cuba ordinaria , que por de dentro está llena de una materia parecida al tierno tronco de un repollo blanco , la qual se halla empapada de cierto licor de muy agradable gusto , que despues de haber depuesto la madre , se reduce en un muy buen vino claro , sacado con poca industria ; pues habiendo cortado el arbol con un ordinario *Machete* , hacen una

una abertura quadrada en él majando la dicha materia hasta tanto que fácilmente la puedan exprimir con las manos, no teniendo necesidad de mas instrumento. Hacen ciertos vasos de las hojas, no solo para purificar el licor sobredicho, mas tambien para beber. Lleva los frutos como las otras palmas, pero de chiquita forma, semejantes á las cerezas, buenos para el sabroso gusto, mas no para la garganta causándola grandes dolores, que atormentan de esquinencia á los que los comen.

Palma á chapelet ó para *Rosarios*, la pusieron los Españoles y Franceses este nombre, á causa que su simiente es apta para hacer rosarios, cuyas cuentas son pequeñas, duras y fáciles á horadar; crece esta quarta especie en las cumbres de las mas altas montañas con muy empinada elevacion, mas muy estrechos y poblados de muy pocas hojas.

Cierta especie de *Albaricoques* produce esta Isla, semejantes en la magnitud á los melones, de un color ceniciento, y del gusto de albaricoques de la Europa, teniendo sus pepitas de la magnitud de un huevo de gallina, de los quales hacen deleytoso banquete muy de ordinario los Javalies con que engordan á maravilla. Son semejantes á los perales los *Caremitas*, cuyos frutos parecen á las ciruelas Damascenas, que son de agradable gusto, casi como á leche dulce; son negros por dentro, y sus pepitas son tal vez dos, otras tres, y cinco, grandes como un frejol, no siendo ménos agradable pasto á los Javalies que el precedente, pero no se hallan tan comunmente por la Isla como otros. Los *Jupinas* se encuentran á cada paso, muy parecidos á los cerezos, aunque sus ramas son mas dilatadas, y sus frutos de un color ceniciento, de la magnitud de dos puños, cuyo interior está lleno de ciertas puntas que las envuelve una película muy ténue, la qual sino la pelan al tiempo de comerlas, es causa de grandes obstrucciones ú opilaciones,

Palma para Rosarios.

Arboles de Albaricoques.

Frutos llamados Caremitas.

Jupinas.

y dolores de vientre. Antes que estos frutos maduren, si los exprimen, despiden un licor tan negro como la tinta con que de ordinario se escribe, pudiendo usar de él para escribir sobre el papel, cuyas letras se desvanecen en el término de nueve días, y el papel queda tan blanco como si jamás se hubiera en él escrito: su madera es muy fuerte, sólida y dura, propia para navíos, pues de ella se observa durar largo tiempo dentro del agua.

Esta deliciosa tierra es coronada de otra muchedumbre de árboles que producen muy buenos frutos, de los cuales omitiré algunos por estar cierto hay volúmenes enteros escritos por diversos Historiadores que los han escudriñado con atención mas filosófica que la mía; mas aunque no es de mi intención aquí tratar de cosas de este género, no obstante la curiosidad me induce á relatar algunos mas particulares, como son: *Cedros*, que esta admirable parte del Orbe produce en cantidad prodigiosa: intitúlanlos *Acajou* la Nación Francesa, y hallándoles muy útiles para fabricar naves y *canoas*, que son como pequeñas saetías labradas de un solo árbol, tan veleras que se pueden intitular *Postas de Neptuno*: lábranse sin algun instrumento de hierro, quemando los árboles en lo inferior cerca de la raíz, y gobernando el fuego de tal modo, que no se quema nada mas que lo quieren los industriosos Indios: otros tienen hachas de piedra con que raspan, si algo se quemó por descuido; y así saben darlas una forma con fuego que las hacen capaces de navegar con ellas sesenta ó setenta leguas y mas, con toda ordinaria seguridad.

La próspera naturaleza ha andado en esta tierra tan mani-ota, no queriendo que donde franqueó sus tesoros con tanta liberalidad dexase de abundar en contra-morbíficas infecciones: (que á ser yo grande Físico pudiera grangearme, como otros, el título de Botánico) pues la medicina puede hallar aquí materia

SU-

suficiente para trastornar los almacenes Galénicos, y Hornos Paracélsicos. Tiene la fragilidad sublunar en el seno de esta Isla para ocurrir á diversas enfermedades, árboles, plantas, yervas y simientes, con que no solo sus moradores hallan remedio en sus achaques, pero tambien de que comerciar con las Naciones mas remotas; diré de algunas mas conocidas, dexando la multitud á laboriosos herbolarios que ya con docta experiencia han observado sus virtudes, y qualidades, de que se podrán hallar enteros volúmenes escritos, si los curiosos Lectores con su fatiga quisieren meditar sus leyendas. Entre los árboles medicinales se hallan el *Brasilete*, *Manzanilla*, el que destila la *Goma Elemi*; *Lignum Guayacum*, ó palo Santo: *Lignum Aloës*, ó palo de Acibar; *Cassia lignea*, ó Caña fistula; *Radix Chinæ*, ó raiz de Quina. El *Mapou*, fuera de ser medicinal, siendo un árbol muy espeso, se sirven de él para labrar canoas, aunque no es tan bueno que el *Acajou*, por ser esponjoso, que con facilidad tira ó atrae á sí mucha agua con que es peligrosa embaracion. El *Acomá* es una suerte de leña dura y pesada del color de palma, muy cómoda para hacer remos á los molinos de azucar. Es muy conocido el *Brasilete* en las Provincias de Holanda, al qual llaman por otro nombre leña de *Pescado Palo*, á propósito para el uso de la tinctura, crece en grande abundancia en las costas marítimas de esta Isla, en ciertas partes que se llaman *Jacmel*, *Jaquina*; estos dos sitios son cómodos puertos ó bahías donde pueden llegar navíos de alto bordo. La *Manzanilla* crece cerca de la mar, siendo naturalmente árbol tan enano, que sus ramas por cortas que sean tocan al agua; lleva un fruto en algun modo semejante á las camuesas odoríferas, mas de qualidad muy venenosa, porque habiendo comídolas alguno, muda el color, y una tan ignea sed le sobreviene, que todo el agua del Tajo no es bastante de

Arboles medicinales.

Mapou.

Acomá.

Brasilete.

Manzanilla venenosa.

de refrescarle , con que rabiando en muy poco tiempo muere. Lo que mas es , que los peces comiendo (como de ordinario sucede) de este pestilencial fruto son venenosos : da este árbol un licor espeso y blanco como el de la higuera ; y si alguno le toca con la mano , levanta ampollas en la carne ; tan roxas , como si ardientemente se hubiera escaldado. Sucedióme que habiendo cortado un ramo (sin conocer sus tretas) para abanicarme , y desechar los mosquitos que me importunaban la cara , se me hinchó al dia siguiente y llenó tanto de ampollas como una quemadura , que en tres dias no pude ver cosa alguna. Lllaman los Españoles *Icaos* á ciertos árboles que crecen sobre las riberas ; los quales llevan sus frutos parecidos á las ciruelas endrinas : los Javalíes vienen á buscarlos quando son maduros ; que les llena tanto , como si comiesen carnes muy pingües. Deléytanse estos árboles entre la arena ; y son tan baxos , que aun siendo largas sus ramas , cogen gran circunferencia , quasi arraigadas al suelo. Los *Abelcoses* llevan frutos semejantes en el color á los *Icaos* ; mas de la magnitud de melones , cuyas pepitas son como huevos : la materia es amarilla , y de un agradable gusto , que los *Cochildres* Franceses comen en lugar de pan : no hallándolos buenos los Javalíes , crecen muy levantados y espesos estos árboles , pareciéndose en las hojas á un peral muy frondoso.

Despues de haber hecho una breve discripion de algunos árboles y frutos que se hallan en esta Isla, diremos al propósito algo de insectos , loando al Sumo Criador que en esta tierra quiso fuesen inmunes de alguna bestia ponzoñosa.

Insectos.

Moscas.

Tres especies de *moscas* , que pérfidamente atormentan los humanos , y mucho mas á los que en aquella tierra jamas estuvieron , ó corto tiempo , contaré. Las primeras son tan grandes como los tabarros de España ; las quales lanzándose sobre los cuerpos

pos chupan la sangre hasta que no pueden mas volar: su importunidad obliga á servirse prolijamente de ramas para aventarlas: los Españoles en aquellas partes las llaman *Mosquitos*, y los Franceses *Maranguines*. La segunda especie de estos insectos no es mayor que un grano de arena: no hacen algun ruido como la primera especie; por cuya razon es mas dañosa, pudiendo penetrar el mas túpido lienzo: los cazadores se untan la cara con manteca de puerco por eximirse de tan enfadosas bestiezuelas, y la noche estando en sus cabañas quemán tabaco en hoja; sin cuya humareda no pudieran reposar: de dia no hacen mucho mal, si el menor viento se mueve, que por manso que sea las hace disipar. Los *Mosquitos* que proponemos de la tercera especie no son mayores que un grano de mostaza; su color es roxo, y no pican de ningun modo, mas muerden sutilmente en la carne; en la qual causan pequeñas llagas: sucede algunas veces que la cara donde picaron se hace disforme por el inconveniente dicho. Dominan y prevalecen todo el dia, desde el aurora hasta el ocaso; despues de cuyo tiempo se reposan y dexan sosegar los mortales: pusieron los Españoles por nombre á estos insectos *Rogados*, y los Franceses *Caladores*.

La *Cochinilla* que se halla en esta espaciosa Isla es muy parecida á la ordinaria, excepto que es un poco mayor, y de figura mas larga: tienen dos puntos en la cabeza, que de noche causa tal claridad, que si (como sucede) se juntan tres ó quatro encima de algun árbol, no se puede de léjos deliberar sino que es fuego muy luminoso. Tuve un dia tres en mi barraca hasta mas de la media noche, que en ella sin otra luz, me daban tal claridad, que muy cómodamente podia leer en qualquier libro por letra menuda que fuese. Quise traer á la Europa algunos de estos animalejos; mas habiéndolo intentado, se me murieron

Mosquitos.

Segunda especie.

Tercera especie.

Cochinillas.

ron llegando á temperamento mas fresco que aquel; con que inmediatamente perdieron y se desvaneci6 su resplandor siendo tan grande; que con razon los Españoles los llaman *Moscas de fuego*.

Grillones.

Los *Grillones* son en cantidad excesiva, y de una magnitud extraordinaria, gritando, rebientan si alguna persona pasa junto á ellos. No hay menor

Serpientes.

número de *Reptiles*, como son *Serpientes* y otros; mas por gracia particular del Sumo Criador, carecen de veneno; no haciendo algun daño mas que á las aves que pueden agarrar; principalmente pollas, pichones y demas de este género. Sirvense en las casas, algunas veces, de tales serpientes para despojarlas de ratones y ratas; teniendo tal sutilidad, que contra- hacen sus chillidos, con que los engañan y cogen mas á su gusto: habiéndolos cogido, de ningun modo comen las tripas, mas chupan la sangre, desechan los intestinos; con que luego se los tragan enteros, y no dexan de digerir en blando excremento para descargar sus vientres. Otro género de Repti-

Cazadores de Moscas.

les, que dieron por nombre *Cazadores de Moscas*, se halla, que á causa de experimentar no se sirven de otro mantenimiento que de moscas, las llamaron así: mal, no se puede decir causen á los moradores, antes alivio; pues disminuyen con su continua caza las prolixas y molestas moscas. *Galápagos* terrestres

Galápagos.

hay en grande cantidad, los quales se crian en el lodo y campos húmedos, comen los moradores de ellos; asegurando ser muy buen mantenimiento. Dis-

Arañas.

forme es el género de arañas de que aqui harémos mencion, siendo las que allí se crian tamañas como un grande huevo, y sus patas largas como las de muy grueso cangrejo: muy pelosas, y con quatro dientes negros, á modo de los de un conejo, en magnitud y forma; y aunque sus mordeduras no son venenosas, por lo menos pueden furiosamente morder, como es su costumbre: sus mansiones son en

los

los techos de las casas. No está libre esta tierra de Milepies, y los insectos llamados *Milpies*, y en Latin *Scolopen-* Escorpio-
dria; como tambien de *Escorptones*; mas por Di- nes.
vino Privilegio, sin sospecha de ponzoña son los
unos y los otros; que aunque no dexan de morder,
su mordedura no tiene necesidad de aplicarla algun
medicamento; si bien, al principio causan alguna
hinchazon que de sí misma se disipa; con que final-
mente en toda esta Isla no se halla algun animal de
quien se pueda saber haga dañoso estrago con su ve-
neno.

Pues tenemos entre las manos el tratar de los in-
sectos, diremos del *Cayman* alguna cosa. Es, pues,
una especie de *Cocodrilos*, que en esta Isla se ha- Cocodrilos.
lla número considerable, y entre ellos algunos de
una corpulencia horrible: vistose han de setenta pies
de longitud, y doce de latitud. Tales animales usan Sutilidad
de una maravillosa sutileza para buscar de comer, del Cay-
y es, que se ponen en las entradas de algunas ri- man.
beras, sin moverse mas que si fuesen un arbol vie-
jo, caido en las aguas, nadando encima, sin movi-
miento propio, que el que las olas causan, mas no
se alejan de la tierra, aguardando que algun javalí
ó vaca salvage, vengán á beber y refrigerarse á las
orillas, en cuyas ocasiones saben cogerlos inmedia-
tamente, con tal vivacidad, que atrayéndolos á la
profundidad, los hacen ahogar. Lo mas que se debe
notar y admirar es, que tres ó quatro dias antes
que vayan los *Caymanes* á tal caza, no comen co-
sa alguna, mas yendo para el agua, se tragan cien-
to ó doscientas libras de piedras, por cuyo medio
se hacen mas pesados, y aumentan á sus fuerzas
(que son grandes) esta carga, para hacer mas ase-
gurados el asalto. Anegada ya la presa la dexan qua-
tro ó cinco dias intacta, pues no sabrian morder-
la á no estar medio podrida: pero llegando á tal
putrefaccion se la comen con buen apetito y favor.

D

Sí

Si pueden agarrar algunas pieles de bestias , que ordinariamente ponen á secar los moradores de la Isla al sol en la campaña , cerca de algunas riberas, las tiran y arrastran dentro del agua, donde las dexan algunos dias bien cargadas de piedras , hasta que se las cae el pelo , de cuya suerte las engullen no con menos presteza , que los mismos animales si los cogieran. He visto yo mismo duplicadas veces tales acciones ; y dexando mi experiencia particular aparte , diré : que muchos Historiadores han hecho tratados enteros sobre estos animales , tanto explicando su figura , cantidad y qualidades ordinarias , quanto su vida , y brutales inclinaciones, que como he referido, son raras. Un hombre de reputacion y crédito me contó haber estado cierto dia cerca de una ribera lavando su barraca ó tienda , y que al punto de su llegada á las aguas que comenzó á lavar , vino un *Cayman* , que con furia intrépida le arrebató de las manos la tienda, y con celeridad la sumergió ; queria el hombre ver en qué paraba el caso , y tiraba por el lado opuesto con toda su fuerza , teniendo un cuchillo entre los dientes , para defenderse en urgente necesidad ; mas echándose el *Cayman* sobre él , le tiró al agua con grande ímpetu , cargándose encima para ahogarle: hallabase este hombre á toda extremidad , con que dió al *Cayman* una puñalada en el vientre , de la qual en poco tiempo murió. Sacóle despues á la orilla , al qual abrió , y tiró fuera de su estómago cerca de cien libras de piedras ; tan grandes cada una como un puño. Vanse de ordinario los *Caymanes* siguiendo las moscas para tragarlas , y tienen ciertas escamas entre la carne y pellejo que huelen á almizcle , donde algunas de ellas llegan á picar ; con que son perseguidos y persiguen á estos insectos con simpatía irreconciliable. El modo de fermentar y prolificar sus hijuelos , es de este modo : lléganse á las

Cierta accion de un *Cayman*.

Los *Caymanes* siguen y sienten las moscas.

las arenas de alguna ribera , que esté expuesta á los rayos del sol Meridiano , entre los quales echan sus huevos , cubriéndolos con su pata , que despues hallan fermentados , con sus embriones , por medio del calor de Phebo , los quales , luego que se hallan fuera de la membrana oval , se van por curso natural al agua. Las madres en tiempo que puedan tener algun temor de avenidas de páxaros que los suelen descubrir , escarvando en la arena , rompiéndolos , se los tragan y guardan en su estómago de noche ; y de tiempo en tiempo , mientras es de dia los vuelven á echar como dixe , hasta que llega la sazón referida de salir de la membrana , que entonces , si la madre está cerca , se van , y juegan con ella , regocijándose juntos á su modo , entrando y saliendo en su cuerpo como conejos en la vivera. He visto estos torneos muchas veces , hallándome de la otra parte á las orillas de una ribera , y tirando hácia ellos una piedra , los pequeñuelos se metieron todos dentro de la madre , huyendo de los peligros exteriores. El modo referido de procrear estos animales es siempre el mismo , que no tienen ni hacen que sola una vez al año , y ésta por el mes de Mayo. Diéronlos en este país por nombre *Cocodrilos* , aunque en otras los llaman *Caymanes*.

Modo de procrear los *Caymanes*.

Los *Caymanes* no procrean que una vez al año.

CAPITULO V.

De todo el género de animales quadrúpedos y aves , que se hallan en esta Isla ; como tambien, relacion de los Bucaniers Franceses.

A Demas de lo fructífero de esta Isla (que como queda dicho , sobrepasa á todas las de la América) abunda en toda suerte de animales quadrúpedos , como *caballos* , *toros* , *vacas* , *javalies* , y otros , que son muy útiles á la solercia humana , no so-

Persecu-
cion de per-
ros monte-
ses contra
un javalí.

lo para el sustento comun pero tambien para cul-
tivar los campos , y dar materia suficiente á un
proporcionado comercio ; se hallan aun grandes *per-
ros monteses* , que destruyen muchedumbres de ani-
males ; sucediendo , que luego que pare una va-
ca ó yegua vienen buscando sus faones para devo-
rarlos , sino es hallando resistencia de otros perros
domésticos. Estos montesinos corren de ordinario
atropados de cincuenta á sesenta , siendo tan atre-
vidos y resueltos , que acometen á una tropa de ja-
valíes , que no dexan de perseguir hasta que por
lo menos hayan vencido y destrozado dos ó tres.
Hizome un *Bucanier* Frances ver una rara accion
de esta ralea , y fué , que estando un dia con él á
la caza oimos grande rumor de perros , que habian
cercado un javalí : teníamos con nosotros domésti-
cos de este género , los quales dexamos encarga-
dos á nuestros criados. Mi compañero y yo nos su-
bimos en distintos árboles para ver esta refriega ;
el javalí era solo , que arrimado á un árbol , con
sus colmillos se defendia del número de perros que
le habian cercado , matando á dentelladas , é hirien-
do muchos de ellos. Duró cerca de una hora es-
te combate , entre el qual procuraba el javalí huir-
se , en cuya fuga saltó un perro sobre él , y le
agarró por los testículos que de una tirada despe-
dazó. Viendo los otros perros el valor del prime-
ro , saltaron todos sobre el javalí , y le mataron en
poco tiempo. Despues todos (excepto el primero)
se echaron en tierra al rededor , y dexaron pacifi-
camente comer quanto pudo al primer perro , y
mas valiente , el qual habiéndose separado , todos
los otros entraron á la parte , hasta que no que-
dó cosa alguna , que supieron engullir en media
hora de tiempo. ¿ Qué podremos concluir de esta
tan notable acción , executada por el senso brutal
de estos animales ? Sino es que las bestias tienen

co-

conocimiento, y que muestran á los hombres á hacer honor á los que se les debe; pues ellos, siendo irracionales, le hicieron al que se expuso al mayor riesgo solo, venciendo pérfidamente al javalí.

El Gobernador de Tortuga, llamado *Beltran Ogeron*, viendo que los perros silvestres hacian tanto mal á los javalíes, y que los cazadores de aquella Isla se hallaban en pena para cazar algunos, faltando á la Isla el sustento mas ordinario de ellos, hizo traer del Reyno de Francia mucha ponzoña, para exterminar todos los perros monteses: executólo el año de 1668, haciendo matar algunos caballos, mandándolos abrir y envenenar, y que los expusiesen por los bosques, y campañas donde mas perros concurrían; continuólo el espacio de seis meses, con que mató una infinidad increíble, no bastando á su exterminacion y ruina esta industria y copiosa mortandad, para que se pudiera conocer disminucion, pues el número parecia estar siempre en su entero. Púedese con facilidad amansar este género de perros entre la gente, como los ordinarios que criamos en casa, y no solo esto se experimenta, mas quando los cazadores hallan alguna perra parida, suelen coger los cachorrillos y llevárselos á casa, los quales llegando á ser grandes aventajan á otros en la caza.

Puede ser que el curioso Lector quiera saber por qué medio, y de dónde vinieron en aquellas tierras tantos perros salvages. La causa fué, que habiéndose señoreado los Españoles de estas Islas, las hallaron muy pobladas de Indios; y viendo esta bárbara nacion que la mezcla y amistad de los nuevos conquistadores les era freno á su holgazana y brutal vida, entregados totalmente á las delicias y gustos de la carne, sin querer trabajar, ni darse á otros ejercicios que á correr de un lugar á otro, inclinándose á matar y hacer la guerra á sus vecinos, sin otra ambicion de reynar, que solo por-
que

Hace el Gobernador de Tortuga matar cantidad de perros salvages.

Cómo vinieron en aquella tierra tantos perros salvages.

Los *caballos silvestres*, que á manadas y tropas corren por esta Isla de *Santo Domingo*, ó *Española*, son de pequeña estatura, cuerpos cortos, cabezas grandes, largos cuellos, piernas gruesas; en fin, no tienen alguna bondad en toda su figura. Vense correr de ordinario de 200. á 300. juntos, yendo siempre guiando uno delante de la multitud, y percibiendo alguna persona pasagera la dexan acercar, quasi á la extension del brazo, é inmediatamente se ponen en fuga, corriendo sin orden, al que mas. Cógenlos con industria los cazadores por el provecho de las pieles, guardando á veces sus carnes, que endurecen al humo, las quales les sirven de provisiones quando van á la mar. Los *toros y vacas* silvestres fueran en mayor numero, si con la continuacion de la caza no los hubieran destruido, aunque pueden hoy sacar provecho razonable, los que se emplean en cogerlos. Son los toros de grande corpulencia, y no hacen mal á persona quando no los agitan y dexan en su reposo; las pieles que desuellan son de once á trece pies grandes.

Caballos salvages.

Toros y Vacas.

La diversidad de *Aves* que vuelan y pueblan el ayre de esta Isla, la hallo tan grande, que me fuera enfadoso, y lo seria al Lector, el relatarla; mas dexando la prolixidad de la muchedumbre, haré mencion de los mas principales. Hay una especie de pollas en los bosques, á quien los Españoles dieron por nombre *Pinctadas*, que los moradores hallan sin distincion tan buenas como las que crian en casa. Sabemos que los *Papagayos* vienen á nuestra Europa de aquellas partes, que pues vemos la cantidad de remedantes entre nosotros, debemos considerar que, aun con la contrariedad de clymas, se conservan en tanto número, mucho mayor queda donde les es natural el ayre y temperamento. *Palomas* de todo género participa el Próvido y Potente Cria-

Pollas de bosque.

Papagayos.

Palomas.

Criador, entre las demás aves, con largueza. **Cabreros**, **Horonfetas**, y otras, rinden teudo entre el resto, no con menor agrado á la vista, y sonoro canto al oido, quanto sabroso mantenimiento al paladar de los mas delicados moradores. Los **Papagayos** anidan en lo carcomido de los árboles **Palmities**, en nidos que fueron ántes fabricados por otros páxaros, siendo incapaces por sí de hacer aberturas en cosa que se sea, por tener los picos muy aguilños; á cuyo defecto la próvida naturaleza les ayudó de la industria con que trabajan otras avecillas llamadas **Carpinteros**, que no son mas grandes que un Gorrion; pero de tan sutiles y duros picos, que no hay herramienta mas asegurada para agujerear qualquier arbol, por sólido y macizo que sea, donde despues de fabricados por estos, aquellos toman posesion, y se perpetúan en ellos.

Carpinteros
Aves.

Pichones. Extrema cantidad de **Pichones** tiene esta tierra; mas para comerlos tienen los moradores observadas las sazones, como de las palomas que hemos dicho tratando de la Isla de Tortuga; estos pichones son mas grandes y gordos que los de aquella. Hay otra suerte de avecillas llamadas **Cabreros**, muy parecidas á las **Heronsetas**, que pa a su sustento se sirven de cangrejos: hállanse en estas aves siete distintas hieles; y así su carne amarguea como el acibar.

Cabreros.

Cuervos. Los **Cuervos**, mas prolixos que útiles, graznan por todo el distrito de la Isla; su mantenimiento ordinario es de carnes de perros silvestres, y de la que los **Bucaniers** desechan de las bestias que desuellan: oyendo éstas, quasi perennes aves, algun tiro de escopeta, ó mosquete, se juntan quantos pueden, y graznan fuertemente, pareciéndose en todo á los de nuestras regiones.

Nacion
Francesa en
estas partes.

Quédanos aun tratar de la Nacion Francesa que habita una parte de esta grande Isla: hemos dicho á los principios de qué manera vinieron á ella: al presenten-

sente hablaremos de su vida , funciones y ordinarios empleos. Sus ejercicios son tres ; ir á la caza , plantar y navegar como piratas. Todos tienen por costumbre de buscar un camarada ó compañero, poniendo todo lo que poseen en beneficio recíproco , haciendo una escritura de contrato , tal , como ellos acordaron : algunos constituyen al segundo viviente heredero de lo que queda despues de la muerte del primero ; otros á su muger legítima , si es casado , y otros á sus parientes. Hecho esto cada uno va á su ejercicio , aplicándose á uno de los tres propuestos.

Los cazadores se subdividen , unos en la caza de toros y vacas , y otros en javalies : los primeros se llaman *Bucaniers* , cuyo número despues de poco tiempo se ha aumentado hasta seiscientos , mas al presente no se pueden contar mas que trescientos poco mas ó menos , á causa de la grande diminucion de bestias , siendo en tanto grado , que bien léjos de adquirir una mediana ganancia , se hallan pobres en tal ejercicio. Quando estos *Bucaniers* van al bosque , se quedan allá un año , y algunas veces dos sin salir. Navegan despues á la Isla de Tortuga para comprar armas de fuego , pólvora , perdigones , balas , y todo lo demas que necesitan para emprender otra caza: gastan el resto de sus ganancias con grande liberalidad , dándose á toda suerte de sucios vicios , siendo el primero la borrachez con el aguardiente que beben del mismo modo que los Españoles agua comun de una buena fuente. Compran á veces una pipa de vino , la qual desencaxan por una parte , y propinan con ella hasta que la ven el fin , celebrando con solemnidad la fiesta de su dios baco , en tanto que su dinero dura , no olvidando al mismo tiempo las conjunciones venereas , para las quales hallan mas que quieren , pues los taberneros y rameras se preparan á tropas , aguardando la buena llegada de los sucios *Bucaniers* , del mismo modo que en Amsterdan hacen

cen estos dos destruidores del alma y de la naturaleza, quando la flota de las Indias Orientales da fondo en la ribera de *Texel*, catorce leguas de la sobredicha Ciudad. Son los tales *Bucaniers* cruelísimos con sus criados en tanto grado, que se estimarian mas remar en galera, ó aserrar palo del Brasil en los *Rasp-huys* de Holanda, que servir á tales bárbaros.

La segunda suerte de cazadores no hacen otra cosa que coger javalíes, cuyas carnes salan, y así guardadas de corrupcion las venden á los *Plantadores*. Tienen estos segundos la misma vida y mañas que los primeros, haciendo la caza con otro estilo que en nuestros países quando persiguen dichos animales, para lo qual estos *Bucaniers*, de que ahora tratamos, tienen lugares destinados donde viven el término de tres ó quatro meses, y algunas veces, aunque raras, un año: llaman estos lugares *Deza Boulan*, en donde acompañados de otros cinco ó seis amigos que parten juntos, quedan en recíproca amistad el tiempo sobre dicho. Los primeros *Bucaniers* se obligan con tal qual *Plantador* á darle carne quanta hubiere menester un año entero á cierto precio, cuya paga se hace de ordinario con doscientas ó trescientas libras de tabaco en hoja, ademas que el *Plantador* obligado debe dar un criado que llevan consigo para asistirles, á quien el amo da bastantes municiones, particularmente de pólvora, balas y perdigones para que caze.

Plantadores. Comenzaron los *Plantadores* á cultivar y plantar en la Isla de Tortuga el año de 1598, siendo el primer plantage tabaco, el qual crecia á maravilla, de muy buena qualidad; mas á causa de la pequeñez de aquella Isla no han podido plantar sino muy poco hallando tambien que muchos campos de esta tierra son incapaces á fructificar esta planta. Intentaron cultivar azucar, pero considerando los grandes gastos que para su fábrica son menester, no pu-
die-

dieron reducir por falta de medios : de suerte , que la mayor parte del pueblo (como diximos) se dieron á la caza , y algunos tomaron partido con los Piratas. Finalmente , viendo los cazadores que apenas podian subsistir con su primer exercicio , comenzaron á buscar tierras al propósito de la labranza , y en ellas plantaron tabaco. Los primeros campos que eligieron para ello fueron *Cal de Sac* , cuyo territorio mira á la parte Septentrional de la Isla , y le subdividieron en diversos quarteles , que llamaron , *la grande Amea*, *Niep* , *Rochelois* , el *Garve pequeño* , el *Grande Garve* , el *Augame* , donde poco á poco se aumentaron de tal modo , que el dia de hoy se hallan por estos campos mas de dos mil Plantadores. Tuvieron al principio mucho trabajo , pues quando comenzaron á cultivar , no podian salir á buscar mantenimientos fuera de la Isla , aumentando esta pena , el ser necesario rozar , cortar , quemar y mullir , desarraigando las muchas raices de árboles y zarzas ; porque en el tiempo que se hicieron posehedores los Franceses de aquella tierra , toda estaba poblada de espesísimos bosques , freqüentados por extremo , de copia mas que ordinaria de javalíes. El medio que entónces tomaron fue , formar pequeñas compañías de dos ó tres personas , dividiéndose en quarteles , léjos los unos de los otros , proveidos de algunas hachas ó destalles , y de algun poco de craso sustento , con cuyas prevenciones se fueron al bosque , é hicieron cabañas para su morada , texidas de palos y ramos de árboles. Fue su primer trabajo rozar los zarzales y arbolillos : cortaron despues los grandes , y haciendo montones , mezclados con sus ramos , los quemaron excepto los troncos que arrancaron algunos , como pudieron. La primera simiente que echaron en la tierra fueron *habas* , que nacen en aquellos territorios , llegan á sazón , y se secan en el tiempo de seis semanas.

Primer fruto que la tierra dió con la industria, fueron Habas.

2. Patatas. El segundo fruto , necesario á la vida humana, fueron *patatas* : ántes que lleguen á sazón , pasan quatro ó cinco meses ; de ellas almuerzan por la mañana , sin otro aderezo que cocidas en un caldero con agua comun , á las quales dexan cubiertas con un lienzo el término de media hora , con cuya preparación se hallan despues como castañas cocidas. Sirvense tambien de una partida de dichas *patatas* para componer cierta bebida que llaman maiz : córtanlas en piezas menudas , y las cubren de agua caliente, donde habiéndose bien empapado las exprimen por un lienzo algo ralo, y el licor algo espeso que sale, guardan en cántaros hechos para este efecto , que reposado dos ó tres dias comienza á fermentar , y depuestas las heces , beben de él con gusto , teniéndole un poco acedo , mas muy agradable , sustancioso y sano. Deben á los Indios la industria de esta composición, como de otras muchas que el ingenio de aquellos bárbaros alcanzó por necesidad de la conservación y delicias del individuo.

3. Mandioca.
ca.

El tercer fruto fue *Mandioca* , que los Indios llaman *Cazarve* : es cierta raiz que plantan , y antes que llegue á termino de madurez , pasan ocho ó nueve meses , y algunas un año. Estando maduras aun pueden dexarlas once ó doce meses dentro de la tierra sin sospecha de corrupcion , pero habiendo pasado dichos tiempos , deben beneficiarlas para el uso ordinario del sustento á sus personas , donde no , adquieren total putrefaccion é inutilidad. De ellas hacen en aquellas partes una suerte de harina granada, muy seca y blanca por extremo , que suple á la falta del pan comun de trigo , de que son estériles los campos de aquellas tierras. Tienen rallo de cobre y laton , en los quales raspan las tales raices , como en Holanda acostumbran raspar el *Mirick* ; (esta es una raiz muy picante , tirando al gusto de mostaza fuerte , con la qual se hacen salsas para comer algunos pescados)
quan-

quando ya han raspado lo que les parece bastar para el sustento de aquella vez lo meten en sacos de lienzo grueso , y exprimen todo el humor , hasta que las raspaduras quedan bien secas , las quales ahechan por una criba , dexándolas de tal modo , como si fuesen aserraduras de madera. Estando en esta consistencia las ponen en planchas de hierro que preparan muy calientes , sobre las quales se hacen al modo de tortas muy delgadas , que poniéndolas al sol , encima de los cubiertos de las casas , se acaban de secar ; y por no perder nada de lo que no pudo pasar por la criba , hacen de ello bollos espesos de la magnitud de cinco ó seis pulgadas , los quales ponen unos sobre otros , dexándolos podrir , con cuya materia preparan un licor , que ellos llaman *Veycou* , y hallan muy excelente , al qual no excede la cerbeza del Norte. *Bananás* es un fruto muy al propósito para hacer tambien licor , siendo tan fuerte y generoso como el mejor de España , el qual con facilidad hace tomar sueño en el templo de Baco , y además , causa mal de garganta al que superfluamente le bebe. *Guinés agudos* es otra suerte de fruto de que se suele componer licor para beber , el qual no es tan fuerte como el precedente ; si bien , uno y otro los mezclan con agua para apagar la sed.

Bananás.

Guinés agudos.

Cultivado que hubieron estos plantages , y llenándolos de toda suerte de raices , y frutos necesarios al sustento de la vida humana , comenzaron á plantar *Tabaco* , cuya cultura se prepara haciendo líneas en los campos , no mayores cada una que de doce pies en quadro , los quales cubren muy bien con hojas de *Palmites* ; de suerte , que los rayos del sol no puedan inmediatamente herir la tierra , en cuyo seno está sembrado el *tabaco* ; riéganlo quando no llueve , y habiendo ya crecido hasta la magnitud del lechuguino , le trasplantan en líneas rectas , hechas en otros muy dilatados campos , separando cada planta

Modo de plantar Tabaco.

ta

ta el espacio de tres pies. Observan el tiempo mas apto para dichos plantages, que es, desde Enero hasta el fin de Marzo por ser los meses de mas lluvias en aquel pais: deben escardarlo con mucho cuidado, pues á la menor raiz de otra qualquiera yervecilla que se halle es bastante para no dexar crecer el tabaco que está junto á ella. Quando es alto de pie y medio cortan las puntas para impedir que las hojas no crezcan hácia lo alto, y que por ese medio reciban toda la substancia de la tierra que las da la fuerza y el gusto. Mientras acaba de sazonarse, y llega á su madurez, preparan en sus casas ciertos apartamientos de cinquenta ó sesenta pies de largo y treinta ó quarenta de ancho, los quales llenan de ramas y palos largos, entre quien ponen el tabaco á secar, que ya seco pelan la hoja, y la hacen torcer á cierta gente que no se emplea en otra obra que en aquella, pagándoles por sus jornales el diezmo entero de todo lo que trabajan.

Propiedad de el Tabaco.

Tiene el Tabaco una propiedad, y es que si estando aun en la tierra le quitan las hojas, vuelve á brotar quatro veces al año. Diria sucintamente de que modo se hace el *Azucar*, el *Indigo* y *Gimbes*; mas, pues que en las partes de que aqui hacemos descripcion no se plantan, lo omitiré.

Sujecion de los Plantadores de la Española.

Los *Plantadores* Franceses de la *Isla Española* han estado siempre en la sujecion de los Gobernadores de *Tortuga* hasta el presente, aunque no han obedecido sin algunos recelos. Sucedió el año de 1664 que la Compañía de las Indias Occidentales Francesa, fundó en *Tortuga* una Colonia; debaxo de la qual los *Plantadores* de la *Española* fueron nombrados por sujetos: conmovióles, y los disgustó mucho este decreto, teniendo á menosprecio ser vasallos de una Compañía que no tenia algun derecho para sujetarlos; ademas, estando en una tierra que no es de la dominacion del Rey de Francia; con que

re-

resolvieron el no querer trabajar mas para ellos; cuya resolucion fue bastante para que dicha Compañía volviese á quitar la Colonia. El Gobernador de *Tortuga* que estaba armado de Plantadores, creyendo que los podria mejor forzar que la Compañía, halló cierta invencion para atraerlos á sí; prometiéndolos les haria vender toda suerte de mercaderias, haciéndoles traer retornos tales, quales les fuesen agradables. Entre tanto, dicho Gobernador hizo acuerdo con los mercaderes que se entendian con él; disponiendo no tuviesen algun negocio con ellos, ni con los navíos que venian, y que todos viniesen dirigidos á él, para mejor evitar inconvenientes, y forzarlos á obedecer por necesidad; con que no solo consiguió esto, mas tambien que algunos que les habian prometido negociar con ellos y visitarlos, no lo hicieron.

Llegaron dos navíos Holandeses á la *Isla Española* el año de 1669; con cuya Nacion determinaron negociar, y por ese medio librarse del Gobernador de *Tortuga*, y frustrar sus designios políticos: hicieronlo vengándose de lo que les habia hecho padecer. Poco despues de esta ocasion llegó dicho Gobernador con un navío bien armado, al qual, no solo impidieron la entrada, mas á cañonazos le obligaron á volverse mas que de paso. Iban y venian los Holandeses, á quien los parientes y amigos del Gobernador procuraban impedir el negocio; pero entendiéndolo, hicieron advertirlos *que si se entregaban mas contra el comercio que habian asentado, los pasarian todos á cuchillo*. Para obligar mas á los Holandeses, y desdeñar al Gobernador y á toda su parcialidad, dieron cargas á los dos navíos mayor que podian pretender, con otras muchas dádivas, y presentes á los Oficiales y Marineros, enviándolos muy satisfechos á sus tierras. Volvieron los Holandeses muy puntuales (segun acordaron), y hallaron mu-

Primer
abordo de
navíos Ho-
landeses á
la Espa-
ñola.

Determinan matar al Gobernador de Tortuga.

mucho mas indignados á los *Plantadores* contra el Gobernador; sea por la satisfaccion que tenian con los comerciantes, ó que con ellos se hallaban no haber menester á la Nacion Francesa, con que por aquel tiempo resolvieron los dichos *Plantadores* de ir á la *Tortuga* y hacer pedazos al Gobernador. Juntáronse todos con sus canoas, y fueron á buscarle, con ánimo de no solo matarle, mas tambien de señorearse de la Isla; creyendo que en todo tiempo podrian tener de los Holandeses la asistencia necesaria (que tenian grandes apariencias, si en aquella sazón no hubiera declarádose la guerra entre estas dos Naciones, en la Europa, que fue la causa con esta nueva, de retirarse, y el designio formado renunciarle) y con ella constituirse Republicanos independientes.

Pide el Gobernador asistencia á Francia.

Pidió asistencia el Gobernador á la Corona de Francia, de donde le enviaron dos fragatas de guerra á su seguridad y continuacion de empresas; las quales, habiendo llegado á la Isla Española, echaron alguna gente en tierra, con determinacion de forzar el Pueblo á la obediencia de quien aborrecian. Viendo los *Plantadores* estas dos fragatas y la empresa, se huyeron á los bosques, dexando sus casas y parte de muebles, que todo fue arruinado y abrasado por los Franceses, sin remision, ni quartel que no dieron, á todo lo que hallaron. Usó de benigno el Gobernador, haciéndolos decir *que se volviesen á la obediencia, y se acomodasen con él.* Veianse los *Plantadores* destituidos de todo auxilio humano, y que no podian aguardar algun socorro en su favor, con que se rindieron á ciertas condiciones que no fueron tan estrictamente observadas; pues hizo ahorcar á dos de los mas principales entre ellos, *perdonando todo el resto, y dándolos permission de negociar con toda suerte de Naciones, con quien hallasen mas á propósito.* Volvieron á cultivar sus plantages, que pro-

Rindense los Plantadores.

produxeron grande cantidad de buen tabaco ; vendiendo anualmente veinte ó treinta mil rollos.

En esta tierra los Plantadores tienen muy pocos esclavos ; con cuya falta ellos mismos y algunos criados lo trabajan todo : obliganse estos jornaleros de ordinario por tres años ; no permitiendo la crueldad y mala conciencia de los amos , á dexar de comerciar sus personas á veces , como con caballos en feria, vendiéndolos á otros como á negros de Angola.

Hay algunas personas que se van á Francia (sucede lo mismo en Inglaterra y otras partes), y caminando por las Ciudades, Villas y Lugares buscan gente y hacen grandes promesas, á quien teniéndolos ya engañados y transportados á sus tierras, los hacen trabajar como á caballos, siendo mucho mas que á los negros ; pues dicen que deben conservar sus esclavos por serles perpetuos, y los blancos que rebienten ; pues no estan mas que tres años en su servicio. Son sujetos, los miserables engañados, á cierta enfermedad que ellos allá llaman *Coma*, siendo una total privacion de todos los sentidos, proviniendo del mal trato y mudanza del ayre natal, en otro totalmente opuesto. Sucede muchas veces que entre los engañados se hallan personas de calidad, los quales por mas delicados caen mas presto en la tal, y otras muchas enfermedades ; introduciéndose en ellos con mas violencia que en los robustos, y dados á la fatiga : ademas del mal trato que les hacen en el comer, vestir y reposo, los golpean cruelmente ; de tal suerté, que muchos caen muertos entre las manos de tan tiranos amos : lo he visto muchas veces, no sin grandísima tristeza y dolor de mi corazon ; entre cuyas ocasiones, la siguiente alegraré por mas notable.

Escapóse cierto criado del dominio de su cruel amo por causa del mal trato que le hacia ; y habiéndose retirado al bosque, miserable y funestamente

Vendedores de Christianos.

Crueldad de un Plantador con su criado.

F

fue

fue cogido. Caido que hubo en las manos de su amo le hizo amarrar á un arbol, donde le dió tantos palos sobre las espaldas que le bañó todo en sangre, corriendo por la tierra sobre que estaba: hizole despues refrescar las llagas con zumo de limones agrios, mezclado con sal y pimienta, molidos; dexándole en aquel estado amarrado al mismo arbol el término de veinte y quatro horas, las quales pasadas le volvió de nuevo á castigar como la primera vez, hasta tanto que rindió el alma gritando y diciendo: *Permita el Poderoso Dios de los Cielos y Tierra, que el diablo te atormente tanto antes de tu muerte como tu me has hecho antes de la mia.* Cosa fue digna de admiracion! no pasaron tres ó quatro dias sin que el justo Juez del Trono Divino (que oyó los clamores de aquel mísero siervo) enviase el espíritu maligno al cuerpo de aquel bárbaro amirricida que le atormentó en carne hasta la muerte; tanto que las tiranas manos con que maltrató á su inocente criado, fueron verdugos de sí mismo; dándose golpes y arañándose de tal modo la cara, que llegó á perder la forma que la naturaleza le dió, no teniendo reposo de dia ni de noche: con que en estos tormentos murió rabiando para dar el alma al que permitió Dios fuese posesor del cuerpo; de cuyas eternas penas se puede creer será no poco participante; disponiendo, por medio este exemplo, la Divina Providencia los corazones empedernidos á la clemencia que el mansueto Christo S. N. nos enseñó, perdonando las injurias del que nos ofendió, que es donde se ve acrisolada la virtud, y dado de pie al vicio. Muchos exemplos de este género pudiera relatar; mas, pues no es de nuestro asunto, paso al intento.

Son mas
cruels los
de las Islas
Caraibes.

Los Plantadores que vienen de las Islas Caraibes son mucho peores, y mas crueles que los precedentes: vive uno en la Isla de *San Christobal*, llamado *Betesa*, bien conocido entre los mercaderes Holan-

lan-

landeses, el qual ha dado la muerte á mas de cien criados á golpes. Los Ingleses hacen lo mismo con los suyos, y la menor execucion que suelen hacer es que habiendo servido seis años (siendo entre ellos la obligacion servir siete) usan con ellos de tan atroces crueldades que se ven obligados de suplicar á sus amos los quieran vender á otros; aunque les consta quedar de nuevo obligados á la servidumbre de otros siete años, ó por lo menos tres ó quatro. Conocí á muchos que sirvieron de esta manera quinze y veinte años sin poder franquearse. Esta Nacion tiene una rigurosa ley en las Islas, y es que quando alguno se halla deudor de 25 esquelines Ingleses (son 50 reales de plata Castellanos) sino puede pagarlos le pueden vender por seis ú ocho meses. No tentaré la paciencia del Lector mas, con este género de relaciones que tocan á otros asuntos, fuera del que emprendí, y así empezaré á contar los hechos y sucesos mas célebres de Piratas de mis tiempos, escribiéndolo sin pasion, ni afectacion; asegurando que no pasaré á discursos compuestos, sino á solos aquellos de que fui testigo de vista.

Suelen venderse los Ingleses por poco dinero.

CAPITULO VI.

Que trata de los Piratas mas célebres de aquellas Costas Americanas.

DIxe ya en lo antecedente, como me fue forzoso juntarme con los Piratas, á los quales doy este nombre; pues no son mantenidos de algun Soberano Principe. Lo que consta es que el Rey de España diversas veces envió sus Embaxadores á los Reyes de Francia é Inglaterra, lamentándose de las molestias que dichos Piratas han hecho en sus tierras de la América, aun en la calma de la paz; á cuyos Embaxadores se les respondió: que tales hom-

Lamentase el Rey Católico de los Piratas.

bres no eran sujetos, ni vasallos de sus Magestades en las funciones de Piraterías, y que así S. M. Católica podría proceder contra ellos de la suerte que hallase mas á propósito. El Rey de Francia respondió, además de lo dicho: Que no tenia alguna Fortaleza en la Isla Española, ni que de ella sacaba algun tributo. Tambien el de Inglaterra dixo: Que jamás habia dado patentes á los de Jamayca para cometer alguna hostilidad contra los sujetos de S. M. Católica. No solo respondió esto, mas por dar gusto á la Corte de España, llamó al Gobernador de Jamayca, constituyendo otro en su lugar. Todo esto no fué bastante para que los Piratas dexasen de hacer quanto les fué posible en contra; mas antes de contar sus insolencias atrevidas, declararé su origen, y mas ordinarios empleos, como tambien de los principales entre ellos, y su modo de armar para salir en mar.

Origen del Pirata Pedro el Grande.

El Pirata que estaba en la *Isla de Tortuga* se llamaba *Pedro el Grande* (que en Francés se pronuncia *Pierre le Grand*) natural de *Diepa*, el qual tomó al Vice-Almirante de la Flota Española, cerca del *Cabo de Tibaron* del lado del Occidente de la *Isla de Santo Domingo*, solo con una barca, donde él estaba con veinte y ocho personas dentro: la causa de esto fue, que hasta entonces jamas los Españoles habian hallado en la *Canal de Bahama* contradicciones; de suerte que los Piratas salieron en mar por el *Caycos*, donde le tomaron con facilidad, echando la gente Española en tierra, y enviando el navio á Francia. El modo con que este intrépido Pirata tomó y se atrevió á tal navio, diré segun he leído en el Diario de un verdadero Autor, y es tal: *Estuvo la barca de Pedro el Grande en la mar sin poder obtener nada, segun su pirático intento, y faltándola ya los viveres y vituallas, no podia esperar mas sobre las aguas; entre este con-*

Relacion de la primera Pirateria de Pedro el Grande.

flic-

flicto vieron un navio de la Flota Española, que se habia separado de los otros, contra el qual hicieron determinada resolucion de tomarle, ó morir en la demanda; fuéronse acercando para reconocerle, y aunque les pareció presa fuera de sus fuerzas, no obstante desesperadamente se abordaron: habiéndose llegado de suerte que ya el navio no se les podia escapar sino muertos todos, hicieron los Piratas á su Capitan Pedro, juramento de haberse en la accion esforzados y valerosos, sin desmayos ni temores: creian entretanto estos salteadores hallarian desproveido el baxel, y que á poca costa le podrian sujetar. Era cerca de la noche quando esto se emprendió, disponiendo ántes de la execucion al Cirujano de la barca, que hiciese un grande agujero en ella, para que yendose á pique se hallasen mas forzados á saltar apresuradamente en el baxel. Hiciéronlo, no teniendo cada uno mas armas que una pistola, y la espada en mano, con que entraron corriendo inmediatamente á la cámara de popa, donde hallaron en ella al Capitan con otros amigos jugando á los cientos. Pusiéronle una pistola al pecho, y pidieron les rindiese el navio á su obediencia. Como los Españoles vieron dentro los Piratas, sin haberlos antes visto venir, creian eran fantasmas, y decian: Jesus, ¿son demonios estos? Entretanto otros se apoderaron de la cámara de Santa Bárbara, haciéndose en primer lugar, señores de todas las armas y municiones que en ella habia, mantando á quantos se les oponian; con que, finalmente, los Españoles se rindieron. Habian este mismo dia advertido al Capitan del navio, que la barca que cruzaba era de Piratas, de lo qual no haciendo caso, burlándose decia: ¿debo yo tener temor de una cosa de tan poco momento? Ni aunque fuera de otra nave tan grande y fuerte como

El reposo,
y pasatiem-
pos de el
Capitan
perdieron
lo que era
del Rey.

mo en la que estoy. Tomado que hubo Pedro el Grande esta poderosa presa, detuvo en su servicio tantos quantos habia menester, y puso el resto en tierra; con que al punto dió á la vela poniendo la proa, con toda la riqueza que halló dentro, hácia el Reyno de Francia; donde se quedó sin jamas volver á la América.

Los plantadores y cazadores de la Tortuga, habiendo oido una tan favorable fortuna, y rica presa que aquellos Piratas obtuvieron, dexaron sus funciones y ordinarios exercicios: muchos de ellos buscaron medios para hacer ó comprar algunos navichuelos con que piratear; los quales no pudiéndolos hallar facilmente ni hacer, se resolvieron á salir con sus canoas, y con ellas se fueron costean-
do el *Cabo de Alvarez*, donde los Españoles trafican de una Ciudad á otra con barcas, llevando pieles, tabaco, y otras mercaderias á la *Habana*, que es la Ciudad Metrópoli de aquel País, á la qual los Españoles de la Europa van muy de ordinario.

Salen los de
Tortuga á
Piratear.

Y toman
muchas
Barcas.

Y otros Na-
vios de alto
bordo.

Fue allí donde estos nuevos Piratas tomaron muchas barcas cargadas que llevaban á *Tortuga*, y vendian todo á los que por este fin esperan en su Puerto con sus navios. Compraron con las ganancias muchas preparaciones necesarias para emprender otros viages, que hicieron hácia la Playa de *Campeche*, y otros á las partes de *Nueva España*; en cuyos sitios, por entonces, los Españoles comerciaban con frecuencia. Hallaban en estos pasos quantidades de embarcaciones comerciantes, y muchos navios de altobordo, de los quales tomaron dos de los mayores en menos de un mes que barloventearon, teniéndolos los Españoles preparados en el Puerto de *Campeche* para ir á *Caracas* cargados de plata. Llegando con ellos á *Tortuga*, y admirándose todos los de aquella Isla de tales progresos, y que
en

en menos de dos años enriquecían su tierra, se aumentó tanto el número de Piratas, que se hallaban ya en aquella corta tierra y Puerto, mas de veinte navios de tales gentes; con lo qual los Españoles se vieron obligados á armar dos grandisimas fragatas de guerra, para la defensa de sus Costas y cruzar sobre los enemigos.

Aumentase el número de Piratas. Y los Españoles arman contra ellos Navíos de Guerra.

CAPITULO VII.

De la manera que los Piratas arman sus navios, y del modo de reglar sus viages.

ANtes que los Piratas vayan á la mar hacen advertir á cada uno de los que deben ir con ellos el termino de embarcarse, intimándolos como consigo son obligados á traer en su particular tantas libras de pólvora y balas, quantas juzgaren serles necesarias. Estando ya éstos á bordo, juntanse en forma de consejo, para decretar donde han de ir primero á buscar vituallas, principalmente carne, pues no comen otra cosa, la mas ordinaria de puerco, y algunas tortugas que hacen salar un poco. Van algunas veces á robar *corrales*, donde los Españoles suelen tener mil cabezas de ganado de cerda; por la noche escalan ó fuerzan la casa del porquero, al qual hacen levantar de la cama, forzándole á dar quantas cabezas les da gusto, amenazándole de horca si no lo hace así, y sin algun ruido; aunque muy de ordinario lo executan sin dar quartel á los miserables porqueros, y á otros que los quieren estorbar tales robos.

Modo de armar sus barcas los Piratas.

Teniendo ya provisiones bastantes de carnes, se van con ellas á su navio, donde dos veces al dia distribuyen á cada uno, tanto quanto quieren sin peso ni medida; de lo qual ni de otras cosas, no debe el dispensero dar al Capitan mejor porcion que

Comen de ello quanto quieren.

Escritura
de contrato.

que el mas ínfimo marinero. Estando el navio proveido de esta suerte, vuelven á juntar consejo para deliberar hácia qué parte cruzarán para buscar la arriesgada fortuna. Tienen por costumbre de hacer ante ellos una escritura de contrato, en la qual especifican cuánto debe tener el Capitan por su navio: ponen y fundan dicho escrito de todo lo que llevan consigo para el viage, de cuyo monton sacan por provision doscientos pesos; el salario del Carpintero que hizo ó repara el navio, el qual de ordinario importa 100, ó 150. pesos, segun el acuerdo, poco mas ó menos; el dinero para el Cirujano y medicamentos, que se suele tasar en 200. ó 250. pesos: despues estipulan las recompensas y premios de los que serán heridos ó mutilados de algun miembro: ordenando por la pérdida de un brazo derecho 600. pesos, ó seis esclavos; por brazo izquierdo, 500. pesos, ó cinco esclavos; por pierna derecha, 500. pesos, ó cinco esclavos; por la izquierda, 400. pesos, ó quatro esclavos; por un ojo, 100. pesos, ó un esclavo; por un dedo, tanto como por un ojo: todo lo qual se debe sacar del capital ó monton, y de lo que se ganare. Hacen la reparticion de lo que queda entre todos, el Capitan tira por su navio cinco ó seis porciones, para él dos. El resto, hasta el mas mínimo marinero, á proporcion saca su parte; los muchachos la mitad que los demas, por razon que quando sucede venir á coger algun navio mejor que el suyo, estos últimos pegan fuego en el que estan, y saltan en el vencido.

Son fieles
entre sí en
las presas.

Tienen entre sí tales órdenes, que en las presas de navios defienden con rigor el no usurpar nada que se sea en su particular; así reparten todo lo que hallan igualmente, de tal suerte es, que hacen juramento solemne de no esconder la menor alhaja. Si despues de esto cogen á alguno en infidelidad, y contra el juramento, inmediatamente es deshechado

y

y separado de entre la Congregacion. Estas gentes son muy civiles entre ellos mismos ; de suerte, que si á alguno le falta algo de lo que otro tiene , con galantería le hace participante al otro. Quando los Piratas han hecho presa de navíos , la primera cosa que executan es , poner en tierra (la mas cómoda que hallan) los prisioneros , reservándose algunos para su servicio y ayuda : á los quales , pasados dos ó tres años , les dan libertad. Van muy de ordinario á refrescarse á una ú otra Isla , particularmente á las que estan de la parte del Mediodia , de la de Cuba : entonces limpian sus navíos , y entre tanto , unos van á la caza , y otros con algunas canoas á cruzar , buscando su fortuna. Toman muchas veces á los pobres pescadores de tortugas , á quienes llevan á su mansion , y hacen trabajar tanto , quanto á los Piratas les da gusto.

Donde toman sus refrescos.

En las partes de la América hay quatro especies de Tortugas. La primera es tan grande , que cada una llega al peso de 2000. ó 3000. libras ; sus escamas son tan blandas , que con facilidad las cortan con cuchillos ; estas tales no son buenas para comer. La segunda, son de mediocre cantidad , y tienen el color verde , y las escamas mas duras que las primeras : es comida de un gusto agradable. La tercera se diferencia muy poco en la cantidad de la segunda ; pero tiene la cabeza algo mas grande: llaman á esta tercera especie los Franceses *Cavana*: no vale nada para sustento. La quarta se llama *Caret* ; es muy semejante en todo á las Tortugas que tenemos en la Europa: tiénese ésta de ordinario entre las peñas , de donde salen á buscar que comer, siendo su ordinario manzanas de mar. Las otras arriba dichas comen yerba , que crece encima en el agua , sobre los bancos de arena , que parecen , por su agradable verdor , á los matizados , y muy deliciosos prados de las Provincias de Holanda. Sus

Quatro especies de tortugas. I.

Sus huevos. huevos son casi como los del Cocodrilo , mas sin cáscara ; estando cubiertos de una tenue película; hállanse en tanta abundancia en las costas arenosas , que si los páxaros no vinieran á destruirlos, la mar se llenára sumamente de Tortugas.

Los echan
en las Islas
Caymanes.

Elas tienen lugares acostumbrados donde van todos los años á echar sus huevos : los principales son en las tres Islas llamadas *Caymanes* , que estan en la altura de 20. grados y 15. minutos, latitud Septentrional , 45. leguas de la parte del Norte de la Isla de *Cuba*.

Es una cosa admirable de ver cómo las Tortugas pueden hallar esta Isla , porque la mayor parte de ellas vienen del *Golfo de Honduras* , que está lejos de ella 150. leguas. Ha sucedido muchas veces que algunos navíos , habiendo perdido la altura por grandes nieblas que hacia , tomaron la rota y corriente solo por el ruido que oian de Tortugas , y las siguieron hasta llegar á la Isla. Quando la sazón de ellas es pasada se retiran hácia la Isla de *Cuba*, donde hay muy buenas partes para hallar su sustento ; pero mientras ellas se hallan en *Cácaman* , no comen nada. Habiendo estado un mes en los mares de *Cuba* , y que estan ya gordas , los pescadores Españoles vienen á pescarlas ; siendo en tanta abundancia , que proveen con largueza sus Ciudades, Villas y Lugares. El modo de pescarlas es , tomando un clavo chillon , y haciendo una como garrocha, le meten y aseguran en un palo largo , el qual descargan , á modo de puñalada , sobre la Tortuga quando sube encima del agua á tomar ayre.

Modo de
pescar las
tortugas.

Los moradores de la *Nueva España* , y de *Campeche* , cargan sus principales mercaderías sobre navíos de alto bordo , y con ellos hacen los negocios mas ordinarios. Los *Campechinos* en tiempo de invierno vienen hácia *Caracas* , Islas de la *Trinidad* , y *Margarita* , porque en verano los vientos son
muy

muy contrarios; pero favorables para volver, como acostumbran, al principio del verano. No ignorando nada de eso los Piratas (que son prácticos excelentes para escudriñar todos los pasos, y partes mas frecuentadas, con todas las circunstancias á sus designios) cruzan sobre los dichos navíos algun tiempo, mas si sucede que no pueden hacer nada, ni su fortuna les ampara en dicho tiempo, (despues de haber hecho consulta) emprehenden de ordinario cosas desesperadas, de cuyas resoluciones veis aquí un notable exemplo. Cierta Pirata llamado *Pedro Francisco* estuvo largo tiempo en la mar con su barca, y 26. personas, cruzando las costas del *Cabo de la Vela*, esperando los navíos que debian tornar de *Maracaibo* hácia *Campeche*, y finalmente, no pudiendo obtener nada, ni hallar alguna ventaja, tomó resolucion de ir á *Rancherías*, que es cerca del *Rio de 'a Hacha*, en la altura de 12. grados y medio, latitud Septentrional, en el qual se halla un banco de perlas, que para cogerlas envian de Cartagena anualmente una flota de doce barcas, con un navío de guerra para su defensa. Cada barca tiene dos negros, que son diestros en zambullirse, hasta seis brazadas de profundidad, en el agua, en cuya profundidad hallan muchas perlas. Sucedió, pues, que dicho Pirata emprehendió una tal flota de barcas, que estaban ancoradas en el *Rio*, estando el navío de guerra á media legua de ellas, y no haciendo viento entonces, el Pirata, amainadas las velas, y remando, bogó el largo de la costa, haciendo creer era un Español que venia de *Maracaibo*, pasando solamente; pero al punto que se halló cerca del banco de perlas, acometió á la Almiranta de aquellas barcas, que era fuerte de ocho piezas de artillería, y 60. hombres bien armados, diciendo se rendiesen; mas el Almirante poniéndose en defensa, pelearon algun tiempo, hasta

Lugares ordinarios donde cruzan los Piratas.

Pedro Francisco.

Va al rio de la Hacha, y asalta una flota de barcas.

Acomete la Almiranta.

Tomola. que los Españoles pidieron quartel , y se rindieron á dicho Pirata, el qual , despues de señoreado , usó de una ficcion , y estratagemas de su ingenio : hizo ir á pique su propia barca , y arboló el Estandarte Español en la que él habia tomado , forzando á todos los Españoles de ir á tomar con él el navio de guerra. Púsose á la vela con un poco de viento , mas percibiendo el dicho navio que una de sus barcas habia dado á la vela , creia se queria escapar , no pudiendo definir de otra suerte : el Pirata , entre tanto caminaba fuera de la ribera con toda la riqueza que habia cogido , con que acabó de resolverse el navio á darla caza : viéndole el Pirata , puso tantas velas quantas pudo para escaparse , mas por mala fortuna suya , se les tronchó el arbol mayor , con que quedaron inútiles ó cortados.

Pretende tomar el navio de guerra que las guardaba.

Rómpelese el arbol mayor.

Rindese el Capitan Español del navio.

Con condiciones.

De este mal suceso tomaron los del Navio mas ánimo , ganando y abanzando tiempo hácia ellos , con que al fin los cogieron. El Pirata (no obstante , hallándose aun con veinte y dos personas sanas porque el resto , ó estaban heridos ó muertos) se puso en defensa , mas no aprovechándole , en poco tiempo se rindió , con los acuerdos siguientes : que el Capitan de guerra no los trataria como á esclavos , escusándolos de traer ni llevar piedras , ni permitiendo se les emplearia en otros semejantes trabajos , como hacen de ordinario , teniéndolos y tratándolos como á negros , tres ó quatro años , y al fin los suelen enviar á otras tierras. Prometió dicho Capitan de ponerlos todos en tierra franca , y que no los haria alguna molestia. Sobre cuyas condiciones se entregaron dichos Piratas , con todo lo que habian robado , que valia solo por las Perlas , mas de cien mil reales de á ocho , fuera del resto de la barca , víveres , alhajas , y otras cosas , siendo una de las mayores presas para este Pirata que se podia considerar que hubiera conseguido , si no fue-

fuese la pérdida del árbol mayor que diximos.

Una acción quasi como la que acabamos de decir, y no menos notable, relataré. Cierta Pirata Portugues de nacion, llamado *Bartolomé Portugues*, iba de *Jamaica* con su barca, armada de quatro piezas de artilleria, y treinta hombres, hácia el Cabo de *Corriente*, en la *Isla de Cuba*; encontró un navío que venia de *Maracaibo y Cartagena*, destinado para la *Habana, y Española*, armado con veinte cañones gruesos, y setenta hombres, tanto pasajeros como marineros. Acometióle dicho Portugues, pero el navío se defendió esforzadamente; el Pirata se escapó de los primeros encuentros, resolviendo, (aun entre ellos) el volverle á acometer. Hízolo, renovando la porfia; que con un largo combate, al fin le rindió. Perdió el Portugues solo diez hombres, y quatro heridos; hallándose con veinte combatientes, y los Españoles aun con quarenta. Señoreados, pues, de tan grande navío, y siéndoles el viento contrario para tomar la rota de *Jamayca*, resolvieron emprender el curso por el *Cabo de San Antonio*, (que es de la parte Occidental de la *Isla de Cuba*) para ir á refrescarse, y hacer aguada, hallándose sin una gota.

Estaban ya cerca del dicho *Cabo*, quando encontraron tres navíos grandes de *Nueva España*, que iban á la *Habana*, los quales con facilidad volvieron á tomar el navío, y Piratas. Hiciéronlos prisioneros, de que se hallaron angustiados, viéndose pobres, presos, y despojados de una tan rica fortuna, estando el navío cargado con ciento y veinte mil libras de *Cacao*, y setenta mil reales de á ocho. Dos dias despues hizo una grande y borrascosa tempestad; de suerte, que los navíos se separaron largamente: el grande navío, donde los Piratas estaban, fué á dar á *Campeche*, al qual vinieron muchos mercaderes para saludar, y dar la

Bartolome Portugues.

Toma un grande navío de Españoles.

Buelve á perderle, y la libertad.

Llegan á Campeche.

bien

bien llegada al Capitan ; en cuyo tiempo conocieron al Pirata *Portugues* , como quien habia hecho excesivas insolencias sobre las costas de aquel distrito , tanto infinitas muertes y robos , quanto numerosos incendios , de que los de Campeche tenian muy fresca la memoria.

Prenden á los Piratas, dexando en el navio al Capitan.

El dia siguiente envió la Justicia Ministros suyos en busca y prendimiento de los criminales, sobrândoles los récelos de que el Capitan de Piratas se les escaparia en la Ciudad (como otras veces habia hecho) con que hallaron á propósito dexarle en el navio por entonces. Hicieron preparar entre tanto la horca en la Ciudad , para colgarle el dia siguiente , sin mas forma de proceso ni prision , que del navio al lugar del suplicio. Entendia de esta futura tragedia *Portugues* , algun rumor entre los marineros , (érale familiar la lengua Española) con que buscó medios para escaparse : cogió dos vasijas que habian tenido vino , y las ataponó muy bien para servirse de ellas (como suelen hacer los malos nadadores de las calabazas) y aguardando la noche quando todos dormian (excepto la centinela que le guardaba ,) y viendo no podia eximirse de su custodia , tomó cubiertamente un cuchillo , y le dió tan violenta puñalada , que le dexó en estado de no poder hacer mas ruido.

Que mata la Centinela y se escapa á nado.

Al instante se echó con las dos vasijas á la mar, con que nadó hasta la tierra , donde salió , sin detencion alguna se refugió á los bosques , donde estuvo tres dias sin salir , ni comer mas que tal qual yerba silvestre.

Yendose á los bosques.

Buscanle.

Enviaron de la Ciudad el siguiente dia á buscarle por todo el bosque , lo qual viendo *Portugues* desde un agujero que penetraba en el hueco de un arbol , donde estaba escondido , y que se volvian sin poderle hallar , salió de allí para las costas que llaman de *Golfo Triste* , quarenta leguas de

No le hallan.

de la Ciudad de *Campeche*. Llegó en quince dias, Y sale para contándolos desde el que salió del navío: en cuyo las costas tiempo, y despues, padeció una extrema hambre, del Golfo sed, y temores de volver á caer en manos de Es- de Triste. pañoles: no tenia alguna provision mas que una mala calabaza con un poco de agua, ni comia otra cosa que pescados de concha, que hallaba en los peñascos á las orillas de la mar: ademas que le era preciso pasar aun algunas riberas, no sabiendo bien nadar, en cuyo conflicto halló una tabla vieja, que las olas habian echado en la orilla, la qual tenia algunos clavos, que quitó, y aguzó sobre una piedra, hasta que los reduxo cortantes, como cuchillos, capaces (si bien trabajosamente) de cortar madera. Tomó, y labró una poca de los arboles que tronchaba, y texiéndola con algunos ramos verdes, hizo lo mejor que pudo un batel, con el qual pasó los rios, y finalmente llegó al Cabo de *Triste*, donde halló un navio de Piratas muy camaradas suyos que venia de *Jamayca*. Labra, con industria rara, un batel. Llegó á Triste.

Hizoles relacion de sus aventuras y adversidades, pidiéndoles una barca con 20. personas, y prometiendo ir á acometer el navío que estaba en el puerto de *Campeche*; sobre el qual habia sido hecho prisionero, y escapado quince dias antes: acordaron todos la demanda, y les fué grata su proposicion. Fuése con la barca, y los veinte hombres, á executar esta empresa, la qual fué intrépidamente hecha, ocho dias despues de la separacion de sus camaradas en *Cabo de Triste*; pues llegando cerca de la Ciudad, sin hacer algun rumor, con furor desesperado acometió al navio propuesto. Habian creido los que estaban dentro que era una barca de tierra, que venia á traer por alto alguna mercadería, y asi no estaban en la malicia de defensa, y los Piratas, aprovechando la occasion, se abarcaron á ellos, sin Dios, ni temor de la muerte; Y toma el mismo navio donde estuvo preso.

te;

te; con que en poco tiempo se vieron los Españoles obligados á rendirse.

Cortaron al mismo instante las áncoras; y estendieron todas las velas para huirse de aquel puerto, como lo hicieron muy alegremente, viéndose poseedores de una tan grande embarcacion. Hallándose yá el Capitan de Piratas en otro estado que el precedente, bien acomodado, rico, señor, habiendo sido esclavo, pobre, criminal, y sentenciado á la horca, se proponia con esta presa alcanzar grandes ventajas; pues, ademas del navio, habian quedado dentro muchas de las mercaderías, aunque el dinero estaba transportado á la Ciudad. Continuó su camino hácia *Jamayca*; pero llegando cerca de la

Piérdese el navio con un temporal.

Librase en una Canoa, y sus Compañeros. Y llega á Jamaica.

Roc Brasiliano.

Isla llamada *Pinos*, que está del lado del Mediodia de la de *Cuba*, la fortuna le volvió las espaldas, levantándose una furiosa tempestad, que fué causa de dar el navio contra los peñascos ó bancos, llamados *Jardines*: de suerte que el baxel pereció, y *Portugues* con sus marineros se salvaron en una canoa, llegando con ella á la Isla de *Jamayca*, donde no quedó mucho tiempo; pues fué solo mientras se preparó lo mejor que pudo para seguir la fortuna que siempre le fué adversa. No menos raras han sido, y son las acciones de otro Pirata, que al presente se halla en *Jamayca*, el qual ha hecho y emprehendido cosas maravillosas. El lugar de su nacimiento es la Ciudad de *Groninga*, en los Estados de Holanda: su nombre legitimo se ignora; pero los Piratas le han dado el de *Roc Brasiliano*, por haber estado mucho tiempo en el Brasil, del qual salió quando los Portugueses tomaron aquella region á la Compañia del Occidente de *Amsterdam*; siéndoles necesario á muchas naciones que allí estaban (como Franceses, Ingleses, Holandeses, y otras) tomar cada una su rota.

Es-

Este , pues , se retiró á *Jamaica* , y no sabiendo en qué ejercitarse para ganar su vida , se metió en la congregacion de los Piratas. Sirvióles en calidad de marinero por un poco de tiempo , en el qual se gobernó de tal manera , que cada uno le amaba y respetaba como á su futuro caudillo. Sucedió , que un dia algunos marineros tuvieron disension con el Capitan , donde resultó el salirse de la barca. Fuése con los despedidos que le escogieron por su conductor y guia , los quales prepararon una barca , donde recibió el título de su Capitan.

Entra á servir á los Piratas.

Vase con algunos , y hácenle Capitan.

De allí á muy poco tiempo tomó un muy buen navío que venia de la *Nueva España* , sobre el qual halló grande cantidad de plata , que uno y otro llevó á *Jamaica* , por cuya accion se hizo temer y estimar , tanto , que cada uno concibió temor de él , aunque no tenia recta direccion en sus familiares acciones ; pues todo quanto hacia lo executaba brutalmente como un necio. Muchas veces corria por las calles , estando borracho , hiriendo con armas á quantos encontraba , sin que persona osase ponerse , ni en defensiva , ni en ofensiva.

Tomó un muy buen navío.

Usó de enormes crueldades con los Españoles , de los quales hizo asar en asadores de palo algunos : y esto , no por mas delito que porque tal qual vez no querian mostrarle los lugares ó corrales donde podia hurtar ganado de cerda. Sucedió que *Roc* , cruzando en las costas de *Campeche* , le sobrevino una grande borrasca , de suerte que su navío dió á la costa , escapando con sus marineros , sin poder guardar ni salvar nada de lo que tenia , fuera de unas pocas balas , y algunas libras de pólvora , con sus mosquetes , hallándose entre *Campeche y Triste* , donde perdió su navío. Salieron , y corriendo por ella con toda prisa , caminaban al *Golfo de Triste* , que es el lugar donde los Piratas de ordinario reparan y refrescan sus navíos. Estando todos muy hambrientos y sedientos

Fue cruelísimo.

Una borrasca pierde el navío , y ellos salen á tierra en una canoa.

H

en

Son seguidos de cien Españoles de á caballo.

Acometen á los Españoles.

Matan de cada tiro uno, y huye el resto.

Toman unas canoas de leñadores, y una barca de guerra.

Toman un navío de la Nueva España.

en aquellos desiertos, fueron perseguidos de Españoles que encontraron, siendo una tropa de cien ginetes. El Capitan *Roc* dió corajoso ánimo á sus camaradas, diciéndoles: *Vale mas, compañeros míos, perder la vida peleando, que rendirnos á los Españoles, que nos la quitarán cruelmente, venciéndonos.* No eran los Piratas mas que treinta personas, pero viendo á su esforzado Capitan oponerse con valor, acometieron á la tropa, disparando cada uno su mosquete con tal destreza, que cada tiro derribó un hombre, continuando la refriega una hora: el resto de Españoles huyeron, porque su intento no era matarlos, sino es aprisionarlos, y esta confianza dió la ventaja á los Piratas que despojaron y tomaron quanto pudieron de los que habian quedado muertos, y á los que del todo no lo estaban, les acabaron de despenar, y quitar las congojas de la muerte.

Montaron todos á caballo (no habiendo perdido *Roc* mas que dos de sus compañeros, y otros dos que halló heridos) y se encaminaron hácia la mar por la senda grande, pero antes que hubiesen llegando al puerto, hallaron una barca de *Campeche* armada, que estaba guardando algunas canoas que cargaban de leña: enviaron seis hombres para espiarlas, á las quales tomaron el dia siguiente por la mañana, y con ellas al punto, con facilidad, la barca de guerra. Viéndose felizmente señores de esta flota, hallaron muy pocas vituallas dentro, con que mataron algunos de sus caballos, y los salaron con sal, que por fortuna tenian los leñadores consigo, con cuya vianda se sustentaron hasta que hallaron otra mejor.

Los mismos Piratas tomaron un navío que venia de la *Nueva España* para *Maracaibo*, cargado con diversas mercaderías, y número muy considerable de reales de á ocho, que llevaba para comprar *Cacao*, todo lo qual llevaron á *Jamaica*, donde llega-

garon con su gente , y disiparon en bien poco tiempo su dinero (segun sus costumbres ordinarias) en las tabernas , y en lugares de prostitucion con meras. Algunos de ellos gastan en una noche dos ó tres mil pesos , y por la mañana se hallan sin misa que sea buena , como uno de ellos que yo ví dar á una meretriz , quinientos reales de á ocho solo por verla una sola vez desnuda. Mi propio patron compraba en muchas ocasiones una pipa de vino , y poniéndolo en algun paso muy freqüentado , á la vista de todo el mundo , la quitaba las tablas de un extremo , forzando á todos los que pasaban á beber con él , amenazándolos , que si no bebían , les daría un pistoletazo : otras veces compraba un tonel de cerbeza , y hacia lo mismo : otras , mojaba con las dos manos , de tales licores , á los paseantes , echase ó no á perder los vestidos de los que se acercaban , fuesen hombres ó mugeres.

Son muy liberales los Piratas entre sí mismos : si alguno queda totalmente despojado de bienes, le participan con franqueza de lo que tienen. Entre los taberneros tienen gran crédito , pero en los de *Jamaica* no se deben fiar mucho , sabiendo , que los vecinos de esta Isla se venden con facilidad los unos á los otros , como yo ví á mi patron (de quien hablo) que habiéndose hallado con tres mil pesos de dinero contante , en término de tres meses se halló tan pobre , que le vendieron por una deuda de taberna , que era en la que habia gastado la mayor parte de su caudal.

Viniendo , pues , á nuestro discurso , diré : como el Pirata , despues de haber gastado todo lo que hurtó , se vió forzado á volver á la mar á buscar mas fortuna hácia el cabo de *Campeche* que era su enseña ordinaria. Quince dias despues que llegó tomó una *Canoa* , para con ella espiar el puerto de dicha Ciudad , y ver si podia robar algun navío Español:

quiso su mala fortuna , que él y toda su gente fueron hechos prisioneros , y al instante conducidos á la presencia del Gobernador , que les hizo cerrar en un calabozo , con absoluta intencion de hacerlos ahorcar , y sin duda habria hecho hacer , si no fuese por una sutileza que el Pirata fingió , escribiendo una carta al Gobernador , haciéndole creer venia de fuera de la Ciudad , de parte de otros Piratas , diciendo : *que se guardase bien de hacer algun mal á las personas que tenia aprisionadas , porque haciéndolo , le juraban , que jamás darian quartel á ninguno que cayese en sus manos , si era de la Nacion Española.*

Usan de un ardid para ser sueltos.

Como los Piratas habian estado muchas veces en *Jamaica* , y en otras villas y lugares en otros tiempos , el Gobernador temió , por lo que podria suceder : echólos de la prision , haciéndolos jurar , que dexarian para siempre las piraterías , y los envió con los Galeones á España. Ganaron en este viage todos juntos , quinientos reales de á ocho , con que llegando á tierra , no quedaron largo tiempo , pues proveyéndose de las cosas mas necesarias , por su dinero , se volvieron á *Jamaica* , de donde salieron , cometiendo mayores piraterías y crueldades que jamas hicieron , tratando á los Españoles que caian en sus manos tan insolentemente como les era posible. Viendo los Españoles que no podian ganar nada con tales gentes , ni domarlos , disminuyeron el número de navíos que comerciaban de una parte á otra , pero aun eso de nada les aprovechó : porque los piratas , no hallando mas navíos en la mar , se juntaron todos , y vinieron á la tierra de los Españoles , arruinando Ciudades , villas y lugares enteros , saqueando , abratallar todo.

Echanlos de la prision, enviándolos á España.

Desde donde volvieron á Jamaica.

Y cometen mayores crueldades que antes.

Comienzan á entrar en la tierra , y talar todo.

Luis Escot.

El primer Pirata que dió principio á tales invasiones de tierra , fue *Luis Escot* , que tomó la Ciudad de *Campeche* : arruinóla , robando y talando quanto pudo , y despues de haberla despojado de una ex-

ce-

cesiva suma de dinero , la dexó. Despues de *Escot*, vino otro llamado *Mansvelt* , que emprehendió meter el pie en *Granada* , y llegar hasta la mar del Sur á piratear , como lo hizo ; mas por falta de víveres le fue forzoso el volverse. Acometió á la *Isla de Santa Catalina* , que fue la primera Plaza que tomó , y en ella algunos prisioneros , que le mostraron el camino hácia *Cartago*, Ciudad situada en el Reyno de la *Nueva Granada*. La accion tan intrépida del Pirata *Juan Davids* natural de *Jamaica*, es una de las mas notables de esta Historia , por la rara disposicion y valor con que en dicho Reyno de *Granada* se hubo. Despues de haber cruzado largo tiempo en el *Golfo de Pocatauro* , sobre los navios que aguardaban de *Cartagena* en *Nicaragua* , y no pudiéndolos hallar resolvieron de irse á *Nicaragua* , y dexar su navio cerca de la costa.

Mansvelt.

Juan Davids.

Va á Nicaragua.

Pusolo por execucion tomando ochenta personas de noventa que eran en todos, y dexando el resto para guardar el navio , entraron en tres canoas bien divididos , con designio de robar las Iglesias , y á los principales vecinos de la Ciudad sobredicha. Fueron de noche montando á remo con las canoas la ribera , y de dia se escondian debaxo de las ramas de los árboles á las orillas , que son muy continuados y espesos, (como tambien hicieron asi los que quedaron en el navio por no ser descubiertos de pescadores é Indianos) y de esta suerte llegaron á la Ciudad la tercera noche , donde la centinela del puesto de la ribera , creia que eran pescadores que pescaban en el lago; y como la mayor parte de los Piratas saben la lengua Española , no dudó oyendolos hablar. Tenian consigo un Indio que se habia escapado de la casa de su amo porque le queria hacer esclavo, despues de haberle servido mucho tiempo : saltó este tal en tierra, y arrojándose á la centinela la mató ; con cuyo suceso entraron todos

Matan á la Centinela de la Ciudad.

Entran en la Ciudad. dos en la ciudad, y se fueron á tres ó quatro casas de ciudadanos, donde llamaron con ficcion, y creyendo eran amigos los abrieron, y entrando acelerados, robaron con la mayor prisa que pudieron, todo el dinero que hallaron; no perdonando las Iglesias, que profanaron sin respeto.

Y roban hasta las Iglesias.

Huyense con mucha riqueza.

Salen 500. Españoles á las orillas de la ribera.

Pero se vuelven desconsolados.

Llevaron en todo 50000. pesos.

Hacen al Capitan Almirante en Jamayca.

Entendianse entretanto grandes lamentaciones de algunos que habian escapado de sus manos, de donde resultó que toda la Ciudad estaba en alarma. Juntáronse todos los ciudadanos con presteza, lo qual visto por los Piratas se huyeron con todo lo que habian robado, y con algunos prisioneros; porque en caso que sucediese llegar á ser cogido alguno de ellos, tuviesen con quien cangearse. Llegaron á su navio y con prontitud tendieron las velas al viento, forzando los prisioneros á buscarles tanta carne quanta necesitaban para llegar á *Jamyca*. Antes que hubiesen caminado mucho, vieron un número de Españoles, cosa de quinientos, todos bien armados á las orillas de la ribera, contra los quales tiraron algunas piezas de artilleria, forzándolos á volverse tierra arriba, con la pena de ver llevar á los Piratas tanta plata de sus Templos y Ciudad, que está léjos de la mar quarenta leguas.

Hurtaron estos foragidos en la ocasion referida, mas de quatro mil reales de á ocho en moneda efectiva, sin quantidad de plata labrada, y muchísimas joyas, que todo jnto se computa en cinquenta mil pesos, con todo lo qual llegaron á *Jamayca* en muy breve tiempo; pero como no son señores del dinero que poseen mas que cortas horas, bien presto les fue necesario abiarse para buscar mas por los mismos medios. Por esta accion fue electo el Capitan *Juan Davids*, por Almirante de siete ú ocho barcas de Piratas; siendo de comun acuerdo, un hábil conductor para semejantes empresas. Comenzó á exercer este nuevo cargo, guiando su flota hácia las

las costas del Norte de la *Isla de Cuba*, para aguardar la que debia pasar de Nueva España, y no pudiendo obtener nada con este designio, resolvieron irse á las costas de Florida, donde llegando, echaron la gente en tierra y saquearon una pequeña Ciudad, llamada *San Agustin de la Florida*, aunque en ella habia un Castillo con dos Compañias de Soldados dentro, á despecho de quienes la robaron, sin recibir alguna lesion de todo aquel Pueblo.

Saquéa la Ciudad de S. Agustin de la Florida.

Hemos hablado en esta primera parte de la constitucion de aquel Pais insular, de sus propiedades y habitantes, de los frutos que se hallan en él. Trataremos en esta segunda de los Piratas mas célebres que han cometido raros delitos, é inhumanas crueldades contra la nacion Española.

Fin de la primera parte.

PIRATAS
DE LA AMÉRICA,
Y LUZ A LA DEFENSA DE INDIAS,
É ISLAS ESPAÑOLAS.

SEGUNDA PARTE.

Que contiene los orígenes de los mas famosos Piratas, *Francisco Lolonois*, y *Juan Morgan*; como tambien de sus principales piraterias y latrocinios que han cometido en América, contra la nacion Española. Relatándose las vidas y acciones de otros que han estado en aquellas partes con la misma qüalidad.

CAPITULO I.

Origen de Francisco Lolonois, y principio de sus insultos.

Francisco
Lolonois.

Es llevado
á las Islas
Caribes.

F*Francisco Lolonois*, natural del territorio llamado, *es Sables de Olone*, ó *Arenas de Olona*, en el Reyno de Francia: fue en su juventud transportado á las *Islas Caribes* en qüalidad de esclavo, (segun las costumbres de Francia, de que 'ya hablé en la primera parte) el qual habiendo acabado el termino de su esclavitud, vino á la *Isla Española*, donde se metió entre los cazadores por algun tiempo, ántes que se diese á las piraterias contra los Españoles, de que al presente haré relacion hasta su desastrada muerte.

Hizo dos ó tres viages en qüalidad de mariner-

ro,

ro, en el qual se mostró valiente en sus hechos, con que abanzó en la buena gracia del Gobernador de *Tortuga*, llamado *Monsieur de la Place*; de tal suerte que le dió un navio, haciéndole Capitan de él, para que fuese á buscar su fortuna. Favorecióle su suerte un poco tiempo, pues en él adquirió mucha riqueza; usando de tales crueldades con los Españoles, que ellas hicieron correr su opinion por todas las Indias; por cuya razon, quando los Españoles se hallaban en la mar, peleaban hasta morir; estando ciertos, que rindiéndose no les concederia quartel pequeño ni grande. Despues que la fortuna le fue largo tiempo propicia, le volvió las espaldas, sucediendo que una grande borrasca le hizo perder el navio en las costas de *Campeche*. Saltaron todos en tierra, donde los Españoles percibiéndoles, mataron la mayor parte, y al Capitan hirieron. No sabiendo por donde podria escaparse, forjó cierto engaño muy sutilmente; y fue que cogiendo algunos puñados de arena los mezcló con sangre de las heridas, y se refregó la cara y otras partes de su cuerpo, metiéndose con destreza entre los muertos, hasta que los Españoles hubieron partido de aquel lugar.

Retiróse despues á los bosques, donde ligó sus llagas lo mejor que pudo, de las quales hallándose mejor, se fue hácia la Ciudad de *Campeche*, disfrazado totalmente en vestidos españoles: habló allí con algunos esclavos, á los quales prometió de hacer francos, en caso que quisiesen obedecer y fiarse en él. Aceptaron sus promesas, y robando de noche una canoa de uno de sus amos, se fueron á la mar con el Pirata. Los Españoles tenian entretanto algunos de sus camaradas en prision, y preguntaron: *¿donde está vuestro Capitan?* A lo que respondieron *era muerto*; con cuya nueva los Españoles hicieron muchos festejos entre sí, encendien-

Entra á servir Piratas.

En poco tiempo le hacen Capitan.

Corre su opinion por todas las Indias.

Pierde por borrasca el navio.

Salta en tierra.

Y combate con un partido de Españoles.

Sutilidad suya.

Retirase á los bosques.

Créen los Españoles que era muerto.

do luminarias ; y no constándoles lo contrario, dieron gracias á Dios por haberlos librado de un tan

Vuelve á maldito Pirata. Entretanto *Lolonois* se dió prisa con coger otro navío. los esclavos para escapar, y vinieron á *Tortuga*, que es la plaza del refugio de toda suerte de maldades, y seminario de tal especie de ladrones. Aunque allí estaba en mala fortuna, no dexó de buscar otro navío, que sutilmente y con engaños obtuvo con 21. personas, que bien proveidos de armas y demas cosas necesarias, se fue hácia la *Isla de Cuba*, de la parte Septentrional, donde hay una pequeña Villa que se llama *de los Cayos*, en la qual se hace grande negocio en tabaco, azucar y pieles; esto todo con barcas, no pudiéndose servir los moradores de navios, por la poca profundidad de aquella mar.

Bien creia *Lolonois* coger allí algo, mas por dicha de algunos pescadores que le vieron y con ayuda de Dios, se escaparon de sus tiránicas manos, fueron por tierra á la *Habana*, y se lamentaron al Gobernador diciendo: que el Pirata *Lolonois* habia llegado con dos canoas para arruinarlos. Lo qual oido por el Gobernador, le era duro el creerlo, pues le habian escrito de Campeche era muerto. No obstante, por las instancias y ruegos de los impetrantes, envió un navío con diez piezas de artilleria, y noventa personas bien armadas; con orden expreso *de no volver sin haber aniquilado á dichos Piratas*; para cuyo efecto les dió un Negro, que sirviese de verdugo, *que ahorcase quantos cogieran de dichos Corsarios, excepto el Capitan Lolonois, que llevarian vivo á la Habana*. Llegó este navío á la *Villa de los Cayos*, de lo qual los Piratas estaban ya advertidos, y en lugar de huirse, le buscaron en la *Ribera Estera*, donde estaba ancorado. Forzaron los Piratas á algunos pescadores de noche, para mostrarles la entrada del Puerto, con esperanza de obtener bien presto un

Dan noticia al Gobernador de la Habana de la llegada de Lolonois.

Envia un navío de guerra contra los Piratas.

ma-

mayor baxel que sus dos canoas, y con él hacer mejor fortuna. Vinieron despues de las dos horas de la noche, cerca del navio de guerra, y la centinela dixo, *¿de donde vienen? y sino habian visto Piratas.* Hicieron responder á un prisionero, no habian visto Piratas ni otra cosa alguna: lo qual los hizo creer se habian retirado, sabiendo su llegada.

Experimentaron bien presto lo contrario, porque al alva los Piratas comenzaron á combatirlos con sus dos canoas de una y otra parte con tal ímpetu, que aunque los Españoles hicieron su deber, defendiéndose quanto pudieron, tirándoles tambien algunas piezas de artilleria, los rindiéron con la espada en la mano, obligándolos á huir á las partes inferiores del navio. *Lolonois* los mandó venir uno á uno arriba, y los iba asi haciendo cortar la cabeza. Habiendo de este modo muerto una parte, salió el negro (graduado de verdugo por el Gobernador de *Habana*) gritando y rogando, que no le matasen, que él era el Capitan de aquel navio, y le diria francamente á *Lolonois* quanto gustase: hizole confesar quanto quiso, mas por eso no dexó de continuar de matarle, con el resto, á la reserva de uno que sirvió de Correo al Gobernador de la parte de *Lolonois*, á quien escribió las siguientes razones: *No daré jamas algun quartel á Español: tengo firme esperanza de executar en vuestra persona lo mismo que en los que aquí enviasteis con el navio, con el qual os figurabais hacerlo conmigo, y mis compañeros.* Turbóse el Gobernador oyendo tan tristes, quanto insolentes nuevas, jurando no acordaria la vida á ningun Pirata que cayese entre sus manos; pero los Ciudadanos le rogaron, *de no querer proponer tanto rigor, pues los Piratas podian hacer lo mismo, teniendo cien veces mas la ocasion que él; y que siendoles necesario ganar la vida a la pesca, estarian siem-*

Rinde Lolonois el dicho navio. Y mata á todos los Españoles.

A la reserva de uno. Que envió Lolonois al Gobernador.

Turbase el Gobernador.

pre en peligro de perderla. Con estas razones se templó un poco la cólera del Gobernador, y no pasó adelante con su juramentada proposición.

Determina
ir al puerto
de Maracaibo.

Tenia ya *Lolonois* un buen navío, mas muy pocas vituallas, y gente dentro, por lo qual buscó lo uno y lo otro, y se fué á sus acostumbrados caminos, cruzando de una á otra parte. Viendo que barloventeando no podia hacer nada, determinó ir al Puerto de *Maracaibo*, donde tomó un navío con mucha plata y mercaderias que tenia dentro, que iba á comprar cacao; viniéndose con estas presas á *Tortuga*, con grande alborozo, no siendo menor el de sus habitantes por el feliz suceso de *Lolonois* y sus particulares intereses. No quedó largo tiempo allí, pues armando una flota, (siéndole necesaria una fuerza de quinientos hombres) resolvió de ir á las tierras Españolas para saquear las Ciudades, Villas y Lugares, y finalmente tomar *Maracaibo*, teniendo consigo gente muy resuelta, y propia á estas empresas: principalmente estando en su servicio prisioneros que sabian exáctamente todos los caminos y lugares para sus designios.

CAPITULO II.

Lolonois arma una Flota para echar gente en tierra en las Islas Españolas de la América, con intento de saquearlas, abrasarlas y despojarlas de todo bien.

Nueva ar-
mazon.

Miguel de
Basco.

Hizo advertir *Lolonois* su designio á todos los Piratas que por entonces entaban en la mar; con que en poco tiempo tuvo mas de 400. hombres. Ademas de esto habia otro Pirata en la *Isla de Tortuga*, llamado *Miguel de Basco*, que habia hecho grande fortuna, bastante para reposarse y no salir mas á la mar para este fin. Tenia el cargo de

Ma-

Mayor en la Isla pero viendo las grandes preparaciones que *Lolonois* hacia, travó con el estrecha amistad, ofreciéndole, que si quería constituirle su Capitan de tierra (pues la conocia muy bien, y su constitucion) iria con él. Fueron de acuerdo ambos con mucho regocijo de *Lolonois*, sabiendo que *Basco* habia hecho tambien grandes acciones en la Europa, y que era grande soldado. Dióle el propuesto cargo, y toda su gente, que embarcaron con ocho navíos, siendo el de *Lolonois* el mas grande, armado de 10. piezas de artilleria.

Estando todos bien preparados, dieron á la vela, y partieron juntos á la fin de Abril, con numerosa gente, siendo en todos 1660. hombres, encaminándose hácia la parte llamada *Bayála*, situada de la parte del Norte de la Isla Española, donde tomaron aun una partida de cazadores que voluntariamente se fueron con ellos: proveyéronse allí de toda suerte de víveres necesarios.

El último de Julio siguiente se pusieron á la vela, dirigiendo su curso hácia el cabo Oriental de la Isla llamada *Punta de Espada*, donde inmediatamente vieron un navío que venia de *Puerto Rico*, destinado para la *Nueva España*, estando cargado con *Cacao*. El Almirante *Lolonois* ordenó á los otros navíos de aguardarle cerca de la *Isla Savona*, que está al lado del Oriente de la Isla de *Punta de Espada*, y que él solo iria á tomar dicho navío, el qual despues de dos horas de la vista no quiso huir, y se aprestó á la defensa, estando bien armado y proveido de todo lo necesario: pusiéronse en combate que duró tres horas, que pasadas se rindió á *Lolonois*. Era un navío montado de diez y seis piezas de artilleria, con cinquenta personas de defensa ó guarnicion: hallaron dentro ciento y veinte mil libras de *Cacao*, quarenta mil reales de á ocho en moneda y el valor de diez mil pesos en joyas.

En-

Es constituido Capitan de tierra.

Salen á la mar.

Y van á Bayala.

Van á un navío Español.

Que rinden.

Carga del navío.

Enviale Lo- Envióle *Lolonois* á *Tortuga* para descargarle , con
lonois á orden de volver , y dicho navío , tan presto que seria
Tortuga. descargado á la *Isla Savona* , donde le aguardaba ;
pero la flota habiendo llegado á dicha *Isla* , hallaron
otro navío que venia de *Comaná* con municiones de
guerra para la *Isla de Santo Domingo* , y dinero pa-
ra pagar los soldados de dicha *Isla* , al qual tomaron
Toman otro sin alguna resistencia ; siendo fuerte de ocho piezas
navío. de artillería , teniendo dentro siete mil libras de pólvora ,
cantidad de mosquetes y cosas de este género ; como tambien doce mil reales de á ocho en moneda.

Dió todo esto corage á los Piratas , pareciéndoles un buen principio en sus negocios , hallando su flota reforzada en tan poco tiempo. Habiendo llegado este segundo navío á *Tortuga* el Gobernador le hizo descargar , y despachar al punto con frescos víveres y otras cosas para *Lolonois* , que le eligió al instante por suyo , y dió el que tenia á su camarada *Antonio du puis* ú del *Pozo* ; y habiendo obtenido nuevos reclutas de gente en lugar de los que perdió en las tomas dichas , y de enfermedades , se halló en buen estado para proseguir su fortuna. Hallando toda su gente llenos de corage , dieron á la vela para *Maracaibo* , siendo situado su Puerto en la tierra de *Nueva Venezuela* , en la altura de doce grados y algunos minutos , latitud Septentrional. Es larga esta *Isla* de veinte leguas y doce de ancho. De este dicho Puerto son las *Islas de Oneba y Monges*. El lado Oriental se llama *Cabo de San Roman* ; el del Occidente se llama *Cabo de Caquibacoa* ; el Golfo algunos le llaman de *Venezuela* , mas los Piratas le intitulan *Bahía de Maracaibo*.

Al principio de este Golfo hay dos *Islas* que se estienden la mayor parte del Oriente al Occidente: la de Oriente se llama *Isla de la Vigilia* , porque en medio de ella se ve una alta Colina , encima de la qual

es-

está una casa, donde vive una centinela perpetua- mente: la otra tiene por nombre *Isla de Palomas*. Entre estas dos Islas se halla una mar ó lago de agua dulce, larga de sesenta leguas, y ancha de treinta, el qual tiene su salida á la mar; espláyase al rededor de estas dos Islas entre quienes se halla la mejor seguridad para pasar los navíos; no siendo mas ancho este canal que un tiro de artillería de á ocho libras poco mas ó menos. Hay un Castillo sobre la Isla de las Palomas para impedir la entrada, siéndoles á todos los navíos que quieren entrar, forzoso de pasar junto á él; estando dos bancos de arena de la otra parte, que no tienen sobre sí mas que catorce pies de agua. Hallanse otros bancos dentro de este lago como el *Tablazo*, que no tiene mas profundidad que diez pies; pero está ya quarenta leguas adentro: hay otros que no tienen mas que seis, siete y ocho brazadas: todos los quales son bien peligrosos; particularmente á los poco versados. En el lado Occidental está situada la Ciudad de *Maracaibo*, la qual es muy agradable, por estar sus casas fabricadas á lo largo de la ribera, teniendo las vistas muy deliciosas, todo al rededor. Contiene tres ó quatro mil personas, que componen una razonable Poblacion; contando en este número los esclavos: calcúlanse de entre ellos ochocientos hombres capaces de tomar las armas, que son todos Españoles: hay una Iglesia Parroquial de muy buena estructura y adorno; quatro Conventos y un Hospital. Gobiérnase por un Vice-Gobernador que substituye el de *Carácas*. El negocio ó trato que allí se hace consiste, por la mayor parte, en pieles y tabaco. Tienen los habitantes grande cantidad de ganados y plantages que se dilatan en distrito de treinta leguas, contándose por una parte, desde la dicha Villa hasta el grande y populoso lugar de *Gibraltar*, en el qual se recoge abundancia de *Cacao*, y multitud de toda suerte de fru-

Islas de Palomas.

Lago de Maracaibo.

Castillo.

Bancos de Arena.

Tablazo.

Situacion de Maracaibo.

Su negocio.

frutos campesinos, para regalo y entretenimiento de los de *Maracaibo*; cuyos territorios son un poco mas secos: de ellos sacan carnes para los de *Gibraltar*, que envian, quando estos llevan cargas de limones, naranjas y otros frutos, á aquellos: siendo los de dicha aldea miserables en carnes; pues no pueden apacentar en sus campos vacas, ni carneros.

Puerto.

Delante de *Maracaibo* hay un espacioso y asegurado puerto, sobre el qual se pueden fabricar toda suerte de embarcaciones, teniendo la comodidad de madera, que pueden conducir á poco gasto. Cerca

Isla de la Borrica.

de la Villa está una Isleta llamada *Borrica*, que sirve para apacentar grande quantità de cabras, las quales aprovechan mas á los de *Maracaibo*, por las pieles que sacan de ellas, que por sus carnes y leche, de que no hacen mucho caso; si no es quando son tiernos cabritos. Hay á los contornos de la Villa algunos carneros, pero muy pequeños. En algunas Islas de este lago, y en otras partes viven muchos

Indios Bravos.

Indios salvages, que los Españoles llaman *Bravos*, los quales no pueden acordarse con la generosa nacion Española, á causa de su brutal é indómita naturaleza. Estos Indios, por la mayor parte viven, hácia el lado del Occidente de la mar, en pequeñuelas casas, fabricadas sobre los árboles que crecen dentro del agua; siendo la causa de eso procurar libertarse de la innumerable quantità de mosquitos que hay en aquellas partes que los atormentan con prolixidad. Hay tambien, en el Oriente de aquel lago, lugares enteros de pescadores, que son obligados como los Indios á vivir en casillas semejantes á las precedentes, por la misma razon, y por las innundaciones ordinarias de las aguas; pues sucede, que habiendo llovido se cubre la tierra dos ó tres leguas; por causa que á este lago salen veinte y cinco caudalosos rios; de suerte que el lugar de *Gibraltar* muchas veces es tan cubierto de las aguas, que los labradores forzosamente

Inundaciones de Gibraltar.

te

te dexan sus casas y se retiran á sus plantages.

Gibraltar está situado del lado del agua quaren—^{Su situacion.} ta leguas dentro del dicho lago, el qual recibe los viveres necesarios, como está dicho de *Maracaibo*. Habítanle mil y quinientas personas en todo, y de ellas hay quatrocientos hombres de defensa: la mayor parte tienen tiendas donde exercen algun oficio mecánico. Todos los circuitos de este Lugar están proveidos de plantages de *Cacao* y *Azucar*, muchos árboles muy vistosos y lozanos; de cuya madera se pueden fabricar casas, como tambien navíos. Hallan entre ellos cedros gruesos de siete brazadas, ^{Cedros.} que sirven muy de ordinario allí para la fábrica de navíos que hacen con la disposicion de una grande vela, á los quales llaman *Piraguas*. ^{Piraguas.} Muchas riberas y arroyos corren por estos términos, que les son muy útiles en tiempo de sequedad, abriendo algunos canales que tienen hechos á su disposicion, para regar sus campos y plantages. Siémbrase tambien cantidad de buen tabaco, de que se hace grande estima en la Europa, y por ser tan bueno le llaman allí *Tabaco de Sacerdotes*. ^{Tabaco de Sacerdotes.} Tiene cerca de veinte leguas de jurisdiccion, que termina, y es reparada de altas montañas, las quales estan siempre cubiertas de nieve. A la otra parte de estos riscos está situada una grande Ciudad llamada *Mérida*, ^{Mérida.} debaxo de quien *Gibraltar* está sujeta. La mercaduria se lleva en mulos de este lugar á la dicha Ciudad; y eso no mas que una vez al año, á causa del grande frio que deben sufrir, pasando dichas montañas; los retornos son de la *Flor* que traen de hácia el *Perú*, por la via de *Estaffe*.

He hallado á propósito hacer esta pequeña descripción de la dicha mar de Maracaibo, y de su constitucion, á fin que el Lector pueda mejor comprender lo que sucedió; cuya relacion comenzaré al presente. ^{Llegada de Lolonois al Golfo de Venezuela.}

Luego que llegó *Lolonois* al *Golfo de Venezuela*—^K *la,*

la, dió fondo fuera de la vista de *Vigilia*: el dia siguiente muy de mañana partieron para la mar llamada el *Lago de Maracaibo* con todos sus navíos, donde ancoraron otra vez, y conduxo toda su gente á tierra para asaltar la fortaleza llamada de la *Barra*, que consiste en algunos grandes cestos de tierra, puestos en una eminencia, en donde plantaron diez y seis piezas de artillería, apoyadas al rededor de otros montes de tierra, para encubrirse dentro. Los Piratas, estando una legua de esta fortaleza, avanzaron poco á poco, pero el Gobernador habia puesto algunos Españoles en emboscada, para servirse de retaguardia, y cogelos mejor al improviso por las espaldas, quando caerian sobre ellos delante, cuyo designio los Piratas conocieron, y estaban sobre aviso, con que la dicha emboscada fue combatida; de suerte, que no pudo retirarse persona alguna al Castillo: entretanto el Pirata, continuando á priesa, se avanzó con sus compañeros valerosamente, y despues de un combate de cerca de tres horas, se hicieron señores, y triunfaron; y esto sin mas armas que sus puñales y espadas. Mientras el combate, los que se habian escapado de la retaguardia, no pudiéndose meter en su Castillo, se fueron á la villa de *Maracaibo*, llenos todos de confusion, diciendo: *los Piratas vendrán aqui con 2000 combatientes*. Esta villa, habiendo sido cogida otra vez por semejantes gentes, y saqueada hasta lo mas escondido, tenian aun fresca la memoria, y se salvaron como pudieron hácia *Gibraltar* con sus barcas ó canoas, llevándose consigo todos los muebles y dinero que pudieron: llegando á *Gibraltar* advirtieron, que la Fortaleza estaba cogida, y que nadie habia podido conservar nada, ni salvarse de la furia de los Piratas.

Levantaron, y enarbolaron su estandarte los Piratas, para hacer signo á sus navíos de que eran victo-

to-

toriosos , y que entrasen mas adentro sin recelos de algun daño. Emplearon el resto de esta jornada en derribar y arruinar el dicho Castillo : clavaron la artillería , y quemaron todo lo que pudieron , é hicieron enterrar los muertos , llevando á bordo los que estaban heridos. El dia siguiente por la mañana levantaron áncoras , poniendo la proa , toda la flota, hácia la villa de *Maracaibo* , distante de allí seis leguas , poco mas ó menos , pero no haciendo mucho viento ese mismo dia , no avanzaron quasi nada, debiendo aguardar el refluxo del agua. Llegaron el dia siguiente muy de mañana á la vista de la Villa, donde pusieron todo lo necesario en orden , á fin de saltar en tierra , debaxo del favor de su artillería, creyendo que los Españoles tendrian alguna retaguardia entre los pequeños árboles , y yerbas altas. Hicieron descender gente en sus canoas , las quales tenian consigo , y las conduxeron á tierra : entre tanto tiraron furiosamente con su artillería. Saltó solamente la mitad de la gente en tierra , y la otra mitad quedaron en dichas canoas : acañonearon espesísimamente hácia los bosques de la ribera , mas no les respondió persona , con que llegaron á la villa , cuyos moradores se habian retirado con sus mugeres , hijos y familias , dexando sus casas bien proveidas de víveres de toda suerte , como : de la flor, ganado de cerda , pan , aguardiente , vinos y abundancia de gallinas ; de todo lo qual los Piratas hicieron largos banquetes , pues en quatro semanas no habian tenido la ocasion de llenar sus vientres con tanta abundancia.

Tomaron posesion de las mejores casas de la Villa , y formaron por toda ella centinelas , sirviéndoles la grande Iglesia de cuerpo de guardia. El dia siguiente enviaron una tropa de ciento y cincuenta personas para descubrir algunos de los moradores de la Villa , que volviéndose á retirar por la noche primera,

Arruinan el Castillo.

Van á Maracaibo.

Saltan en tierra.

Retíranse á los bosques los de Maracaibo.

Y entran los Piratas.

Forman cuerpos de guardia.

ra, traxeron consigo veinte mil reales de á ocho, algunos mulos cargados de muebles y mercaderías, junto con veinte prisioneros, tanto hombres como mugeres é hijos. Pusieron algunos de estos prisioneros en tormento para que descubriesen el resto de bienes que habian transportado, mas no quisieron confesar cosa alguna. *Lolonois* (que no hacia gran caso de la muerte de una docena de Españoles) tomó su alfange, y cortó en muchas piezas á uno, en presencia de todos los otros, diciendo: *sino quereis confesar y mostrar donde estan cubiertos y escondidos todos los bienes, haré lo mismo con el resto.* De suerte, que entre tan horrendas y funestas amenazas, hubo uno entre los míseros prisioneros, que le prometió de conducirle y mostrarle el lugar ó escondijos donde estaban todos los demas de su gente; pero los que se habian huido, viendo, ú oyendo, que habia quien los hubiese descubierto, mudaron de lugar, y cubrieron todo el bien que pudieron en tierra; tan ingeniosamente, que los Piratas no lo podian hallar sino es que alguno de entre ellos lo manifestase; porque los Españoles huyéndose de término en término cada dia, mudando de bosques, se tenian por sospechosos los unos á los otros; de suerte, que el padre mismo no se fiaba de su hijo. Finalmente, despues que los Piratas habian estado quince dias en *Maracaibo*, resolvieron de ir hácia *Gibraltar*. Pero estando ya preadvertidos del designio de dichos Piratas, y tambien que tenian despues intencion de ir á *Mérida*, avisaron al Gobernador (que era bravo Soldado, como habiendo servido al Rey en los paises de Flandes en cargos Militares) respondió: *no les diese cuidado alguno, que él tenia esperanza de exterminar bien presto tales Piratas.* Sobre lo qual se vino inmediatamente á *Gibraltar* con quatrocientos hombres bien armados, disponiendo al mismo tiempo que los ve-

Corta Lolonois en piezas á un Español.

Salen á buscar mas.

Per o huyense los perseguidos.

No se fia el padre del Hijo.

Resuelven los Piratas de ir á Gibraltar.

Llaman al Gobernador de Mérida.

Viene con quatrocientos hombres.

ci-

cinos de esta aldea se pusiesen en arma, donde en todos, y los que con él venian, armó ochocientos combatidores. Dispuso con mucha priesa se hiciese una bateria hácia la ribera, en la qual plantó veinte piezas de artillería, encubriéndolas todas con cestos de tierra; puso aun otra batería de ocho piezas en otra parte, é hizo cortar un camino, que forzosamente los Piratas debian pasar, mandando componer otro entre los lodazales de un bosque, el qual era del todo incógnito á los Piratas.

Y arma en todos 800.

No sabiendo los pretensores huéspedes nada de estas preparaciones (despues de haber embarcado todos sus prisioneros, y lo robado) se encaminaron hácia *Gibraltar*, los quales habiendo llegado á la vista descubrieron el Estandarte Real enarbolado, y conocieron tenian los de *Gibraltar* ánimo de pelear. Viendo esto *Lolonois* juntó consejo para deliberar, que haria en tal caso proponiendo á sus Oficiales y marineros, que el bocado que debian morder era muy malo y duro; pues que los Españoles habian tenido tanto tiempo para ponerse en defensa y recogido mucha gente, con otros pertrechos de guerra; pero díxoles, *no obstante*, (dandoles ánimo) *tened corage: á nosotros nos importa el defendernos como bravos soldados, ó perder la vida con todas nuestras ricas presas: haced como yo haré, que soy vuestro Capitan: otras veces hemos peleado con menos gente que ahora somos, y hemos vencido mayor número, que aquí puede haber. Mientras mas sean, mas gloria atribuiremos á nuestra fortuna, y mayor riqueza aumentaremos á nuestro poder.* (Suponian los Piratas que todo quanto los de *Maracaibo* tenian escondido lo habrian transportado á *Gibraltar*, ó por lo menos la mayor parte.) Sobre este razonamiento cada uno prometió de seguirle, y obedecer en todo; á que dixo *Lolonois: está bien; pero sabed,*

Vienen á la vista de Gibraltar.

Razonamiento de Lolonois á sus Compañeros.

bed, que el primero que mostrare temor ó escúpulo, le daré un pistoletazo.

Sobre esta resolución echaron las áncoras al agua un cuarto de legua del Lugar, cerca de la ribera. El día siguiente, antes que el Sol saliese, estaban ya todos en tierra, siendo 380. hombres proveídos y armados, cada uno con un alfange y una ú dos pistolas, bastante pólvora y balas, para tirar 30. veces: con que despues de haberse dado la mano el uno al otro en señal de corage, comen-
 Comienzan á caminar por tierra hacia Gibraltar. *ron á caminar, usando Lolonois de estas palabras: Vamos, mis hermanos, seguidme, y no seais cobardes.* Siguieron su camino con una guia; pero creyendo los conducia bien, fué á dar con ellos al camino que diximos hizo el Gobernador cortar; de suerte, que persona no pudo pasar, y vinieron al otro que habia sido hecho en el bosque, entre el lodo, al qual los Españoles podian disparar á su gusto. No obstante, los Piratas estando aun llenos de corage, cortaron multitud de ramas, y las echaron en el lodo sobre el dicho camino, para no sumirse como se sumian. Entretanto los de Gibraltar disparaban muchos cañonazos, tan furiosamente y tan continuados, que apenas podian verse ni entenderse los unos á los otros, á causa del estruendo y humareda. Habiendo pasado el bosque, llegaron á tierra fuerte, donde vieron seis piezas de artillería asestadas, que inmediatamente dispararon los de dentro; consistiendo su carga en multitud de balas de mosquete, y pedazos de hierro.

Cortan ramos para poder pasar un camino en el bosque. *Despues los Españoles diéron un asalto sobre los Piratas, que los hicieron retirar; de tal manera, que pocos se atrevieron á llegar á su fortaleza. Continuaron aun en tirar sobre los Piratas, que tenian ya muchos muertos y heridos, y buscaban otro camino en la mitad del bosque; pero los Españoles habiendo hecho cortar grandes arboles para im-*

Disparan los Españoles. *pe-*

Continuan en tirar.

pedir los pasos , se vieron forzados de volver á seguir el que dexaron , aunque los otros continuaban siempre en disparar , no queriendo ya salir de sus lugares para hacer mas ataques contra los Piratas , los quales no pudiendo trepar por los ces- tos de tierra , usaron de una sutileza con que los engañaron.

Lolonois se retiró subitamente con su gente , ha- ciendo figura de quererse huir , sobre lo qual los Españoles dieron tras ellos , que era lo que los Pi- ratas buscaban , y se volvieron con la espada en mano , y mataron mas de 200. hombres ; y saltan- do sobre ellos , travesando entre los que habian quedado vivos , se señorearon de la Fortaleza , echan- do los Españoles que habian quedado fuera , los quales se huyeron á los bosques en parte ; y la parte que estaba en el otro Fortin de las ocho pie- zas , se rindieron , debaxo de condiciones de quar- tel. Abatieron inmediatamente los Piratas todos los Estandartes Españoles , haciendo al mismo tiempo prisioneros á quantos hallaban , llevándolos á la Iglesia grande , donde conduxeron cantidad de pie- zas de artillería , con que asestaron una batería pa- ra defenderse , teniendo temor que los Españoles convocarían otra gente de los suyos para exterminarlos ; pero el dia siguiente , que estaban bien for- tificados , todos sus temores , se disiparon. Reco- gieron todos los muertos , para enterrarlos , hallan- do en número mas de 500. Españoles solamente , ademas de los heridos y los que de ellos se ha- bian refugiado á los bosques , que despues murieron allá de sus heridas. Fuera de todos estos tenian los Piratas mas de 150. prisioneros y cerca de 500. esclavos , mugeres y niños.

Hallaron los Piratas quarenta de los suyos muer- tos , y casi tantos heridos , de que la mayor parte murieron por la constitucion del ayre , que los cau- só

Subtilidad,
y engaño
de Lolo-
nois.

Con que
ganó la en-
trada en Gi-
braltar.

Abaten os
Estandartes
Reales.

Recogen
todos los
muertos y
heridos.

Echanlos en só calenturas y otros accidentes. Hicieron poner toda la mar. los muertos Españoles en dos barcas, y llevándolos un quarto de legua dentro de la mar las hicieron ir á pique. Acabadas estas cosas, recogieron toda la plata, muebles, y mercaderias que robaron; mas los Españoles que tenian aun algun poco de bien, lo escondieron. Poco despues los Piratas, no contentos de tantas riquezas, comenzaron de nuevo á llevar mas muebles y mercaderias, sin eximir los que vivian á los contornos, como cazadores y plantadores. No habian estado aun 18. dias, quando en ese tiempo la mayor parte de los prisioneros que tenian muertos de hambre, no hallándose en el Lugar sino muy pocas vituallas de carnes; sí bien, tenian alguna flor que no les bastaba, y los Piratas la recogieron para hacer pan para ellos mismos: el ganado de cerda, vacas carneros y gallinas que se hallaron, recogieron tambien para su mantenimiento solamente, sin que hiciesen participantes á los miserables que tenian presos, á quienes proveyeron un poco de carne de mulas, y borricas, que hicieron matar con ese fin, y los que no querian comer de esto, debian morir de hambre, que amáron mas; no estando sus estómagos acostumbrados á carnes tan aborrecibles, excepto á algunas mugeres que los Piratas regalaban para tomar con ellas los divertimientos sensuales, á que estan muy de ordinario hechos: habia entre ellas algunas forzadas, y otras voluntarias, y quasi todas entregadas á ese sucio vicio, mas por hambre que por lascivia: de los prisioneros muchos fueron muertos en tormentos que les dieron para hacerles confesar dónde tenían el dinero ó joyas, y unos porque no tenian á ni sabian, y otros porque negaban, pasaron tan muchos atroces crueldades.

Daban tormentos á muchos prisioneros. Finalmente, despues de haber dominado quatro semanas, enviaron quatro Españoles de los prisioneros.

ne-

neros que habian quedado , á los otros que estaban en los bosques demandándolos exâccion de quema; pidiendo por no poner fuego al Lugar 10000. reales de á ocho: á falta de que abrasarian , y reducirian en cenizas todo el dicho Lugar: dábanles dos dias de tiempo para traer dicha suma , que no habiendo podido juntar tan puntualmente , començaron á poner fuego en muchas partes de la Aldea. Viendo los Españoles que no se burlaban los Piratas , les suplicaron de ayudar á apagar el fuego, y que la dicha suma les sería puntualmente con- tada: los Piratas lo hicieron , ayudando quanto les fué posible á atajarle , con la compañía de habitantes que se juntó; pero por mas que trabajaron no pudieron evitar la ruina de una parte; particularmente de la Iglesia del Convento que del todo se reduxo en polvo hasta los cimientos. Despues de haber recibido el dinero referido llevaron todo lo que robaron á bordo , junto con un grande número de esclavos , que no habian pagado su porcion ó rescate , (todos los prisioneros estaban tasados , y los esclavos debian ser rescatados ,) se fueron hácia *Maracaibo* , donde habiendo llegado, vieron una grande consternacion en aquel Pueblo, al qual enviaron tres ó quatro prisioneros para decir al Gobernador y á los habitantes , *que les tra- gesen 30000. reales de á ocho al navío por el rescate de su Villa , sopena de enteramente ser sa- queada y abrasada.*

Embían á los escondidos, á que les paguen 10000. pesos.

Ponen fuego al lugar.

Reducen en polvo la Iglesia del Convento.

Van á Maracaibo.

Piden 30000. pesos.

Entre estos dares y tomares , un partido de Piratas salió á robar , y tomaron las Imagenes , los quadros y campanas de la Iglesia , y las llevaron á bordo de sus navíos. Los Españoles que habian salido á demandar á los otros que se habian huido la suma dicha , volvieron con orden de hacer algun acuerdo con los Piratas , que hicieron y convinieron por su rescate y libertad , darian 20000. reales

Hurtan las Imagenes, y Campanas de la Iglesia.

L

de

Danles de á ocho , y 500. vacas : á condicion , que los Piratas no harian mas alguna hostilidad á persona alguna , pero que partirian de allí tan presto como hubiesen recibido el dinero y ganado. Estando pagado todo , partieron con su flota , lo qual causó grande alegría en los de *Maracaibo* , por verse libres de tal gente. Púsoles en gran temor y admiracion ver , que tres dias despues de la salida de los Piratas , ellos mismos volvieron á aparecerse otra vez en el puerto de donde habian partido , no sabiendo qué querria significar ; pero bien presto salieron de la duda , quando oyeron al Enviado Pirata , que les dixo , de parte de *Lolonois* : *le enviassen un buen Piloto para conducir uno de sus mayores navios fuera del peligroso banco que está á la entrada del Lago* ; lo qual se fué al punto acordado.

Habia dos meses que los Piratas eran llegados á aquellos puertos , en los quales hicieron las maldades é infamias referidas , de donde saliendo se encaminaron hácia la Isla Española , y llegaron en ocho dias , ancorando en un puerto llamado *Isla de la Vaca* , sobre el qual viven algunos Bucaniers Franceses , que de ordinario venden las carnes que cazan á los Piratas , y á otros , que algunas veces llegan allí por ese mismo fin y comercio. Al dicho Lugar llevaron y descargaron todo lo que habian hurtado (siendo su acostumbrado almacén el abrigo de aquellos Bucaniers) y repartieron entre todos ellos las presas , por el orden que á cada uno le pertenecia. Despues de haber hecho la cuenta y calculacion de todo lo que tenian entre manos , hallaron : en dinero de contado 260000. reales de á ocho ; con que repartido esto , recibió cada uno tambien de piezas de seda , lienzo y otras cosas , por el valor de mas de 100. reales de á ocho : las personas heridas recibieron su parte primero que todos (esto es , las recompensas de que ya habla-

blamos en la primera parte) y quedáron con dineros ; pero muchos mutilados de algunos de sus miembros. Pesaron despues toda la plata labrada , contando á 10. reales de á ocho la libra : los joyas se tasaron con muchas diferencias , causadas de su poco conocimiento. Habiendo hecho cada uno juramento de no ser en cargo al comun en cosa alguna , que subrecticiamente hubiese guardado , pasaron al repartimiento de lo que tocaba á los que eran muertos de entre ellos en ocasion de batalla, ó de otra suerte ; cuyas porciones se dieron por entero á guardar á sus amigos , para que en su tiempo lo entregasen á los parientes , que legitimamente les pertenecia ser herederos.

Fuera de las joyas , y plata labrada.

Acabado de concluir lo sobre dicho se pusieron á la vela para la Isla de *Tortuga* , donde llegaron un mes despues con grandisima alegria de los mas , porque el resto en tres semanas no tenían ya dinero ; habiendolo perdido en cosas de poco momento , y al juego de naypes y dados. Habian llegado poco antes dos navíos Franceses cargados de vino , agua-ardiente , y cosas de este género : con que estos licores corrian á baxo precio ; pero no duró mucho tiempo ; porque en pocos dias subió á quatro reales de á ocho la medida de dos azumbres de agua-ardiente. El Gobernador compró el navío de los Piratas , que llevaban cargado de cacao : dando por todo la veintena parte de lo que valia : de suerte , que sus riquezas las habian perdido en menos tiempo que las adquirieron robándolas. Los Taberneros y Meretrices tenían la mayor parte ; de tal modo , que ya se veian obligados á buscar otras por los mismos estilos que las precedentes.

Ponense á la vela para Tortuga.

Compra el Gobernador el navío que llevaban.

Y hallanse sin un real.

Nueva armarazon.

CAPITULO III.

De una nueva armazon que hizo Lolonois para ir á tomar la ciudad de SanTiago de Leon: como tambien á Nicaragua, donde murió miserabilisimamente.

LOlonois (por su último viage) se habia ganado grandísima opinion en *Tortuga*, por razon que les dió grandes provechos: apropiándose á él lo que se suele decir: *Ayer maravilla fui, hoy sombra aun suya no soy*; siendo un dia rico, y ciento pobre. No se daba grande fatiga para juntar gente; pues le venian á rogar mas que queria y habia menester: teniendo cada uno tal confianza en él y en su direccion, para hallar su fortuna, que les parecian seguridades exponerse con él á los mayores riesgos y peligros del mundo. Tomó, pues, resolucion con sus Oficiales para ir hacia la mar de *Nicaragua*, y saquear quantas Poblaciones pudiese; pero antes de proseguir esta Historia, por satisfaccion del Lector haré una pequeña descripcion de esta dicha mar y sus costas; á fin que mejor se pueda entender lo que despues contaré en la tercera parte, donde hallareis la tomada de *Panamá*, y la descripcion de *Costa rica*, con láminas en talla dulce.

Segun lo que publicó *Lolonois*, juntó toda su gente, que fueron en todos cerca de 700. hombres, é hizo armar el navío que tomó en *Maracaibo*, sobre el qual puso 300. personas, y el resto en otras embarcaciones mas pequeñas, que eran 5. de manera que en todos eran 6. navíos asignó su primer alto en la *Isla Española*, en un lugar llamado *Baiahá*, donde determinaron tomar todas sus provisiones. Hecho esto se hicieron á la vela, encaminándose hacia

Resuelven de ir á Nicaragua.

Junta toda su gente.

Van á Baiahá.

cia una plaza, que se nombra *Matamaná*, que está al lado del Mediodia de la *Isla de Cuba*. Sus intenciones eran de tomar todas las canoas que pudiesen encontrar; porque en estas costas viven muchos Pescadores de tortugas, que las llevan de allí á la *Habana*. Tomaron los Piratas tantas de dichas canoas, (á pesar de aquellas pobres gentes) quantas hubieron menester para sus empresas; porque necesitaban de aquellas pequeñas embarcaciones, á causa que el Puerto donde tenían designio de ir, no es bastantemente profundo para entrar con sus navios. Siguiéron despues su curso hácia el *Cabo de Gracias á Dios*, situado en tierra firme, en la altura de 15. grados, latitud Septentrional, 100. leguas de la *Isla de los Pinos*; pero estando en mar les sobrevino una pesante calma, con que la sola agitacion de las olas los llevó al *Golfo de Honduras*, donde trabajaron mucho para volver á subir de la profundidad en que estaban; pero las aguas y los vientos contrarios les rendian sus trabajos inútiles: ademas que el navio en que *Lolonois* estaba no podia seguir los otros: y lo que peor era, les faltaban ya las vituallas; conque fueron obligados á irse á la primera plaza que pudieron hallar, entrándose por una ribera con sus canoas, la qual es llamada *Xagua*, que la poseen Indios, á quienes robaron totalmente; hallando entre sus bienes quantidad de *Maiz*, mucho ganado de cerda, y gallinas. No contentos aun de esto, determinaron de quedar allí mientras pasaba el mal tiempo, y entre tanto saquear todas las Villas y Lugares que estan á la costa del golfo. Pasaron, no obstante, de una parte á otra buscando mas vituallas; por no tener lo que les parecia haber menester para el cumplimiento de sus designios; y habiendo buscado y rebuscado algunas Aldeas, donde no hallaron gran cosa, llegaron á *Puerto Cabello*, en cuya plaza se hallan

Y de allí á la Isla de Cuba.

Prosiguen hácia el Cabo de Gracias á Dios. Y por calma les llevó el corriente al Golfo de Honduras.

Faltanles los viveres. Entran en la ribera de Xagua.

Y roban á los Indios.

Pasan á otras partes.

Llegan á puerto Gavello.

Y cogen allí un grande navío Español.

Queman, y arruinan en tierra quanto hallan-

Usan de enormes crueldades con los prisioneros.

En caminanse hacia la Villa de San Pedro.

Encuentran una emboscada de Españoles.

Matan á muchos.

llan almacenes Españoles , que sirven de poner todas las mercaderias , las quales vienen de pais alto para guardarlas , hasta la llegada de navíos. Estaba entonces un navío Español allí , el qual era fuerte de 24. piezas de artillería , y 16. pedreros , que fué luego al punto cogido por los Piratas , y con él fueron cerca de tierra , saltando en ella , y quemando los dichos dos almacenes , con todas las otras casas que habia , y tomando muchos de los moradores prisioneros , executaron en ellos las mas insufribles crueldades que jamas bárbaros inventaron: dándolos atroces tormentos , los peores que podian imaginar. *Lolonois* tenia por costumbre , que poniendo algunos en tormento , y no confesando , al instante los hacia tajadas con su alfange ó espada, cortándoles la lengua , y deseando hacer lo mismo con el último Español del mundo. Sucedia muy de ordinario que algunos de los mal aventurados prisioneros , por temor prometian de mostrar los lugares ó sitios donde estaban los demas fugitivos; pero despues , (no sabiendo nada) que no podian hallarlos los dieron la muerte mas enorme que á otros.

Muertos y aniquilados todos los prisioneros (excepto dos , que reservaron para mostrarles lo que deseaban) se fueron hácia la *Villa de S. Pedro* , que está cerca de 10 ó 12 leguas de *Puerto Caballo* con 300 hombres , capitaneándolos *Lolonois* , y dexando por Teniente del resto de su gente á *Moises van Vin* que gobernase en su ausencia. Caminado que hubo cerca de tres leguas halló una tropa de Españoles que tenian formada una emboscada : que los acometieron con valor , y al principio pelearon furiosamente , pero no pudiendo resistir á la furia de los Piratas , procuraron huirse , dexando muchos Piratas muertos y heridos , y algunos de los Españoles quedaron en el camino estropeados , *Lolonois* los hi-

zo acabar de matar sin misericordia, quando les hubo preguntado lo que le parecia á su propósito.

Quedaron, aun, algunos por prisioneros, que no estaban heridos, á quienes preguntó, ¿si habia mas Españoles en emboscadas? á que respondieron, sí. Preguntan Hizo llamar á uno á parte haciéndolos interrogacion, por otro camino. ¿si no habria medio para hallar otro camino que aquel? á fin de contraguardarse: dixeron todos que no. Despues de haber examinádoslos á todos, y viendo no le mostraban otro camino, se encolerizó *Lolonois* de tal modo, que tomó uno de los Españoles, y con su alfange le abrió toda la parte anterior, arrancándole el corazon con sus sacrílegas manos, mordiéndole con sus propios dientes, y diciendo á los otros: *yo os haré lo mismo si no me descubris otro camino.* Prometiéronle, aquellos mal afortunados, mostrarle otro camino, pero le declaraban era muy peligroso y penoso; con que, por satisfacer á aquel dragon, comenzaron á guiarle: viendo no le servia, se vió obligado á volver al primero, diciendo con cólera infernal: *Mort Dieu: les Espagnols me le payeront: muerte de Dios, los Españoles me la pagarán.* Con que no hallándose, *Lolonois* arrancó el corazon á un Español.

El dia siguiente dió en otra emboscada, á la qual acometió con tal horrible furor, que en menos de una hora fueron echados los Españoles fuera, y la mayor parte muertos. Creian los Españoles disipar y arruinar los Piratas desde sus emboscadas, y asi se dividieron en diferentes puestos. Dieron, finalmente, en una tercera, donde habia otro partido de Españoles mas fuerte y ventajoso que los precedentes; mas no obstante, los Piratas echando de pequeñas granadas de fuego á la mano con grandísima abundancia, continuando de tiempo en tiempo, obligaron á este partido, del mismo modo que á los precedentes, haciéndolos huir; de tal manera, que antes que llegasen á la Villa ya eran muertos ó heridos la mayor par-

Dan con otra emboscada.

Y con otra ya tres.

parte. No habia sino un solo camino para llegar á dicha Villa , que tenian bien prevenido de buenas defensas , y el resto , al rededor del pueblo , estaba plantado de ciertos árboles llamados *Raqueltes* , muy espinosos , mas picantes , que los triángulos de que en Europa se sirven , quando un Exército debe pasar por un lugar forzoso , siéndoles quasi imposible de atravesar por ellos. Los Españoles que estaban detrás de dichas defensas , viendo venir los Piratas comen- zaron á tirar sobre ellos con su artillería , lo qual visto por estos se agazapaban , y despues del tiro hecho, daban sobre los defensores con las granadas de fuego á la mano , y sus alfanges , haciendo grande destro- zo en los de la Villa , pero no obstante , no pudiendo mas avanzar , fueron forzados á retirarse por esta vez : despues , tornando al ataque con poca gente, no disparando ningun tiro antes de estar cerca , die- ron una carga tan diestra , que de cada tiro derriba- ban un Español.

Llegan cer-
ca de la Vi-
lla.

Y ríndense
los habitan-
tes á condi-
ciones.

Continuando de este modo de una parte y otra hasta la noche , los Españoles se vieron obligados á levantar estandarte blanco en señal que querian tre- gua , y acordarse con ellos , rindiendo la Villa á ta- les condiciones : *que darian quartel por dos horas á los vecinos*. Pedian este tiempo para sacar fuera , y esconder quanto podrian , y huirse á otra qualquiera plaza circunvecina. Sobre aquel acuerdo entraron en la Villa , donde estuvieron las dos horas sin moverse á hacer alguna hostilidad ni molestia ; pero despues *Lolonois* los hizo seguir y robar todo quanto se ha- bían llevado consigo , no solo todos los bienes , mas sus personas tambien , haciéndolos todos prisioneros. No obstante , la mayor parte de mercaderías y mue- bles estaban de tal modo escondidas , que los Pira- tas no pudieron dar con ellas , hallando solos algu- nos sacos de cuero , llenos de añil ó indigo.

Despues de haber estado un poco de tiempo , y
exe-

executado grandisimas insolencias (segun sus costumbres ordinarias) dexaron la Villa , llevándose todo quanto les fue posible , y reduciéndola totalmente en cenizas. Llegando á la costa de la mar , donde dexaron un partido de sus camaradas , hallaron que estos se habian entretenido en correr tras los pescadores que en aquellos distritos vivian , ó venian del Rio de *Guatemala* , donde aguardaban un navio que debia venir de España. Finalmente , resolvieron de ir hácia las Islas que estan de la otra parte del Golfo, para limpiar y calafatear sus navios , dexando entretanto dos canoas delante de la costa , ó boca del Rio de *Guatemala* , para tomar el navio que diximos se aguardaba allí de España.

El intento principal de su ida á aquellas Islas era para buscar provisiones , sabiendo que las tortugas de por allí son excelentes , y gustosa comida. Luego que llegaron se separaron en tropas , escogiendo cada partido un puesto á parte para la pesca. Cada uno procuraba texer una red de ciertas cortezas de árboles , llamados *Macoa* , de los quales tambien hacen cuerdas y maromas , necesarias al servicio de los navios : de suerte , que jamas tienen falta de tales cosas , quando pueden hallar dichos árboles. Hállanse en aquellas partes muchos lugares , donde van á buscar pez , que sacan en grande abundancia ; y es de tal modo la cantidad , que corriendo á las orillas de la mar , por medio del calor del sol , hace y se congela con la humedad del agua , en grandisimos montones , que se forman á modo de pequeñas islas. Esta pez no se parece á la de nuestras tierras ; pero tiene grandisima semejanza á la espuma de la mar en la forma y color ; lo qual llaman los naturalistas *Bitumen*. Segun lo que juzgo , diré : que esta tal materia no es otra cosa que cera , la qual las tempestades echaron en la mar , de la que en los territorios vecinos , las avejas hacen ; y de

Executan grandes insolencias, y robos.

Y dexan la Villa toda en cenizas.

Vanse al Rio de Guatemala.

Y de allí á otras islas.

Hállase en ellas abundancia de pez.

Que otros llaman Bitumen.

M

lo

Dicen algunos es la materia del ambar.

lo mas apartado de la mar , los vientos y olas traen á la ribera , pues que ella está mezclada de arena , y tiene el olor del ambar negro que envian del Oriente. En aquellos puestos se encuentran cantidades de dichas abejas que labran su miel en los árboles , de donde sucede , que estando los panales agarrados á los troncos , sobreviniendo los torbellinos se desgajan , y por la furia del viento son llevados (como diximos) á la mar. Algunos Físicos quieren decir que en esta cera y miel se hace una separacion por medio del agua salada , de donde proviene el buen ambar , y es probable ; porque quando se halla dicho ambar , y lo gustan , tiene un sabor al de la cera.

Viven en aquellas partes muchos Indios.

Volviendo á nuestro discurso prosigo , en que los Piratas se preparaban en aquellas Islas con prisa , por serles llegada nueva de la venida del navío Español que aguardaban. Gastaron algun tiempo corriendo las Costas de *Jucatan* , donde viven muchos Indios que buscan el ambar en aquellas riberas ; mas pues hemos llegado con los Piratas hasta aqui , haré , pasando , alguna reseña del modo con que viven estas gentes , y del servicio , ó culto Divino que practican.

Relacion de ellos , y de su Religion.

Han estado estos Indios mas de cien años debajo de la dominacion Española , y quando tenían necesidad de algun esclavo ó criado , enviaban á buscar uno de ellos , para que les sirviesen tanto que habían menester. Acostumbraban todos los Domingos y Fiestas enviar un Sacerdote , que por algunos inconvenientes segun , que á su modo hallaron (investigados de malas tentaciones) maltrataron el tal Sacerdote , y abandonaron el culto Divino , por cuya razon los Españoles les castigaron como merecian ; metiendo en prision muchos de los contumaces. Cada uno de aquellos Indios tenia y tiene un Dios á parte,

Maltratan á un Sacerdote los Indios. Tiene cada uno su Dios.

te, al qual sirve y adora. Cosa bien digna de admiracion es ver el modo con que tratan á una criatura recién nacida; pues luego que salió del vientre de la madre le llevan á su Templo, donde hacen un círculo, ó hoyo que llenan de cenizas (sin mezcla de otra cosa) sobre las quales ponen la criatura, dexándola una noche entera sola, con grandísimo peligro sin que allí se atreva á llegar persona; estando el Templo abierto de todas partes por donde las bestias pueden entrar y salir. El dia siguiente el padre y parientes de la criatura vienen á mirar en las cenizas si alguna pata ó pezuña de bestia está señalada en ellas; y si no hallan señal, la dexan hasta tanto que algun animal haya dexado impresa alguna de sus patas; al qual consagran la criatura como á su Dios que debe adorar y servir toda su vida; teniendo á la tal bestia por su patron y protector en todo peligro y necesidad. Ofrecen á sus Dioses sacrificios de fuego, donde queman una cierta goma que ellos llaman *Copat*, y nosotros llamamos *Goma Caragna*, cuyas humaredas son de un olor muy agradable. Llegado que ha la criatura á ser grande, sus padres le dicen y muestran á quien debe adorar, servir y honrar como á su Dios. Sabiendo esto va al Templo, donde hace ofrenda á la tal bestia. Quando sucede que á qualquiera le hacen algun mal, ó que por mala fortuna le viene algun desastre, se va á lamentar á la bestia y le ofrece sacrificio, pidiéndole justicia; de lo qual muchas veces acontece que si alguno le ha hecho el mal de que se lamenta, se halla muerto, mordido ó maltratado de la tal bestia.

De este modo, y con tales supersticiones, é idolatrias se gobiernan aquellos míseros ignorantes Indios que habitan todas las Islas del *Golfo de Honduras*; como tambien muchos de los que viven en la tierra firme de *Jucatan*: en cuyos territorios se hallan deliciosísimos puertos donde hacen la fábrica

Nacimien-
to de sus
hijos, y de
las ceremo-
nias que
usan con
ellos.

Ofrecen in-
ciensos á
sus Dioses.

Quejánse
á sus Dio-
ses de las
injurias que
otros les
hacen.

Modo de casarse.

sus casas. Esta suerte de gentes no son muy fieles entre sí, y usan unas estrañas ceremonias en sus casamientos. Pretendiendo alguno una doncella para casarse va primero á hablar al padre de ella; el qual le exâmina, tocante al modo de cultivar los plantages; y de otras cosas, segun su fantasía: á cuyos interrogatorios habiendo respondido con aprobacion del pretendido suegro, le da al jóven un arco y una flecha con el qual armado va á la doncella, y la da una guirnalda de hojas verdes, mezcladas con muy lindas flores, que debe poner sobre su cabeza, y desechar la que trae (porque es la costumbre que las doncellas anden siempre coronadas de flores) que recibida y puesta se va cada uno de los parientes y amigos á aconsejarse con otros de entre ellos mismos, si aquel casamiento será útil y bueno? Júntanse despues los dichos parientes y amigos en la casa del padre de la doncella, y beben de cierto licor hecho de maiz, y delante de la compañía, el padre da á su hija al novio. El dia siguiente viene la nuevamente casada en la presencia de su madre, y se quita la guirnalda, rompiéndola, dando grandes gritos y lamentándose amargamente, segun la costumbre del pais. Otras cosas pudiera largamente relatar de la vida y acciones de estos indios; pero seguiré mi asunto, diciendo:

Hallase mucho ambar en la Isla de Sambale.

Que los piratas tenian algunas Canoas de los Indios en la Isla de *Sambale*, cinco leguas de las costas de *Jucatan*. En esta dicha Isla se halla mucho ambar, y principalmente quando hace alguna tempestad del lado del Oriente; de donde las olas traen muchas cosas, y muy diversas. Por esta mar no pueden pasar sino pequeñas embarcaciones, por ser poco profunda. En las tierras que esta mar gira se coge mucho palo campeche y otras cosas de este género, que pueden servir á la tintura, muy estimada en nuestras tierras; y seria mas, si tuviesemos la ciencia

cia

cia de los Indios ; que son industriosos en hacer ellos tintura , que jamas muda el color en otro , ni desvanece.

Despues de tres meses que los Piratas quedaron en aquel Golfo , tuvieron noticia que el navío Español habia llegado , y vinieron con prisa al puerto , donde estaba descargando la mercadería que traia con ánimo de acometerle ; para cuyo efecto, primeramente , enviaron á la entrada de la ribera, algunos de sus baxeles á buscar una barca que aguardaban ; teniendo noticia estaba cargada ricamente ; la mayor parte de plata , indigo y cochinilla. Supo la gente del navío que estaba en el puerto , que los Piratas tenian designios sobre él ; con que se preparó todo muy bien ; siendo su artillería quarenta y dos piezas , muchas mas armas y pertrechos necesarios para su defensa ; con ciento y treinta hombres combatientes. A *Lolonois* , todo eso le parecia nada ; y asi le embistió con grande valor : no siendo su navío que de veinte y dos piezas de artillería , y otra pequeña saetía para su ayuda ; pero los Españoles se defendieron de tal manera , que obligaron á los Piratas á retirarse ; mas mientras las humaredas de la pólvora estaban aun densas , enviaron (como entre espesas nieblas) quatro canoas , con mucha gente, y asaltaron el navio con grande agilidad ; haciendo rendir á los Españoles.

No hallaron dentro lo que pensaron ; pues ya estaba descargado de quasi todo : consistiendo la mina en cinquenta barras de hierro , un poco papel, algunas vasijas llenas de vino , y cosas de este género , de muy poca importancia.

Juntó consejo *Lolonois* , con toda la gente de su flota , proponiéndoles tenia intentos de ir ácia *Guatemala* : sobre lo qual hubo diversos pareceres ; oyéndolo unos con agrado , y otros no , principalmente una partida que eran nuevos en tales exercicios , y

Hallan poca hacienda.

Juntan Consejo para ir á Guatemala.

que

Sobre que que se imaginaron, al salir de *Tortuga*, que los hay diver- reales de á ocho se cogian como peras en los árbo- sos parece- les; y habiendo experimentado de otra suerte bien res. distinta, dexaron la compañía, y se volvieron á don- de salieron. Los otros al contrario; dixeron que esti- marian mas morir de hambre, que volverse sin mucho dinero. La mayor parte, tambien, viendo este propuesto viage poco acertado, se separaron, y con estos un tal *Moises Vauclein*, que estaba en el navio toma- do á *Puerto Caballo*, y se fue hácia *Tortuga* para

Sepáranse muchos.

Y van á Costa Rica. Para la Ciudad de Veragua.

Róbanla aunque hallan poco. Minas de oro.

cruzar en aquellas mares, con otro su camarada, llamado *Pierre le Picard* ó *Pedro el Picardo*, que viendo á los otros dexar á *Lolonois*, le dexó tambien, y tomó su rota, costeando la tierra firme, y vino en fin á *Costa Rica*, donde saltó á tierra, cerca de la ribera de *Veraguas*, yendo con sus camaradas hasta la Villa de este mismo nombre, que tomaron y saquearon totalmente, no obstante la grande resistencia que los Españoles hicieron. Lleváronse algunos moradores hechos prisioneros, con lo que robaron, que no fue cosa de importancia, por razon que los habitantes de la Villa son pobres, no teniendo algun comercio sino solo trabajar en las minas, donde hay algunos de ellos; pero otra persona no busca el oro que los solos esclavos, á los quales fuerzan á minar, que mueran ó vivan, y lavar la tierra que sacan en los rios cercanos, en los quales se suelen hallar algunos pedazos de oro, grandes como garvanzos. En fin, los Piratas no hallaron en el tal robo mas que siete ú ocho libras de oro, con que se volyieron, dexando el designio que tenian antes de pasar hasta la villa de *Nata*, situada en las costas de la mar del Sur, donde habian determinado de ir, porque sabian eran todos mercaderes, que tienen todos sus esclavos en *Veraguas*, poniéndoles temor para no emprehenderlo. La multitud de Españoles que veian juntar de unas y otras

otras partes , de que tambien estaban con seguridad preadvertidos.

Lolonois quedó solo en el *Golfo de Honduras*, Queda solo por razon que su navío era muy grande para pasar *Lolonois*. los fluxos del mar y riberas como los otros pequeños : allí tuvo grande falta de vituallas , de manera que les era forzoso ir todos los dias á tierra para buscar de que mantenerse , y no hallando otra cosa, Fáltanle vituallas. cazaban algunos monos , y otros animales de los mejores que podian para su sustento.

Finalmente como hallase en la altura del *Cabo de Gracias á Dios* , ciertas Islas llamadas *de las Perlas* , junto á ellas su navío dió en un banco de arena , donde se encalló , sin hallar remedio para sacarle á profundidad suficiente , aunque le descargaron de toda la artillería , hierro y otros pesos quanto les fue posible , que no les sirvió de cosa alguna , con que hicieron de la necesidad virtud , procurando deshacer el navío , y con alguna madera de él y clavos fabricar una barca larga : comenzáronlo , y mientras los Piratas estan ocupados en ello , pasaremos á describir sucintamente las Islas sobredichas , y sus moradores.

Las *Islas de las Perlas* son habitadas de Indios de dios , propiamente salvages , no habiendo quasi estas Islas. jamas conversado , ni hablado con gentes civiles: son de una estatura alta , muy ágiles para correr, que lo hacen como caballos ligeros : y á zambullirse en el agua son muy propios y diestros, pues de lo mas hondo de la mar sacaron una áncora que pesaba 600 libras , habiendola atado un cable abajo con mucha destreza , y tirando de él desde unas peñas , vinieron á lograr su intento : no se sirven de otras armas que de las que hacen de madera, sin que mezclen algun hierro , sino solo (algunos) algun diente de cocodrilo , el qual ponen á modo de pua : no usan de arcos ni flechas , como de

los otros Indios; pero tienen un género á modo de lanzas largas de brazada y media. Hay en estas Islas muchos plantages que tienen cercados de bosques, de donde sacan abundancia de frutas, como Patatas, Bananás, Racoven, Ananás y otros muchos, segun la constitucion del pais, cerca de los quales no tienen casas para sus moradas. Algunos quieren decir que estos Indios comen carne humana, y parece que se comprueba, pues en tiempo de *Lonois*, dos de sus compañeros, uno Español, y otro Frances, se fueron al bosque, y habiendo caminado hora y media, encontraron una tropa de Indios, de quienes fueron perseguidos, pero defendiéndose con sus alfanques, no obstante, se vieron obligados á huir, lo qual hizo el Frances con mucha agilidad, y el Español (que era mas pesado) fue cogido por aquellos bárbaros, de quien no se supo mas. Algunos dias despues intentaron ir al bosque, para procurar ver lo que se habria pasado, y salieron doce Piratas bien armados, entre los quales estaba el dicho Frances que llevó á los otros, y los mostró la parte donde habia dexado á su compañero, vieron cerca del puesto que los Indios habian encendido fuego, y á pocos pasos de allí hallaron los huesos del dicho Español, bien tostados, pudiendo bien asegurar, asaron al misero Español; de quien aun hallaron algunos pedazos de carne mal mondada, de los huesos, y una mano, que no tenia mas que dos dedos.

Buscan á los Indios, y hallan á algunos. Pasaron adelante buscando algunos Indios, de quienes hallaron una grande tropa, los quales procuraron huir, por ver muy fuertes y armados á los Piratas; que se traxeron consigo á sus navíos cinco hombres y quatro mugeres, con los quales hacian lo posible para darse á entender, y por ese medio comerciar con ellos algunas chucherías, ofreciéndolos algunos cuchillos y corales que aceptaron: dábanles tam-

tambien de comer y beber , lo qual no quisieron aceptar ni probar. Notaron mucho los Piratas , que en todo el tiempo que los dichos Indios estuvieron en sus navíos no hablaron entre ellos una palabra. Viendo los Piratas que los Indios tenian grande temor por ellos , los presentaron algunas halajillas , y los dexaron ir , con que al tiempo de la separacion hicieron señales de que volverian ; pero olvidáronse de tal modo , que jamas los volvieron á ver , no pudiendo tener mas noticias en toda la Isla de estos tales Indios , de quienes se cree , y de los otros que alli habia , que de noche se pasaron todos á nado á otras Isletas vecinas , pues ni pareció mas algun Indio , ni jamas se vió en toda la circunferencia de la Isla alguna barca , ú otra embarcacion , ni señal de tal cosa.

Présentalos algunas chucheries , y dexanlos ir.

Desaparecen en todos los Indios de la Isla sin saber como.

Entre tanto los Piratas deseaban ver acabado el barco largo que fabricaban de la madera del navío que se les encalló , mas considerando tenian obra para mucho tiempo , dieron en cultivar algunos campos sembrando en ellos fréjoles , que en seis semanas recogieron , con otros muchos frutos : tenian consigo mucho trigo de España , Bananás , Bacovent , y otras provisiones , con que masaban pan , y lo cocian en hornos portátiles , que para ello tenian , no temiendo por entonces morir de hambre en aquellos desiertos. Estuvieron cinco ó seis meses de este modo entretenidos , los quales pasados , y acabado ya su barco largo , determinaron ir á la ribera de *Nicaragua* á escudriñar , si no habria medio de coger algunas canoas para venir á buscar los que quedaban en tierra , que no cabian en las embarcaciones que tenian. Y para que no hubiese alguna disputa entre ellos , echaron suerte para saber quales debian ir.

Estuvieron 5 ó 6 meses los Piratas aqui.

Echan suertes para salir á una empresa.

Salió la suerte para la mitad de la gente , que se pusieron en el barco largo y chalupa , que tenian consigo , y la otra mitad quedaron en tierra. En pocos

cos dias llegó *Lolonois* á la entrada de la ribera de *Nicaragua*, donde fue asaltado de la mala fortuna

Sucédele mal á Lolonois esta vez. Que fueron vísperas de su cercana muerte. Muerte de Lolonois. Y de otros de sus compañeros.

que muchos dias habia le estaba guardada, en castigo de tanta multitud de maldades como en su desenfundada vida cometió. Descubrieron los Españoles é Indios, que juntos le sacudieron, y á sus compañeros; de tal modo fue, que la mayor parte de los Piratas quedaron muertos sobre el campo. *Lolonois*, con los que quedaron, hicieron bastante en escaparse, y montar sobre sus barcos, determinando, aun, de no volver á ver los que quedaron en la Isla de las Perlas, sin tener otras barcas que andaban buscando, para cuyo efecto resolvió de ir á las costas de *Cartagena* con los designios de buscar lo que querian, pero ya, como harto Dios, de tantas iniquidades, y llegado el tiempo determinado de su terrible justicia, se sirvió para Ministros de ella de los Indios de *Darien*, (que los Españoles tienen por Brabos ó salvages) donde fue *Lolonois*, llevándole al suplicio su propia mala conciencia, y creyendo hacer en aquella tierra de las suyas, los Indios le cogieron y despedazaron todo vivo, echando los pedazos en el fuego, y las cenizas al viento, para que no quedase memoria de tan infame inhumano. Uno de sus compañeros me dió cuenta de esta tragedia, y me aseguró se escapó él mismo con muchísimo trabajo, creyendo tambien que muchos de sus socios quedaron en la demanda, como su cruel caudillo abrasados. Esta es la Historia de la vida y fin del infernal *Lolonois*, que lleno de exêcraciones y enormes hechos, deudor de tanta sangre de inocentes, murió á manos carniceras, como las suyas lo fueron en su vida.

Los que quedaron en tierra hallaron una barca que los sacó de allí.

Los que quedaron en la Isla de las Perlas, aguardando la vuelta de los que por mala suerte salieron, no teniendo nuevas de su Capitan ni compañeros, se pusieron sobre un navío de cierto Pirata que pasó por allí viniendo de *Jamaica*, con intencion de ir á sal-

salta en tierra , al *Cabo de Gracias á Dios* , y de allí montar con sus canoas la ribera , para intentar el tomar la Ciudad de *Cartago*. Estos dos partidos de Piratas ya juntos , se hallaban contentos , los unos por verse libres de sus miserias , pobreza y necesidades , donde vivieron diez meses , los otros por verse mas fuertes para efectuar mas satisfechos sus designios. Llegado que hubieron al dicho *Cabo de Gracias á Dios* , pusieron su gente en canoas , y con ellas montaron la ribera , (en todos eran quinientos hombres) dexando en cada una de las embarcaciones cinco ó seis personas por guardas. No tomaron vituallas consigo , creyendo hallarian en toda parte muchas , pero se hallaron engañados de su confianza , no siendo fundada en Dios , el qual dispuso , que luego que los Indios percibieron su mala llegada , se huyeron , no dexando en sus casas provisiones algunas , ni en sus plantages , (que de ordinario cultivan cerca de las riberas) cosa de sustento. Con que en pocos dias despues que salieron de sus navíos estaban tan necesitados y hambrientos , que ya no veian nada , aunque la esperanza que tenian de hacer bien presto su fortuna les animaba , contentándose en su grande afliccion , de algunas verduras que hallaban en las orillas de la ribera.

Llegan al Cabo de Gracias á Dios.

Con ánimo de ir á Cartago.

Fáltanles las vituallas.

Comienzan á padecer hambre.

Todo su esfuerzo y ánimo no les bastó para que despues de quince dias dexasen de comenzar á desmayar de hambre , de tal modo , que se vieron obligados á resolverse de dexar la ribera , é irse á las selvas , buscando entre ellas algunas poblaciones donde poder hallar alguna subsistencia , mas en vano , porque despues de haber caminado algunos dias sin poder hallar consolacion para sus hambrientos deseos , se volvieron á dicha ribera , que habiendo vuelto , juzgaron á propósito baxar á las costas de la mar , no sabiendo descubrir lo que buscaban. Estaban ya tan miserables muchos de entre ellos , que se comian sus

Vanse á los bosques á buscar que comer.

Y llegan á grande extremidad.

propios zapatos, vainas de espadas, de cuchillos y cosas semejantes, de suerte que se hallaban como rabiosos, deseando se les apareciese algun Indio para sacrificarle á sus dientes. Finalmente, llegaron á las costas de la mar, donde hallaron alguna refocilacion, y la invencion de buscar mas, que aunque les dió algun alivio, no dexaron de perecer los mas, y el resto se disiparon, para venir á dar por sus pasos contados en el abismo que *Lolonois*, de quien, y de sus cómplices hemos hecho relacion compendiosa. Ahora trataremos de su segundo y semejante *Juan Morgan*, que no cedió al precedente en crueldades go, y di- contra los Españoles, ni en enormes execuciones sipanse. contra multitud de inocentes.

C A P I T U L O I V.

Del origen y descendencia de Juan Morgan, sus hechos, y continuacion de las mas notables acciones de su vida.

Origen de Morgan.

Juan Morgan nació en Inglaterra en la Provincia de Walis, su padre era labrador rico, y de buenas calidades, pero *Morgan*, que no tuvo inclinacion por seguir los ejercicios de su padre, se fue á las costas de la mar, para emplearse, si hallase ocasion, hallóla en un cierto puerto, á donde estaban algunos navíos destinados para la *Isla de Barbados*, con los quales determinó de ir en servicio de quien despues le vendió, luego que llegaron á dicha Isla, segun las máximas ordinarias de los Ingleses. Sirvió su tiempo en *Barbados*, que acabado fue á la *Isla de Jamaica*, en cuyo tiempo halló preparados allí dos Piratas, y se acordó con uno para emplearse en los ejercicios que contaremos. Aprendió á servir Pi- en muy poco tiempo su modo de vivir, tan exáctamente, que despues que hubo hecho tres ó quatro ratas.

via-

viages, con emolumentos de prosperidad, se concertó con algunos de sus camaradas; que tenían de los mismos viages buena partida de dinero; y juntos compraron un navio, del qual *Morgan* fue hecho, y electo Capitan.

Fuese á cruzar las costas de *Campeche*, donde tomó diversos navíos. Habia en este mismo tiempo un viejo Pirata llamado *Mansvelt*, que emprehendia en *Jamaica* armar una poderosa flota; á fin de ir á tierra firme y saquear quanto sus fuerzas alcanzasen. Viendo *Mansvelt* que *Morgan* era intrépido, le hizo su Vice-Almirante; con que poniendo quince navios, tanto grandes como pequeños, á la vela salió de *Jamaica* con quinientos hombres Valones y Franceses, y se fueron á la *Isla de Santa Catalina*, situada cerca de la tierra firme de *Costa Rica*, en la altura de doce grados y medio, latitud Septentrional, treinta y cinco leguas de la *ribera de Chagre*, entre el Norte y Sur; en la qual fue donde echaron primer pie en tierra.

Mansvelt
Pirata.

Le hace su
Vice-Almi-
rante.

Y van á la
Isla de San-
ta Catalina.

Forzado que hubieron la guarnicion, que guardaba dicha Isla, á rendirse y poner entre sus manos todas las fortalezas de ella, arruinaron una grande parte; y en la que dexaron, pusieron cien hombres de los suyos, con todos los esclavos que los Españoles tenían. Hizo despues retirar toda la otra gente suya á una pequeña Isla que estaba de alli cercana, y tan próxima á la tierra firme, que con un puente podian pasar. Fabricóle, y sobre él conduxo la artillería que sacó de la grande Isla; con que habiendo puesto fuego por toda ella, y dado las órdenes necesarias se fue á la mar con los Españoles que habia hecho prisioneros, y los puso poco despues en tierra firme, cerca de una plaza llamada *Puerto Velo*. Comenzaron despues á cruzar los mares de *Costa Rica*; y finalmente vinieron á la *ribera de Colla*, con intencion de robar todas las aldeas

La qual to-
man.

Y otra pe-
queña Isla
cercana.

Vuelven á
la mar.

A la rivera
de Colla.

que

que en aquellas partes se hallan , y despues pasar á la Villa de *Nata* , para hacer lo mismo.

Viene el Presidente de Panamá al encuentro.

El Presidente de *Panamá* , estando advertido de la llegada é insultos de Piratas , vino á su encuentro con alguna gente ; de modo que hizo retirar con cuidado á los Piratas , que viendo habia por todo el pais ya noticia de ellos , y que sus designios estaban conocidos ; y por conseqüencia no podian hacer por

Vuelvese á Santa Catalina.

Y hallan á Simon, que era Gobernador muy pródigo.

entonces grande fortuna , se volvieron á la Isla de *Santa Catalina* para visitar á los cien hombres que dexaron de guarnicion en ella ; de los quales era Go-

Inclinábase Mansvelt á guardar esta Isla.

bernador un cierto Frances llamado le *Sieur Simon* , que se comportó muy bien en el cargo , mientras *Mansvelt* estaba ausente ; de suerte , que habia puesto en buena defensa la Isla grande ; y la pequeña la hizo cultivar de muy fecundos plantages , que fueron bastantes para que toda la flota hallase suficientes vi- tuallas y frutos ; y no solo se refrescase ; pero tambien se proveyese , en caso de nuevo viage. Llevá- bale la inclinacion á *Mansvelt* de guardar estas dos Islas en perpetua posesion , por ser muy cómoda y provechosa á los Piratas ; y pues estaba cerca de los Españoles , facil para guardar contra ellos , lo que despues representaré en la tercera parte en los discursos de la tomada de *Panamá*.

Con que fue á Jamaica á pedir socorro.

Que no se le dan.

Mansvelt determinó de volver ácia *Jamaica* , y de alli enviar algun socorro á la *Isla de Santa Catalina* ; para que en caso de invasion de Españoles estuviesen los Piratas mas fuertes. Propuso al Gobernador , luego que llegó , sus designios ; mas no le agradó la proposicion de *Mansvelt* ; temiendo que caeria ; si lo hacia en desgracia del Rey de Inglaterra : ademas , que si le daba el socorro de gente que pedia y otras cosas concernientes , se exponia á disminuir las fuerzas de la Isla , de que era Gobernador. Viendo *Mansvelt* la tibieza de dicho Gobernador , y que de sí mismo no podia guardar lo que pretendia,

día, se fue á *Tortuga* con el mismo intento; pero antes que executase estas segundas determinaciones, la muerte le cortó los pasos de su foragida vida, y quedó todo suspenso hasta la ocasion que contaré.

Le Sieur Simon que habia quedado en *Santa Catalina* en qualiquad de Gobernador, viendo no recibia alguna nueva de su Almirante *Mansvelt*, aguardaba de dia en dia con impaciencia, qué podria ser la causa? Entretanto *Don Juan Perez de Guzman*, que nuevamente habia venido al Gobierno de *Costa Rica*, echaba de ver era una cosa muy considerable el dexar aquella Isla en poder de Piratas, juzgando iba en ello el interes del Rey de España su Señor: con que armó una considerable flota, que envió á la dicha Isla. Antes que llegase á ponerse en términos de violencia dicho *Don Juan Perez de Guzman* escribió una carta á *le Sieur Simon* (esto es al caudillo de Piratas que alli estaba) proponiéndole, que si queria rendir á S. M. Católica la Isla, le prometia alguna buena recompensa; y que sino, al contrario: quando le habria forzado á ello. El *Sieur Simon* no viendo apariencias de defensa, ni provecho para él, ni para su gente, entregó la Isla al propietario con las mismas capitulaciones que ellos la habian obtenido de los Españoles. Pocos dias despues llegó un navio Ingles de *Jamaica*, que el Gobernador tácitamente habia enviado, en el qual estaban muchas personas, tanto hombres como mugeres. Viéndole los Españoles del Castillo enarbolaron el estandarte Ingles, y persuadieron al *Sieur Simon* á ir y conducir dicho navio á un puerto que le estaba ordenado: hizolo inmediatamente con ficcion; de suerte, que todos quedaron prisioneros. Cierta Ingeniero Español ha hecho antes que yo, relacion de este caso; la qual me llegó á las manos; y pareciéndome del propósito, la pondre aqui.

Y va á *Tortuga* con el mismo intento; y alli muere bien presto.

Don Juan Perez de Guzman.

Escribe una carta al *Sieur Simon.*

Hálo al autor que escribe esto con passion de estrangero.

Describe el suceso verdaderoamente un Español.

Re-

Que con-
cuerda con
lo que todo
el mundo
dice.

Relacion particular de la victoria que las armas de S. M. Católica obtuvieron contra los Piratas Ingleses, por la direccion y valor de Don Juan Perez de Guzman, Caballero del Orden de Santiago, Gobernador y Capitan General de la Tierra Firme y Provincia de Veraguas.

EL Reyno de *Tierra Firme*, siendo fuerte lo que basta, para exterminar grandes armadas, y principalmente á los Piratas de *Jamaica*, se hallaba con avisos, y el Gobernador de él en su nombre, como catorce navios Ingleses cruzaban las costas, sujetas á S. M. Católica. El dia 14 de Julio de 1665 llegaron las nuevas á *Panamá* como los Piratas Ingleses habian invadido á *Puerto de Naos*, y forzado la guarnicion Española de *Santa Catalina*, donde estaba por Gobernador *Don Esteban del Campo*, y que se habian hecho posesores de la Isla; aprisionando y destruyendo quanto encontraban. Como *Don Juan Perez de Guzman* oyese tales insultos por las relaciones de algunos Españoles, que se escaparon (á los quales hizo *Don Juan* conducir á *Puerto Velo*) que decian como los Piratas llegaron de noche á la Isla el dia 2 de Mayo sin que persona los hubiese apercebido, y que el dia siguiente, despues de algunos combates, tomaron las fortalezas é hicieron prisioneros á todos los habitantes y soldados sin reservar alguno mas que los que por fortuna se escaparon. Juntó Consejo *Don Juan*, declarando el gran progreso que los Piratas habian hecho en las tierras de S. M. Católica. Hizo alli proposicion como era menester de toda necesidad enviar fuerzas bastantes á la Isla de *Santa Catalina*, para volverla á tomar de los Piratas, lo qual era del crédito é intereses Real el hacerlo asi. Y que los dichos Piratas con tales conquistas se podrian Señorear de todas aque-

aquellas tierras. Respondieron algunos del Consejo, que los Piratas no estando en estado de subsistir en dicha Isla, se consumirían de sí mismos en breve tiempo, y se hallarían obligados de salir sin ser preciso echarlos; y que por consecuencia, que no valia la pena de tomar tanta fatiga, y hacer los gastos que preveían. No obstante la respuesta, Don Juan (como valiente Soldado que era) dió orden al punto de conducir muchas vituallas á Puerto Velo para la milicia; y por no hallarse ocioso y confiado, fué el mismo en persona con grande riesgo de la vida. Llegó el dia siete de Julio con todo lo necesario, y halló en el puerto un buen navio llamado *San Vicente*, perteneciente á la Compañía de los Negros, el qual de sí mismo, estando bien armado y lleno de municiones de guerra, le proveyeron de gente y vituallas, y enviaron á *Santa Catalina* y por Capitan de él á *Joseph Sanchez Ximenez*, Mayor de la Ciudad de Puerto Velo, que era bravo y valeroso Soldado. La gente que consigo llevaba eran doscientos y setenta hombres militares y treinta y siete prisioneros de la misma Isla, de mas á mas treinta y quatro Españoles de la guarnicion, veinte y nueve Mulatos de Panamá, doce Indios muy hábiles y diestros á tirar con flechas, siete Condestables muy buenos Artilleros, dos Ayudantes, dos Pilotos, un Cirujano, y un Religioso del Orden Seráfico por Confesor.

Dió Don Juan orden á todos los Oficiales, instruyéndoles del modo que se debian arreglar, y como el Gobernador de *Cartagena* los asistiría con gente, barcos y de todo lo que tendrian necesidad, segun la carta que le habia escrito á este fin. El veinte y quatro del dicho mes Don Juan, hizo salir el navio fuera del Puerto; y viendo el viento favorable convocó toda la gente destinada, dándoles ánimo para pelear contra los enemigos de la Religion

Católica, y aun mas contra aquellos condenados Piratas que habian ya cometido tantas acciones crueles contra los vasallos de S. M. Católica, prometiendo á cada uno de ellos la recompensa liberal, principalmente al que hiciera con esfuerzo lo que debia por su Rey. Fuese luego *Don Juan*, é inmediatamente los del navio levantaron áncora al favor del viento que les era propicio. Llegaron á Cartagena el dia veinte y dos del dicho mes, y presentaron una carta al Gobernador de parte del valeroso *Don Juan*, la qual recibió con muestras de afeccion; y viendo aquella animosa resolución les prometió asistencia con una fragata, un galeon, y una barca con ciento veinte y seis hombres, la mitad de su guarnición, y la mitad de Mulatos. Estando todos bien proveidos de todo lo necesario salieron del Puerto de Cartagena el dia dos de Agosto, y el diez del mismo llegaron á la vista de *Santa Catalina* ácia la punta del Occidente. Y aunque entonces el viento era contrario llegaron al puerto, y echaron las áncoras; habiendo perdido una barca por tempestad, en la roca llamada *Quita Signos*.

Viendo esto los Piratas tiraron tres piezas de artillería con balas, las quales fueron pagadas con semejante moneda. Envio, el Mayor *Joseph Sanchez Ximenez*, al punto uno de sus Oficiales, anunciando á los Piratas que rindiesen la Isla de parte del Rey su Señor, pues la habian tomado en tiempo de paz entre las dos Coronas de España é Inglaterra; y que en caso que obstinasen, los arruinaria á todos á punta de cuchillo. Respondieron los Piratas que esta Isla habia estado otra vez debaxo del gobierno y sujecion del Rey de Inglaterra; y que en lugar de rendirla amaban mas perder la vida.

Viernes trece de dicho mes vinieron tres Negros del enemigo á bordo de la Almiranta, diciendo, que todos los Piratas juntos que estaban en la Isla eran
en

en número setenta y dos hombres ; y que entre sí habia una grande consternacion , viendo venir un tal poder contra ellos. Con esta advertencia los Españoles avanzaron en tierra á las fortalezas , las quales despidieron muchos tiros de artillería , tantos que pudieron ; no faltándoles respuestas de estotra parte, durando hasta cerrar la noche. El Domingo quince del dicho mes , que era dia de la Asumpcion de nuestra Señora , hacia un tiempo muy claro y sereno , los Españoles comenzaron á avanzar así : El navío *San Vicente* , que era la Almiranta , disparó dos andanadas de artillería , todas enteras , sobre la batería llamada la Concepcion : el navío *San Pedro*, Vice-Almiranta , disparó sobre la otra llamada *San Tiago*. Entre tanto condujeron nuestra gente á tierra con chalupas , encaminándolos á la punta de la dicha última batería , y de allí fueron marchando hácia la puerta intitulada *Cortadura*. El Ayudante *Francisco de Cáceres* , queriendo reconocer las fuerzas de los Piratas con solos quince hombres , le fue preciso retirarse bien presto á causa del ímpetu de la artillería ; porque tiraron los Piratas hasta los órganos de la Iglesia , despidiendo cada tiro sesenta flautas algunas veces.

El Capitan *Don Joseph Ramirez de Leyba* , no obstante , con sesenta hombres dió un ataque , y pelearon furiosamente de una parte y de otra hasta el tiempo que obligó á los Piratas á rendir la fortaleza que emprehendió.

El Capitan *Juan Galeno* , con noventa hombres, pasaron las montañas para avanzar por aquella parte al Castillo de Santa Teresa. El Mayor *Don Joseph Sanchez Ximenez* , como General y Gobernador , salía fuera de la batería de San Tiago con el resto de su gente , pasando el Puerto , con quatro chalupas , y llegó á tierra á pesar de los enemigos. En ese tiempo el Capitan *Juan Galeno* comenzó á

avanzar, con los otros, la sobre dicha fortaleza; de suerte, que nuestra gente dió ataque á los enemigos por tres diversas partes á un mismo tiempo, con grande corage y valor. Viendo los Piratas muchos de los suyos ya muertos, que no les era posible subsistir contra los Españoles, huyeron á *Cortadura*, donde se rindieron; como tambien toda la Isla; con que al punto enarbolaron el estandarte Real de España, y despues dieron muchas gracias á Dios por la victoria obtenida en dia de nuestra Señora. El número de muertos era seis hombres de los enemigos, con muchos heridos, y setenta prisioneros: de nuestra parte no hubo mas que un solo muerto y quatro heridos.

Halláronse en la Isla ochocientas libras de pólvora, doscientas y cinquenta libras de balas de mosquete y otras municiones de guerra. Entre los prisioneros se descubrieron dos Españoles que habian tomado las armas con los Ingleses en oposicion de S. M. Católica; los quales fueron arcabuceados el dia siguiente por orden del Mayor. El diez de Septiembre llegó al puerto un navio Ingles, que habiendo sido descubierto á lo léjos por el Gobernador, dió orden á *le Sieur Simon*, que era Frances, para ir á visitarle, y decir á los que en él venian como la Isla pertenecia aun á los Ingleses. Hizolo, y halló dentro catorce hombres, una muger con una hija; los quales fueron todos hechos prisioneros.

Los Piratas Ingleses fueron transportados á *Puerto Velo*; excepto tres que el Gobernador dió orden de llevar á *Panamá* para trabajar en el Castillo de San Gerónimo, el qual es obra excelentisima, y fuerte; estando fundado en medio del puerto en forma quadriangular, de piedra muy sólida. Su elevacion es de ochenta y ocho pies Geométricos; las murallas de catorce; y los cordones de setenta y cinco pies en Diámetro. Hase fabricado á expensas de par-

particulares; contribuyendo la mayor parte del dinero el Gobernador, sin que á S. M. le haya costado cosa alguna.

La verdad y opinion mas conforme á todas las naciones que han entendido y hablado en ese caso, concuerdan con la sobredicha relacion, sacada en público por aqueste Ilustre Ingeniero, la qual trae en lengua Flamenca el autor de este Libro, que como mira, siendo Gallo soberbio, al Leon bravo forcejado y rey valiente: envidia le sobra, y legalidad le falta para escribir sin pasiones la integridad de los casos hasta aqui mencionados; y en particular quando habla en lo antecedente de esta Isla de Santa Catalina, y aqui con la burlesca declaracion que pone; queriendo dar á entender á las naciones extrangeras, hicieron mucho ruido y preparaciones los Españoles para recobrar á los Piratas una Isla que no tenia mas que setenta hombres: no considerando que los Españoles estaban advertidos de que era el número copiosísimo quando los Piratas la tomaron, é ignorando los que podrian haber quedado y llamado á su socorro. Además que quatro amurallados suponen quatrocientos á cuerpo abierto: de donde concluyo; que asi en esto como en todo lo demas de esta historia se debe dar fe conforme á la razon mas probable; que es considerar el que este libro leyere, como en todos los casos ya referidos, y que adelante se contarán, han sido escritos por una pluma Francesa en papel Flamenco, y que yo como traductor, ni aumento, ni disminuyo muchas cosas; porque me parece no habrá genio tan basto que dexee de penetrar lo siniestro de esta Historia, quando es menester oir noticias de los heroicos hechos de los Españoles, y contar los sucios y crueles modos de los Piratas.

CA-

CAPITULO V.

Intenta Morgan de guardar la Isla de Santa Catalina para refugio y almacén de Piratas, pero faltándole los medios á sus designios. Relátase la llegada y tomada de la Villa, llamada el Puerto del Príncipe.

Intenta **M**organ guardar la Isla de Santa Catalina. **E**scribe á diversos para este fin. **M**as no reduce. **P**rocura recoger una flota. **J**untala. **Y** va á los Puertos de Cuba. **C**onvoca un consejo.

Viendo *Morgan* que su predecesor y Almirante era muerto, procuró é hizo guardar y tener en posesion perpetua la Isla de *Santa Catalina*, situada cerca de la de *Cuba*, y asignarla refugio y asilo de Piratas, poniéndola en estado (segun creia) de suficiente almacén de sus robos y latrocinios. Buscó mil invenciones para establecer esta empresa, cuyo fin escribió á diversos mercaderes que vivian en la Nueva Inglaterra, exhortándolos á enviarle vituallas y otras cosas concernientes á hacerse fuerte en la dicha Isla, de suerte que no tuviese temores de daños exteriores, ni sospechas de invasiones por qualquiera que intentara inquietarle. Halláronse sus pensamientos vanos y frustrados por la reconquista de los Españoles. No obstante, *Morgan* conservaba mas corage que maduro consejo, y buscó nuevas prácticas, haciendo armar un navío, con intencion de recoger una flota entera, tan grande, quanto sus fuerzas alcanzasen. Púsolo por execucion, y dió orden á cada miembro de su flota para hallarse en los puertos del *Sur* de la Isla de *Cuba*, donde determinó juntar consejo, y en él tomar resolucion de lo que habia de hacer, ¿y á qué plaza acometeria primeramente? Dexando esto en este estado, pasaremos á hacer breve descripcion de la Isla de *Cuba* al presente, pues fui omiso en hacerla quando en lo precedente hablé en diversas partes de ella.

Bre-

Breve descripcion de la Isla de Cuba.

Estúndese esta Isla del Oriente al Occidente en la altura y situacion de veinte hasta veinte y tres grados , latitud Septentrional : es larga de ciento y cincuenta leguas alemanas , y ancha de quarenta semejantes. Es tan fructuosa como la *Española* Rinde muchas cosas propias al comercio , como pieles de diversas bestias , y en particular las que en Europa llamamos de *Habana*. De todas partes está rodeada de un número muy grande de isletas , á las quales llaman *Cayos* : sirven los Piratas de ellas para refugio y citacion de sus juntas , y para asaltar mas á gusto á los Españoles. Riéganla por todas partes raudales de abundantes y bellas riberas , cuyas bocas forman asegurados y muy capaces puertos , sin otros que en calmosas costas adornan muchas partes de esta Isla , enriqueciéndola con facilidad del comercio que ofrecen á los propios y foráneos. Los mas célebres de estos puertos , son : *San Tiago, Bayamo, Santa Maria, y el Espiritu Santo, Trinidad, Xagoa, Cabo de Corrientes* y otros , los quales estan todos en la costa del Sur. En la del Norte se hallan , la *Habana, Puerto Mariano, Santa Cruz, Mata-Ricos, y el Baracoa*.

Dos Ciudades principales tiene , debaxo de cuyo gobierno toda la Isla se dirige , y á quienes todos los pueblos de ella obedecen. *San Tiago* , una de ellas , está situada en la costa del *Sur* , á quien pertenece la mitad de la Isla : tiene un Obispo y un Gobernador que mandan sobre las Villas y Lugares de la mitad sobredicha , conviene á saber : del lado del Mediodia , al *Espiritu Santo, Puerto del Principe, Bayamo* : del lado del Septentrion tiene *Baracoa* y la villa de los *Cayos*. La mayor parte del comercio que se contrata en el sobredicho *San Tiago*

Descripcion
de la Isla de
Cuba.

Islas de los
Cayos, re-
fugio de Pi-
ratas.

Rios.

Puertos.

Ciudades.

Gobierno.

Comercio
con las Ca-
narias.

vie-

viene de las Islas Canarias , á donde envian tabaco, azucar y pieles , todo lo qual retira de otras villas y lugares subalternos. En tiempos pasados fue miserablemente saqueada por los Piratas de *Jamaica y Tortuga* , aunque la defiende un Castillo considerable.

Saquearon San Tiago una vez los Piratas.

Habana.

Su jurisdiccion.

Comercio.

Fortalezas.

Moradores.

Comerciantes.

Navios que deben volver á Europa.

Hállase en poco tiempo Morgan con una buena flota.

Proponen investir á la Habana.

La Ciudad de la *Habana* yace á la parte de entre el Norte y Poniente : es una de las mas famosas , y mas fuertes plazas de todas las Indias Septentrionales : alárgase su jurisdiccion á la otra mitad de la Isla, contándose debaxo de ella , *Santa Cruz* que está á la parte del Norte , y la *Trinidad* , en la del Sur; de las quales sale grande cantidad de tabaco , dándolo con abundancia á la *Nueva España y Costa Rica* hasta la mar del *Sur* , y tambien enviando navios cargados á España , y á otras partes de Europa , no solo en manojos , mas torcido en rollos. Guardan á esta Ciudad tres Castillos muy grandes y fuertes , dos al puerto , y el tercero sobre una montaña predominando al pueblo. Habítanla diez mil moradores , los mercaderes trafican en *Nueva España, Campeche , Honduras y Florida*. Todos los navios que vienen de estas sobredichas partes , y los de *Caracas , Cartagena , y Costa Rica* , les es preciso venir á buscar sus provisiones á la *Habana* para navegar á España , siendo su derecho camino y necesario , queriendo pasar á la Europa Meridional y otras partes. La flota de la plata viene allí anualmente á tomar el resto de sus cargazones , como pieles, tabaco , y palo de Campeche.

No habia mas que dos meses que *Morgan* estuvo en los puertos de la Isla de *Cuba*, quando tenia ya armada una flota de doce velas navios y barcas , con setecientos hombres combatientes , tanto Ingleses que Franceses. Juntaron consejo , y algunos propusieron de investir , con el favor de la obscuridad nocturna , á la Ciudad de la *Habana* , lo qual decian se podia facilmente emprender , particularmen-

mente, sí, podían tomar una parte de los Eclesiásticos, y hacerlos prisioneros, y también saquear la Ciudad, antes que los Castillos se pusiesen en estado de defensa. Otros proponían, según sus pareceres, diversas empresas, no obstante, la primera propuesta fue desechada, porque muchos de los Piratas estuvieron prisioneros en otras ocasiones en aquella Ciudad, y aseguraban no se podía hacer cosa de importancia, menos que con mil y quinientos hombres, y que primero debían con toda esta gente ir á la Isla de los *Pinos*, y echar en tierra toda la gente con pequeños barcos, hácia *Batabanó*, que está catorce leguas de la referida Ciudad, para que con este orden saliesen con sus intentos.

Veían en fin, que los medios les faltaban para juntar una tan grande armada, y con la que tenían resolvieron de ir á otra plaza. Había uno entre ellos que proponía el asalto de la Villa del *Puerto del Príncipe*, diciendo: la conocía muy bien, y que como apartada de la mar, no estuvo jamás saqueada, y que así los moradores eran muy ricos, como haciendo su comercio con dinero de contado, en la correspondencia familiar que los de la *Habana* tienen establecida en esta parte, consistiendo en pieles. Esta protesta fue al punto aceptada por *Morgan* y sus principales sócios. Dieron orden á cada Capitán para levantar las áncoras, y ponerse á la vela, tomando la rota hácia la costa mas próxima del *Puerto del Príncipe*, donde se halla una bahía, intitulada el *Puerto de Santa Maria*. Sucedió, pues, que estando la flota, cerca de tierra se echó á nado un Español prisionero, y se fue de noche á la tal villa de *Santa Maria*, contando como había oído discurrir á los Piratas (que no creían entendiese la lengua Inglesa) como venían con designio de embestirles. Los Españoles que entendieron su afortunado noticia, comenzaron al momento á cubrir sus bienes y

Resuelven de ir al Puerto del Príncipe.

Que es rica Villa.

Puerto de Santa Maria.

Echase á nado un Español prisionero, y da cuenta de la llegada

P

guar-

gada de los guardar los muebles que pudieron. Hizo el Gober-
 Piratas. nador congregar toda su gente , tanto vecinos como
 Preparanse esclavos , y se pusieron con una parte de ellos en
 los Español- camino , por donde los Piratas debian pasar. Orde-
 les. nó cortasen muchos árboles , y que los atravesasen
 Y juntó el en todos los caminos para impedir el paso á los Pi-
 G o b e r n a - ratas. Formó diversas emboscadas , donde asestaron
 d o r todos alguna artillería. Eran todos ochocientos hom-
 los vecinos bres , de los quales repartió para dichas emboscadas
 y esclavos. quantos juzgó á propósito , y con el resto circun-
 Cortan való la Villa en un campo muy dilatado , desde el
 muchos ár- qual podian ver la venida de Piratas á lo largo.
 boles, y ha- Los enemigos que caminando vieron los pasos y
 cen diver- entradas impenetrables , tomaron su derrota entre el
 sas embos- bosque , atravesándole , con que evitaron diversas
 cadas. emboscadas , y finalmente llegaron á campaña rasa,
 Circunva- cuyo nombre es la *Sábana*. Desfilaron una tropa de
 lan los mo- caballería Española contra los Piratas , creyendo los
 radores la harian huir , y al mismo tiempo dar sobre sus espal-
 Villa. das ; sucedióles de otra manera , porque los Piratas
 Evitan los hicieron su marcha en orden al son de su tambor,
 enemigos diversas emboscadas. guiados de sus enarbolados Estandartes. Acercáron-
 se , y se pusieron en forma de semicírculo , con
 que de este modo avanzaron á los Españoles que se
 les opusieron como brabos soldados por algun tiem-
 po. Mas viendo que los Piratas eran diestrísimos en
 jugar las armas , y que su Gobernador , con otros
 muchos de sus compañeros , cayeron en tierra , co-
 menzaron á retirarse hácia el bosque , para salvarse
 mas asegurados , aunque infortunadamente , antes
 que á él llegasen , fueron los mas muertos á manos
 de los Piratas , dexando la victoria á los advenedizos
 enemigos que no tuvieron en este combate (duró
 cerca de quatro horas) considerable pérdida de gen-
 te , y muy pocos heridos. Entraron en la Villa , si-
 bien , precediendo alguna resistencia de los que esta-
 ban dentro , qué se defendieron hasta no poder mas,
 cre-
 Matan los la Villa.

creyendo impedir el saqueo : algunos se encerraron en sus casas , y desde las ventanas tiraron muchos arcabuzazos , que viendo los Piratas hicieron amenazas , diciendo : *si no os rendis voluntariamente, presto vereis toda la Villa en incendio , vuestras mugeres é hijos todos despedazados.* Sobre tales conjuros, Y sometense los que aun estaban dentro.

Luego que los Piratas se señorearon de la Villa, metieron á todos los Españoles , tanto hombres como mugeres y niños , como tambien á los esclavos en las Iglesias , y recogieron todos los bienes de pillage que pudieron hallar. Corrieron despues por todo el pais , trayendo de dia en dia muchos bienes y prisioneros , con muchas vituallas , de que hicieron opulentos banquetes , sin acordarse de los hambrientos prisioneros , á quienes dexaban morir de necesidad. No ahorrando sus crueles tormentos para con los encerrados , pues quotidianamente los maltrataban sin misericordia , para hacerlos confesar en qué parte tenian los muebles , dinero y otras cosas encubiertas , aunque ya no tenian mas : castigaban á las mugeres y criaturas con el mismo intento , no dándolas quasi nada á comer , de que resultó morir la mayor parte.

Quando no tuvieron mas que poder robar , y que los víveres los comenzaban á faltar , tomaron resolución de partir , para buscar mas fortuna en otras partes , diciendo á los prisioneros : *buscad medios para rescataros , ¡ó si no os transportaremos á Jamaica! ¡y si , junto con esto no nos tributais la quema de toda la Villa , vereis bien presto en inextinguibles llamas vuestras casas!* Nombraron entre sí los Españoles quatro prisioneros para ir á buscar tales contribuciones , y para que despachasen
 Con que hecho el pillage resolvieron volver.
 Piden contribucion de quema.
 Y van quatro Españoles á buscarla, vuelvense sin nada.

presto , atormentaban en sus presencias á los otros con el mayor rigor que se puede imaginar. Volvieron los fatigados Españoles de sus irrazonables comisiones , diciendo á *Morgan*: *hemos corrido , buscado y escudriñado todos los circunvecinos bosques y sitios mas sospcehosos , para descubrir á quien pedir vuestra demanda , y no hemos podido sacar rastro de los nuestros ; ni por consiguiente , fruto de nuestra embaxada ; pero si os agrada exercer vuestra paciencia por quince dias , haremos de suerte , que todo se os pague en este tiempo.* Parece que *Morgan* oyó las razones sobredichas ; pero poco despues llegaron siete ú ocho Piratas , que venian de los campos , y bosques con algunas ventajas , y entre ellas un Negro prisionero que traia cartas ; las quales abiertas por *Morgan* , halló ser del Gobernador de *SanTiago* , que escribia á algunos prisioneros , diciendo : *no os deis prisa á pagar lo que se os pide por rescate , quema , ni otro tributo : antes al contrario ; aguardad mi socorro en breve tiempo , y entretened á los Piratas , lo mejor que os fuere posible , entre tanto que os llega.* Al punto *Morgan* hizo llevar todo lo que habia hurtado , y lo puso en sus navíos ; advirtiéndole á los Españoles que el dia siguiente hubiesen de pagar lo que les pedia , y que no aguardaria un momento mas , sino contribuian para poner en combustion , y reducir en cenizas toda la Villa.

Llegan algunos piratas con algunos prisioneros.

Y entre ellos un Negro que traia cartas del Gobernador de *San Tiago* para los prisioneros.

Que *Morgan* abre y lee.

Y no quiere aguardar un momento.

Pidió *Morgan* 500 vacas , y sal para salarlas.

No les hizo mencion en sus discursos *Morgan* á los Españoles de las cartas que habia hallado ; con que le respondieron serles imposible dar tal suma de dinero en tan poco tiempo ; pues que sus conmoradores no parecian en todos los contornos. Sabia bien *Morgan* sus intenciones , y así no le era util el quedar allí mas tiempo. Pidióles quinientos bueyes ó vacas , con bastante sal para salarlos ; sacando por condicion se los llevarian á bordo del navío , lo qual le

le prometieron, y partió con los suyos, tomando consigo seis principales Españoles, en prendas de lo que tenia intencion. Vinieron el siguiente dia con el ganado vacuno y sal, pidiendo los seis prisioneros que *Morgan* reusó: y, no fiándose mas largo tiempo en permanecer allí, por temor de ser asaltado, los dixo ayudasen á matar y salar dicho ganado, lo qual hicieron con mucha prisa, y despues fueron absueltos los seis moradores que estaban en reenes de las demandas. Mientras esto se disponia hubo algunas disensiones entre los Ingleses y Franceses; pues como un Ingles matase á un Frances por un nonada, y el tal Frances se emplease en desollar una vaca, vino otro Ingles, y le quitó los huesos de tuétano que sacó de ella (de los quales hacen grande caso estas gentes) y se llamaron en duelo los dos; con que llegando al lugar destinado de su refriega, sacó mas presto el Ingles su alfange, y le tiró por detras un golpe; de modo, que cayó muerto al improviso. Los otros Franceses queriendo vengarse de tal accion se levantaron contra los Ingleses; pero *Morgan* apaciguó al punto toda la llama; mandando que al mal hechor le atasen de pies y de manos, y que de aquel modo le llevasen á *Jamaica*, prometiendo á todos que en llegando haria justicia: pues aunque le era permitido de llamar en duelo á su contrario, no le era lícito matarle á traicion como lo hizo.

Despues que todo fué dispuesto, embarcado, y los prisioneros sueltos, alargaron las velas; enderezándose á una Isla, en la qual *Morgan* debia disponer el repartimiento de todos sus pillages; que llegando, hallaron cerca de cinquenta mil pesos, tanto en moneda como alhajas. Fue grande el sentimiento y pena que tuvieron de ver tan tenue presa; pues no les bastaba para pagar sus deudas en *Jamaica*: y asi *Morgan* los propuso de discurrir alguna nueva empre-

Darle todo esto.

Y da libertad á seis prisioneros que tenia aun.

Disension entre un Ingles y un Frances.

Sueltan las velas, y vanse.

La suma de este robo montó cinquenta mil pesos.

pre-

Separanse los Franceses de los Ingleses. presa y pillage, antes que llegasen á su tierra; pero no pudiéndose los Franceses acordar con los Ingleses se separaron; dexando á *Morgan* solo con los de su nacion: no bastándole las repetidas instancias para reducirlos á proseguir en su compañía; y así con señales exteriores de amistad se separaron, y el caudillo los dixo: no faltaria de ninguna manera á hacer justicia en el sobre dicho criminal: que cumplió; pues llegando á *Jamaica* le hizo ahorcar, segun su promesa.

Y llega Morgan á Jamaica.

CAPITULO VI.

Toma resolucion Morgan de ir á embestir y despojar la Ciudad de Puerto Velo, arma y prepara una flota, y con ella señorease á poca costa, y fuerza de dicha Plaza.

Nueva armazon de flota.

Y va en ella un Pirata de Campeche.

Eran en todos 460. hombres militares.

PArecia que después que los Franceses dexaron á *Morgan*, los Ingleses no tenían brio para emprehender tan grandes cosas como de ántes: mas *Morgan* que participaba su ánimo con sus solas razones, les dió tal corage, quanto fue bastante para no desmayar en sus propósitos, haciéndoles grandes promesas en caso que cada uno quisiese executar sus órdenes, que seria (así decia) el medio de adquirir grandes riquezas. Movióles la voluntad ésto; tanto, que con intrépidos ánimos le siguieron. Hizo lo mismo un cierto Pirata de *Campeche*, que se fue con *Morgan* á buscar mejor fortuna, que la que él por sí solo hacia; de modo que juntó en todo nueve velas, entre navios y barcas grandes, con 460. hombres militares.

Después que hubo puesto en orden todas las cosas, se fueron á la mar sin que *Morgan* comunicase á nadie su designio por entonces, sino es dando buenas esperanzas de que tenia por indubitable hacer buena fortuna, si las cosas no mudaban el cur-

so de sus designios. Pusieron la proa hácia la tierra firme, que en pocos dias descubrieron, hallándose en *Costa Rica*, con toda su flota enteramente; y asi que descubrieron el país, *Morgan* declaró sus intentos á todos sus Capitanes, y despues á todos los demas compañeros. Díxoles determinaba acometer á *Puerto Velo*, y que esto lo executaria de noche, deseando saquear todo y la Ciudad, sin reserva de lo mas escondido; y proponia para dar ánimo, que la empresa les produciria bien, pues nadie estaba advertido de su llegada. Algunos respondieron sobre esto, que no tenian bastante gente para el asalto de una tan grande y fuerte Ciudad, con que replicó *Morgan*: *si el número es corto, los ánimos son grandes; y mientras menos personas, mas union y mayores porciones en el expolio.* Concluyóles la ambicion de las futuras riquezas, y fueron todos unánimes en ello. Y á fin que mejor se pueda conocer y entender este incomparable atrevimiento, será necesario hacer una breve declaracion de lo que ésta Ciudad es.

En *Costa Rica*, sobre la altura de diez grados, latitud Septentrional, está situada la Ciudad de *Puerto Velo*, catorce leguas del Golfo de *Darien*, y ocho del lado de Occidente, del *Nombre de Dios*. Es la mas fuerte Plaza que el Rey de España posee en todas las Indias Occidentales, excepto la *Habana* y *Cartagena*. Defiéndenla dos Castillos inexpugnables que estan á la entrada del Puerto; de modo, que pueden defender la Ciudad, y no dexar entrar navio ni barca alguna, si no fuere con permission. Tiene siempre de guarnicion 300. soldados, y 400. vecinos que perpetuamente la habitan. Los Mercaderes no se hallan alli, sino es quando los Galeones de España llegan, á causa que el ayre es muy mal sano, por los vapores que exhalan las montañas; y aunque dichos Mercaderes tienen sus almacenes en *Puerto Velo*,

Van hácia tierra firme.

Declara *Morgan* la intencion de tomar á *Puerto Velo*.

Razonamiento de *Morgan*.

Descripcion de la Ciudad de *Puerto Velo*.
Situacion.

Castillos.

Guarnicion.
Mercaderes.

Almacenes.

lo, no obstante, su residencia es en *Panamá*, de donde hacen traer la plata sobre mulos, en tiempo FERIA. que la feria debe comenzar, y quando los navios que llegan de *Grillos*, vienen para vender esclavos.

Van los Pi- *Morgan* que sabia muy bien las entradas y sa-
ratas á Puer- lidas de esta Ciudad, y de las costas á ella cercanas,
to de Naos. llegó al anocheecer al *Puerto de Naos*, que está diez
leguas del lado del poniente de *Puerto Velo*; y lle-
gados allí, subieron por la ribera, hasta *Puerto Pon-*

Y de allí á *tin*, donde ancoraron, saltando al punto en barcas
Puerto Pon- y canoas, y dexando solamente en los navios algu-
tin. na gente para guardarlos, y el día siguiente llevar-
los al Puerto. Cerca de la media noche fueron á un

Lugar llamado *Estera longa lemos*, en el qual sa-
Llegan á lieron á tierra, y caminaron hasta los primeros pues-
Estera lon- tos de la Ciudad. Tenian consigo cierto Inglés que
ga lemos. estuvo prisionero en aquel País, el qual les servia

Y finalmen- de guia, que acompañado de tres ó quatro personas
te á Puerto fueron á tomar la centinela, que sutilmente agar-
Velo. raron, sin que hubiese podido tirar algun mosque-
tazo, ni hacer ruido alguno, á quien ataron las

Cogen la manos, y traxeron á la presencia de *Morgan*, que
Centinela. le preguntò: *¿ cómo van las cosas en la ciudad? ¿ qué
Traenle á fuerzas tiene? y otras circunstancias que quiso des-
la presencia descubrir. Despues de todas estas y otras pregun-
de Morgan, ta, le hicieron mil amenazas de matarle si conocian
que le pre- no ser verdad lo que habia respondido; comenza-
gunta mu- ron á marchar, llevando siempre dicha centinela ama-
chas cosas. niatado, y habiendo caminado un quarto de legua,*

Circunva- llegaron á la fortaleza, que está cerca de la Ciudad,
lan la pri- á la qual circunvalaron; de suerte que persona no
mera For- pudo salir ni escapar.
taleza.

Hizo *Morgan* decir á los de la fortaleza, que se
rindiesen y entregasen á su mando, á pena de ser
todos hechos pedazos, sin que alguno obtuviese quar-
tel. No quisieron entender nada los de dentro, y
comenzaron á acañonear para advertir la Ciudad, que
se

se puso al momento en alarma. Y aunque el Gobernador y soldados del dicho castillo hicieron grande resistencia, no obstante se vieron obligados á rendirse á los Piratas, los quales luego que la tomaron, pusieron fuego al payol de la pólvora y la hicieron saltar en el ayre con todos los Españoles que estaban dentro. Siguieron al instante su curso echándose sobre la Ciudad, que no la hallaron aun toda en orden. Muchos de los Ciudadanos echaron sus mas preciosos bienes en cisternas y en otros lugares subterráneos, por evitar quanto pudieron el no ser totalmente robados. Corrió un partido de Piratas hácia los claustros, haciendo á todos los Religiosos y Monjas prisioneros. El Gobernador se retiró á uno de los otros Castillos, y de allí mandó tirar muchas balas á los Piratas, los quales no siendo perezosos, se defendieron con grande valor, mirando siempre á las bocas de la artilleria, de modo, que quando las cargaban, perdieron siempre los Españoles uno de los suyos.

Duró esta batalla de una y otra parte, prolixamente desde el alva hasta el mediodia, estando muy disputable; y los Piratas viendo que habian ya perdido mucha de su gente, sin poder obtener nada, ni ganar dichos castillos, comenzaron á echar granadas á la mano; é intentaron quemar las puertas del castillo, que llegando á executar, los Españoles desde arriba dexaron caer grande quantità de piedras, y pucheros llenos de pólvora. Viendo *Morgan* esta generosa defensa de Españoles, comenzaba á desmayar y desesperar del buen suceso de sus empresas. Entre estas flacas meditaciones vió de lejos el estandarte Inglés enarbolado en el castillo pequeño, y una tropa de su gente que venia gritando: *victoria, victoria*, que le dió ánimo y esfuerzo para entrar en la Ciudad, buscando nuevas invenciones con que ganar las otras fortalezas; pues que todos

Tomanla, y ponen fuego á la pólvora.

Entran en la Ciudad.

Corren los Piratas á los Conventos.

Retitase el Gobernador á otro Castillo.

Dura el combate de el alva al medio dia.

Defendianse los Españoles generosamente.

Oye *Morgan* de los suyos, victoria.

Q

los

los principales Ciudadanos se habian retirado á ellas con sus mejores bienes , y con todos los vasos sagrados y otros , destinados al culto de las Iglesias.

Hace 12. escalas para subir al Castillo.

Dispuso *Morgan* hacer con presteza diez ó doce escalas , de tal anchura , que tres ó quatro personas á la par pudiesen subir por ellas , y mandó á todos los Religiosos y Religiosas , sus prisioneros, las plantasen contra las murallas de la fortaleza , lo qual advirtió ántes al Gobernador , haria en caso que no quisiese rendirse , á que respondió , jamas se rendirá sino muerto. *Morgan* se imaginaba que dicho

Y fuerza á los Religiosos y Monjas á arrimarmarlas á las murallas.

Gobernador no emplearia sus mayores fuerzas , viendo mugeres Religiosas y Eclesiásticos , expuestos al reparo de todo el peligro , puso entre las manos de estos dos sexos dichas escalas , haciéndoselas levantar y arrimar á las murallas delante de sus tropas. Engañóse *Morgan* en este designio , porque el

Gritaban al Gobernador éstos rindiese el Castillo.

Gobernador no rehusó diligencia alguna para arruinar quantos se le acercaban haciendo como bravo soldado. Los Religiosos le gritaban y rogaban por todos los Santos del Cielo rindiese el castillo para salvarse ellos , y las pobres Monjas la vida ; mas no

Mas no quiere , y tira sobre ellos.

lo pudieron remediar por la obstinacion de dicho Gobernador. Finalmente , con pérdida de muchos Religiosos y Monjas arrimaron las escalas , y los Piratas subieron en muchedumbre con grande fuerza , teniendo granadas de fuego , y pucheros llenos de pólvora en las manos , todo lo qual echaron dentro encendido.

Suben los Piratas , y señoreanse del Castillo.

La fuerza de los enemigos era grande , de modo que los Españoles no pudieron mas resistir : con que echaron las armas en tierra y pidieron quartel , fuera del Gobernador , el qual mató á muchos de sus propios soldados , y no á menos enemigos ; y aun que los Piratas le preguntaron si pedia quartel , respondió : *de ninguna manera ; porque mas vale morir como soldado honrado , que ser ahorcado como*

No se rinde el Gobernador , antes muere.

co-

cobarde. Procuraban hacerle prisionero, mas se defendió de modo, que fue forzoso el matarle, no bastando los ruegos y lágrimas de su propia esposa é hija, que le pedian quisiese guardar la vida y pedir quartel. Quando hubo quedado el castillo totalmente en poder de Piratas, (que fue cerca del anoche-
cer) conduxeron todos los prisioneros dentro, poniendo hombres y mugeres separados, con algunas guardas suyas. Llevaron tambien á todos los heridos á otro departamento, para que sus lamentaciones fuesen la cura de sus males.

Hacen á todos los Españoles prisioneros.

Hecho todo esto, comenzaron á comer con buen apetito, y beber como mangas; á que se siguió la insolencia, y sucios abrazos con muchas honestísimas mugeres y doncellas, que amenazadas con el cuchillo, entregaron sus cuerpos á la violencia de tan desalmados hombres. De tal modo se entregaron en los actos venéreos, que si en aquella ocasion hubiera cinquenta hombres solamente con ánimos valerosos, podrian matar con facilidad á todos los Piratas. El dia siguiente juntaron todo lo que habian robado, algunos de sus prisioneros (á quienes los otros compañeros persuadieron de decir eran los mas ricos de entre ellos) y los dixeron descubriesen sus riquezas y bienes, que no pudiendo mostrarlas, como se les proponia, los pusieron en tormentos, tales, que á muchos con ellos les dieron la muerte. Supo el Presidente de *Panamá* la tóma y ruina de *Puerto Velo*, y empleó toda su industria y fuerzas para juntar gente, con ánimo de perseguir y echar de allí á los Piratas, que no les daban mucho cuidado estas diligencias; pues tenian cerca sus navios, y estaban unánimes de pegar fuego á toda la Ciudad y retirarse: despues de haber dominado quince dias, y muerto muchos, tanto por la enfermedad del Pais, quanto por excesos iniquos.

Comienzan á regalar, y á cometer adulterios y estrupos.

Juntan todo lo que robaron.

Dan tormento á muchos prisioneros.

Preparan la salida.

Prepararon la partida, llevando todo el pillage

á bordo de sus navios ; siendo la primera cosa , virtualas sufficientisimas para su sustento. Mientras esto se disponia , hizo *Morgan* advertir á todos los prisioneros le diesen tributo de quema , á pena de reducir la en cenizas , y hacer saltar en el ayre todos los castillos : diciéndolos que enviasen dos personas para ir á buscar dichas sumas , que importaban (segun su demanda) cien mil reales de á ocho.

Piden en tributo de quema 10000 pesos. Viene el Gobernador de Panamá á su asistencia. Pero en vano. Retirase.

Fuéronse , en fin , dos hombres al Presidente de *Panamá* , y le contaron todas estas tragedias , el qual tenia ya armada mucha gente , con que al punto se vino á buscar los Piratas , que estando advertidos de su venida , salieron á recibirle á un paso estrecho , por el qual debia pasar ; poniendo en él 100. hombres bien armados. que deshicieron una buena partida de los de *Panamá* , y obligó al dicho Presidente á retirarse , y enviando á *Morgan* , *que si no se iba con toda su gente de Puerto Velo , no debia aguardar quartel alguno , ni sus camaradas , quando (como bien presto esperaba) los hubiese cogido.* *Morgan* que no temia de tales amenazas , por fiarse en el refugio de sus navios que los tenia cercanos , respondió : *no rendiria las fortalezas , ántes que el dinero de contribucion le fuese contado ; y sino quemaria toda la Ciudad , y entonces la dexaria ; arruinando tambien los castillos , y muertos los prisioneros.*

Veia el Gobernador que le faltaban los medios de ablandar y reducir á los Piratas , con que se determinó á dexarlos , y á los de la Ciudad , en los embarazos de haberse de acordar con sus enemigos lo mejor que podrian y asi , en pocos dias los míseros Ciudadanos buscaron la contribucion en que estaban multados , que montaba hasta los cien mil reales de á ocho , y los llevaron á los Piratas , para verse libres del cruel cautiverio en que habian caido.

Dan los 10000 pesos. Era grande la admiracion del dicho Presidente de *Panamá*

na-

nama, considerando que 400. hombres hubiesen podido tomar una tan grande Ciudad, y tales Fortalezas; no teniendo alguna artilleria, sino solo armas á la mano; y lo que mas es, con la grande opinion que los Ciudadanos tenian de ser por si grandes Soldados, á quien jamas les habia faltado ánimo. Envió un hombre de su parte á *Morgan*, pidiendole le hiciese favor de enviarle una de sus armas, con las quales habia tomado, con tal fuerza, una tan grande Ciudad. Fué tambien recibido por *Morgan* el mensajero, á quien trató con mucho honor, y despues le entregó una pistola, y algunas balas de plomo que llevase al Presidente su amo, diciendole: le pedia aceptase aquella señal de sus armas, que era una de las que empleó en la toma de *Puerto Velo*, suplicándole, la guardase por un año, que pasado, vendria él mismo á buscarla. Volvióle el Gobernador á enviar dicho presente, dándole gracias de la emprestada dádiva, y generoso le remitió una sortija de Oro, respondiendole no tomase el trabajo de tornar, como hizo á *Puerto Velo*; pues le certificaba no hallaría dicha plaza en el estado que aquella vez halló.

Despues, *Morgan* (habiendo proveído sus navíos de todo lo necesario, y tomado para sí las mejores piezas de artillería de las Fortalezas, y clavado el resto, que no podia llevar, por no hallar lugar donde ponerlas) partió con su flota, con la qual en poco tiempo llegó á la Isla de *Cuba*, donde buscó lugar apto para que en reposo se hiciesen las reparticiones de el expolio que traian. Hallaron en dinero de contado doscientas y cincuenta mil piezas de á ocho, fuera de otras mercaderías, como paños, lienzos seda, y otros bienes, con que salieron triunfantes para su ladronera *Jamaica*, á pasar algun poco de tiempo en vicios, á costa de los sudores y trabajos de quien ganó, para que ellos robasen.

Envia el Gobernador un mensajero á *Morgan*.

Enviale *Morgan* una pistola al Gobernador de la Habana.

Sale de *Puerto Velo*, y vá á la Isla de *Cuba*.

Donde reparten el expolio, y hallan 250000. pesos.

CA-

CAPITULO VII.

Tomó Morgan la Ciudad de Maracaibo , situada del lado de la Nueva Venezuela : Piraterías que se cometieron en sus mares y ruina de tres navíos Españoles que habian salido á impedir los corsos de Piratas.

POco tiempo despues de la llegada á *Jamaica* , que fué en el que los Piratas hubieron gastado toda la riqueza sobredicha , volvieron á resolverse á otra empresa y nueva fortuna. Dió para efectuarlo orden *Morgan* á todos los Capitanes de sus navíos, de juntarse en la *Isla de la Vaca* , situada al lado del Sur de la *Isla Española* , como en lo precedente hicimos mencion. Juntos que fueron , se les agregaron despues quántidad de otros Piratas , tanto Franceses como Ingleses , por razon que el nombre de *Morgan* era muy notorio en todas las regiones circunvecinas, á causa de los grandes frutos de sus empresas. Estaba aun en *Jamaica* un navío Inglés , que habia venido de la *Nueva Inglaterra* , armado con 36. piezas de artilleria , el qual por orden del Gobernador vino á juntarse con *Morgan* para fortificar su flota , y darle mayor ánimo de emprender cosas de conseqüencia. Veiase dicho Caudillo fuerte , quanto podia desear , por ver un navío de tanta importancia (era el mayor de toda su flota) en su favor; y estando allí otro de 24. piezas de hierro , y 12. de bronce , perteneciente á los Franceses , procuró *Morgan* agregarle á los suyos ; mas no fiándose los Franceses de los Ingleses , el Capitan lo reusó.

Estos tales habian encontrado en la mar un navío Inglés , y teniendo necesidad de vituallas , tomó una partida de las que llevaba el Inglés , sin dar algun dinero , sino solo una asignacion para *Jamaica* y

Tor-

Tortuga. Conocia *Morgan* no podia ganar nada en la voluntad del Capitan Frances, para reducirle á que le siguiese, con que se la armó industriosamente, convidándole, y á algunos de su gente para comer en su mayor navío; y llegados al convite, los hizo á todos prisioneros, con pretexto de pretensiones que alegaba contra ellos, por haber hecho molestia al navío que encontraron; del qual tomaron vituallas sin pagar.

Inmediatamente juntó consejo *Morgan* para deliberar, qué plaza seria la primera acometida, y de-
 terminaron de ir hácia la *Isla Savona*, para asaltar en Consejo
 á qualquier navío Español, que por mala fortuna se ir hácia la
 separase de la flota, que se aguardaba de España. Isla de Sa-
 Comenzaron á festejar la salida del buen consejo, vona.
 brindando á la salud del Rey de Inglaterra, á
 su buen viage, y otras; pero no duró largo tiem-
 po el alborozo, sin mezcla de un funesto suce-
 so: fué, que á cada brindis disparaban un tiro, y Caso funes-
 su mala fortuna quiso, que una chispa cayó en el to.
 payol de la pólvora, que hizo saltar el navío en el
 ayre, con 350. Ingleses, ademas de los Franceses que
 estaban prisioneros; de todos los quales no escaparon
 mas que cerca de 30. que se hallaban detras en la 320 hom-
 cámara de popa; porque los Ingleses acostumbran bres.
 hacer su payol en la proa, y verdaderamente habrian Y salvanse
 escapado mas, si no hubieran ya estado borrachos 30.
 del todo.

La pérdida de un tan grande navío fué la causa que los Ingleses se hallaban en conflicto. Acusaban á los Franceses de haber puesto fuego en la pólvora del navío perdido, y que tenian intencion de piratear sobre ellos, con una comision que les hallaron del Gobernador de *Barracoa* quando tomaron su Comision
 navío cuya expresion era, *que dicho Gobernador les del Gober-*
permitia cruzar sobre los Ingleses, en qualquiera nador de
parte que los hallasen, por causa de la multitud Barracoa,
de para perse-
guir los Pi-
ratas.

de insolencias que habian cometido contra los vasallos de S. M. Católica, en tiempo de paz entre estas dos Coronas. Y aunque á la verdad dicha comision no era fundamentalmente para piratear sobre los Ingleses, si no es para traficar con los Españoles, (segun el Capitan Frances decia) no obstante, no podia justificarse; y asi los Ingleses se fueron con su navío á *Jamaica*, en el qual dicho Capitan Frances fué, y llegando, alegaba ante la Justicia la restitution de su navío, pero en lugar de volversele le detuvieron prisionero, con amenazas de ahorcarle.

Ocho dias despues de la pérdida del navío, *Morgan*, instigado de su ordinario humor de crueldad y avaricia, hizo buscar sobre las aguas de la mar los cuerpos de los míseros que habian perecido, no con la humanidad de enterrarlos, si bien, por la mezquindad de sacar algo de bueno en sus vestidos y adorno, si hallaban algunos con sortijas de oro en los dedos, se los cortaban para sacarlas, y los dexaban en aquel estado, espuestos á la voracidad de los peces. Finalmente, proseguian con la intencion de llegar á la *Isla de Savona*, que era el lugar de su asignacion. Eran en todos 15. navíos, estando *Morgan* en el mayor, armado de 14. piezas de artilleria; y toda la gente que componia la flota, consistia en el número de 600. hombres, y con él llegaron en pocos dias despues á la Isla llamada *Cabo de Lobos*, del lado del Sur de la *Isla Española*, entre el *Cabo de Tiburon*, y *Punta de Espada*, no pudiendo pasar de allí, á causa de vientos contrarios, en el espacio de tres semanas, que duraron por grandes diligencias que *Morgan* hizo ni por mañas que usase. Al fin de dicho tiempo montaron el Cabo, desde donde vieron un navío Inglés á lo léjos; que habiéndole abordado, supieron venia de Inglaterra, y compraron de él lo que habian menester de vituallas.

Pro-

Prosiguió *Morgan* su curso hasta el puerto de *Ocoa*, á donde echó pie á tierra, enviando alguna de su gente á buscar agua, y los víveres que pudiesen recoger para mejor ahorrar los que la flota traia: matáron muchos animales, y entre ellos algunos caballos; pero los Españoles mal contentos de esto, intentaron armar una treta á los Piratas, é hicieron venir 300. ó 400. Soldados de *Santo Domingo* (que está de allí muy cerca) y los pidiéron cazasen en todos los contornos cerca de la mar, y arriba en los bosques; á fin, que volviendo qualesquiera Piratas, no hallasen de que subsistir. Volvieron en pocos dias de los mismos con ánimo de cazar, y no hallando á quien tirar un escopetazo, fueron entrando por las selvas cosa de 50 hombres. Los Españoles hicieron juntar una tropa grande de vacas, y pusieron por guardas dos ó tres hombres, que vistas y halladas por los Piratas mataron un número suficiente: y aunque los Españoles veian todo esto desde léjos no quisieron impedirlo; pero llegando el término de llevarlas, dieron tras ellos con furia y valor extraordinario gritando: *mata, mata*. Dexáron bien presto los Piratas la presa, retirándose de tiempo en tiempo un poco, y quando hallaron su ventaja, descargaron sobre los Españoles é hicieron caer en tierra mucha parte.

Visto por los demas el desastre de los suyos procuraron huirse y llevarse consigo los cuerpos muertos y heridos de sus compañeros. No contentos los Piratas de lo allí sucedido, corrieron con presteza á los bosques, y mataron aun la mayor parte de los que habian quedado. El dia siguiente, encarnizado *Morgan* de lo que habia pasado, fue él mismo con doscientos hombres á buscar el resto de Españoles, pero no hallando á nadie, vengó su cruel rabia en poner fuego al mayor número de casas de los pobres desolados y fugitivos, con que se

R

vol-

Llegan á la Isla de Ocoa.

Y cazan en ella.

Procuran vengarse los Españoles.

Comienzan á dar sobre los Piratas.

Pero sucedes mal.

volvió algo satisfecho á su navío por haber cometido algun mal, que era (y aun creo será) su sedienta ambicion.

La impaciencia que *Morgan* habia tenido aguardando una parte de sus navios que aun no eran llegados, le hizo resolverse á alargar las velas, poniendo la proa á la Isla *Sabona*, que era su comun destino; mas llegado que hubo, y no hallando alguno de los navios que estaban asignados, tuvo grande impaciencia, con ella aguardó algunos dias. Entretanto faltándole vituallas, envió una tropa de ciento y cincuenta hombres á la Isla Española para pillar algunas aldeas que estan al rededor de *Santo Domingo*, pero estando advertidos los Españoles de su venida, se hallaron tan listos, y en tan buen orden, que los Piratas temiendo la entrada, no se atrevieron á llegar, teniendo por mejor volverse á la presencia de su *Morgan*, que perecer. Hizo revista de su gente, viendo que los otros navios no llegaban, y halló quinientos hombres pocos mas. Los navios que allí consigo tenian eran ocho, la mayor parte muy pequeños, y como antes de todo esto hubiesen resuelto de cruzar en las costas de *Caracas*, y arruinar todas las Villas y Lugares, hallándose por entonces con tan pocas fuerzas, mudó de sentimiento por el consejo de un Capitan Frances que era miembro de su flota, el qual sirvió á *Lolois* en semejantes empresas, y en la toma de *Maraicao*, que sabia bien las entradas, salidas, fuerzas y mañas, para volverlo á executar en compañía de *Morgan*, á quien habiendo hecho relacion, concluyeron volver á saquearla, estando persuadido con toda su gente de la facilidad que el Frances proponia. Levantaron áncoras, y se encaminaron hácia *Curasao*; cuya Isla, siendo descubierta, metieron pie á tierra en otra de ella cercana que se llama *Ruba*, situada cerca de doce leguas de dicha de *Curasao*,

Prosiguen
hácia Sabo-
na.

Consejo de
un Capitan
Frances.

Meten pie
á tierra en
Ruba.

sao, al lado del Occidente. Guárdanla pocos hombres, aunque los Indianos que la habitan estan sujetos á la Corona de España, y hablan Español, á causa de la Religion Católica, que es cultivada por algunos Sacerdotes que envian de la Tierra Firme.

Los moradores de esta Isla tienen su comercio con Piratas que llegan á ella á comprar carneros, corderos y cabras, que venden en cambio de lienzo, hilo y cosas de este género. Es muy estéril la tierra: toda la subsistencia consiste en las tres cosas sobredichas, y en un poco de trigo, que no es de mala calidad. Cria muchísimos insectos ponzoñosos, como vívoras, arañas; tan perniciosas, que si alguno es mordido de ellas, para librarle de la rabiosa muerte que causa tal veneno, le deben atar los pies y manos, y asi dexarle veinte y quatro horas por lo menos sin comer ni beber cosa que se sea. *Morgan* pues, estando ancorado delante de esta tierra compró muchos carneros, corderos y la leña que le era necesaria para toda su flota; y habiendo estado alli dos dias, partió de noche por no ser vista la rota que tomaba.

El dia siguiente vinieron á la mar de *Maracaibo*, guardándose siempre el no ser descubiertos desde *Vigilia*, por cuya razon ancoraron en sitio donde no podian ser percibidos. Llegado el anochecer volvieron á caminar, de modo que el dia siguiente al alva, se hallaron derechamente en la *Barra del Lagon*. Los Españoles habian fabricado una nueva fortaleza despues de la accion de *Lolonois*, desde la qual disparaban la artilleria contra los Piratas, mientras ponian su gente en barcas para saltar á tierra. El uno y otro partido se defendieron con valor y corage todo el dia entero, hasta que la noche venida *Morgan* llegó cerca del castillo, que habiendo examinado, no halló persona dentro; pues que los Españoles le desertaron antes que los Piratas llegasen:

dexando una cuerda calada encendida , que tocaba á la pólvora de un payol ; creyendo que todos los Piratas estando dentro , saltarian en el ayre saltando el castillo : y asi hubiera sucedido si tardasen aun un quarto de hora en llegar , pues no habia mecha para mas largo tiempo , á que ocurrió *Morgan* con presteza quitándola ; por cuyo medio se salvó , y á toda su gente ; hallando grande quantità de pólvora , de que hizo provision , y arruinó parte de las murallas enclavando 16. piezas de artilleria de 8. 12. hasta 24. libras de bala. Encontró quantità grande de mosquetes y otras municiones , y pertrechos de guerra.

Y toman un Castillo que arruinan.

Vuelven á bordo.

Y llegan á Maracaibo.

Mandaron el dia siguiente que entrasen los navios, entre los quales , repartieron toda la pólvora y demás cosas , que compuestas , se volvieron todos á bordo para continuar el camino hácia *Maracaibo*. Hallaron las aguas muy baxas , con que no pudieron pasar cierto banco que estaba á la entrada del *Lagon*: pusieron la gente en barcas y chalupas las mas ligeras , con las quales llegaron el dia siguiente por la mañana delante de *Maracaibo* , poniéndose en defensa de la pequeña artilleria que habian podido llevar consigo. Corrieron al punto á la fortaleza llamada la *Barra* , que hallaron del mismo modo que la precedente sin persona , porque se habian huido todos á los bosques ; dexando tambien la Villa sin mas gente que algunos miserables , los quales no tenian nada que perder.

Donde no hallan á nadie.

Luego que hubieron entrado los Piratas , buscaron por todos los rincones si hallaban alguna gente escondida que los pudiese ofender , y no hallando á nadie , cada partido (segun estaban en los navios) escogió casas para sí las mejores que hallaron: la Iglesia en comun , fue electa para cuerpo de guardia , donde vivian á lo militar muy insolentes. El mismo dia de su llegada enviaron una tropa de 100. hombres , buscando los moradores y sus bienes , que traxeron

en

en parte el siguiente dia en número de 30. tanto hombres, como mugeres y niños, y 50. mulos cargados de diversas buenas mercaderías. Pusieron en tormento á todos estos míseros prisioneros para hacerlos decir dónde estaban los demas y sus bienes. Entre las crueldades que usaron entonces, fue una el darlos tratos de cuerda, y al mismo tiempo muchos golpes con palos y otros instrumentos: á otros quemaban con cuerdas caladas encendidas entre los dedos: á otros agarrotaban cuerdas al rededor de la cabeza, hasta que los hacian rebentar los ojos; de modo que executaron contra aquellos inocentes toda suerte de inhumanidades, jamas hasta entonces imaginadas. Los que no querian confesar, ó que no tenian que mostrar, murieron á manos de aquellos tiranos homicidas; y este género de tratos duraron el espacio de tres semanas, en cuyo tiempo no dexaron de salir todos los dias fuera de la Villa, buscando siempre á quien atormentar y robar, no volviéndose jamas sin pillage y nuevas riquezas.

Comienzan á traer de la Campaña prisioneros, y riquezas.

Tormentos que daban á los Españoles.

Ya que tenian cien familias aun vivas, de los mas principales, y todos sus bienes, deliberó *Morgan* de ir á Gibraltar; con cuyo designio armó la flota, proveyéndola muy abundantemente. Allí puso todos los prisioneros, y al instante levantó áncoras; y soltando velas, navegó hácia dicha plaza con resolucion de arriesgar la batalla. Habian antes enviado algunos prisioneros á *Gibraltar*, para que anunciassen á los moradores se rindiesen; donde no, *Morgan* los haria pasar todos á cuchillo, sin dar quartel al mas impetrante. Vino, en fin, con su flota delante de *Gibraltar*, de donde los Españoles tiraban quantidad de gruesas balas de artilleria; pero no obstante, los Piratas se animaban los unos á los otros diciendo: *Menester es que primero comamos con un poco de amargura; para que despues lleguemos á gustar con favor el dulzor del azucar.*

Intentan de alli ir á Gibraltar.

Nuncio de *Morgan* á los de Gibraltar.

Razonamiento de *Morgan*.

Echa-

Echaron el dia siguiente toda la gente en tierra quando amanecia, y guiados del Frances que diximos, no caminaron por la senda ordinaria; mas atravesando los bosques, llegaron á *Gibraltar* por la parte que no creian los moradores; si bien antes habian hecho muestra de caminar derechos, para mejor engañar á los Españoles, que viéndose poco fuertes y acordándose de lo que dos años habia les pasó con *Lolonois*, se huyeron del mejor modo que pudieron, llevándose consigo toda la pólvora, dexando clavada y por tierra toda la artilleria: de modo que los Piratas no hallaron personas en la Aldea sino es á un pobre tonto, á quien preguntaron dónde se habian huido los moradores, y en qué parte estaban sus bienes encubiertos, respondió á todo no sabia nada. Diéronle trato de cuerda estropeándole, con que á fuerza de tormentos gritaba diciendo: *no me atormentéis mas; venid, yo os mostraré mis muebles y mi dinero.* Creian era una persona rica que se habia disfrazado en vestidos pobres, y en lengua necia, con que se fueron con él, y les guió á una desdichada casilla, en la qual tenia algunos platos de tierra, otras cosillas de poco momento, y entre ellas tres reales de á ocho, que habia encubierto con las demas chucherias, debaxo de tierra. Preguntáronle despues su nombre, y el bobo dixo: *llámame Don Sebastian Sanchez, y soy hermano del Gobernador de Maracaibo.* Oido que hubieron al pobre desdichado, le volvieron á poner en tormentos levantándole en el ayre con cuerdas, y atándole á los pies y cuello grandes pesos, le quemaban pegadas á la cara hojas de palma, con que en media hora murió. Cortaron despues las cuerdas de que estaba colgando, y arrastraron el cuerpo al bosque, donde le dexaron sin enterrarle.

El mismo dia salió un partido de Piratas á buscar en quien emplear sus infames horas, y volvieron

Llegan al mismo Gibraltar.

Habianse huido todos los vecinos.

Hallan un pobre tonto, y danle trato de cuerda.

Que oido le vuelven á atormentar.

Hasta que murió.

ron con un honesto labrador, y dos hijas suyas que Salen á bus-
hicieron prisioneros, á los quales (segun su costum- car mas gen-
bre) querian martirizar, en caso que no mostra- te, y vuel-
ran los lugares en que estaban los otros commora- ven con un
dores. Sabia dicho labrador de algunos, en busca de Labrador,
quienes fue con los tiranos Piratas; mas los Españoles y dos hijas
percibiendo, corrian por toda parte sus enemigos, se suyas.
habian escapado de allí mucho mas léjos, entre bos-
ques quasi impenetrables, en los quales hicieron cho-
zas para preservar de las inclemencias del tiempo
los pocos bienes que pudieron consigo transportar.
Creyendo, pues, los Piratas ser engañados por el
labrador, se encolerizaron rabiosamente contra él (no
obstante todas las excusas que el pobre hombre ha-
cia, y las humildísimas súplicas para que le acordasen
la vida) y le ahorcaron de un árbol.

Ahorcanle
de un árbol.

Dividiéronse despues en diversas tropas y corrie-
ron á los plantages, conociendo que los Españoles
retirados no podian vivir en los bosques de lo que
en ellos podian hallar, sin que se viesen obligados á
venir buscando víveres á sus dichos plantages. Hallaron
un esclavo, á quien prometieron montes de oro, y
que le llevarian á *Jamaica* haciendole libre, en caso
que quisiese mostrar los sitios donde estaban los de
Gibraltar. Condúxoles á una tropa de Españoles que
hicieron prisioneros, mandando á dicho esclavo ma-
tase algunos para que por este delito se viese obli-
gado á no dexar su infame compañía. Cometió el
negro mucho mal contra los Españoles, y siguió las
infortunadas trazas de los Piratas, que al cabo de
ocho dias volvieron á *Gibraltar* con muchos pri-
sioneros, y algunos mulos cargados de riquezas. Pre-
guntaron á cada prisionero á parte (eran en todos
cosa de 250.) dónde tenían el resto de sus bienes, si
sabian de los otros. Los que no quisieron confe-
sar, fueron atormentados de un horrible modo. Habia
entre ellos un Portugues, al qual cierto negro ha-
cia

Solicitan á
un Esclavo.

Que des-
cubre á los
Españoles,
y mata á
muchos de
ellos.

Traen mu-
chos prisio-
neros, y ri-
quezas.

Caso de un
Portugues.

cia pasar por muy rico; pidiéronle sus riquezas, á que respondió, no tenia en este mundo mas que cien reales de á ocho, los quales un mozo suyo se los habia robado dos dias antes; y aunque con juramentos protestaba ser así no le creyeron; mas tomándole sin consideracion de su vejez, que era de 60. años, le dieron trato de cuerda rompiéndole los brazos por detras de las espaldas.

Darle otro género de tormento.

Despues no declarando mas ó no pudiendo, le dieron otro género de tormento peor, y mas bárbaro que el precedente, colgándole de los quatro dedos gordos, de manos y pies, á quatro estacas altas donde ataron las cuerdas, tirando por ellas como por clavija de harpa: con palos fuertes daban á toda fuerza en dichas quatro cuerdas; de modo, que el cuerpo de dicho miserable paciente rebentaba de dolores in-

Y repitenle otro aun mas cruel.

mensos. No contentos aun de tan cruel tortura, cogieron una piedra que pesaba mas de 200. libras, y se la pusieron brutalmente encima del vientre, y tomando hojas de palma, las encendian, aplicándolas á la cara del desdichado Portugues, que ella, y sus cabellos se abrasaron. Pero viendo los tiranos que aun con tales vexaciones se estaba en su propósito, le desataron, y medio muerto le llevaron á la Iglesia (que era por entónces su cuerpo de guardia) y en ella le amarraron á un pilar, donde le dexaron sin comer ni beber, sino muy tenuisimamente, lo que bastaba para vivir, penando algunos dias, en que esperaban, descubriria algun tesoro: y habiendo pasado asi quatro ó cinco, rogó que alguno de los otros prisioneros viniese una vez á hablarle; por medio de quien trataria de buscar dinero para satisfacer su demanda. Vino el tal prisionero que pedia, é hizo

Procura acomodarse con los Piratas.

prometer á los Piratas quinientos reales de á ocho; pero ellos se hacian sordos á tan corta suma, y en lugar de aceptarla, le dieron muchos palos, respondiéndole: *quando dices quinientos, es menester digas*

gas

gas quinientos mil, y si no te costará la vida. Finalmente, despues de muchísimas protestaciones de que era miserable hombre, y pobre Tabernero, se acordó con ellos en mil pesos, que en poco tiempo hizo buscar, y entregándoselos, quedó libre, aunque tan mal tratado, que no sé si con tantos males podria vivir largas horas.

No acabó de sufrir el Portugues lo que con otros infelices pasaron de crueldades, inventadas por el infernal consejo del espíritu de aquellos desalmados; pues á unos colgaron por los compañeros, dexándolos de aquel modo hasta que caian por tierra, desgarrándose de sí mismas las partes verecundas; y si con eso inmediatamente no morian, los atravesaban las espadas por el cuerpo; mas quando no lo hacian, solian durar quatro ó cinco dias agonizantes. A otros los crucificaban, y con torcidas encendidas les pegaban fuego entre las junturas digitales de manos y pies; á algunos les metian los pies en el fuego, y de aquel modo los dexaban asar. Quando hubieron hecho éstas y otras tragedias con los blancos, comenzaron con los negros esclavos, á quienes trataron no con menos rigor que á sus amos.

Sufren otros mas crueles tormentos.

De que morian los mas.

Hubo un esclavo que prometió á *Morgan* conducirle á la ribera que está en el Lagon, en la qual se hallaban un navio, y quatro bárcas ricamente cargadas, que pertenecian á los de *Maracaibo*. Descubrió el mismo esclavo la parte donde el Gobernador de *Gibraltar* estaba con la mayor parte de mugeres del Lugar: pero todo esto declaró por las amenazas que le hicieron de ahorcarle sino decia lo que sabia. Enviaron al punto 200. hombres en dos saetías hácia la sobredicha ribera, buscando lo que les era dicho por el esclavo, y *Morgan* en persona con 350. hombres, fueron á coger al Gobernador, á quien, estando retirado en una Isleta que está en medio de la ribera, y en ella hecho una Fortaleza lo mejor

Descubre un esclavo diversas cosas.

Van á coger el Gobernador de Gibraltar.

S

que

Retirase á una montaña. que le fué posible para su defensa ; y sabiendo, de buena parte , venia *Morgan* con grande fuerza en busca suya , se retiró sobre una montaña , que no estaba léjos de alli , á la qual no se podia subir sino por un paso muy estrecho ; de tal modo , que quien pretendiese el ascenso debia hacer pasar su gente uno á uno. Tardó dos dias en llegar *Morgan* á la Isleta sobredicha , y hubiera proseguido hasta la montaña , si no fuese que le anunciaron la imposibilidad que hallaria de vencer la subida , no solo por lo agrio de la senda ; pero tambien , porque el Gobernador estaba muy bien preparado de municiones de guerra arriba : ademas que el cielo envió una tan grande lluvia , que todo el bagaje de los Piratas y

Y dexan los Piratas la empresa por malos temporales. la pólvora estaban echados á perder , y de entre ellos se perdieron muchos , pasando una ribera que por las avenidas de tantas lluvias salió de madre , y en ella perecieron algunas mugeres y niños , y muchos mulos cargados de plata y otros bienes , que al ir en la campaña habian robado de los moradores fugitivos. De modo que todo estaba muy maltratado , y sus personas no menos arruinados , con que si por entonces los Españoles hubiesen tenido una tropa de 50. hombres con picas ó lanzas , podrian destruir á los Piratas enteramente sin tener con que resistirse ; mas el temor que los Españoles concibieron desde el principio fue tal , que solo oyendo el rumor de las hojas de arboles en los bosques , se imaginaban eran *ladrones*. Finalmente , despues que los Piratas hubieron corrido algunas veces media hora en el agua metidos hasta la cintura , se salvaron por la mayor parte , pero las mugeres y criaturas prisioneras murieron quasi todas.

Vuelven á Gibraltar. Pasados doce dias de su partida , en busca del Gobernador , volvieron á *Gibraltar* con muchos prisioneros. Dos dias despues llegaron tambien las saetas que fueron á la ribera , trayéndose consigo quatro

tro

tro barcas y algunos prisioneros, aunque las mas mer-
 cadurias que dichas barcas habian tenido, no las ha-
 llaron ya dentro quando las tomaron, por razon que
 siendo advertidos los Españoles de la salida de los
 Piratas en busca de ellas, las descargaron con pres-
 teza, con animo de que habiéndolas aliviado de la
 carga totalmente, las pondrian fuego. No se dieron
 tanta prisa los Españoles á poner estas cosas en or-
 den tan conveniente, que no dexasen aun mucha par-
 te de bienes dentro del navio y barcas, y se vieron
 obligados á huirse, dexando á los Piratas razonable
 presa, que conduxeron á *Gibraltar*; donde despues
 de haber hecho diversas insolencias, muertes, sa-
 queos, estrupos y otras semejantes, en cinco sema-
 nas que allí campearon, resolvieron la partida dan-
 do (por última prueba de sus picardias) orden á al-
 gunos prisioneros, saliesen á buscar tributo de que-
 ma; donde no, abrasarian hasta las piedras de los
 cimientos. Salieron los pobres afligidos, y despues
 que hubieron girado todos los contornos, buscando
 los commoradores, volvieron diciendo á *Morgan*
 no habian podido hallar quasi persona, y que á los
 que hallaron propusieron su demanda, á que res-
 pondieron: que el Gobernador les habia defendido el
 dar algun tributo de quema, mas que no obstante
 le agradase tener un poco de paciencia, que entre
 ellos recogerian la suma de 5000. reales de á ocho,
 y que por el resto le darian algunos de ellos mis-
 mos en prendas que llevaria consigo á *Maracaibo*,
 hasta que fuese satisfecho del todo.

Habian to-
 mado los
 que queda-
 ron un na-
 vío y qua-
 tro barcas.

Piden tri-
 buto de
 quema.

Y dan 5000.
 reales de á
 ocho.

Como hubiese *Morgan* estado largo tiempo fue-
 ra de la Villa, y conociendo que los Españoles ha-
 bian tenido tiempo suficiente para hacerse fuertes,
 é impedirles la salida del *Lagon*, les acordó la pro-
 posicion sobredicha, y se dió prisa á hacer poner en
 orden todo lo necesario para su salida. Dió libertad
 á todos los prisioneros, despues de haberse rescata-
 do;

Determinan
 volverse á
 Maracaibo.

do; pero detuvo todos los esclavos consigo. Diéronle las quatro personas del acuerdo, en prendas de lo que se le debia aun enviar, y le pedian el esclavo (de quien en lo precedente hicimos relacion) queriéndole bien pagar; mas *Morgan* no quiso rendirle por temor que no le quemasen vivo, segun sus méritos. Levantaron al fin las áncoras, y dieron á la vela con la mayor celeridad que pudieron, encaminándose hácia *Maracaibo*, donde llegaron en quatro dias, y hallaron las cosas en el mismo estado que las dexaron quando salieron. Recibieron allí una nueva de la boca de un miserable viejo enfermo, que solo moraba en la Villa, el qual dixo estaban tres navios de guerra Españoles á la entrada del *Lagon*, aguardando saliesen, y que al castillo le habian prevenido muy bien de artilleria y otros pertrechos, tanto de gente como de municiones y víveres.

Salen, y llegan en 4. dias donde oyen nuevas de una flota Española.

Que les causa alteracion, y envian á reconocerla.

Perdia el ánimo *Morgan*.

No le dexó de causar alteracion á *Morgan* la relacion del viejo, y envió á una de sus barcas, la mas agil, hácia el Puerto, para reconocer lo que en él habia. El dia siguiente volvió confirmando lo que les era relatado, y que vieron los navios tan de cerca, que estuvieron en peligro de ser sumergidos, por los balazos de artilleria que les tiraron. Dixeron que el navío mayor era de 40 piezas, el otro de 30. y el menor de 24. Sobre pasaba esta fuerza á todas las de *Morgan*, y asi causó comun consternacion á todos los Piratas de los quales el mayor navio no estaba armado mas que de 14. piezas. Pareciales á todos que *Morgan* estaba fuera de esperanza, considerándose el ser forzoso atravesar por lo agrio de aquellos tres fuertes navios, y del castillo ó perecer. Para escapar por mar ó por tierra no hallaban ocasion; y hubieran mas estimado que los tres navios vinieran á buscarlos á la Villa, que se quedasen á la entrada del *Lagon*, donde temian la ruina de su flota, que consistia la mayor parte en barcas.

Sien-

Siendoles preciso hacer como pudiesen, cobró *Morgan* nuevo corage, y envió un Español al Gobernador y General de los tres navios, pidiéndole tributo de incendio, de la parte de la Villa de *Maracaibo*; el qual volviendo dos dias despues, traxo á *Morgan* una carta de dicho General del tenor siguiente:

Envian al Almirante de la flota una embaxada.

Carta de Don Alonso del Campo y Espinosa, Almirante de la Flota de España, á Morgan, Caudillo de Piratas.

Habiendo entendido por nuestros amigos y circunvecinos las nuevas de que habeis osado emprender el hacer hostilidades en las tierras, Ciudades, Villas y Lugares pertenecientes á la Dominacion de S. M. Católica, mi Señor: yo he venido aqui, segun mi obligacion, cerca del Castillo que vos habeis tomado del poder de un partido de cobardes poltrones; al qual he hecho asestar, y poner en orden la artilleria que vos habiades echado por tierra. Mi intencion es disputaros la salida del Lagon, y seguiros por todas partes, á fin de mostraros mi deber. No obstante, si quereis rendir con humildad todo lo que habeis tomado, los esclavos, y otros prisioneros, os dexaré benignamente salir; con tal que os retireis á vuestro Pais: mas, en caso que querais oponeros á esta mi proposicion, os aseguro que haré venir barcas de Caracas, y en ellas pondré mis tropas, que enviaré á Maracaibo, para haceros perecer á todos por los filos de la espada. Veis aqui mi última resolucion. Sed prudentes en no abusar de mi bondad con ingratitude. Yo tengo conmigo buenos Soldados, que no anhelan si no es á tomar venganza de vos, y de vuestra gente, y de las crueldades y pícaras acciones que habeis cometido contra la nacion Española

Y responde.

de

de la América. Fecho en mi Real navío, la Magdalena, que está al áncora en la entrada del Lagon de Maracaibo, en 24. de Abril de 1669. años,

Don Alonso del Campo, y Espinosa.

Junta Morgan conse-
jo para leer
la carta del
Almirante.

Asi como *Morgan* recibió esta carta hizo juntar toda su gente en la plaza del Mercado de *Maracaibo*, y despues de haberla leído en Frances, y en Ingles, pidió resoluciones sobre la materia, y si estimarian mas rendir todo lo que habian tomado, para conseguir libertad, que pelear.

Respondieron igualmente, amaban sin comparacion pelear, derramando hasta la última gota de sangre de sus venas, que rendir tan ligeramente la presa que habian tomado con tantos riesgos de la vida. Habia entre ellos uno, que dixo á *Morgan*: yo me atrevo á arruinar el mayor de los navíos, con el número de un Pi-rata.

Fué admittida.

Brulot, ó navío de fuego, del que tomamos en la ribera de *Gibraltar*. Y porque no sea conocido por Brulot, pondremos de un lado y otro piezas de madera, con monteras y sombreros encima, para engañar á la vista desde léjos en la representacion de hombres: lo mismo haremos en las portiñolas que sirven á la artilleria, que llenaremos de cañones contrahechos. El estandarte será de guerra, desplegado al modo de quien convida al combate. Estando esta proposicion entendida por la Junta, fué admitida por todos, aunque los temores no estaban disipados.

Mas no obstante quieren aun tratar con D. Alonso.

Quisieron, no obstante, probar si podian acordarse con *Don Alonso*, proponiéndole lo siguiente, por medio de dos personas que *Morgan* le envió, diciendo: dexaremos á *Maracaibo* sin hacer algun daño, ni pedir tributo de incendio: pondrémos en libertad la mitad de los esclavos, y todos los prisioneros, sin que paguen algun rescate: enviaremos los quatro principales moradores que tenemos en

pren-

prendas de las contribuciones que nos han prometido los de *Gibraltar*. Oido que hubo *Don Alonso* esto de la parte de los Piratas, respondió no queria entender una palabra mas, sobre tales propósitos; pero al contrario, que si aguardaban aun dos dias para rendirse voluntariamente entre sus manos, debaxo de las condiciones que les habia ofrecido, les vendria á rendir por fuerza.

Asi como *Morgan* entendió las resoluciones de *Don Alonso*, hizo poner en orden todas las cosas para pelear y salir con violencia del Lagon sin rendir alguna cosa. Hicieron, primeramente, guardar y atar bien los prisioneros y esclavos: despues recogieron toda la pez y azufre que se pudo hallar en la Villa para aprestar el Brulot sobre dicho, y dispusieron otras invenciones de pólvora y azufre, como hojas de palma bien embreadas en alquitran: dispusieron el cubrir las pipas de la artillería: debaxo de cada una habia seis cartuchos de pólvora: aserraron la mitad de las obras muertas del navío, á fin que la pólvora hiciese mejor su operacion: fabricaron nuevas portiñolas, donde pusieron, en lugar de artillería, tamboriles de Negros: en los bordes plantaron piezas de madera, que cada una representaba un hombre con su sombrero ó montera, bien armados de mosquetes, espadas y charpas.

Estando de este modo preparado el Brulot se dispusieron todos para ir á la entrada del puerto. Metieron todos los prisioneros en una grande barca, y en otra todas las mugeres y quanta plata, joyas y otras cosas ricas tenian. En algunas todos los fardos de mercaderia y cosas de mayor vulto. En cada una de estas barcas habia doce hombres bien armados. Tenia orden el Brulot de ir delante para arrojarse sobre el gran navio. Ordenado todo, *Morgan* tomó juramento á todos sus camaradas, protestando defenderse de los Españoles hasta la última gota de su sangre, sin

El qual no quiere oír nada.

Y Morgan se dispone á la pelea.

Sutilidad para enganar á la Armada de España.

Vanse al puerto.

Toma juramento Morgan á todos sus camaradas.

pe-

pedir quartel de ningun modo : prometiendole que quien se defenderia de tal manera , seria grandemente recompensado.

Con estas disposiciones , y briosa resolucion dieron á la vela , y fueron á buscar los Españoles en treinta de Abril del año 1669. Hallaron toda la flota Española en medio del puerto amarrada al áncora , y

Llegan al *Morgan* (por ser ya tarde , y quasi obscuro) hizo anoche cerca de la flota. echar al agua todas las áncoras de su flota , con ánimo aun de pelear desde alli de noche , si les convidaban á la pelea. Ordenó se tuviese por todo buena y vigilante guardia hasta el alva , que (habiendo estado los unos de los otros un tiro de artillería) levantaron su curso derecho hácia los Españoles ; que viendo sus movimientos , hicieron lo mismo. El *Brulote* , yendo delante , se metió contra el gran navio ,

Comienzan á envestir á los Españoles.

Y arruinan en poco tiempo á toda la flota.

donde se acostó en muy poco tiempo ; del qual , como fuese por el Almirante conocido por navio de fuego , quiso escapar , pero intentólo tarde ; de suerte que la llama los alteró , y al instante saltó en el aire toda la popa , y despues sumergiéndose el resto perecieron. El segundo navio que veia arder su Almiranta se escapó hácia el Castillo , donde en breve espacio hicieron los mismos Españoles ir á pique , estimándolo mas que caer en manos de Piratas. El tercero que no tuvo tiempo de huir , cayó en poder de sus enemigos. Los que echaron á pique cerca del Castillo al navio segundo , vieron venir á los Piratas para tomar lo que podrian del naufragio ; mas los que aun dentro estaban , pusieron fuego porque no gozasen sus enemigos del expolio. Echó hácia las orillas de la mar , el primer ímpetu del fuego del primer navio , á algunos , tanto muertos , que vivos ; y los Piratas queriéndolos salvar , estimaron mas del todo perecer los que nadaban , que recibir la vida de sus persecutores , por razones que yo contaré adelante.

Hin-

Hincháronse de orgullo y soberbia los Piratas por tan feliz victoria, obtenida en tan breve tiempo, y con tanta desigualdad de fuerzas; con que arrogantes fueron todos á tierra, donde emprendieron tomar el Castillo, que hallaron estar bien proveido de gente, gruesa artillería y municiones; no teniendo ellos mas que sus mosquetes, y unas pocas de granadas de fuego á la mano: estando su artillería incapaz (siendo muy pequeña) de poder con ella hacer brecha en sus murallas. Pasaron pues, el resto del dia disparando con sus dichos mosquetes, y al anochecer querian avanzarse para echar granadas dentro; pero los Españoles despedian furiosos tanta llama, quanta en las Oficinas de Marte y Vulcano se enciende; de modo, que no les era á los Piratas de ningun provecho el acercarse, ni quedar mas largo tiempo en tal disputa; pues experimentadas ya estas cosas, y viendo treinta hombres de los suyos muertos, y otros tantos heridos, se retiraron á sus navios.

Intentan tomar el Castillo.

Que no pudieron conseguir.

Temiendo los Españoles que el dia siguiente volverian los Piratas con pretensiones de renovar el ataque, creyendo pondrian tambien, su artillería asestada contra el Castillo, trabajaron toda la noche para poner en orden todas las cosas, particularmente, se emplearon á allanar algunas preeminencias, desde las quales podian ofender la fortaleza.

Preparacion de los del Castillo.

No intentó *Morgan* volver á tierra por ocupar su tiempo en coger algunos Españoles que aun nadaban, esperando pescar parte de las riquezas que se perdieron en los navios del naufragio. Cogió entre ellos á un Piloto del navio mas pequeño, con quien tuvo largas conferencias, preguntándole variedad de cosas; y entre ellas el número de gente que los tres navios Españoles tenian; y si se debian esperar otros nuevamente, y de que parte habian salido la última vez quando los vinieron á buscar,

Coge Morgan á muchos Españoles.

Y entre ellos á un Piloto extranjero que cuenta muchas cosas.

T

car,

car. Respondióle en lengua Española, diciendo: Mi Señor tened generosa voluntad, si os agrada, de no permitir hacerme algun mal, pues soy un extranjero. Yo os diré todo lo que se pasó hasta la llegada á este lago. Enviónos el Consejo de España con seis navios bien armados, y de orden de cruzar en estos mares contra los Ingleses, arruinándoles tanto que nos seria posible.

Diéronse estas órdenes á causa de la noticia que llegó á la Corte de España de la toma y ruina de *Puerto Velo* y otras plazas; de cuyos sucesos tantas veces llegaron las lamentaciones á los oidos del Rey, Consejos y Pueblo, á quienes pertenece la conservacion de este nuevo mundo; cuya Corte ha hecho sus demonstraciones á la Inglaterra, á que el Rey de ella respondió no haber dado jamas patentes ni comisiones para hacer alguna hostilidad contra los vasallos de S. M. Católica. Y así para vengarse el Rey, mandó armar seis navios que envió á estas partes, debaxo de la direccion de *Don Agustin de Bustos*, á quien se le dió el cargo de Almirante. Este tal venia en el navio llamado nuestra Señora de la Soledad, armado con quarenta y ocho piezas de artillería altas y ocho baxas: el Vice-Almirante *Don Alonso del Campo y Espinosa* mandaba el navio intitulado la Concepcion, fuerte de quarenta y quatro piezas altas y ocho baxas: venian otros quatro: el primero se llamaba la Magdalena, que tenia treinta y seis piezas altas y doce baxas, con doscientos y cinquenta hombres: San Luis, con veinte y seis piezas altas y doce baxas, que tenia doscientos hombres: la Marquesa, con diez y seis piezas altas y ocho baxas, y ciento y cinquenta hombres: nuestra Señora del Cármen, con diez y ocho piezas altas y ocho baxas, tambien ciento y cinquenta hombres.

Estábamos ya en Cartagena, de donde los dos mayores navios volvieron á España, por orden que pa-

para ello hubo , diciendo eran muy grandes para cruzar en estas costas. Partió de allí *Don Alonso del Campo y Espinosa* con quatro navios hácia Campeche para buscar á los Ingleses. Llegamos al puerto de dicha Villa , en el qual nos sobrevino un grande torbellino de la parte del Norte , que hizo perder uno de los quatro navios llamado nuestra Señora del Carmen. Salimos de allí para la Isla Española , á la qual avistamos en poco tiempo , y nos dirigimos al puerto de la *Ciudad de Santo Domingo* , en el qual oimos como habian visto pasar una flota de *Jamaica* , y que de ella echaron alguna gente en tierra en una plaza llamada *Alta Gracia* ; cuyos habitadores cogieron á uno de dicha flota , y haciéndole prisionero confesó como los Ingleses tenian designio de ir á la Ciudad de *Caracas* ; sobre cuyas nuevas , *Don Alonso* hizo al instante levantar las áncoras , y atravesamos hasta la otra parte de la Tierra Firme , á la vista de dicha *Caracas* ; en donde encontramos una barca que nos aseguró estar la flota de *Jamaica* en el Lagon de *Maracaibo* , y que consistia en siete navios y una barca.

Sobre esta noticia venimos aqui ; y quando llegamos á la entrada de este lago tiramos una pieza de artillería para advertir á un Piloto , que viéndose desde la tierra eramos Españoles , vino con otros , que nos advirtieron como los Ingleses habian tomado la Villa de *Maracaibo* , y que por entonces estaban saqueando á *Gibraltar*. Oido que hubo *Don Alonso* las sobredichas relaciones , hizo un brioso razonamiento , dando corage á todos sus Oficiales , Soldados y Marineros ; prometiéndoles de partir entre todos , todo lo que ganasen de los Ingleses. Ordenó se conduxese al Castillo la artillería que cogimos del navio que se perdió , y otras dos piezas de su propio navio de á diez y ocho libras. Los Pilotos nos conduxeron al puerto , y *Don Alonso* hi-

zo venir la gente que estaba en tierra á su presencia, á quienes dispuso reforzar el Castillo de cien hombres, mas de los que habian vuelto despues de la salida de dichos Ingleses. Poco despues nos traxeron las nuevas de que habiais vuelto á *Maracaibo*, á donde *Don Alonso* os escribió una carta, dandoos cuenta de su llegada y designio: exhortandoos á rendir y restituir todo lo que habiais tomado, lo qual no quisisteis hacer, en resumen de que renovó su primera promesa é intento. Y habiendo hecho dar de cenar á toda su milicia y gente espléndidamente, exhortó á todos no diesen algun quartel á los Ingleses que cayesen en sus manos; lo qual fue causa que se ahogaron tantos por no atreverse á pedir quartel. Dos dias antes que vinieseis contra nosotros hubo un Negro que vino á *Don Alonso* diciéndole: *Señor, mirad con atencion, que los Ingleses han hecho y preparado un navio de fuego para abrasar vuestra flota.* No quiso creer *Don Alonso* la advertencia del Negro, respondió: *¿tienen por ventura esas gentes entendimiento para preparar navio de fuego? ¿ó se pueden hallar en su poder los instrumentos necesarios que se requieren?*

Quando tan patente y largamente este Piloto hubo contado todas las sobre dichas cosas, *Morgan* le trató muy humanamente, y con mucho regalo; el qual ofreciéndole ventajas, se quedó en su servicio. Descubrióle, aun, como en el navio que pereció. habia grande cantidad de plata, hasta la suma de quatro mil pesos, y que esa era la causa de haber visto diversas veces á muchos Españoles cerca del navio que se perdió. Dispuso *Morgan* que uno de sus navios quedase alli (segun las ocasiones á propósito) y pescase la plata que pudiese; y él con todo el resto de la flota, se volvió á *Maracaibo*, donde hizo reparar el gran navio que tomó de los tres sobre dichos; y muy bien acomodado, le eligió

Quedase en servicio de *Morgan* el Piloto, y descubriele aun mas.

Vuelven á *Maracaibo*.

gió para sí mismo ; dando el que tenia á uno de sus Capitanes.

Envió despues una persona al Almirante , de- mandándole dinero de tributo de quema por la Villa de *Maracaibo* , á pena de hacerla enteramente abrasar. Considerando los Españoles habian tenido desgracia por todos modos con los Piratas ; y no sabiendo porque medio librarse de ellos , acordaron pagar , aunque *Don Alonso* no consintió.

Enviáronle á decir á *Morgan* qué suma pretendia ; y respondióles , treinta mil pesos y quinientas vacas para que sus navios abundasen en carnes : prometia , en tal caso , que no haria alguna molestia á los prisioneros , ni ruina á la Villa. Finalmente , se acordaron en veinte mil pesos , ademas de las quinientas vacas , que el dia siguiente los Españoles llevaron con una partida del dinero , y mientras los Piratas salaban la carne , volvieron con el resto de la suma en que acordaron , hasta dichos veinte mil reales de á ocho.

No quiso rendir *Morgan* por entonces , los prisioneros por razon de que temia los cañonazos de la artillería del Castillo á la salida del Lagon ; y así resolvió de no darlos hasta que estuviese apartado , y fuera de lo que podia alcanzar con sus balas ; esperando que por tal medio obtendrian libre paso. Púsose á la vela toda la flota para ir donde habian dexado el navio que debia pescar la plata del que quemaron , el qual halló con la suma de ciento cinquenta mil pesos que habian cogido , con otras muchas piezas de plata , como espadas y otras cosas de este género : hallaron tambien mucha cantidad de reales de á ocho , todos pegados y quasi derretidos por el grande fuego de la quema de dicho navio. No sabia *Morgan* por que camino evitar los males que el sobre dicho Castillo le podria causar á la flota , y así dixo á los prisioneros que les era necesario acordarse

Pide tributo de quema.

Y acuerdase con

Morgan, aunque *D. Alonso* no consintió.

Dan 20000 pesos y 500 vacas.

No dió aun *Morgan* los prisioneros por temor de la salida y del Castillo.

Hallan el navio que dexaron pescando la plata , con 15000 pesos.

se

se con el Gobernador para abrir el paso con seguridad de su salida ; y que sino queria consentir , los haria á todos ahorcar en sus navios.

Juntáronse todos los prisioneros á conferir para ver á quien disputarian al dicho Gobernador *Don Alonso* , y señalaron algunos de entre ellos para esta embaxada : fueron rogando y suplicando al Almirante mirase con ojos de compasion los afligidos prisioneros que estaban con sus mugeres y criaturas aun en poder de *Morgan* , y que asi diese su palabra de que dexaría salir libremente toda la flota de Piratas sin molestia alguna , que seria el único remedio para salvar sus vidas , y de los que allá quedaban amenazados todos de horca , en caso que no quisiese acordarles lo que le demandaban.

Respondiólos *Don Alonso* , reprehendiéndolos (*Don Alonso*) *si vosotros hubieseis estado tan fieles al Rey , impidiéndoles la entrada , como yo no se lo haré la salida , no habriais causado esos inconvenientes , ni á vosotros mismos , ni á toda nuestra Nacion , que ha sufrido tanto por vuestra floxedad. En fin , yo no acordaré jamas la demanda , y mantendré mejor el respeto de mi Rey , segun mi cargo.*

Volviéronse los Españoles con mucha tristeza, y fuera de esperanza , los quales contaron á *Morgan* todo lo que el Gobernador les habia dicho , el qual despues de haberlos oido , dixo : yo buscaré medios, si *Don Alonso* no los quiere dar. Hizo repartir los expolios que tenian , como no esperando tener ocasion para hacerlo en otra parte , temiendo alguna tempestad que los separase , y que la posesion de lo mejor no hiciese prevaricar á alguno de sus Capitanes , en cuyo poder se podria hallar. Comenzaron á repartir segun sus leyes , habiendo primero hecho juramento de no tener alguno en su particular á cargo cosa alguna : hallaron tanto en dinero,

ro,

ro , como en jóyas por el valor de doscientos y cincuenta mil reales de á ocho ; ademas de la infinidad de mercaderias y esclavos que repartieron á cada navio ó barca , segun les tocaba.

Hecho todo esto , la cuestión aun duraba de como podrian pasar el Castillo y salir del lago. Usaron de una estratagema de no mala invencion ; y fue , que el mismo dia quando determinaron aventurar la salida para la noche siguiente , embarcaron mucha gente en canoas , y se acercaron á las orillas de la tierra , como si quisiesen echarlos en ella : encubriéronse entre las ramas de la costa , y alli se pusieron tendidos á lo largo dentro de las canoas , todos cubiertos , para que volviéndose (como lo hicieron á los navios) juzgasen los del Castillo habian dexado emboscada en tierra ; no pudiendo percibir desde léjos mas que dos ó tres personas que bogaban ; y esto lo repitieron de cada navio muchas veces ; de suerte , que los Españoles juzgaron que vendrian á querer forzarlos el Castillo con escalas , quando la noche se acercaría ; por cuya razon , pusieron al lado que mira la tierra , mucha artilleria , y la mayor fuerza de sus armas , dexando quasi desamparada la parte de la mar.

Llegada la noche levantaron las áncoras , y caminaron con el favor de la claridad de la Luna , dexándose llevar del refluxo de la mar , hasta que estaban cerca del Castillo ; donde con grande prisa tendieron las velas. Los Españoles , teniéndolos á la vista y muy cerca , hicieron transportar , con la mayor agilidad que pudieron , la artilleria que estaba del otro lado , y dispararon furiosamente sobre los Piratas ; los quales , teniendo el viento favorable habian pasado la mayor parte , antes que los del Castillo pusiesen las cosas en el orden conveniente : de suerte , que los Piratas no perdieron muchos de los suyos , ni recibieron gran menoscabo

Usan de industria para salir del lago.

Levantán áncoras.

Y pasan con diligencia el Castillo.

bo

Envia Morgan los Prisioneros Excepto los de Gibraltar.

bo en sus navios. Quando ya estaban fuera del distrito de la artilleria , envió *Morgan* una canoa hácia el Castillo , y en ella algunos prisioneros , y este Caudillo mandó darles una barca para volverse cada qual á su morada ; pero no obstante , retuvo los de *Gibraltar* , por no haber venido á pagar los de su tierra lo que debian aun del tributo de quema de su lugar. Quando quiso partir *Morgan* mandó disparar contra el Castillo siete piezas de artilleria con bala por despedida , á los quales no le fué respondido , ni de un solo mosquetazo.

Pasan grandes tempestades.

El siguiente dia les sobrevino una grande tempestad que les obligó á echar las áncoras en la profundidad de cinco ó seis brazadas ; pero la mar estaba tan agitada , que las áncoras no pudieron retener los navios ; de modo , que les fué forzoso de irse á mayor altura , donde estuvieron en grandes riesgos de perderse ; pues de qualquier lado que hubiesen querido ir , fuese para caer en manos de Españoles , ó en las de Indios , no habrian obtenido algun quartel. Corridas todas estas tempestades , el viento cesó , lo qual les causó grande regocijo.

Hallan á los que dexaron en Cabo de Lobos.

Mientras *Morgan* hizo su fortuna en los saqueos mencionados , los compañeros que se habian separado en *Cabo de Lobos* para ir á coger el navio, de que ya en su lugar hablamos estuvieron muy maltratados y poco afortunados , pues habiendo llegado á la *Isla de Savona* , no hallaron persona de los suyos , ni una carta que *Morgan* dexó al tiempo de su partida en un cierto puesto donde le parecia la hallarian. Y no sabiendo que camino poder tomar , resolvieron de saltar alguna plaza para buscar su fortuna. Eran todos cerca de 400 hombres que estaban repartidos en quatro navios , y una barca : constituyeron un Almirante de entre ellos , el qual se comportó valerosamente en la toma de *Puerto Velo* : nombrabanle antes Capitan

Han-

Hansel. Este resolvió de emprender la Villa de *Cumaná*, que está situada en la tierra firme de *Caracas*, cerca de 60 leguas del lado Occidental de la *Isla de la Trinidad*: donde habiendo llegado pusieron su gente en tierra, y mataron algunos Indios que se hallaron cerca de las costas, y queriéndose acercar á la Villa los Españoles acompañados de los Indios, les disputaron con tal brio la entrada, que confusamente, y con mucha pérdida se retiraron con grande ligereza, y se volvieron á sus navios, y en ellos se fueron á *Jamaica*, adonde los chasquearon pesadamente los otros que llegaron con *Morgan*, diciéndoles: *veamos si el dinero que tragisteis de Cumaná, es de tan buenos quilates como el que nosotros traémos de Maracaibo.*

Que fueron maltratados de los Españoles.

Fin de la Segunda parte.

PIRATAS
 DE LA AMÉRICA,
 Y LUZ Á LA DEFENSA DE INDIAS,
 É ISLAS ESPAÑOLAS.

TERCERA PARTE,
 QUE CONTIENE,

La tomada y ruina de la Ciudad de *Panamá*, situada en las costas de la Mar Meridional de la América, como tambien, otras plazas destruidas, todas por el cruel *Morgan* viage del autor en el contorno de *Costa Rica*, y lo que en el discurso de él se pasó.

CAPITULO I.

Viene Morgan á la Isla Española para armar una nueva flota, á fin de piratear de nuevo en las costas de las Indias.

Enséñanos la experiencia que la prosperidad hace á los hombres de ordinario soberbios, y los anima á buscar mayores glorias mundanas, olvidándose en semejantes ocasiones de las eternas; pues tienen arraigada al corazon la ambicion de elevarse tanto, que con facilidad caen otra vez en el origen de donde salieron sus térreos deseos. Veía *Morgan* que todas sus empresas le habian salido con grandes ventajas, y asi comenzaba á aspirar á mayores cumbres, sin acordarse de las cenagosas llanadas de sus prin-

principios y de los medios tan infames que empleaba para prevenir, á fuerza de irregularidades á sus destroncados designios. Consideraba que la fortuna favorecia sus injustas armas, aunque no dexaba de conocer que los méritos de ellas, mas eran para borrar su lustre, que para esclarecer su obscuro esplendor. Parecia, no obstante, que la benignidad del Señor se habia totalmente desplegado en su favor, permitiéndole (por sus justos juicios, que son incomprehensibles) las glorias aparentes, para mayor confianza de los que en él esperaban les librase de un tan malvado hombre.

Sabia ya *Morgan* que estaban en *Jamaica* sus Centuriones reducidos á la mendicidad, por sus desenfrenados vicios; pues que los veia miserables implorantes, que pedian nuevas invasiones, para poderse sustentar y cubrir sus carnes, que estaban desnudas, por haberlas cubierto á las descaradas ramera que allí habitan, con lo que hurtaron á los pacíficos Españoles; y así trató de contentar á muchos vecinos de aquella tierra, que eran acreedores de largas sumas que ya les debian los Piratas, con la esperanza que él y sus compañeros saldrian de refresco á buscar para sí y para ellos. No se daba mucha fatiga á buscar gente; pues antes bien le era preciso cerrar la puerta al concurso que le queria seguir. Emprehendió, pues, nueva armazon, y para ello asignó el lado del *Sur* de la Isla de *Tortuga*, escribiendo cartas á los viejos y experimentados Piratas que en ella estaban, al Gobernador de la Isla, y á los Plantadores y Cazadores de la *Española*; á todos los quales declaró su intencion, y citó al sobredicho lugar. Quando entendieron las nuevas, concurrieron en gran número con navios, canoas y barcas, para entender los preceptos del inhumano *Morgan*. Muchos que no tuvieron ocasion para ir por mar, atravesaron los bosques de la *Española*, y en fin se hallaron

Ve *Morgan* pobres á sus camaradas, y así trata de buscar medios para favorecerlos.

Asigna lugar para juntarse, y escribe á diversas partes.

Por cuyas nuevas concurren multitudes á buscarle.

ron todos el dia 24. de Octubre del año de 1670. en el lugar de su asignacion.

Llega Morgan al lugar asignado. No faltó con su puntualidad acostumbrada *Morgan*, que vino en su navio al mismo lado de la Isla, á un puerto que los Franceses llaman *Port Couillon*, enfrente de la *Isla de la Vaca*, que era el lugar de la convocacion; y despues que hubo junta-

Y junta consejo. do la mayor parte de su flota, congregó consejo para discurrir los medios de hallar vituallas suficientes á tanta gente. Deliberaron el enviar quatro navios con una barca, armados con 400. hombres, para que fuesen á la tierra firme á tomar algunas Villas y Lugares, y en ellos juntar quanto trigo ó

Envian quatro navios al rio de la Hacha para buscar pan. maiz pudiesen recoger. Fueron hácia el *Rio de la Hacha*, con intento de asaltar una pequeña Villa que se llama la *Rancheria*, en la qual se halla mayor quantità de maiz que hay en aquellos contornos. Entretanto *Morgan* enviaba otros de los suyos para cazar en los bosques, los quales mataron

Y otros á la caza. mucho número de bestias y las salaron; el resto de Quedándo- sus compañeros habian quedado en los navios para se otros para apresar los navios. aderezarlos, limpiarlos, y aprestarlos; de modo que á la vuelta de los enviados, todo estuviese en punto de alzar áncoras y seguir el curso de sus designios.

CAPITULO II.

De lo que se pasó en el rio de la Hacha.

Llegan al rio de la Hacha. **L**OS quatro navios de que arriba hablamos, despues que salieron de la Española, fueron hasta la vista del *Rio de la Hacha*, donde les sobrevino una fastidiosa calma; y como quedaron de aquel modo algunos dias, los Españoles de las costas que reconocieron ser enemigos, tuvieron lugar de prevenir el asalto; por lo menos guardando lo mas precioso de sus bienes, para que sin cuidado de su conser-

servacion estuviesen mas aptos á ausentarse, quando se reconociesen no poder resistir á la fuerza de sus enemigos; de quienes ya por la frecuencia de sus venidas, conocian lo que debian hacer en tales casos. Estaba en el tal *Rio* un buen navio de *Carta-gena*, que habia venido á cargar maiz, y quasi se disponia por entonces á partir quando los Piratas llegaron, de quienes la gente de él procuró escaparse, pero no pudiendo, cayeron en sus manos y el navio, que les vino á pedir de boca, pues era parte de lo que para ella buscaban con tanto anhelo. Cerca del alva llegaron con sus navios á la ribera y echaron su gente en tierra, aunque los Españoles hicieron grande resistencia con una bateria que habian formado, en el lado que les era preciso á los Piratas descender. No obstante toda esta resistencia, se vieron obligados de retirarse á una Aldea, hasta la qual los Piratas les siguieron; mas volviendo con furia los Españoles, tuvieron un valeroso combate, que duró hasta el anochecer, que llegado, vieron dichos Españoles, tenian grande pérdida de gente, y no poco menos los Piratas, y asi temiendo se retiraron á partes mas ocultas.

El siguiente dia, que veian los Piratas no habia quedado nadie en el Lugar, y que las casas estaban como salas de esgrimidores, les siguieron tanto que les fue posible, y dando con un partido de Españoles, les subyugaron y aprisionaron; executando en ellos cruelísimos tormentos, para saber en qué parte tenian escondidos sus bienes: hubo algunos que á fuerza de los insufribles dolores confesaron, y otros que no lo haciendo, fueron tratados mas inhumana y barbaramente que los precedentes. En el discurso de quince dias que allí estuvieron, cogieron muchos prisioneros, plata, muebles, y todo lo que pudieron, con todo lo qual resolvieron volverse á la *Española*; pero no contentos de lo que ya poseian

Y cogen en él un buen navio cargado de maiz.

Saltan en tierra.

Resistense los Españoles.

Mas huyen.

Entran en el lugar, y no hallando á nadie, van á buscarlos á los bosques.

Toman á muchos Españoles que atormentan.

seian, despacharon algunos prisioneros á buscar los otros cohabitantes, para que pidiesen tributo de que-
 buscar tri- ma por su aldea, á que respondieron no tenían di-
 buto de nero ni plata que dar; mas si querian contentarse
 quema. con una proporcionada quantidad de maiz, darian
 quanto les fuese posible. Aceptaron los Piratas; pues
 les era mas conveniente en aquella sazón lo ofreci-
 do, que dinero contante, y se acordaron en quatro
 Y acuér- mil fanegas, que entregaron tres dias despues, por
 danse en 4000. fane- gas de maiz. desear el verse libres de tan inhumana gente: re-
 partiéronlas entre sus navios, y con ellas las otras
 cosas que habian robado, se fueron á la Isla *Espa-*
 ñola buscando su flota, para rendir cuenta á su cau-
 dillo *Morgan* de la comision encargada.

Habian pasado cinco semanas en la execucion
 de la sobredicha comision, y asi quando llegaron,
 oyeron como *Morgan* comenzaba á desesperar de
 su vuelta; temiendo que podrian haber caido en po-
 der de Españoles, puesto que el Lugar donde ha-
 bían ido, facilmente seria socorrido de *Cartagena*, y
 de *Santa María*, si los habitantes pusiesen un poco
 de cuidado en convocar gente. De otra parte estaba
 Morgan por su deten- cion. De otra parte estaba
 Venlos ve- perplejo en tímidas consideraciones, juzgando ha-
 nir, y en brian hecho fortuna, y con ella escapado á otra
 mayor nú- parte; pero vido desde léjos que sus navios venian,
 mero, que y en mayor número que habian ido, recobró áni-
 les causó mo; causándole gran regocijo y á todos sus com-
 grande ale- pañeros: fue aun mayor quando ya siendo llega-
 gría. dos los hallaron cargados tan ventajosamente de
 maiz, de que tanto necesitaban para el sustento del
 gran concurso de gente, con que esperaban grandes
 cosas por medio de buen orden.

Despues que *Morgan* dispuso el repartimiento de
 dicho maiz á todos los navios de su flota, segun
 Resuelven la partida. las personas que cada uno tenia, y hecho llamar á
 todos los cazadores que estaban en los bosques, pro-
 veyó á proporcion tambien de las carnes que tra-

xeron , con que resolvió la partida pues no faltaba otra cosa : habiendo sido cuidadoso en que los navios estuviesen bien reparados y limpios. Púsose á la vela , dirigiendo el curso hácia el cabo de *Tiburón* , donde determinó tomar resolución de lo que se debía emprender. Luego que allí llegaron se les juntaron otros navios que frescamente venian de *Jamaica* , buscando á *Morgan* y su flota , que por entonces consistia en treinta y siete grandes velas , con dos mil hombres militares bien armados , ademas del número de marineros y mozos. La almiranta era de 22. piezas de artilleria altas , y 6. baxas de bronce ; los otros de á 20. 18. 16. hasta 4. cañones la menor ; tenían grande quantità de granadas de mano , y otras invenciones é ingenios de pólvora.

Al Cabo de Tiburon.

Donde se les juntaron otros navios. Eran en todas 37. velas.

Viéndose el caudillo con tan grande número de navios , hizo separar su flota en dos esquadras , de baxo de dos distintas vanderas , constituyendo Vice-Almirante y otros Comandantes , ademas de los Capitanes ordinarios ; dando á cada uno letras de comision , para cometer toda hostilidad contra la nacion Española , y tomarles los navios que pudiesen ; fuese en alta mar , ó en los puertos , del mismo modo que á enemigos declarados (como él decia) del Rey de Inglaterra , su pretendido Señor. Hizo despues juntar todos sus Oficiales para que signasen una escritura de comun acuerdo , donde se estipulaba que sacaria por sí solo la centésima parte de todo lo que ganarian , y cada Capitan la porcion de ocho marineros por los gastos de cada navio , ademas de la que le tocaba ; para cada Cirujano , fuera de sus gages ordinarios , 200. pesos , por su caxa de medicamentos ; á cada Carpintero 100. pesos , tambien de mas á mas de lo ordinario. Reglaron los prémios mas altamente que en la primera parte de este libro diximos ; pues por la pérdida de las dos piernas , señalaba-

Divide Morgan su flota en dos esquadras.

Y ordena toda crueldad contra los Españoles.

Hacen una escriturapara asignar premios y gages.

laron 1500. pesos ó 15. esclavos, dexándolo á su eleccion; por las dos manos, 1800. pesos ó 18. esclavos; por una pierna, fuese derecha ó izquierda. 500. pesos ó 6. esclavos; por qualquiera mano, otro tanto que por una pierna; por un ojo, 100. pesos ó un esclavo; por el que en alguna batalla se señalára generosamente, como es, entrando en algun castillo, derribar la vandera Española, enarbolando la Inglesa 50. pesos. Asentaron por principio, que todos estos adelantamientos, recompensas y gages, se pagarian del primer expolio, segun las ocurrencias de los que debian ser premiados ó pagados.

Signada dicha escritura, mandó *Morgan* á todos sus Vice-Almirantes y Capitanes, pusiesen todas las cosas en orden cada uno en su navio, para ir á emprender una de tres plazas, conviene á saber: *Cartagena*, *Panamá* ó *Vera Cruz*; cuya suerte y resolucion cayó en la de *Panamá*, porque creian era la mas rica de todas tres. Y como esta Ciudad está situada en parte donde para llegar á ella no sabian bien las entradas y salidas convenientes, hallaron á propósito de ir previamente á tomar la Isla de *Santa Catalina*, para hallar en ella personas que les pudiesen servir de guias, en consideracion del camino que esperaban hacer á *Panamá*, sabiendo que en aquella Isla estan de ordinario en presidio muchos vandidos de las partes de *Panamá* y sus contornos, que son diestros en el conocimiento de aquella tierra. Antes que pasasen mas adelante publicaron entre toda la flota, que hallando algun navio Español, el primer Capitan que con su gente entrase en él y le tomase, tendrian por prémio la décima parte de todo lo que en él hallarian.

Proponen tres Plazas para acometer.

Y cae la suerte en la de Panamá.

Van á tomar la Isla de Santa Catalina.

CAPITULO III.

Parte Morgan de la Isla Española y va á la de Santa Catalina, la qual toma.

LEvantaron áncoras del cabo de *Tiburón* el dia 16 de Diciembre del año de 1670. y en quatro jornadas llegaron á la vista de la Isla de *Santa Catalina*, que estaba en posesion de Españoles, como diximos en la Segunda parte de esta historia, y á la qual destierran todos los malhechores de las Indias de España. Hállanse en ella grandes abundancias de palomas en ciertos tiempos del año, y riéganla quatro grandes arroyos, de los quales los dos, quasi se secan en verano: no se hace comercio alguno en ella, ni los moradores toman el trabajo de plantarla de mas frutos que los que les son necesarios á la vida, aunque el pais seria suficiente para hacer muy buenos plantages de tabaco, y con ventajosos réditos que de él podrian sacar. Luego que *Morgan* estuvo cerca de su flota, hizo adelantar uno de sus navios el mas velero, para reconocer la entrada de la ribera, y ver si habia algunos otros navios de extranjeros que le quisiesen impedir el acercarse á la tierra firme, temiendo no llevasen las nuevas de su llegada, por medio de que se pudiesen los Españoles prevenir contra sus designios.

El dia siguiente quando amanecia ancoró toda la flota cerca de dicha Isla, en una Bahía llamada *Aguada grande*, sobre la qual los Españoles habian hecho una bateria, con quatro piezas de artilleria. *Morgan* con mil hombres poco mas ó menos saltó en tierra, y formó esquadrones, comenzando á marchar por los bosques aunque no tenian otras guias que algunos de su propia gente que habian estado otra vez, quando *Mansvelt* tomó y arruinó

Salen de Ti-
buron.Acercanse
á la Isla de
Santa Cata-
lina.Y ancoran
en aguada
grande.Saltan en
tierra 1000.
hombres.

dicha Isla. Llegaron el mismo dia á un puesto donde el Gobernador tenia otras veces su residencia ordinaria; hallaron una bateria llamada la *Plata-forma de S. Tiago* dentro de la qual, no hallaron persona; pues que los Españoles se habian retirado á la pequeña Isla tan cercana de la grande, que por medio de un corto puente pueden pasar de una á otra parte.

Estaba muy fortificada la pequeña Isla. Estaba fortificada dicha pequeña Isla toda al rededor con baterias y fortalezas, de modo que parecia inconquistable; y así que los Españoles vieron venir á los Piratas dispararon tan furiosamente sobre ellos, que no pudieron avanzar nada, con que les fué preciso retirarse un poco, y echarse á dormir en camas verdes, debajo del cubierto de las Estrellas no estrañandolo, pues les sucede muy de ordinario. Lo que mas les afligia era la hambre, porque en todo el dia no habian comido cosa alguna.

Comienza una grande lluvia. A la media noche comenzó á llover tan fuertemente, que quasi no podian resistir aquellos miserables Piratas, que no tenian otra cobertura mas que sola una camisa y calzoncillos sin medias ni zapatos; y como se hallaron á toda extremidad, derribaron algunas casillas para hacer fuego con sus maderas. Halláronse en tal estado, que si hubiesen venido 100 hombres razonablemente armados, les po-

Césa, y limpian sus armas. drían hacer á todos pedazos. Al Alva de el siguiente dia cesó la lluvia, y limpiaron sus armas que estaban todas mojadas, y prosiguieron la marcha; quando en poco tiempo despues volvió la lluvia, como si las nubes se hubiesen abierto mas de lo ordinario; que fué causa de avanzar hácia las fortalezas, desde las quales no dexaban continuamente de disparar contra sus enemigos que se acercaban.

Padecen mucho, y hambre. Estaban los Piratas en grande afliccion y peligro de la vida, por las inclemencias del tiempo su desnudéz, y la hambre canina que padecian, para cuyo ali-

alivio vieron en la Campaña un Caballo viejo flaco, y lleno de mataduras, al qual degollaron y desollaron con agilidad perruna, repartiéndole entre los que pudo un pedazico alcanzar, que recibian con muestras de agradecimiento, y asaban ó por mejor decir quemaban, y sin mas salsa ni sal ni pan se le engulleron, usurpando el tragadero á modo de rebate, el oficio á los aguzados dientes. Aun la lluvia no cesaba, y *Morgan* conoció que sus camaradas comenzaban á murmurar; oyendo decir, que se querian volver á bordo de sus navios: con que entre estas fatigas, mandó armar una canoa con grande prisa y levantar en ella el estandarte blanco; enviola al Gobernador Español, diciendo que si no se rendia con toda su gente voluntariamente en pocas horas, le juraba y á todos los que con él estaban los pasaria á cuchillo sin conceder quarter á nadie.

Matan un llagado Caballo, que se le comen.

Manda armar una canoa para ir á pedir se rindiesen los Españoles.

Despues del medio dia volvió la canoa, respondiendo que el Gobernador pedia dos horas de tiempo para resolverse con todos sus oficiales en junta comun; y que pasadas, daria positiva respuesta sobre lo propuesto. Terminadas dichas dos horas, envió dicho Gobernador dos canoas con estandartes blancos, y dos personas para tratar con *Morgan*; mas antes que llegasen á tierra, pidieron dos de los suyos á los Piratas en rehenes para su seguridad; los quales con grande puntualidad les fueron acordadas: envió dos Capitanes Piratas en recíproca amistad, y los Españoles llegaron y propusieron á *Morgan*, como su Gobernador habia resuelto en junta de rendirse; no hallándose con bastantes fuerzas para resistir á una tal Armada: pero que *Morgan* usaria de una estratagema de guerra, á saber que llegaria por la noche con sus tropas cerca del puente que está entre la grande Isla y la pequeña, y que atacarian la fortaleza de *San Gerónimo*: que todos

Vuelve la respuesta.

Y manda despues el Gobernador dos canoas con proposiciones de traidor.

los navios de su flota vendrian hácia el Castillo de *Santa Teresa* para darle un ataque , y que al mismo tiempo pondrian algunas tropas en tierra cerca de la bateria de *San Mateo* , los quales cortarian el camino al Gobernador quando querria ir á la fortaleza de *San Gerónimo* , y que entonces le harian prisionero haciendo la formalidad de forzarle á rendir el dicho Castillo , y que él conduciria los Ingleses dentro , de baxo del engaño de que eran sus propias tropas: que de una parte y otra tirarian continuamente ; pero sin balas ó por lo menos al aire por no herir ni matar á persona. Que asi teniendo dos plazas no deberian ponerse en grande pena por el resto.

Conviene Acordóles *Morgan* todo lo propuesto á condicion que mantuviesen fielmente su palabra y promesas , á pena de ser tratados con todo rigor ; y asi afirmaron executar lo con que se despidieron y fueron á dar cuenta al Gobernador de su comision. Al punto dió orden *Morgan* á su flota para que entrase en el puerto , y á sus tropas se previniesen para que en aquella noche diesen avance al Castillo *San Gerónimo* como lo hicieron : de suerte que esta falsa batalla comenzó tirando de gruesa artilleria desde los dos Castillos contra los navios ; pero sin bala como dicho es , hasta que los Piratas vinieron de noche á la Isla pequeña , y tomaron posesion de todas las fortalezas haciendo huir aparentemente á todos los Españoles á la Iglesia. Tenia orden el Gobernador de *Morgan* , que toda su gente la tuviese consigo porque si hallaban los Piratas á algun Español en la calle le darian un mosquetazo.

Y van á tomar á poca costa la Isla. Despues que el acuerdo se hizo con el Gobernador y que todo se puso en orden , los Piratas comenzaron á hacer la guerra contra las gallinas terneras ganado de zerda , y semejantes cosas no se ocupaba su espíritu mas que en matar tales animales asarlos y comerlos , y quando no tenian leña que que-

quemar derribaban las casas, cuyas maderas les servian para el fuego. Contaron el dia siguiente á todos los prisioneros que hallaron sobre la Isla, y numeráron 450 en todos; con viene á saber: 190 hombres de guarnicion: 40 moradores casados: 43 criaturas: 34 esclavos de su Magestad, con 8 criaturas: 8 bandidos: 39 negros que pertenecian á particulares con 22 criaturas, y 27 negras y 12 criaturas. Desarmaron los Piratas á todos los Españoles y enviaron los hombres á los plantages para que buscasen que comer, y las mugeres quedaron en la Iglesia encomendandose á Dios.

Número de personas que hallaron en la Isla.

Hicieron la revista de todo el País y de sus fortalezas, de que hallaron nueve en todas como son *San Gerónimo*, que está cerca del puente; tenia 8 piezas de artilleria de 12, 8 y 6 libras de bala, y seis pipas de mosquetes, que cada una contenia 10. Hallaron aun 60 mosquetes y pólvora bastante, con otras municiones de guerra. La segunda fortaleza, *San Máteo* tenia 3 piezas de á ocho libras de bala. La tercera y mas principal llamada *Santa Teresa*, tenia 20 piezas de artilleria de 18 hasta 12, 8, y 6 libras de bala, con 10 pipas de mosquetes como los que diximos, y 90 mosquetes con otras municiones de guerra: este Castillo estaba fabricado de piedra, y cal, murallas bien gruesas y un foso muy largo al rededor, de veinte pies de profundidad; y aunque estaba sin agua era difícil á saltar: no se podia entrar mas que por una puerta que estaba á la mitad del Castillo, dentro habia una montaña quasi inaccesible, con 4 piezas de cañon en la cumbre; desde la qual podian disparar derechamente al puerto: de la parte de la mar era inconquistable á causa de las rocas que le ciñen, y porque la mar furiosamente le bate: de la de tierra está de tal modo situado sobre una montaña que la entrada no es mas ancha que de tres ó quatro pasos. La quarta bate-

Hacen revista de todo el País.

ria,

ria, *San Agustín* tenía 3 piezas de á 8, y 6 libras. La quinta era la plata-forma *de la Concepción*, con 2 piezas de á ocho libras. La sexta *San Salvador* con otras dos piezas. La séptima plata-forma *de los Artilleros*, con otras dos piezas. La octava, *Santa Cruz* con tres piezas. La nona llamada *el fuerte de San Joseph*, con seis piezas de á 12 y 8 libras de bala y dos pipas de mosquetes con municiones suficientes.

Hallaron mas de treinta mil libras de pólvora dentro del Almacén con otras municiones, las cuales fueron transportadas á sus navios, la artillería ataponada y clavada: todas las fortalezas arruinadas fuera la de *San Gerónimo* donde los Piratas tenían su guardia y residencia. Informóse *Morgan*, si había allí bandidos de *Panamá* ú de *Puerto Velo*, de donde se hallaron tres que conduxeron á su presencia, diciendo eran muy prácticos en aquellos cuarteles donde pretendía saber las entradas y salidas. Propúsoles si querían servirle de guías y mostrarle los caminos de *Panamá* á condición que participarían de todos los pillages y robos, y despues los pondría en libertad, llevándolos consigo quando se volviera á *Jamaica*. Agradó á los bandidos la proposición, y prometieron servirle en todo lo propuesto; principalmente uno de los tres que era el mayor pícaro ladrón y asesino de entre ellos; que habría merecido antes que le rompiesen los brazos y piernas todo vivo que haber tenido en castigo de sus delitos una tan leve sentencia, como es un presidio: tenía este tal grande poder é imperio sobre los otros dos, á quienes mandaba á zapatazos, y hacia de ellos todo lo que quería. Hizo *Morgan* aprestar quatro navios y una barca para ir á tomar el Castillo que está sobre la *ribera de Chagre*; no queriendo él ir con su flota, por no dar sospechas á los Españoles. Pusieron quatrocientos hombres sobre estas cinco embar-

Pregunta
Morgan si
hay bandi-
dos allí de
Panamá, y
halla tres,
que consti-
tuye guías
para llevar-
los consigo.

Hizo Mor-
gan apres-
tar 4 navios
para ir á to-
mar el Cas-
tillo de Cha-
gre con 400
hombres.

ca-

caciones , los quales fueron á executar el orden de su Caudillo que quedó en la Isla con la otra gente, esperando el suceso de sus enviados.

CAPITULO IV.

Tomada del Castillo S. Lorenzo de Chagre , por quatrocientos hombres enviados por Morgan á este fin desde la Isla de Santa Catalina.

ELigió *Morgan* por Vice-Almirante de los quatro navios y una barca que envió á la *Ribera de Chagre* , á uno llamado *Brodeli* , el qual habia estado largo tiempo en aquellos quarteles haciendo grandes insolencias contra los Españoles quando *Mansvelt* estuvo en *Santa Catalina*. Llegó *Brodeli* con sus navios á la vista del Castillo *San Lorenzo de Chagre* en tres dias despues que salió de la presencia de *Morgan*. Este tal Castillo está fabricado sobre una alta montaña , á la entrada de la ribera , el qual está rodeado por todas partes de fuertes palizadas bien terraplenadas. Lo superior de la montaña está como cortado en dos partes , y en medio hay un foso , cuya profundidad es de treinta pies : no tiene mas que una sola entrada el Castillo, y ésta por un puente levadizo , por el lado de la tierra tiene quatro bastiones , y por el de la mar dos : la parte que mira al Mediodia tiene la asperidad de la montaña , inaccesible é imposible á subir : la del Norte ciñe la ribera , que es muy ancha : al pie de dicho Castillo hay una fuerte torre con ocho piezas de artilleria , para impedir la entrada del puerto : un poco mas abaxo estan otras dos baterias , cada una con seis piezas de artilleria para defender la ribera : á un lado del Castillo estan dos buenos almacenes que sirven para la provision de municiones de guerra , y para depositar mercaderias que traen del pais

Elige un Vice-Almirante.

Que llega á Chagre.

Situacion del Castillo.

al-

Peñasco á la entrada de la ribera. alto : cerca de ellos hay una escalera muy larga que fue hecha para subir hasta lo alto del Castillo : al Occidente de esta fortaleza se halla un pequeño puerto que no tiene mas que seis ú ocho brazadas de profundidad , bueno para pequeñas embarcaciones , y muy seguro para las áncoras. Hay , aun , delante de dicho Castillo , á la entrada de la ribera , una roca que quasi no se descubre encima de las aguas.

Desde el instante que los Españoles vieron venir á los Piratas dispararon repetidas veces su artilleria contra ellos , los quales ancoraron en un pequeño puerto , una legua poco mas del Castillo. Por la mañana del siguiente dia saltaron á tierra , y atravesaron el bosque para hacer por aquella parte el ataque : la marcha les duró hasta las dos de la tarde , antes que pudiesen llegar ; á causa de la incomodidad del camino y sus lodazales , y aunque las guias que consigo llevaban les servian exáctamente , no obstante , se acercaron de tal modo al Castillo , que de los tiros que los Españoles disparaban , los Piratas perdieron muchos de los suyos , hallándose en parte rasa donde no podian encubrirse de cosa alguna. No sabian los Piratas que hacer ; pues por aquella parte les era forzoso dar el ataque , y siendo descubiertos desde la cabeza hasta los pies desde lo alto , se hallaban en grande riesgo si avanzaban : ademas , que el Castillo , por su situacion y fuerzas , les ponía en temores la empresa. Volverse no usaban , porque sus compañeros les escarnecerian.

Saltan á tierra.

Pareceles difícil la empresa. Mas resuelven atacarle.

En fin , despues de muchos debates resolvieron arriesgar al asalto y la vida desesperadamente , y se avanzaron al Castillo con sus alfanjes en mano y granadas de fuego , aunque los Españoles valerosamente se defendian , y tiraban furiosa artilleria y mosquetazos , gritando de léjos : *Vengan los demas perros Ingleses , enemigos de Dios y del Rey : vosotros no habeis de ir á Panamá.* Despues que los

Pi-

Piratas hubieron hecho alguna prueba para subir al Castillo, se vieron obligados á retirarse, quedándose en reposo hasta la noche, que volvieron para ver si con el favor de sus granadas podrian sobremon-
 tar el asalto y arrancar las palizadas: hicieron la prueba; quando llegaron, un Pirata fue herido con una flecha en sus espaldas que le atravesó de parte á parte, y al mismo instante, con gran valor, él mismo se la sacó por un lado del pecho, y tomó un poco de algodón que tenia consigo, y lo ligó á dicha flecha que metió en su alcabuz, y disparó al Castillo; que fue causa de poner en llama dos ó tres casas que estaban dentro, cubiertas de hojas de palma; lo qual los Españoles no advirtieron, y de este incendio cayó fuego en una partida de pólvora que hizo grande ruina; causando notable consternacion entre los Españoles, que no lo habian podido remediar por no haber visto al principio el incendio.

Véanse obligados á retirarse.

Incendio por una flecha que tiró en mosquete un Pirata al Castillo.

Como los Piratas viesen el buen efecto de la flecha, y el principio de desgracia de los Españoles, y que estaban notablemente ocupados en apagar el fuego; por cuya causa habia grande desorden en el Castillo, pues no tenian dentro bastante agua para extinguirle, procuraron aprovechar de la ocasion, poniendo tambien fuego á las palizadas; y asi se vió el incendio en un mismo tiempo por diversas partes; cuya empresa les sirvió de mucha ventaja, porque entraron por las brechas que el fuego hizo en dichas estacadas, donde hallaron haber caidose en los fosos muchos montones de tierra, sobre los quales subieron dentro de los mismos, y á donde algunos Españoles, que no estaban empleados en el incendio, echaron sobre los Piratas muchos pucheros llenos de pólvora, y de hedores, con mechas encendidas; todo lo qual hizo perder muchos enemigos Ingleses.

Aprovechan de la ocasion en el incendio.

Y

No

Abrasan las palizadas.

No obstante la furiosa resistencia que los Españoles hicieron, no pudieron impedir que todas las palizadas dexasen de abrasarse enteramente antes de la media noche; y aunque el fuego era grande, los Piratas no dexaron de persistir en su pretension, echándose á gatas, y caminaban de este modo hasta cerca de las llamas; por entre las quales disparaban muchos mosquetazos contra los Españoles que columbraban, y los hacian caer de las murallas á bajo. Quando el alva envió sus crepúsculos, vieron que toda la tierra levadiza, intermedia de las estacas, habia caido y desmoronándose, en cantidad excesiva,

Véanse los unos á los otros á cuerpo descubierto.

dentro de los fosos; de tal modo era, que los del Castillo estaban ya, para los de afuera, á cuerpo descubierto, y tiraron contra ellos fieramente; de donde resultó, que mataron grande número de Españoles, pues el Gobernador les habia dado orden de no retirarse de aquellos puestos que correspondian á los montones de tierra caidos, y de transportar la artilleria á las brechas.

Procuraban desde á fuera impedir el fuego.

Tenia aun el fuego en el Castillo su curso, y los Piratas desde afuera hacian lo posible para impedirle, tirando contra él, para atajar su progreso, quanto les era factible. Una parte de Piratas estaban ocupados en esto, y otra observaban los movimientos de los afligidos Españoles: con que cerca del

Ganan una brecha.

medio dia los Ingleses ganaron una brecha donde el Gobernador estaba con veinte y cinco soldados para defenderla, despues de una valerosa resistencia que los Españoles hicieron con mosquetes, picas, piedras y espadas á traves de quienes pasaron los Piratas, finalmente ganaron el Castillo. Los Españoles

Y finalmente, el Castillo.

Retirase el Gobernador á un cuerpo de guardia.

que quedaron aun en vida saltaron del dicho Castillo al agua; estimando mas morir precipitados por sí mismos (porque pocos vivieron del asalto) que pedir quartel. Retiróse el Gobernador á un cuerpo de guardia, delante del qual habia dos piezas de artilleria,

ria, y pretendiendo aun defenderse, sin querer pe-
dir quartel, le mataron de un balazo que le dispa-
raron á la cabeza.

guardia,
donde le
mataron.

Hallaron aun cosa de treinta hombres dentro, Hallan co-
de los quales no habia diez sanos: dixeron á los Pi- sa de trein-
ratas que ocho ó nueve soldados desertaron de entre ta hombres.
ellos, y se fueron á *Panamá* para llevar las nuevas
de su llegada é invasion. No quedaron mas que estos Habian si-
treinta hombres de trescientos catorce con que el do en todos
Castillo estaba guarnecido; entre cuyo primer nú- 314.
mero, no hallaron Oficial alguno en vida. Hicieron-
los á todos prisioneros, y los forzaron á decir todo Noticias al
lo que sabian á cerca de sus empresas, y entre otras Gobernador
cosas declararon como el Gobernador de *Panamá* te- de Panamá.
nia noticias de *Cartagena* tres semanas habia, como
los Ingleses armaban una flota en la Isla Española,
para venir á tomar dicha Ciudad; y que esto se ha-
bia sabido por una persona que se salió de entre los
Piratas en el *rio de la Hacha*, donde proveyeron
su flota de vituallas; y que con estas nuevas, dicho
Gobernador envió ciento sesenta y quatro hombres
de socorro á aquel Castillo, con muchos víveres y
municiones de guerra: como la guarnicion ordina-
ria consistia en ciento y cincuenta hombres, hacien-
do juntos el número sobredicho de trescientos cator-
ce, todos bien armados. Dixeron tambien á los Pi-
ratas como dicho Gobernador ordenó diversas em-
boscadas todo el largo de la ribera, y que aguarda-
ban con tres mil y seiscientos hombres en las cam-
pañas de *Panamá* que ellos llegasen.

Que formó
diversas em-
boscadas lo
largo de la
ribera.

Costóles excesiva pena á los Piratas ganar el Cas-
tillo; mucha mas que la entrada y reduccion de la
Isla de *Santa Catalina* y su adyacente; porque con-
tando su gente hallaron haber perdido mas de cien
hombres, ademas de los heridos que pasaban de se-
tenta. Mandaron á los prisioneros Españoles que
echasen de lo alto de la montaña á la ribera todos los

Mandan
echar los
muertos Es-
pañoles de
la montaña
á baxo.

cuerpos muertos de los suyos, y que despues los enterrasen. Los heridos llevaron á la Iglesia, en la qual las mugeres estaban encerradas, y donde hicieron Hospital, y lugar de prostitucion, violentando las afligidas viudas con insolentes amenazas.

Dispone Morgan la salida de Santa Catalina.

No quedó largo tiempo *Morgan* en la Isla de *Santa Catalina*, y antes de salir de ella hizo embarcar todas las vituallas que halló con el maiz y caza-be en cantidad, ordenando transportasen quantos viveres fuese posible á la guarnicion de los del Castillo de *Chagre*, de qualquiera parte que los pudiesen hallar. Echaron al agua, en parte conocida, toda la artilleria de la dicha Isla, con ánimo de volver, y dexarla guarnecida en posesion perpetua de

Quema todas las casas, y reserva un Castillo.

Piratas; no obstante, hizo poner fuego á todas las casas, excepto al Castillo de *Santa Teresa* que le parecia el mas capaz y seguro para hacerse fuerte á su vuelta de *Panamá*. Llevó consigo todos los prisioneros; y finalmente, partió para el rio de *Chagre*, donde llegó en ocho dias; y viendo el estandarte Ingles levantado sobre el Castillo, fue tanto el regocijo que tuvieron, que no advirtieron la entrada de

Llegan al rio de Chagre.

la ribera, en la qual perdió el mismo navio en que iba, y otros tres de su flota; siendo tan afortunados, que toda la gente se salvó con todos sus bienes, y hubieran tambien preservado los navios si un grande viento de Norte no se levantara en aquella ocasion que los hizo dar contra una roca que está á la entrada de dicha ribera.

Y pierde quatro navios en la entrada.

Sube *Morgan* al Castillo.

Sube *Morgan* al Castillo.

Subió *Morgan* al Castillo con grande triunfo y regocijo de todos los Piratas que en él estaban y venian; y habiendo oido del modo que las cosas pasaron en la conquista, mandó al punto que todos los prisioneros comenzasen á trabajar á las reparaciones necesarias; principalmente, en hincar nuevas palizadas al rededor de todos los fuertes dependientes. Hallábanse en la ribera algunos barcos de Espa-

Y hace trabajar á los prisioneros en las reparaciones.

ño-

ñoles, que ellos llaman *Chaten*, los quales sirven de transportar mercadurias por el rio, como tambien para ir á *Puerto Velo* y *Nicaragua*: ármanlos de ordinario con dos piezas grandes de artilleria de hierro, y quatro pequeñas de bronce; tomaronlos todos, y otros pequeños navichuelos, y todas sus canoas, y dexaron quinientos hombres de guarnicion en el Castillo, ciento y cincuenta en sus navios, dentro de la ribera, y partió *Morgan* hácia *Panamá* con mil y doscientos hombres; no proveyéndose de vituallas, mas que en pequeña cantidad; con la esperanza de hallar bastantes entre los Españoles que estaban emboscados en diversas partes del camino.

Toma todos los barcos que halló en la ribera, y otros que traia para su viage. Dexa guarniciones, y parte para Panamá.

CAPITULO V.

Parte Morgan del Castillo de Chagre, acompañado de mil y doscientos hombres, con designio de ir á tomar la Ciudad de Panamá.

EN diez y ocho de Enero del año de 1670 partió *Morgan* del Castillo de *Chagre* con mil y doscientos hombres, cinco barcos con artilleria y treinta y dos canoas llenas de dicha gente, enderezando su curso rio arriba para la Ciudad de *Panamá*. Caminaron aquel dia seis leguas, y llegaron á una plaza llamada de los *Bracos*, á donde un partido de su gente salieron para dormir algunas horas, y estenderse un poco; pues en las canoas venian muy encogidos, y despues ver si en los plantages podian hallar algunas vituallas, que no les fue posible descubrir, por haber los Españoles huido, y llevándose consigo quantas tenian. De tal modo se vieron sin que comer, que les fue forzoso de pasarse, por entonces, con una pipa de tabaco para su recreo y refocilacion.

Dia primero de su viage.

El

2º El siguiente dia segundo de su viage, le comen- zaron muy de mañana, y llegaron al anocheecer á un Lugar llamado *Cruz de Juan Gallego*, donde les fue forzoso de dexar sus barcas y canoas, á causa que la ribera estaba muy seca por falta de lluvia, y los impedimentos de muchos árboles que en ella estaban caidos. Las guias dixerón, que dos leguas mas arriba era muy cómodo para poder seguir el camino por tierra, y así dexaron alguna gente, que en todos eran 160. hombres sobre los barcos, para que los guardasen y sirviesen de refugio.

3º Pusieron el dia siguiente todos los demas en tier- ra, y á los que quedaron, mandaron con gravísi- mos rigores, no saltase ninguno fuera; á fin de im- pedir el no ser reconocidos por los Españoles que pudiesen estar en las emboscadas de selvas espesí- simas, que cerca de ellos se veian; de tal modo, que quasi no se podian atravesar. Vieron que to- dos aquellos contornos eran llenos de cenagales, y así aunque trabajosamente, dispuso *Morgan* traspor- tar parte de sus compañeros en canoas, hácia una plaza llamada *Cedro bueno*, y despues volver por el resto, como lo executaron, hallándose todos en di- cho Lugar al anocheecer. Deseaban los Piratas encon- trar Españoles ó Indios, esperando llenar sus vien- tres de mantenimientos, que con ellos por fortuna tendrían, pues estaban reducidos quasi á una extre- ma hambre.

4º Marchaban los Piratas el quarto dia con la ma- yor parte de su gente, conducidos por una guia, los otros subieron mas arriba con canoas, dirigidos por el gobierno de otra guia que iba siempre delante con dos de ellas, á fin de reconocer de una y otra par- te las emboscadas de Españoles, los quales tenían tam- bien espiones que eran diestros, y los podian de or- dinario preadvertir de los casos y llegada de Pira- tas, seis horas antes que llegasen á emparejar. Cer- ca

ca del mediodia se hallaron próximos á un puesto llamado *Torna Caballos*, donde el guia de las canoas comenzó á gritar diciendo, descubria una emboscada. Dióles notable alegría á los Piratas, creyendo hallarian algun mantenimiento con que saciar parte de la hambre que tenian; y así no perdieron tiempo, corriéndolo al que primero, buscando los Españoles y entre ellos algun refresco, á causa de la extrema necesidad en que se veian; pero habiendo llegado, hallaron sin persona dicho puesto, de donde habian escapado los que antes estaban, que no dexaron otra cosa que una quantidad de sacos de cuero todos vacios, y algunas migajas desmenuzadas del pan que tuvieron. Abatieron unas pequeñuelas chozas que los Españoles habian hecho, y despues se vieron obligados á comerse los mismos sacos que hallaron, por dar algo al fermento de sus estómagos, siendo tan acerbo, que les comia las entrañas, sin tener otra materia á embolverse. Hicieron gran banquete de dichos pellejos, y les hubiera sido mas sabiosa, si no peleasen entre sí, disputando cuál tendria mayor porcion. Coligieron podrian haber estado en aquella emboscada 500. Españoles, á quienes deseaban aun encontrar, para comerse algunos que habrian asado ó sancochado, como tres y dos son cinco.

Despues que tenian ya los cueros, parte en el estómago, y parte digerido en sus vientres, dexaron el puesto y marcharon mas adelante, hasta llegar al anochecer, á una plaza llamada *Torna Muni*, donde hallaron otra emboscada, pero desierta como la otra; y de tal modo, que aun en los bosques vecinos no hallaron cosa chica ni grande que comer, habiendo estado tan prósidos los Españoles que no dexaron rastro de mantenimiento donde estuvieron; y así se veian los Piratas en una extremidad, teniendose por dichoso el que habia guarda-
do

do y reservado algun pedazo de los cueros sobre dichos, que cenó y tras él bebió un buen golpe de agua, que le refrescaba las tripas. Algunos que jamás salieron de las cocinas de sus madres dirán: ¿cómo los Piratas podían mascar, tragar, y digerir un pedazo de cuero tan seco y árido? A que les respondo, salgan un poco á experimentar qué cosa es hambre, y hallarán el modo en su propia necesidad, como le hallaron los Piratas, que cogian dicho cuero en pedazos, y le metian entre dos piedras, y le refregaban y batian, mojándole con agua del rio, hasta que le reducian en consistencia suave y batian, y desarraigándole el pelo, asaban los pedazos en hogueras que encendian; y así aderezado le hacian menudas piezas, que engullian ayudados de buenos tragos de agua, que tenían cerca por buena fortuna.

5º Continuaron la marcha, la quinta jornada, y al mediodia llegaron á un lugar ó puesto llamado *Barbacoa*, donde hallaron señales de haber estado otra emboscada, pero tan desproveido el puesto como los dos precedentes; aunque al rededor se veian algunos plantages, que escudriñaron, y en ellos no pudieron encontrar persona, ni animal, ni otra cosa que les pudiese aliviar su extrema y rabiosa hambre. Finalmente, despues que hubieron buscado y rebuscado largo tiempo, hallaron una gruta que parecia estar nuevamente picada, en la qual hallaron dos sacos llenos de flor, trigo, y semejantes cosas; junto con dos grandes botijas de vino y ciertos frutos que llaman *Plátanos*. Sabiendo *Morgan* que algunos de su gente estaban en extremidad de la vida por hambre que padecian, y temiendo que la mayor parte no muriesen del mismo efecto, hizo repartir todo lo que hallaron, á los que mayor necesidad tenían; con que habiéndose algo refrescado, comenzaron de nuevo á marchar con mas ánimo, y á los que no podian por causa de flaqueza, pusieron den-

dentro de las canoas, y salieron á tierra aquellos que antes en ellas estaban, y así prosiguieron el viaje hasta la noche bien tarde, que hallaron un plantage donde quedaron sin comer cosa alguna, porque los Españoles habian (como en las partes precedentes) barrido con todo, sin dexar, ni aun señales de provisiones.

Prosiguieron su jornada el sexto dia, unos por el bosque, y otros en las canoas, aunque les era necesario continuamente reposarse, á causa de las grandes incomodidades del camino, y de la flaqueza en que se hallaban, á que procuraban fortificar comiendo algunas hojas de arboles, y de las simientes que podian hallar; de suerte que se veian en un miserable estado. Llegaron al mediodia en un plantage, en el qual hallaron una casa llena de maiz, derribaron las puertas y tomaron tanto de ello, quanto podian comer así seco, y despues repartieron grande quantità, dando á cada uno su porcion; y de este modo proveidos continuaron la marcha, en la qual una hora despues de recomenzada les fue descubierta una emboscada de Indios. Arrojaron con presteza todo su maiz porque no les sirviese de embarazo, con la esperanza de hallar todas cosas en abundancia; pero halláronse engañados, no encontrando ni Indios, ni víveres, ni otra cosa de lo que se habian imaginado. Vieron, no obstante, de la otra parte del rio una tropa de cien Indios, los quales escaparon valiéndoles sus agilísimos pies. Algunos Piratas se echaron á nadó para ver si podian coger parte de dichos Indios, mas en vano, porque pudiendo correr mas velozmente que ellos, se burlaron, dexándolos de la galla; y despues de haber muerto dos ó tres Piratas con sus flechas, gritando desde léjos, *Ha perros á sábana á la sábana.*

No pudiendo los Piratas avanzar mas aquel dia, por causa que les era necesario á todos pasar de la

Z

otra

otra parte del rio para proseguir el viage, quedaron aquella noche reposando, sí bien el sueño no les era pesado, pues murmuraban entre sí, queriéndose algunos volver, otros morir, mas otros que tenían mayor ánimo, se burlaban de su poco corage. Tenían una guia que los confortaba diciendo: no pasará largo tiempo sin que hallemos gente, sobre quien tendremos algunas ventajas.

7º Limpiaron sus armas el séptimo dia, y cada uno disparó un tiro sin bala á fin de exâminar la seguridad de sus mosquetes, y si no les faltarian quando hallasen enemigos. Pasaron despues con sus canoas á la otra parte del rio, dexando el puesto donde quedaron la noche precedente, el qual se llama *Santa Cruz*. Continuaron el camino hasta el mediodia que llegaron á una Aldéa que nombran *Cruz*, donde descubrian desde léjos las humaredas de las chimenéas, lo qual les daba esperanza de hallar gente, y despues lo que deseaban: conviene á saber, comida en abundancia argumentando sobre señales exteriores fundadas en el ayre, porque decian; el humo sale de todas las casas, luego hacen grandes fuegos para asar y cocer lo que hemos de comer.

Llegaron muy presurosos y no hallaron persona ni cosa con que poder resistirse; si bien buenos fuegos para calentarse; pues los mismos Españoles, antes que se ausentasen pegaron fuego á sus mismas casas, excepto los almacenes y caballerizas del Rey.

No dexaron tampoco bestia alguna ni viva ni muerta; sí bien se hallaron confusos, no teniendo á que echar mano sino de unos pocos de puercos, los quales mataron y comieron con grande apetito. En los Almacenes Reales (por buena fortuna) encontraron quince ó diez y seis botijas llenas de vino del *Perú*, y un saco de cuero de pan cocido. Luego que comenzaron á beber de dicho vino, cayeron quasi

todos enfermos; mas la causa verdadera fue la inopia de mantenimientos, de que habian carecido en todo el discurso del viage, y las porquerias que en él comieron; no sabian de donde resultaban tales accidentes, atribuyéndolo algunos al vino, que creian estaba envenenado: todo lo qual les fue causa de quedarse aquel dia en la dicha Aldéa que está situada en la altura de 9. grados y 2. minutos, latitud Septentrional, apartada del rio de *Chagre* 16. leguas españolas, y 8. de *Panamá*. Este es el último lugar, hasta el qual se puede llegar con barco; por cuya razon hicieron almacenes donde pudiesen guardar las mercaderias que vienen á buscar de *Panamá* con requas de mulos.

Fuele allí forzoso á *Morgan* dexar sus canoas y poner la gente en tierra, tomando resolucion de volverlas á enviar á donde estaban los navios, excepto una que hizo esconder para que le sirviese de enviar avisos, segun las ocasiones mas á propósito. Muchos Españoles é Indios de los contornos, se refugiaron á plantages circunvecinos: y temiendo los Piratas algun asalto al improviso, dió *Morgan* orden que no saliesen de la Aldéa, sino es de ciento en ciento, por evitar la ventaja de sus enemigos, aunque una parte de Ingleses no dexó de contravenir á las ordenes siendo la causa el querer buscar que comer; con que á los inobedientes les sucedió que sobre ellos vinieron con furor intrépido algunos Españoles é Indios, los quales agarraron á un Pirata, no bastándole á *Morgan* la vigilante guardia y cuidado de prevenir lo futuro, por su buena direccion y consejos.

Envió *Morgan* el octavo dia 200 hombres adelante para reconocer el camino de *Panamá*, y especular si los Españoles tenian en él emboscadas: considerando que los puestos por donde debia pasar, y las ocasiones eran para temerlo; siendo el cami-

no tan estrecho que no podian desfilarse mas que doce personas á la par y algunas veces no tantos. Habia diez horas que los Piratas marchaban, quando llegaron á un puesto llamado *Quebrada Obscura*, á donde les tiraron tres ó quatro mil flechazos, sin que pudiesen ver gente alguna ni de qué parte les venia el tiro: el lugar desde donde tiraban era una montaña que está horadada de parte á parte, en la qual hay una gruta que la atraviesa por donde no puede pasar mas que un jumento cargado. Causóles grandes alarma á los Piratas, viendo tanta multitud de saetas sin poder descubrir la parte de donde las descargaban. Finalmente, se entraron por el bosque despues que percibieron á algunos Indios que corrían, tanto que les era posible para tomar aun otro puesto ventajoso, y en él observar la llegada de Piratas. Quedó no obstante una tropa de Indios con designio firme de defenderse; y lo hicieron hasta tanto que su Capitan fué de tal modo herido que cayó en tierra, y aunque el ánimo (en aquel estado) le era mayor que sus fuerzas, procuró levantarse y con intrépida valentia echó mano á su *Azagaya*, y tiró un tajo á un Pirata; pero antes de efectuarlo segunda vez, le dieron un pistoletazo de que murió con otros de sus secuaces que le acompañaron como buenos soldados, hasta perder la vida por la defensa de la Patria.

Procuraban los Piratas con todo conato agarrar Indios, pero siendo mas ágiles en la carrera que ellos, se escaparon dexando muertos ocho Piratas y diez heridos: y si los Indios hubiesen estado mas diestros, no habrían dexado pasar un solo hombre por aquella parte. Poco tiempo despues llegaron á una grande campaña llana y cubierta de matizados prados, y desde ella descubrieron á lo léjos algunos Indios que estaban encima de una montaña muy cerca del camino que debían pasar. Enviaron una tro-
pa

da de cincuenta hombres los mas hábiles para ver si podian hacer presa en algunos de ellos y forzarlos á declarar donde tenian sus moradas los demás camaradas: salióles en vano el intento porque los Indios se escaparon y se descubrieron en otro puesto gritando: *á la Sábana, á la Sábana: cornudos perros Ingleses*: entretanto hicieron emplastar los diez heridos que arriba diximos.

En este puesto habia un bosque, y á los dos lados en cada uno una montaña, los Indios ocupaban la una y á la otra subieron los Piratas. Creia *Morgan* que en la selva habia emboscada; y asi envió 200. hombres para reconocerla. Los Españoles é Indios viendo los Piratas descender de la montaña, hicieron lo mismo con semblante de quererles dar un ataque; pero luego que se encubrieron de la vista de Piratas se escondieron en el bosque, dexándoles el paso abierto.

Cerca del anochecer una lluvia les sobrevino; con que los Piratas caminaron buscando casas para preservar el que sus armas no se mojasen, mas los Indios habian quemado todas las del contorno y transportado los ganados á lugares remótos: á fin que los Piratas no hallando albergue ni mantenimientos se viesen obligados á volver la gorupa, los quales no obstante, hallaron unas pequeñas chozas; pero nada que comer. No pudiéndose todos guarecer en las cabañas, pusieron de cada compañía un cierto número de hombres que guardaron las armas de todo el ejército. Pasaron muy mal la noche los que quedaron en Campaña, porque la lluvia permaneció hasta la mañana.

Al alva del siguiente dia que era el noveno, *Morgan* comenzó á continuar la marcha mientras duraba la frescura matutina; siéndoles mas favorable lo opaco de las nubes, que la claridad de los rayos solares á causa que el camino que seguian era pe-
no-

nosísimo , mas que todo el precedente. Dos horas despues distinguieron una tropa de veinte Españoles que observaban los movimientos de Piratas que procuraban agarrar á algunos , y no pudieron á causa que los otros se escondian en cabernas , que á ellos les eran incógnitas. Finalmente, subieron á una alta montaña , desde la qual descubrieron la mar del *Sur*, donde vieron un navio y seis barcas que habian salido de *Panamá* , y se encaminaban á las *Islas de Tovago* , y *Tovagilla*: causóles grande alegría y descendieron á un valle , en el qual hallaron grande cantidad de animales quadrúpedos de que cogieron buen número : y mientras los unos se empleaban en esta caza , los otros encendieron fuego en muchas partes para asar carnes : traian algunos un toro : otros una vaca , un caballo , y los mas cargaban de carnes de borricos ; todas las quales cortaban en piezas convenientes y las echaban sobre las llamas y chamuscadas se las comian ; de modo que la sangre les corria por la bárba hasta el pecho.

Saciados ya en este opulento banquete , mandó *Morgan* continuar la marcha y dispuso precediesen á la larga cincuenta hombres con intencion de que hiciesen algunos prisioneros : estando en grande pena por no encontrar á persona alguna que les pudiese declarar el estado y fuerzas de los Españoles. Cerca de la noche descubrieron una tropa de 200 hombres que gritaban contra los Piratas pero no los podian entender. Poco despues vieron (por la primera vez)

Llegan á la torre mas alta de *Panamá* , y comenzaron á dar ver la Torre de *Panamá*. muestras de una extrema alegría echando los sombreros al aire ; del mismo modo que si ya hubiesen conseguido la victoria de sus últimos designios. No hubo trompeta que no resonase , ni tambor que se dexase de entender en aquellos contornos. Camparon aquella noche con regocijo comun , aguardando con impaciencia el Aurora , en cuyo tiempo deter-

Campan
cerca de
ella.

mi-

minaron dar el ataque á la Ciudad de donde salieron cincuenta de á caballo , quando oyeron las resonancias de trompetas y tambores de los Piratas: cerca de los quales llegaron casi á tiro de mosquete precedidos tambien de una trompeta que sonaba maravillosamente : gritaban los tales de á caballo contra los enemigos y se la juraban diciendo: *Perros! nos veremos* ; y despues de hecha esta amenaza se volvieron á la reserva de siete ú ocho que permanecieron en los contornos para ver los movimientos de los Piratas ; contra los quales desde la Ciudad dispararon toda la noche gruesa y repetida artilleria. Los 200 hombres que los Piratas habian visto , volvieron á su presencia haciendo semblante de querer atajar el camino porque no se les escapasen los huespedes : mas en lugar de atemorizarse los cercados , luego que pusieron guardias al rededor de su Ejército (si asi es licito llamarle) comenzó cada uno á desenvolver su mochila , y sin prevencion de servilleta ni plato , comenzaron á dos manos á comer el residuo de carnes de toros y caballos con que se hallaban del precedente banquete , y se echaron á dormir sobre la yerva con grandísimo reposo y satisfaccion aguardando con impaciencia los crepúsculos de el Aurora siguiente.

El décimo dia pusieron toda la gente en orden conveniente , y al son de tambores prosiguieron la marcha derechamente á la Ciudad ; pero uno de los que guiaban dixo á *Morgan* no tomase el gran camino porque creia hallarian en él grande resistencia de emboscadas : hallólo á propósito el conductor y asi escogió otro camino que penetraba el bosque aunque era muy difícil y penoso. Viendo pues los Españoles que caminaban los Piratas por parte que no habian creído , se hallaron obligados á dexar sus fortalezas y venirse al encuentro de sus enemigos. El General de Españoles puso sus tropas en orden ; consistiendo

Dia 10 en que dan el asalto á la Ciudad.

Sale el General de Españoles con su gente.

do

do en dos Esquadrones, quatro Batallones de Infantería y un muy grande número de bravos toros que muchisimos Indios habian conducido con algunos Negros y otros á este fin.

Temen los Piratas las fuerzas de los de Panamá. Pero se vuelven de pelear, ó morir.

Hallábanse los Piratas en un collado desde donde podian ver á lo largo y descubriendo la fuerza de los de *Panamá*, temieron de modo que cada uno deseaba hallarse libre de la obligacion que ya tenian de acometer ó morir: con que siéndoles preciso hacer de la necesidad virtud; resolvieron de pelear ó quedar en la estacada; sabiendo que de otra suerte no habia quartel para ellos: y asi se determinaron á perder hasta la última gota de su sangre. Separáronse despues en tres Batallones, enviando delante una tropa de 200 Bucaniers, los quales son muy diestros á tirar con armas de fuego. Dexaron los Piratas el collado, y descendiendo marcharon rectos contra los Españoles que estaban en un buen campo apostados esperando su buena llegada, quando los enemigos se acercaban comenzaron á vozear los de allá *viva el Rey!* é inmediatamente su Caballería se destajó contra los Piratas; pero como hay en la campaña muchos lodazales no podian escaramuzear como quisieron. Los 200 Burcaniers hincaron una rodilla en tierra y dispararon sobre ellos con que se encendió una grande batalla; en cuya ocasion se defendieron valerosamente haciendo lo posible para poner á los Piratas en desorden: y asi la Infantería tuvo designio de segundar á la Caballería, mas los enemigos la hicieron separar; con que viendo la imposibilidad, procuraron auyentar los toros por detrás de los Piratas, pero huyóseles la mayor parte, y los que atravesaron no hicieron mas daño que romper algunas vanderas Inglesas, y los Piratas alcabuzeandolos no dexaron alguno en todo su contorno.

Prosiguen la marcha.

Primera carga de mosquetes.

Conocen los

Pasadas dos horas en el combate, hallaron que la

la mayor parte de la Caballería Española estaba ar-
 ruinada y quasi todos muertos, y el resto se escapa-
 ron que visto por la Infantería, y que no hallaban
 medio para vencerlos, disparaban las cargas que sus
 mosquetes tenían y los arrojaron en tierra huyén-
 dose cada uno lo mejor que pudo. Fuéles imposi-
 ble á los Piratas el seguirlos por estar cansados del
 largo camino que acababan de hacer, muchos que no
 pudieron volverse á donde hubieran querido, se es-
 condieron entre lo espeso de las matas que estan á las
 orillas de la ribera; pero bien infelizmente á causa
 que los Piratas hallándolos en muy breve espacio
 fueron muertos sin acordar quartel á persona de en-
 tre ellos como si fuesen bestias campesinas. Trage-
 ron mucho número de Religiosos prisioneros á la
 presencia de *Morgan*, el qual sin querer dar oídos
 á sus ruegos y suspirosas lamentaciones, les hizo
 matar todos á pistoletazos. Conduxeron despues á un
 Capitan que estaba herido en el combate, y *Mor-
 gan* le hizo exâminar sobre diversidad de cosas; pre-
 guntándole en qué consistian las fuerzas de los de
Panamá, á que respondió se fundaban y tenían sus
 esperanzas en 400 de á Caballo: 24 Compañías de
 Infantería, cada una de 100 hombres: 60 Indios y al-
 gunos Negros que conducian dos mil toros para es-
 pantarlos sobre los Ingleses, y despues arruinarlos
 totalmente. Descubrió aun como en la Ciudad ha-
 bían hecho trincheras en diversas partes, en todas las
 quales plantaron artillería: y que á la entrada del ca-
 mino habían hecho una fortaleza donde estaban ases-
 tadas ocho piezas de artillería de bronce, y guarne-
 cidola con 50 hombres.

Dió *Morgan* orden al instante de tomar otro ca-
 mino é hizo revista de toda su gente, de los qua-
 les hallaron muertos y heridos mas que creían y que
 era número considerable. De los Españoles contaron
 mas de 600 muertos en la campaña, ademas de los

Aa

he-

los Españoles que su Caballería era arruinada.

Y así la Infantería hu-
yc.

Escondense algunos.

Pero son hallados y muertos.

Y mucho número de Religiosos.

Hacen prisionero á un Capitan que hallaron herido.

Que descubren muchas cosas.

Toman otro camino.

Hacen revista de su gente.

gente de heridos y prisioneros. No desmayaron los Piratas que hallan aunque se veian en ménos número , antes bien con- mucha mé- siderando la grande ventaja que obtuvieron sobre sus nos. enemigos , estaban hinchados de orgullo ; y desde que

Y de los se hubieron reposado un poco , esforzadamente se pre- Españoles pararon para ir á la Ciudad ; jurando el General de 600 muer- pelear hasta que el último de ellos fuese perdido , y tos. asi caminaron briosos á la conquista , llevándose con- Preparanse para ir á la sigo todos los prisioneros. Ciudad y juran de pe- lear hasta la última gota de su san- gre.

Hallaron grande dificultad en la llegada á la Ciu- dad , porque dentro de ella habian plantado gruesa artillería en diversos quarteles ; alguna cargada de pedazos de yerro ; y otra de balas de mosquete , con todo lo qual saludaron á los Piratas ; de que resul- to el matar á muchos de ellos , mas ni por eso de- xaron de avanzar entre los manifiestos peligros en que se hallaban ; y aunque asiduamente disparaban , no obstante los Españoles se vieron forzados á entre- gar la Ciudad en el término de tres horas de com- bate : y hechos posesores los Piratas , mataron y des- trozaron á quantos se querian defender. Los habitan- tes habian ya hecho transportar todos sus mejores bienes á partes mas ocultas ; aunque se hallaron di- versos almacenes bien proveidos de toda suerte de mercaderias , tanto sedas y paños , como de lienzo y otras cosas de importancia. Quando la primera fu- ria fué pasada , *Morgan* ordenó se juntase toda su gente en cierto puesto que asignó , y allí mandó de- baxo de graves penas que ninguno de los suyos osá- se gustar ni beber vino ; porque habia oido decir , que los Españoles le habian envenenado : y lo que mas se debe creer es , usó de esta prudente ordenanza á fin de impedir que sus compañeros no se emborra- chasen ; temiendo que la nacion Española se picaria y juntaria grande número de personas para venir á tratar á *Morgan* , como él habia hecho con los de *Panamá*.

Mueren- muchos Pi- ratas en el avance.

Mas conti- nuan.

Y en térmi- no de tres horas de combate rinden la Ciudad.

Manda Morgan que ninguno de los suyos beba vino.

CA-

CAPITULO VI.

Envia Morgan cantidad de canoas y barquillos á la mar del Sur con intento de piratear. Incendio de la Ciudad de Panamá: piraterias que hicieron por todos los contornos, y crueldades que cometieron hasta la vuelta al Castillo de Chagre.

A Si como puso *Morgan* guarnicion en los quarteles que le pareció dentro y fuera de la Ciudad de *Panamá*, mandó á veinte y cinco hombres tomasen una barca que habia quedado por falta de agua que le causaba el refluxo de la mar, la qual estaba muy baxa en el puerto que es todo cenagoso. Dispuso despues (ya cerca del medio dia) pegasen fuego en diversos edificios de la Ciudad sin que pudiesen asegurar que era la causa de aquel incendio; siendo tan grande que antes del anocheecer casi toda *Panamá* estaba en viva llama. Intentó *Morgan* hacer creer al público, habian sido los Españoles la causa de ello; y asi con inteligencia, esparció estas sospechas entre los suyos. Muchos de los vencidos, y algunos otros procuraron impedir el fuego haciendo saltar en el aire por médio de pólvora algunas casas para hacer separacion entre ellas: salióles su trabajo en vano, porque en menos de media hora toda una calle se abrasó. Eran todos los edificios de cedro, muy bien y curiosamente labrados y por dentro ricamente adornados; principalmente de magníficos quadros y pinturas; de cuyas alhajas, algunas estaban transportadas, y otras perecieron por la voracidad del fuego.

Decoraban á esta Episcopal Ciudad ocho Conventos, siete de Religiosos, y uno de Monjas, como tambien dos suntuosas Iglesias, preciosísimamente adornadas de retablos y pinturas muy finas, mucho

Ponen guarnicion por todos los quarteles y toman una barca que estaba en el puerto.

Incendio de la Ciudad de Panamá.

En una tarde casi se quemó toda.

Las fabricas eran de cedro.

Obispo, Conventos, Iglesias.

oro y plata, todo lo qual los Eclesiásticos habian
 Hospital. ocultado: un Hospital, donde la pobreza y enfermos
 hallaban la piedad de sus Fundadores, bien exâcta-
 Tenia la mente observada. Ilustrabanla, aun 200. casas de es-
 Ciudad tructura prodigiosa, que eran las mas habitadas de
 7000. casas. poderosos Mercaderes, sin otras 5000. poco mas ó me-
 nos para el resto de moradores: tenia muchas caba-
 Sin Caba- llerizas para los caballos que de ordinario llevaban
 llerizas, al- la plata hácia la costa del Norte. Circundaban sus
 macenes, y otras. salidas y contornos muchos y muy ópimos planta-
 ges y jardines, que todo el año hacian deliciosas
 perspectivas.

Casa de Los Genoveses tenian una magnífica casa, que
 Genoveses. servia de Contador en el comercio que tienen de los
 Negros; la qual, fué ordenado tambien por *Morgan*,
 la pusiesen fuego, como se hizo; de cuyo incendio
 se abrasó hasta los cimientos, con otros almacenes
 que llegaban al número de 200. y grande quântidad
 de Esclavos que se habian escondido en ellos, con
 infinidad de sacos llenos de flor, que vieron abrasar
 quatro semanas despues del dia que el fuego comen-
 zó. Los Piratas, por la mayor parte, estuvieron al-
 gun tiempo fuera de la Ciudad, y se hallaban teme-
 rosos, creyendo que los Españoles vendrian de re-
 fresco á combatirlos; sabiendo tenian incomparable-
 mente mucha mas gente que ellos, y así se retiraron
 para unir sus fuerzas que estaban muy disminuidas
 por las pérdidas precedentes, y porque se hallaban
 con muchos heridos que llevaron á una Iglesia, la
 qual quedó en pie, unicamente entre las otras: de-
 mas que *Morgan* habia enviado un comboy de 150.
 Hospital. hombres al Castillo de *Chagre*, para anunciar las
 Comboy al nuevas de la victoria obtenida en *Panamá*.
 Castillo de *Chagre*.

Veianse muchas veces tropas de Españoles que cor-
 rian de una parte á otra, pero nunca se atrevieron á
 emprehender nada contra los Piratas. Despues del
 medio dia de esta jornada, *Morgan* volvió á entrar
 en

en la Ciudad con sus tropas, buscando cada uno alojamiento, que no pudieron hallar cómodamente por haber quedado muy pocas casas del incendio; entre cuyas cenizas buscaron con diligencia algunas alhajas de plata ú oro, que por fortuna no se habrian consumido, de que hallaron no pocas en diversas partes y en pozos; donde los Españoles las escondieron de las ambiciosas diligencias de los Piratas.

Buscan entre las cenizas alhajas de plata y oro, y hallan muchas.

Despacharon al otro dia dos tropas de los suyos, cada una de 150. hombres bien resueltos y armados, con orden de buscar los Moradores de Panamá, que se escaparon de las manos de sus enemigos; y habiendo hecho correrías por las campañas, selvas y montes de los contornos, volvieron, pasados dos dias, con mas de 200. prisioneros, tanto hombres, como mugeres y esclavos. Volvió el mismo dia la barca que *Morgan* habia despachado á la mar del Sur, la qual traxo consigo otras tres barcas: presas que habian hecho en muy poco tiempo; las quales dieran de buena voluntad, aunque hubieran empleado mayores afanes, por un galeon que se les escapó, el qual estaba cargado con toda la plata del Rey y abundancia de riquezas de oro, perlas, joyas, y finalmente de bienes preciosísimos, de los mejores Mercaderes de Panamá. Llevaba tambien dentro las Monjas de dicha Ciudad, que conduxeron consigo todos los ornamentos de sus Iglesias; consistiendo en mucha quantidad de oro, plata y otras cosas de grande valor.

Salen á buscar en la Campaña á los Moradores.

Y vuelven con 200.

Cogen tres barcas en la mar del Sur.

Escapóseles un galeon, con copiosísimas riquezas.

Donde iban las Monjas de Panamá y los ornamentos de sus Iglesias. Armazon y fuerzas del galeon.

Las fuerzas de dicho galeon eran solas siete piezas de artilleria, y diez ú once mosquetes, sin orden de mas velas que las superiores de enmedio, y grande falta de agua fresca, poco proveido de víveres y otras cosas necesarias. Todo lo qual los Piratas entendieron de ciertas personas con quien hablaron, en ocasion que fueron siete hombres en sus chalupas á hacer aguada: y aunque tenian por cierto el cogerle

con

No le siguiéron por estar entregados á toda suerte de vicios.

Arrepentidos ya enviaban una barca armada á buscarle; pero no le hallaron.

Y roban otras barcas.

Que oído todo por Morgan, despacha 4. barcas en busca de dicho galeon.

con facilidad, si hubieran dádole caza, principalmente estando asegurados que no podia largamente subsistir en alta mar; no obstante, les impidió el seguirle, los lascivos ejercicios en que estaban totalmente entregados, con mugeres que para ello habian robado y forzado; juntándose á esto la gula con que comian, y el vicio de emborracharse de vinos que hallaron á su disposicion: amando mas, por entónces, gozar de estas cosas, que conseguir una tan ventajosa ocasion; cuya presa les seria de mas innumerables intereses, que todo lo que pudieran hallar en *Panamá* y sus contornos. El dia siguiente (ya arrepentidos de tal negligencia, y cansados sus cuerpos y almas de vicios cometidos en el tierno género que hemos declarado) enviaron una barca armada en busca del dicho galeon; pero hallaron ser diligencia frustrada, á causa de que los Españoles que en él estaban, fueron advertidos del peligro en que se hallaban, barloventeando cerca los Piratas, de quienes hubieron á partes remotas é incógnitas á sus enemigos.

No obstante, los Piratas hallaron en los puertos de *Tavoga* y *Tavoguilla* algunas barcas cargadas de muchas y muy buenas mercaderias que tomaron, conduciéndolas todas á *Panamá*; donde llegando, hicieron los Piratas á su Caudillo *Morgan* relacion de todo lo que habia pasado: los prisioneros lo confirmaron diciendo que quasi podian asegurar donde podria estar el galeon sobredicho; pero que habia apariencias serian ya socorridos de otras partes. Aun con todo eso el Conductor *Morgan* mandó preparar todas las barcas que se hallaban en el puerto de la Ciudad, con intentos de enviarlas en busca del galeon. Salieron dichas barcas, que en todas eran quatro, y despues que estuvieron ocho dias cruzando, perdieron la esperanza de hallar lo que buscaban, resolvieron de volver á *Tavoga* y *Tavoguilla*, donde hallaron un razonable navio que habia venido de *Paytá*, car-

ga-

gado de paños, jabon, azucar y vizcocho con veinte mil reales de á ocho en moneda; el qual tomaron sin que hubiese quien les hiciera la menor resistencia; estaba junto á dicho navio una barca, de la qual se hicieron posesores, y en ella metieron parte de las mercaderias del navio y algunos esclavos que robaron en dichas Islas; con cuyas presas partieron para Panamá, algo satisfechos de su viage; pero pesarosos, y remordiéndose, de la buena fortuna del galeon.

Y no hallándole, toman otro navio, y una barca.

Vuelve á Panamá el Comboy enviado á Chagre.

El comboy que *Morgan* despachó para el Castillo de Chagre volvió casi al mismo tiempo, anunciando una buena nueva, que consistia en que mientras el viage de Panamá, los de Chagre enviaron dos barcas á piratear; las quales descubrieron un navio Español, á quien dieron caza: los del Castillo, apercibiéndolo, enarbolaron vandera Española, para enganar á los del navio, y creyendo los Españoles iban á refugio, dieron en el lazo: porque metiéndose en el puerto, á la defensa de la artilleria, hallaron lo contrario que juzgaron; viéndose prisioneros y engañados de los lobos de quien creian haber escapado. La carga que en él hallaron consistia toda en vituallas y provisiones de boca, todo lo qual vino muy á propósito para los Piratas que no deseaban otra cosa; porque los del Castillo estaban ya muy necesitados de cosas de este género.

Contando, como los de allá tomaron un razonable navio.

Cargado de víveres.

Esta fortuna dió ocasion á *Morgan* de quedar mas largo tiempo en Panamá, y de disponer quotidianas correrias por todo el Pais: con que, mientras los unos estaban ocupados en esto, los otros pirateaban sobre la mar del Sur. Enviaban todos los dias partidas de 200. hombres á correr las campañas, y quando estos volvian, estaban preparados á salir otros 200. por cuyos medios recogieron grandísimo número de riquezas, y no menor de prisioneros, á quien dieron los mas atroces tormentos que se pueden meditar para que descubrieran los bienes de los otros

Por cuya razon queda *Morgan* mas largo tiempo en Panamá.

Correrias de Piratas.

Traian grandes riquezas de la campaña, y muchos prisioneros.

Crueldades otros y los propios. Sucedió que hallaron á un que usaron pobre miserable en la casa de un gran Señor que con un pobre hombre. se habia vestido unos calzones de seda de su amo; y de la agugeta estaba pendiente una llave de plata: preguntaronle los Piratas donde estaba el cofre de dicha llave: respondió el infeliz encalzonado, no lo sabia; y que él halló aquellos calzones, y llave en la casa, y se los habia puesto. Con que no pudiendo sacarle de aquel propósito, le estropearon los brazos; de tal modo, que se los tornaron y descoyuntaron; y no contentos con esto, le agarrotaron una cuerda á la cabeza, tan apretadamente, que casi le hicieron saltar los ojos; que se pusieron tan hinchados como grandes huevos: pero (ó inhumana crueldad!) no oyendo aun con todo eso mas clara confesion de lo que le proponian, siéndole imposible el responder otra cosa mas positiva á sus deseos, le colgaron de los testiculos; en cuyo insufrible dolor y postura, le dieron infinitos golpes, y le cortaron las narices unos, y otros las orejas; y finalmente, cogieron puñados de paja que encendieron contra su inocente cara, y quando no pudo mas hablar, ni aquellos tiranos tuvieron mas crueldades que executar, mandaron á un Negro le diese una lanzada; con que asi obtuvo el fin de su martirio. Estos exécrables tratos fueron unos de mil semejantes, con que dieron último término á los dias de muchos, siendo su máxima ordinaria recrearse en estos trágicos anfiteatros.

No perdonaron á ninguno de qualquier sexô ó condicion que fuese; porque á los Religiosos y Sacerdotes eran á quien menos concedian quartel sino les valia alguna suma de dinero capaz de su rescate. **Sino es á mugeres** Las mugeres no fueron mejor tratadas sino quando que se daban á los actos veneréos. se entregaban á las libidinosas demandas y concupiscencias de los Piratas; y las que no quisieron consentir, hicieron pasar las mas horribles crueldades

des del mundo *Morgan*, que siendo su Almirante y Conductor debiera impedir tales infamias y tratar no tan rigurosamente un tan delicado y frágil sexó, era el que primero lo executaba é inducia á los otros lo executasen; manifestándose en esto el peor, y mas relaxado de todos, porque luego que traian á su presencia alguna hermosa y honesta muger prisionera, la tentaba por todos modos para que condescendiese en sus voluptuosos ánimos; á cuyo propósito referiré una pequeña historia de una dama, cuya constancia debiera quedar escrita en láminas de bronce para perpetua memoria, exemplo de virtud y perpetua honestidad.

Entre los prisioneros que los Piratas traxeron de *Tovago* y *Tovagilla*, se halló una honestísima dama, muger de uno de los mas ricos mercaderes que habia en todos aquellos paises. Era de juveniles años, tan hermosa, que dudo en la Europa se hallase una de tantas perfecciones, y virtud: su marido se hallaba entonces en el *Perú* con las ocupaciones del comercio en que de ordinario se empleaba; y como oyese venian Piratas á invadir la Ciudad de *Panamá*, se ausentó con otros y otras de sus parientes y amigos para conservar la vida entre los peligros que amenazaban las crueldades y tiranias de los inconsiderados enemigos. Luego que pareció en la presencia de *Morgan* fue destinada para sus voluptuosas concupiscencias; y asi mandó la pusiesen en un quarto á parte, dándola una Negra que la sirviese, y que la tratasen con todo regalo y atencion. Rogaba con lágrimas y sollozos la permitiesen quedar entre los otros prisioneros sus parientes, pero *Morgan* no lo quiso conceder, y lo mas que hizo fue volver á disponer la regalasen y tratasen con particular cuidado, llevándola el manjar de su propia mesa.

Como esta Señora hubiese antes oido hablar muy

Bb

es-

Relacion de
la grande
constancia
de una da-
ma.

estrañamente de los Piratas, antes que llegasen á Panamá, como si no fuesen hombres, siendo, como lo habian dicho, hereges, que no invocan otro que á Dios Trino y á Jesu-Christo en quanto mediador, comenzo despues á tener mejores meditaciones, viendo las civilidades que *Morgan* la hacia, y que muchas veces le oia jurar por Dios y por Christo, en quien habia presumido antes, no creian los Piratas, y que no eran tan malos, ni tenian formas de bestias como la hicieron relacion repetidas veces; bien, que no estrañaba les diesen nombre de *Ladrones*; porque decia se hallaban de aquel género entre todas las gentes del mundo que desean naturalmente poseer los bienes de otro, aunque otra muger de flaco entendimiento la dixo antes que los Piratas llegasen, tendria grande curiosidad de ver un Pirata; pues que estaba persuadida por su marido, á que no eran hombres, sino bestias irracionales; y como esta por ocasion viese á uno, comenzó á gritar diciendo: *Jesus: los Ladrones son como los Españoles!*

Creian algunos de Panamá que los Piratas no eran hombres.

Comienza Morgan á tentar á esta Dama.

Y la halla constante.

Prometela muchas riquezas que no admite.

Y vuelve en saña toda su blandura Morgan.

La disimulada civilidad que *Morgan* usó con esta dama (cosa bien ordinaria á los que pretenden y no pueden alcanzar) fue bien presto mudada en bárbara crueldad; pues pasados tres ó quatro dias, la vino á ver, y entretener con discursos deshonestos é impúdicos; comenzándola á proponer los ardientes deseos de quererla gozar. Reusólo la dama siempre con toda urbanidad y humildes razonamientos; aunque *Morgan* persistia siempre en sus intentos desordenados; presentándola muchas perlas, oro, y todo quanto él tenia de precioso. Mas no queriendo en manera alguna consentir, ni aceptar sus riquezas, y viendo la grande constancia de esta susana, la comenzó á hablar con otro tono, haciéndola mil amenazas; á todo lo qual, por último, respondió con resuelta y constante determinacion: Señor,

ñor,

ñor, mi vida está en vuestra mano; pero quanto á mi cuerpo, tocante á lo que vos me quereis persuadir, será menester que primeramente mi alma se separe de él por la violencia de vuestro brazo. Luego que *Morgan* entendió esta heroica determinacion, la hizo desnudar de sus mejores vestidos, y aprisionar en una hedionda bodega, á donde no la llevaban mas que muy tenuisima porcion para comer, con la qual á penas podia vivir cortos dias.

Rogaba á Dios, la exemplar Señora, la diese constancia y paciencia contra las crueldades de *Morgan*; el qual estando convencido de su grande firmeza, la hizo buscar falsas acusaciones que deponian: era de inteligencia con los Españoles, y que se correspondia con ellos por cartas; siendo su intento encubrir la tirania de la prision en que *Morgan* la tenia. Yo mismo no habria jamas creido hallar tal constancia si con mis propios ojos y oidos no lo pudiera asegurar, sobre cuyo sugeto diremos en su lugar algo mas, y pasaremos ahora á nuestro asunto.

Quando *Morgan* hubo estado en *Panamá* el espacio de tres semanas, hizo preparar todo lo necesario para su partida. Cada Compañia de sus tropas tuvo orden de buscar tantos jumentos, quantos les fuesen necesarios á conducir hasta el rio, donde estaban sus canoas, los expolios de la Ciudad. En este tiempo se entendió hablar de un grande partido de Piratas que intentaban dexar á *Morgan*, tomando el navio que estaba en el puerto para irse á piratear á la mar del *Sur* hasta que hubiesen robado lo que les pareciese bastante, y con ello volverse, por las Indias Orientales á Europa, para cuyo efecto tenian ya muchas provisiones que guardaron en partes ocultas, junto con razonable cantidad de pólvora, balas y otras municiones de guerra, como alguna artilleria, mosquetes y otras cosas, con que se fundaban, para fortificar y armar dicho navio, y

Haciéndola desnudar y meter en un calabozo.

Levántanla falsos testimonios.

Dispone *Morgan* la salida de *Panamá*.

Intentan algunos de los suyos el dexarle, y siendo descubiertos se lo impide.

plantar una buena bateria en una ú otra Isla que les podria servir de refúgio.

Pide razon á todos los prisioneros.

Claba y ataponan toda la artillería.

Sale Morgan de Panamá.

Con 175 jumentos cargados de riquezas. Misericordias de los prisioneros.

Hubierales sucedido como se proponian si uno de sus camaradas no descubriera á *Morgan* la empresa, el qual hizo al instante raxar el árbol mayor del dicho navio y quemarle con todas las otras barcas que estaban en el puerto con que los designios de sus compañeros se hallaron frustrados. Envió el Caudillo muchos Españoles á buscar el dinero de sus rescates, no solo por ellos mas tambien por todos los otros prisioneros, contando entre ellos todos los Eclesiásticos tanto Seculares como Regulares. Dispuso clabasen y ataponasen toda la artillería, y envió una buena tropa para buscar al Gobernador de *Panamá*, de quien tenia noticia habia hecho muchas emboscadas en el mismo camino por el qual debia pasar á su vuelta: mas los enviados volvieron diciendo no habian hallado alguna señal ni marca de tales emboscadas, y se traian algunos prisioneros que declararon como dicho Gobernador tuvo intencion de oponerse en los pasos del camino, mas que la gente que habia destinado para efectuarlo se arrepintió comenzándolo; de modo, que no pudo llegar á executar lo segun deseaba.

El 24 del mes de Febrero del año de 1671. *Morgan* dexó la Ciudad de *Panamá*, ó por mejor decir el puesto donde estuvo dicha Ciudad, de cuyos despojos llevó consigo 175 jumentos cargados de oro plata, y otras cosas preciosas con 600 prisioneros poco mas ó ménos, tanto hombres como mugeres criaturas y esclavos. Llegaron aquel dia á un rio que pasa por una deliciosa campaña léjos de *Panamá* una legua, donde hizo poner en forma todas sus tropas, de modo que los prisioneros estaban en medio circunvalados de Piratas; en cuya ocasion no se entendia en el aire; mas que gritos lamentaciones, suspiros y miseras voces de tanta multitud

tud de mugeres y criaturas que creian *Morgan* los quería transportar á todos y llevarselos á su Pais: ademas , entre todos los desdichados prisioneros habia grande hambre y sed ; cuya miseria quiso así *Morgan* padeciesen para excitarlos con mayor vehemencia á buscar dineros bastantes á rescatarse segun la tasa que á cada uno habia puesto. Muchas mugeres se pusieron de rodillas á los pies de *Morgan* ; suplicándole con lágrimas de sangre las dexase volver á *Panamá* para vivir en chozas que harian hasta la restauracion de la Ciudad, con sus malaventurados maridos y criaturas : respondialas el Tirano ; quando vine á vuestras tierras no fué mi intento formar Tribunal para oir plegarias mas con ánimo de buscar dineros ; y que eso era lo que debian procurar hacerle traer de aqui ú de allí , por la via que les pareciese mas conveniente ; á pena de que transportaria á todos con él á partes que no querrian.

El dia siguiente quando comenzaron de nuevo á marchar , los gritos y voces lamentosas se redoblaron de tal suerte que era lastimosa cosa y digna de piedad entender tales gemidos ; pero á *Morgan* , hombre sin compasion no le movian mas que á un acero: y así hizo marchar una tropa de Piratas delante , los prisioneros en medio , y los demas satélicas detras , de quienes los angustiados Españoles eran rempujados para que caminasen con presteza. La honestísima y hermosa dama de que hemos hecho mencion por su grande y valerosa constancia, caminaba separada entre dos Piratas ; la qual hacia grandes lamentaciones diciendo habia dado orden á ciertos Religiosos , en quien se fió para ir á cierta parte que les declaró á buscar tanto dinero como su rescate importaba ; lo qual la habian positivamente prometido pero que despues que obtuvieron dicho dinero en lugar de traerselo rescatados algunos de sus

Pide *Morgan* razon á todos.

Y redoblan- se sus lamentaciones.

Procura la dama de que hemos hablado razonarse.

Pero á quien cometió buscar dineros, lo emplearon en otros.

SUS

Mas no obstante la dá libertad.

Hacen examinar Morgan á todos sus compañeros, por ver si habian ocultado algo.

Publica Morgan se r a z o n e n los prisioneros debaxo de algunas penas.

sus amigos cuya mala accion fué descubierta por un esclavo que traxo una carta á la dicha Señora: todo lo qual fué declarado á *Morgan* y confirmado por la boca de dichos Religiosos que allí estaban, y asi dió libertad á la virtuosa dama que tenia designio de transporta á Jamaica, y detuvo los Religiosos por prisioneros en lugar de ella, y los trató como merecian sus incompasivas intrigas.

Asi que *Morgan* llegó al lugar llamado *Cruz*, situado á las orillas del rio *Chagre*, hizo publicar á todo prisionero que en tres dias hubiesen á pagar sus rescates debaxo de la pena mencionada de ser transportados á Jamaica. Entretanto dispuso se recogiese todo el Arroz y Maiz que habia menester para las provisiones de todos sus navios: al mismo tiempo se rescataron algunos de los prisioneros, y prosiguió su viage dexando la Aldea el dia 5 de Marzo inmediato, llevándose todos los expolios que pudo tambien y algunos nuevos prisioneros de dicha Aldea, y los que no se habian rescatado de *Panamá*, excepto los Religiosos que detuvieron el dinero de la dama sobredicha, los quales pasados tres dias despues fueron librados por la piedad de otros; que la tuvieron mayor que no ellos de ella. A la mitad del camino del Castillo de *Chagre* mandó el Caudillo se pusiesen todos en orden segun su costumbre, y hizo jurar en general, y á cada uno en particular, no habian encubierto ni reservado para sí cosa del valor de un real de plata: pero teniendo *Morgan* ya algunas experiencias de que solian jurar falsamente sobre intereses, ordenó que se les escudriñasen las faltriqueras bolsillos mochilas y todo lo demas donde podrian haber guardado algo, y por dar exemplo se dexó él mismo buscar y rebuscar el primero hasta las suelas de sus zapatos. Los Piratas Franceses no estaban muy satisfechos de este rebusco; mas por ser el menor número de entre ellos;

ellos; les fué preciso el pasar por el exâmen como los otros, cuya diligencia hecha por un escudriñador que se nombró de cada compañía, se metieron en sus canoas y barcas que estaban prevenidas en la ribera, y llegaron el dia 9. del dicho mes de Marzo al Castillo de Chagre, que hallaron en buen orden, á la reserva de los heridos que dexaron al tiempo de su partida, á los quales entendieron ser muertos, por la mayor parte.

Llegan al Castillo de Chagre.

Envió luego *Morgan* una grande barca á *Puerto Velo*, con todos los prisioneros que tenia de la *Isla de Santa Catalina*, pidiendo el rescate por el Castillo en que estaba, ó que de otra manera le arruinaria hasta los cimientos; á que respondieron: no querian consentir de ningun modo á su demanda, ni dar un maravedí por dicho Castillo; y que asi hiciese lo que le pareciese. Distribuyéronse allí los expolios que traxeron consigo, dando á cada compañía su porcion, ó por mejor decir lo que *Morgan* quiso, reservando para sí lo mejor, lo qual los otros sus compañeros le dixeron en su cara, y que habia guardado las mas ricas joyas; siendo imposible les dexase de tocar mas de 200. reales de á ocho que les dieron de todos los latrocinios y pillages, por los quales habian tanto trabajado y expuesto su vida á tan manifiestos riesgos; pero *Morgan* se hizo sordo á todo, como quien queria engañarlos.

Envian una barca á Puerto Velo.

Distribuyen los expolios.

Y *Morgan* se queda casi con todo.

Como este Caudillo se hallaba entre murmuraciones, temió; y no siéndole á propósito quedar mas largo tiempo en Chagre, tomó la artilleria de dicho Castillo, y la hizo llevar á su navio; que derribado la mayor parte de sus murallas, quemado todos los edificios, tanto dentro, como fuera, y en fin talado todo quanto pudo, se fue al navio sin advertir á los compañeros, ni tomar consejo, como solia hacer: dió á la vela, yéndose en alta mar, y no hubo mas que tres ó quatro embarcaciones que le siguieron, los quales

Murmuran por ello, y teme *Morgan*.

Vase este Caudillo sin dar cuenta á nadie.

Querian tomar venganza los Franceses, mas no pudieron.

les (segun los Franceses dixeron) iban á la parte con *Morgan* al mejor y mas grande expolio. Bien quisieran los dichos Franceses buscarle en la mar, para tomar venganza, si se hallasen en estado de hacerlo; pero faltabales todo lo necesario: de modo, que cada uno tenia bastante pena para hallar de comer suficientemente, hasta llegar á *Jamaica*, á gastar en breve término lo que se llevaban de la desolada *Panamá*, de quien canta *D. Miguel de Barrios* lo siguiente:

Barrios;
en su Coro
de las
Musas,
Pag. 392.
Musica de
Apolo.

*El Isthmo que divide al Occeáno,
y junta dos Penínsulas, por donde
Panamá al ronco silbo no se esconde
de que el Boreas encrespa Dragon cano;
serena quanta ola
del Sur le cimbra con cerulea cola.*

*Espera que restaures Presidente
á Panamá, donde el Inglés Pirata
niega el paso que el Rio de la plata
ofrece al Español en su corriente;
hasta que al Anglo fiero
eches del Isthmo con triunfante acero.*

CAPITULO VII.

Del viage que el Autor hizo, barloventeando las Costas de Costa-Rica, y de lo que le sucedió en el discurso, junto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó.

DExónos *Morgan* en tan mísero estado, que era capaz de mostrarnos al vivo la paga que al fin los malhechores obtienen, para enmendar y reglar nuestras obras al por venir; pero siéndonos ya preciso el buscar camino por donde valernos, proseguimos nuestro viage, barloventeando *Costa-Rica*, don-
de

de era nuestro intento adquirir algunas vituallas, y calafatear en parte segura nuestra barca, que estaba del todo casi en la imposibilidad de hacer viage. En pocos dias llegamos á un grande puerto llamado *Boca del Toro*, en el qual se halla quántidad de buenas tortugas: tiene de circunferencia diez leguas poco mas ó menos, rodeado de Islas: de suerte, que los navios al abrigo de ellas quedan en seguridad del ímpetu de vientos.

Poseen Indios dichas Islas; á quienes jamás los Españoles han podido subjugar; y por eso los dan el nombre de *Indios bravos*. Estan divididos por la variedad de términos de su lengua, en diversidad de costumbres y condiciones, de que se origina entre ellos una guerra perpetua. Al lado del Oriente se hallan algunos de ellos que en tiempos pasados comerciaban mucho con los Piratas, vendiéndolos muchos animales que cazan en sus países, y toda suerte de frutos que la tierra dá; siendo el cambio de estas cosas hierro que los Piratas llevan, corales y otras chucherias de que ellos hacen gran caso, para engalanarse, como si les llevasen preciosas joyas de que no hacen mencion, aunque las vean. Cesó este comercio, porque los Piratas cometieron barbaridades contra ellos, en ciertas ocasiones que mataron muchos hombres, y cogieron sus mugeres para servirse en sus desenfrenados vicios; que fue bastante razon para poner entredicho perpetuo en la continuacion de mas amistades.

Fuimos nosotros á buscar algunos refrescos, siendo nuestra necesidad muy extrema; pero por mala fortuna no hallamos mas que unos huevos de cocodrilos, de que nos fue preciso el contentarnos por entonces. Partimos de aquellos parages para los del Oriente, y encontramos otras barcas con gente del gremio, nuestros precedentes camaradas en la congregacion de *Morgan*; los quales nos dixeron no ha-

Llega el Autor á Boca del Toro.

Junto á las Islas de Indios Bravos.

Donde buscar algunos refrescos.

Y encuentranse con otras 3. barcas de sus camaradas.

bian podido hallar consuelo en la grande hambre que padecian; asegurándonos, que ya dicho *Morgan* estaba reducido con toda su gente á tal miseria, que no podia darlos de comer mas que una vez al dia, y esa muy escasa.

Vanse á la Costa del Occidente.

Y queriendo hacer aguada, son asaltados de los Indios, que huyen.

Tiran de contra ellos.

Hallamos despues dos Indios muertos.

Nosotros que vimos los pocos frutos que los otros de allí habian conseguido, fuimos á la costa del Occidente, en cuyos parages pescamos excesiva quantidad de tortugas, tantas que nos eran necesarias para la provision de nuestras barcas, aunque fuese por largo tiempo el que careciesemos de carnes ó pescados. Hallámonos despues faltos de agua fresca, no porque en las Islas próximas dexase de haber con abundancia; pero no osamos saltar en ellas para buscarla, por las razones sobre dichas de enemistades con los Indios. No obstante, como en tiempo apretado es menester hacer como se puede, y no como se quiere, nos resolvimos á ir todos juntos á una de dichas Islas, y un partido penetró los bosques, y el otro llenaba los toneles de agua. Aun no se pasó hora entera despues que nuestra gente estuvo en tierra, quando al improviso vinieron los Indios, y oimos de uno de los nuestros, *¡A las armas!* las cogimos, y tiramos quanto nos fué posible contra ellos, los quales no tuvieron ánimo de avanzarnos, antes á carrera abierta se refugiaron á los bosques: perseguimoslos un poco de tiempo, pero nuestra agua estimabamos por entonces mas que todas otras qualesquiera ventajas. Hallamos dos Indios muertos, y los ornatos del uno dieron indicios era hombre de condicion, sobre el qual hallamos un ceñidor muy ricamente tejido, y una barba de oro, esto es una pequeña plancha que tenia pendiente á los labios por dos hilos á dos pequeños gugerillos donde estaba atada, y le caia sobre la barba. Sus armas eran hechas de astillas de arboles palmitos, bien menudamente trabajadas, y á una extremidad tenian una forma de garfio, que pa-
re-

recia estar un poco quemado. Quisieramos haber tenido la ocasion de hablar un poco con alguno, por ver si por dulzor de palabras podiamos reconciliar sus animos, á fin de comerciar con ellos, y obtener vituallas, que era quasi imposible, por lo agreste y salvage de sus personas: y aunque todo esto se pasó así, llenamos nuestros toneles de agua, y los llevamos á bordo.

Entendimos grandes gritos la noche siguiente entre los Indios, cuyas voces nos hicieron creer convocaron mucha gente á su socorro los primeros para emprehender el cogernos, y que las mismas lamentaciones les servian para dar á entender el dolor que les causó hallar los dos muertos que diximos. No vienen jamas sobre las aguas de la mar estos Indios, ni se han dado á labrar canoas, ni otra suerte de embarcaciones aun para pescar, lo que totalmente ignoran. Y así, no teniendo mas que esperar de aquellas partes, resolvimos la partida para Jamaica, que era el lugar de nuestro destino. Tuvimos el viento contrario, y así vogamos hasta la ribera de Chagre, donde descubrimos un navio que nos dió caza: creiamos era navio de Cartagena enviado al socorro y provision del mencionado Castillo; con que desplegamos todas nuestras velas, corriendo con viento en popa, para buscar algun refugio, ó escapar; pero estando mas velero y diestro que el nuestro, nos ganó el barlovento, y atajó el curso; acercándose tanto, que descubrimos, y ellos conocieron eramos recíprocos camaradas en el trato, y que tenia designios de ir á *Nombre de Dios*, y de allá á Cartagena, con ánimo de buscar su fortuna: mas como por entonces el viento fuese contrario resolvieron el irse en nuestra compañía hácia la parte llamada la *Boca del Toro*.

El caso y encuentro sobredicho nos atrasó tanto nuestro camino en el poco tiempo de dos dias, que

No pudimos hablar con ninguno, lo qual deseabamos.

Creimos convocaron muchos para su socorro.

No vienen jamas sobre la mar estos Indios.

Salimos de allí para Chagre.

Cerca de donde hallamos un navio, que nos dió caza.

Y conocimos ser uno de los nuestros.

en quince no podríamos recuperar; lo qual nos obligó á volver á nuestro primer lugar, donde quedamos breve espacio de tiempo, y de alli pusimos la proa para la *Boca del Dragon* para hacer provisiones de carne de ciertos animales que los Españoles llaman *Manentines*, y los Holandeses *Vacas de mar*; por razon que la cabeza, nariz y los dientes son muy semejantes á los de una vaca. Hallanse en sitios donde la profundidad de las aguas son muy llenas de yerva; que por analogia se puede decir, pacen, no tiene orejas, y en lugar de ellas tiene dos pequeños agujeros que á penas podran meter por ellos el dedo menique de un hombre: cerca del cuello tiene dos alas, debaxo de las quales estan dos ubres ó tetas como las de una muger: la piel es toda unida á modo de la de un perro de Berberia, y su espesor encima de la espalda se halla gruesa de dos dedos, la qual estando seca es tan dura como la de bárbas de ballenas, y pueden hacer curiosos bastones á la mano de ellas: el vientre todo es semejante á el de una vaca, hasta los riñones: su modo de engendrar es del todo parecido á dicho animal terrestre, siendo el macho ni mas, ni menos que un toro: no pare mas que uno cada vez; pero el tiempo que tardan en parir no he podido saberle. Tales peces tienen el sentido del oido muy agudo; de suerte, que para pescarlos no se debe hacer el menor rumor, ni aun remar mas que muy ligeramente; por cuya razon se suelen servir de ciertas invenciones para bogar, que los Indios llaman *Pagayos*, y los Españoles *Caneletas*, que aunque con ellas remen no hacen ruido, por el qual se huyan. En dicha pesca no se habla; mas lo que uno á otro quiere significar es por señas. El que debe tirar el harpon ó garrocha, lo executa del mismo modo que quando quiere pescar tortugas; aunque los harpones son diferentes, teniendo dos garfios á las dos extremidades,

Partimos para la Boca de Dragon.

Vacas de mar.

Modo de pescarlas.

des, y mas largos que los de la otra dicha pesca. Hallanse estos pescados grandes, de veinte á veinte y quatro pies de longitud: su carne es muy buena para comer, y se parece mucho en el color á la de vacas terrestres, y en el sabor la de puercos. Tienen mucha manteca, que los Piratas suelen derretir y guardar en pucheros de España para servirse de ella en lugar de aceyte.

Cierto dia, en el qual no habiamos podido pescar cosa alguna, fuimos unos á la caza y otros á otra pesca: mas bien presto vimos una canoa en que estaban dos Indios, que asi como nos descubrieron remaron con gran fuerza, otra vez hácia su tierra, por no querer comerciar de manera alguna con los Piratas. Seguimoslos hasta la costa, pero con su ligereza, siendo mayor que la nuestra, se retiraron antes que pudiesemos llegar á ellos, tirando su canoa al bosque como si fuese una paja, aunque pesaba mas de dos mil libras; la qual, como nosotros la hallásemos, tuvimos grande pena á volverla al agua, estando para arrastrarla once personas.

Teniamos por entonces un Piloto que habia estado diversas veces en aquellas partes, el qual nos contó que entre otras, una flota de Piratas llegó allí, y salieron en canoas á la pesca y caza de pájaros cerca de las orillas de la mar, á la sombra de árboles muy vistosos que allí se hallan: y que algunos Indios se habian antes subido á dichos árboles; los quales, como viesen las canoas debaxo se lanzaron de lo alto á la mar, y cogieron con gran diligencia algunos Piratas, que transportaron al instante á lo mas remoto de sus bosques, con una sutileza mas que comun, antes que los otros pudiesen ser socorridos. Sobre esto el Gobernador de la dicha flota fue á tierra con quinientos hombres bien armados para buscar y librar sus compañeros; y que vieron venir un tan excesivo número de Indios, que les fue

Vamos á la caza, y encontramos Indios, que huyeron.

Fuerza extraordinaria de aquellas gentes.

Historia, que un Piloto nos contó.

ne-

necesario retirarse con presteza á sus navios; concluyendo, que si tal fuerza no habia podido hacer nada, no nos era ventajoso quedar mas largo tiempo. Salimos pues de alli trayéndonos sus canoas, en las quales no hallamos nada dentro mas que una red para pescar no muy grande, y quatro saetas hechas de palo de palmas, largas de siete pies cada una, de la figura que aqui ponemos: †* creyendo que tales son sus armas. Las canoas estaban hechas de cedro, muy groseramente labradas, por cuya razon creemos que aquellas gentes no tienen instrumentos de hierro.



†* Dexamos aquel puesto, y en veinte y quatro horas llegamos á otro llamado *Rio de Zuera*, donde hay algunas casas que pertenecen á la Ciudad de *Cartago*. Viven en ellas algunos Españoles, que resolvimos visitar, porque no pudimos pescar tortuga alguna, ni hallar sus huevos. Habianse escapado todos de dichas casas, donde no dexaron mantenimiento; de modo, que nos fue preciso contentarnos de ciertos frutos que alli llaman *Plantanos*, de los quales llenamos nuestras barcas, y nos fuimos costeando la ribera; buscando una ensenada donde calafatear nuestro navio que estaba todo lleno de hendiduras; en tan peligroso estado, que dia y noche era menester dar á la bomba; empleando en ello todos nuestros esclavos: tardamos de este modo quince dias con sobresaltos continuos de perecer, y lle-

Llegada á gamos á un puerto llamado *Bahia de Blecvelt*, por la Bahia de un Pirata que solia llegar á él con el mismo designio que nosotros. Alli unos fueron por los bosques á la caza, y otros emprehendieron acomodar nuestra embarcacion.

Ha-

Armas de dichos Indios.

Salimos de alli para el rio de Zuera.

Ausentanse los Españoles.

Peligroso estado en que nos hallamos.

Hallaron nuestros compañeros Puercos Espines, Monstruos de monstruosa forma; pero nuestra caza consistia en monos y algunas aves que se nombran *Faisanes*. Nuestra pena parece que se nos disipaba con el raro gusto de la caza de dichos monos, á los quales tirabamos tal vez quince ó diez y seis pistoletazos, sin poder matar mas que tres ó quatro; porque aun estando bien heridos se nos escapaban. Las hembras llevan siempre sobre sus espaldas á los hijuelos, como hacen las mugeres Negras. Quando alguna persona pasa por debaxo de los árboles suelen los monos, que en ellos estan encaramados, soltar sus excrementos sobre las cabezas de los viandantes. Sucede que si disparando contra una tropa de ellos hieren alguno, los otros le acuden poniendo la mano sobre la herida, porque la sangre no salga: otros cogen del veleño que crece en los árboles, y estancan la sangre, metiéndole dentro de la llaga: algunos mezclan ciertas yerbas, y las ponen á modo de emplasto. Todo lo qual me causaba grande admiracion, viendo acciones tan prodigiosas en irracionales, que manifiestan la fidelidad bien executada, los unos á los otros.

Monstruos Puercos Espines.
Monos y Faisanes.

Acciones de los Monos.

El nono día que alli llegamos, estando las mugeres esclavas que teniamos, ocupadas en sus ordinarios empleos, como traer agua de pozos, que á las orillas de la mar habiamos hecho, fregando, cosiendo, &c. entendieron grandes gritos de una de ellas que decia haber visto una tropa de Indios hacia el bosque, con que al momento que los descubrió voceaba diciendo: *Indios, Indios*. Nosotros que oimos el rumor, corrimos con las armas á su socorro, y llegamos al bosque, donde no hallamos persona alguna mas que dos de nuestras pobres mugeres muertas á flechazos, en cuyos cuerpos vimos tantas saetas, que parecia las habian clavado por particular gusto; porque sabiamos una era bastante pa-

Matan los Indios á dos de nuestras esclavas.

Corrimos al socorro.

ra

Armas de los Indios. Era perder la vida. Eran estas flechas de una hechura rara: su longitud de ocho pies, gruesas como un dedo: á una de las dos extremidades estaba un garfio hecho de palo atado con un hilo, y al otro parecia la forma de un estuche, dentro del qual hallamos unas menudicas piedrezuelas: el color era rojo muy bien atezado y resplandeciente, como si hubiesen estado enceradas, las quales creimos todos eran armas de sus Capitanes.



A. Una Marcasita que estaba atada á la extremidad.

B. Un Garfio atado al mismo extremo.

C. La Flecha.

D. El Estuche del otro extremo.

Modo de labrar flechas.

Estas flechas eran labradas sin instrumento férreo; porque todo lo que los Indios labran, lo quemán primero con grande sutileza hasta tanto que queda muy menudo; despues con Marcasitas las pulen, y unen curiosamente.

Constitucion de estos Indios.

Quanto á la constitucion de estos Indios son de natural robustisimos, sueltos y ligerisimos en la carrera. Buscamoslos aun por los bosques, de quien ni aun rastro hallamos, ni barcas, ni pontones de que se suelen servir para salir á la pesca; y asi nos retiramos á nuestro navio, donde despues de haber embarcado nuestra ropa y bienes, nos fuimos á alta mar, temiendo no viniesen en número considerable, y siendo mas fuertes nos despedazasen á todos.

Retiramos de aquel puesto por temor.



CA-

CAPITULO VIII.

Parte el autor para al cabo de gracias á Dios : negociacion que los Piratas hacen allí con los Indios; como tambien llegada á la Isla de los Pinos , y finalmente su vuelta á Jamaica.

EL grande temor que tuvimos por los Indios á causa de la muerte de las dos pobres esclavas que diximos , nos hizo resolver á partir con gran diligencia de aquel puesto. Enderezamos nuestro curso hácia la Isla ó *cabo de gracias á Dios* , donde teniamos fixa nuestra última esperanza para hallar provisiones ; suponiendo que allí viven ó concurren muchos Piratas, que tienen correspondencia, y trato con los Indios de aquellas partes llegado que hubimos á dicha Isla con grande alegría , dimos gracias al Señor por habernos librado de tantos peligros y llevadonos á un lugar de refugio donde hallamos gentes que nos mostraron cordial amistad y nos proveyeron de todo lo que necesitabamos.

Es costumbre en aquel pais , que quando los Piratas llegan cada uno puede comprar una Indiana por el precio de un cuchillo ó un viejo destal ; por tal compra la Indiana es obligada á quedar en poder del Pirata hasta que de allí parta ; entre cuyo tiempo debe servirle y buscarle de comer de toda la suerte de víveres que la tierra da ; teniendo libertad el Pirata de ir quando se le antoja á la caza , pesca y otros divertimientos de su gusto , no siéndoles permitido de hacer insultos ; pues los Indios les traen todo quanto necesitan y les piden.

Con la frecuencia y familiaridad que estos Indios tienen con los Piratas , acostumbran tal qual vez de irse con ellos á la mar y quedan años enteros sin volver á sus casas , de que resulta saber

Navegamos hácia el cabo de gracias á Dios.

Donde hallamos todo bien.

Puedese allí comprar una Indiana por un cuchillo.

Libertad de Piratas en aquellas partes.

Suelen irse aquellos Indios con los Piratas.

Con que
aprenden
sus lenguas.

'Políticas
vida y cos-
tumbres de
aquella Isla.

Causa de
haber allí
Negros Es-
clavos.

Dividense
en dos van-
dos.

Pereza de
estos Indios.

Sus armas.

hablar muy bien las lenguas Inglesa y Francesa y muchos Piratas la Indiana. Son muy diestros para tirar el harpon, con que les dan mucha utilidad para el sustento de sus navios con la pesca de tortugas y manentines; porque un Indio es capaz de abastecer una nave de 100 personas. Teniamos dos de los nuestros que hablaban bien la lengua Indiana por cuyo medio fuí curioso de saber lo mas digno y notable de sus políticas, vida y costumbres de que daré aquí breve noticia.

Tiene esta Isla casi 30 leguas de circuito que se gobierna como una pequeña República sin Rey ni Soberano, y sin amistad con otros de otras Islas circunvecinas, ni menos con Españoles componen un pequeño Pueblo, cuyo número no excede de 1600, ó 1700 personas que sirven algunos de tal qual esclavo negro, los quales llegaron allí nadando por naufragio llevandolos á tierra firme los blancos, á quien mataron con intento de volverse con el mismo navio á sus tierras que no pudieron conseguir por ser marineros poco diestros; pues por su poco gobierno dieron á la costa. Aunque como dixe es Pueblo corto, viven como divididos en dos semejanzas de Provincias; de las quales la una se entretiene en sus plantages, y la otra son tan perezosos que no tienen el animo de fabricar chozas para vivir como lo hacen á la costa de la mar corriendo de aquí allí sin saberse cubrir de las lluvias, (que son freqüentes en aquellas partes) mas que con hojas de palmas, las quales se ponen en la cabeza y las espaldas siempre contra el viento no usando de vestido alguno si no es de cierto ceñidor que baja hasta cubrir las partes verecundas, hecho de cortezas de árboles que baten fuertemente, tanto que basta para ablandarlas: de estas mismas se sirven para dormir encima en lugar de colchones: algunos los hacen de algodón mas en corto número. Sus ar-

mas

mas son *Azagayas*, que acomodan con algunas puntas de yerro ó algunos dientes de cocodrilos.

Conocen en alguna manera á Dios, pero viven sin Religion ni culto Divino: y segun yo juzgo no sirven ni creen en el Diablo como muchos Indios de la América creen adoran é invocan; con que no son tanto atormentados como las otras naciones. Su ordinario manténimiento por la mayor parte consiste en los frutos *bananas bacoves ananas patatas cazave*; como tambien *cangrejos* y algunos pescados que pescan en la mar á flechazos. Quanto á la bebida que usan, son industriosos para componer licores delicados; la mas ordinaria llaman *Achioc*, y esta la hacen de cierta simiente de palma, mojándola con un poco de agua caliente, y dexándola dentro hasta que toda se vaya al hondo; que colada tiene un gusto muy agradable y es muy substanciosa. Otras suertes de bebidas preparan que omito por evitar prolixidad: solo diré de aquella que componen de *plantanos*, que amasan entre las manos con agua caliente y despues echan en calabazas grandes que acaban de llenar de agua fria, y las dexan reposar ocho dias, que dura en fermentar como si fuese del mejor vino; bebenlo por regalo, de tal suerte, que quando estos Indios convidan á sus amigos ó parientes no saben tratarlos mejor, que dándoles este tal licor.

No saben aderezar de comer, y asi son raros quando banquetean á otros: vanse por este fin en casa de los que quieren convidar diciéndoles vengán á beber de sus licores, y un poco antes que los convidados lleguen al puesto señalado, los que esperan se peinan muy bien sus cabellos, y se untan despues la cara con aceite de palma mezclado con alguna tintura negra que les pone disformes: las mugeres se enalmagran sus caras que aparecen roxas como el carmin; y éstas son las máximas mas

Conocen de algun modo á Dios, pero viven sin culto.

Su sustento.

Y bebidas ordinarias.

Modo de convidar á sus amigos.

civiles que usan para sus ornatos. Toma despues el convidante sus armas, que son tres ó quatro Azagayas y sale de su choza apartándose de ella 300 ó 400 pasos al camino por donde los convidados deben venir, y viéndolos acercar se dexa caer en tierra boca abaxo, donde queda sin hacer mas movimiento que si estuviera muerto: entonces llegan los amigos y le ponen en pie, y van juntos hasta la puerta de la choza delante de la qual los huespedes se dexan caer tambien en tierra como el otro hizo á los quales levanta uno á uno el convidante, y agarrándole por la mano le conduce adentro y hace sentar: las mugeres en tales casos no exercen muchas ceremonias.

Presenta luego á cada uno una calabaza llena de licor de Plantanos, que es muy espeso á modo de papas, la qual tendrá dos azumbres dentro que debe tragar del mejor modo que podrá, con que habiéndola cada uno vaciado en su estomago, va el convidante con muchas ceremonias recogiendo sus calabazas, y hasta entonces no es mas que una bienvenida. Comienzan despues á beber del licor claro que arriba diximos, por el qual fueron llamados al banquete: siguense á esto muchas canciones danzas, y mil caricias con sus mugeres; de tal modo que para significarlas su grande amor toman algunas veces sus Azagayas, y con las puas de ellas se atraviesan las partes genitales: lo qual yo no pude creer por mas que me lo habian asegurado, hasta que mis ojos fueron verdaderos testigos de semejantes acciones. No lo hacen solo en dichas ocasiones, mas tambien quando estan amorosos y quieren dar á entender su gran constancia y aficion.

Punzanse las partidas verecundas en señal de grande amor.

Costumbre en sus casamientos.

Casarse no lo acostumbran sin consentimiento de los Padres de la moza: y si alguno pretende matrimonio, ha menester que primero el Padre de la doncella le exâmine preguntándole en lo que puede

de trabajar que de ordinario es : si sabe hacer Azagayas Harpones ó hilar hilo que usan para sus flechas ; con que respondiendo á propósito el exáminador pide á su hija una pequeña calabaza llena del sobredicho licor , del qual él bebe primero da al pretendiente , y finalmente este á la novia que le acaba de beber , con cuya ceremonia el casamiento está hecho. Quando alguno bebe á la salud de otro , debe el segundo consumir todo el licor que en la calabaza queda del primero ; pero en caso de bodas solo entre los tres se consume siendo la desposada la mejor librada.

En los partos la muger ni el marido guardan el tiempo como hacen los Caribes ; pero despues que parió la muger se va al instante al rio arroyo ó fuente , y laba su criatura envolviéndola sucesivamente en ciertas fajas que allí llaman *Calabas* , y asi preparada se vuelve á su ordinario trabajo. En los entierros practican que quando un hombre muere la muger le debe enterrar con todas sus *Azagayas* , cinturas y joyas , las quales traia pendientes á sus orejas. Su obligacion es venir todos los dias á la sepultura de su marido llevándole á comer y beber un año entero que cuentan por la luna , observando quince que hacen el círculo completo como nosotros doce meses.

Algunos Historiadores (escribiendo de las Islas Caribes) dicen que esta ceremonia por los muertos la observan entre ellos generalmente , y que el diablo viene á los sepulcros y se lleva todo lo que cerca de ellos ponen de comida y bebida ; pero yo no soy de esta opinion , pues que he llevadome y comido todas esas ofrendas muchas veces ; sabiendo que los frutos de tales ocasiones son los mas selectos y maduros , como tambien delicados licores quanto permite el uso mas regalado. Quando la viuda ha continuado asi dicho año , abre la sepultura y sa-

ca

Observacion en los partos de sus mugeres.

Raro modo de entierros, y tiempo de la viudez de una muger.

ca todos los huesos de su dicho marido que laba y seca á los rayos solares , que despues ata todos juntos los mete en una *Cabala* á modo de zurrón , siendo obligada á llevarlos acuestas otro año entero de dia y de noche dormir sobre ellos hasta el fin de dicho tiempo ; que completo , ata contra el marco de la puerta de su casilla si la tiene , y sino á la de su mas próximo vecino ó pariente.

No se casa la viuda que pasados dos años despues de la muerte de su marido.

Viven allí los Negros segun las costumbres de sus tierras.

Partimos de allí para la Isla de los Pinos.

Pescamos en su costa con abundancia. Y cazamos.

No pueden volverse á casar segunda vez las viudas segun sus Leyes , antes que el término de dichos dos años sea completo. Los hombres no son obligados á tales ceremonias : y si algun Pirata se casa con alguna Indiana , ella debe hacer en todo y por todo con él como si fuera Indio. Los Negros que estan en esta dicha Isla viven en todo y por todo segun su propia costumbre. Todo lo qual pareciendome digno de la curiosidad mas cultivada he querido en breve traer aquí cómo de paso , y seguiré mi viage diciendo : que despues de habernos refrescado y proveido lo mejor que nos fué posible , partimos de allí para la *Isla de los Pinos*, á la qual llegamos en quince dias siéndonos otra vez preciso acomodar nuestra embarcacion que ya estaba llena de hendiduras ; lo qual al punto executamos; dividiéndonos unos á este trabajo y otros á la pesca , que nos produjo tan ventajosamente que en seis ó siete horas cogimos tanto pescado quanto era bastante á dar de comer con abundancia mil personas hambrientas : teniamos con nosotros algunos Indios del *Caba de gracias á Dios* , que eran muy diestros en la pesca y en la caza; y como en esta Isla hay grande cantidad de vacas , que los Españoles otras veces llevaron allí para multiplicar , matamos en breve tiempo tantas como hubimos menester para saciar nuestros apetitos y salar para provisiones de mar. No fué menor la bundancia de tortugas que obtuvimos ; con lo qual comenzaron todas

das nuestras inquietudes y penas á disiparse , poniéndolas en profundo olvido , y así principiamos á llamarnos los unos á los otros por el nombre de hermanos , de que antes en nuestras miserias no teníamos animo de mirarnos sin ceño recíproco.

Comimos abundantemente , sin tener temor de algun enemigo ; porque los Españoles y nosotros estábamos allí en buena amistad ; solo , que nos era preciso hacer guardia toda la noche por la mucha abundancia de cocodrilos que en aquella Isla corren : sabiendo que quando estan hambrientos combaten á los hombres para comerselos , como sucedió á uno de nuestros camaradas , el qual se fué con un Negro al bosque , donde estaba encubierto un cocodrilo , que se avanzó con furia á dicho nuestro camarada , y cogiéndole por un pie le echó por tierra ; mas siendo hombre robusto , fuerte y animoso sacó su cuchillo , y despues de muchos peligrosos combates , mató al animal. No obstante , cansado de tanta defensa y flaco por la mucha sangre que le corrió de las heridas , quedó medio muerto ó como desmayado en tierra , hasta tanto que el Negro (habiase huido) volvió y cargó acuestas con su amo al qual llevó á las orillas de la mar (que de aquel puesto estaba una legua) donde venimos con una canoa , y le llevamos á bordo de nuestro navio.

No osó despues volver persona sola al bosque sin muy buena compañía : y estando nosotros pesados de la mala fortuna de nuestro compañero , fuimos atropados , buscando cocodrilos que matar. Venianse estos animales de noche cerca de nuestro navio , haciendo figura de querer subir arriba ; mas nosotros agarramos uno con un garfio , el qual tuvo el atrevimiento de comenzar á montar por la escala de nuestra nave. Despues que allí hubimos quedado largo tiempo , y reparado todo lo que nos hacia antes falta , partimos para *Jamaica* , á la qual , con prós-

Todas nuestras penas se disiparon.

Viviamos amigablemente allí con los Españoles.

Multitud de cocodrilos.

Uno de ellos maltrató á uno de nuestros compañeros.

Vamos atropados al bosque á matar cocodrilos.

Partimos para Jamaica , y llegamos presto.

pe-

pero suceso, llegamos en breves dias, y hallamos á *Morgan*, cuyo resto de camaradas aun no habia visto, siendo nosotros quasi de los primeros.

Hallamos á *Morgan*, que intentaba llevar gente á *Sta. Catalina*. Persistia con todas veras dicho Caudillo en querer conducir gente á la Isla de Santa Catalina para fortificarla como propia, mas impidióle el designio un navio de guerra de Inglaterra, que llevaba orden del Rey, para que el Gobernador de *Jamaica* viniese á la Corte de Londres á dar cuenta y satisfaccion de todos los procederes tocantes á las piraterias que habia mantenido en aquella Isla, con tanto menoscabo de los vasallos de S. M. Católica.

Impidese lo nueva orden del Rey de Inglaterra. Traia tambien un nuevo Gobernador, que al punto hizo advertir con barcas que para ello despachó á todos los puertos de la Isla, la buena correspondencia que el Rey su Señor pretendia tener y tenia con la Magestad Católica y sus vasallos; y que de allí adelante no se sufriria jamas que algun Pirata saliese de *Jamaica* para cometer hostilidad alguna contra los Españoles, ni contra otro alguno que se fuese.

Nuevo Gob. en Jamaica puso buen orden contra los Piratas. Luego que todos entendieron estas ordenes, y los Piratas que estaban aun en mar, tuvieron temor, de suerte, que no se atrevieron los que fuera se hallaban, á volver á dicha Isla; quedándose en la mar, y haciendo tantas maldades, quantas les era posible. Algun tiempo despues los mismos Piratas tomaron una Villa, la qual llaman los *Cayos*, en donde cometieron toda suerte de hostilidades y bárbaras crueldades; pero el nuevo Gobernador de *Jamaica*, con prudencia rara hizo tanto, que cogió á los mas, y no perdonándosela, los ahorcó á todos; cuyo escarmiento evitaron otros, que se retiraron á *Tortuga*, y se juntaron con los Franceses, en cuya compañía perseveran hasta el presente.

Coge á muchos y ahórcalos.

Algun tiempo despues los mismos Piratas tomaron una Villa, la qual llaman los *Cayos*, en donde cometieron toda suerte de hostilidades y bárbaras crueldades; pero el nuevo Gobernador de *Jamaica*, con prudencia rara hizo tanto, que cogió á los mas, y no perdonándosela, los ahorcó á todos; cuyo escarmiento evitaron otros, que se retiraron á *Tortuga*, y se juntaron con los Franceses, en cuya compañía perseveran hasta el presente.

Re-

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Gobernador de la Isla de Tortuga padeciò, y como cayò él y sus compañeros entre las manos de Españoles: cuentase la sutileza con que salvò su vida: empresa que forjó contra Puerto Rico, para librar á su gente, y como no le sucedió segun su designio.

EL año de 1673, sucedió que los habitantes de las Islas Francesas juntaron una flota considerable para ir á tomar las Islas de la América, pertenecientes á los poderosos estados de Holanda; por cuyo fin el General de su flota convocó, de la parte del Rey de Francia, á todo Pirata y voluntario que quisiera unirse á su vadera. Fabricóse un navio de guerra en el puerto de *Tortuga*, al qual se le puso por nombre *Ogeron*: armóle de toda suerte de municiones, y metió dentro 500. hombres Bucaniers, con intento de seguir al General y á su flota. Su primera intencion era ir á la Isla de *Curazao*: que no se verificó, á causa de un naufragio que les cortó el curso de su gloria.

Ogeron, pues, salió del puerto de *Tortuga* con determinacion de juntarse á la dicha flota; y habiendo llegado al Poniente de la Isla de *S. Juan de Puerto Rico*, le sobrevino una furiosa tempestad, que fué causa de dar su navio contra los peñascos cercanos á las Islas *Guadanillas*, donde se reduxo en millares de pedazos; pero como se hallaron cerca de tierra, se salvaron en chalupas que tenian dentro.

El dia siguiente, quando ya todos estaban en tierra, fueron descubiertos por los Españoles que allí viven, á los quales estimaron por Piratas Franceses, que creian era su intento tomar de nuevo la Isla como antes lo habian hecho diversas veces; y así juntaron toda su gente, y salieron al encuentro de los

Sale Ogeron del puerto.

Y pierde el navio por tempestad.

Van nadando á tierra.

Ee

Fran-

Franceses , á quienes hallaron desproveidos de todas armas ; y por conseqüencia , inhábiles á la defensa ;

Y son cogidos por los Españoles. de modo , que clamaron misericordia y benignidad, pidiendo quartel á los Españoles ; los quales, acordándose de las horribles y crueles acciones que habian cometido tantas veces , respondieron diciendo : *ha perros ladrones ; no hay quartel para vosotros!* Y descargándose sobre ellos mataron á la mayor parte no á muchos.

Que matan á muchos. obstante , viendo no hacian resistencia alguna , y que no tenían algunas armas , cesaron el rigor , y tomaron por prisioneros los que quedaron en vida , aun creyendo que el designio de los mal afortunados Franceses era de haber querido tomar y arruinar la Isla.

Y hacen prisioneros al resto. Atáronlos de dos en dos y de tres en tres , y así unos con otros. los conduxeron á las sábanas ó campañas rasas ; en cuyos sitios les preguntaron donde estaba su Conductor y Capitan ; á que respondieron se habia anegado en el naufragio , aunque sabian cierto era falso ; porque *Ogeron* , no siendo conocido de los Españoles , se comportó de modo como sino supiese casi hablar. Los dichos Españoles no creyendo lo que los prisioneros decian , hicieron exquisitas diligencias para hallarle ; mas entretanto dicho *Ogeron* se tenia en todas sus figuras y acciones como si fuese loco ; al qual , no ataron como á los otros , porque servia de entretenimiento y risa á los soldados , que algunas veces le daban tal qual mendrugo de pan, quando los otros no tenían nada para satisfacer á sus caninos estómagos ; siendo tan corta la porcion que les daban , que apenas podian vivir con ella.

Ficcion de Ogeron. Habia entre ellos un Cirujano , el qual habiendo hecho servicios notables á los Españoles , fue desatado como *Ogeron* ; que viendo el rudo trato que hacian á sus compañeros , propuso al dicho Cirujano lo que resolvió ; que era exponerse á los peligros de la vida para escaparse : que emprehendieron , yéndose á los bosques con ánimo de hacer algu-

guna invencion navegable, aunque no se hallaban mas que con un solo destal, que les pudiese servir en tal caso. Comenzaron, pues, los dos la marcha, y quando hubieron caminado todo el dia, llegaron al anocheecer á las riberas de la mar, donde no se hallaron con cosa alguna que comer, ni parte asegurada para recogerse á dormir. Vieron á las orillas del agua grande cantidad de pescados que llaman *Corlabados*, que acostumbran venir á buscar á los bordes del agua ciertos pescadillos que les sirven de mantenimiento: tomaron quantos les fueron necesarios, y encendieron fuego por medio de dos pedazos de madera, que estregaron prolixamente el uno contra el otro; de tal modo, que hicieron brasa para asar todo su pescado, y mientras se asaba comenzaron á cortar madera para labrar un género de chalupa con que atravesar hácia la *Isla de Santa Cruz*, que pertenece á los Franceses.

Descubrieron mientras esto hacian, una canoa á lo léjos, la qual traia la proa hácia donde ellos estaban: temieron, y asi se retiraron mas adentro en lo mas espeso del bosque, donde estuvieron hasta ver y distinguir la gente que traia, que no eran mas que dos hombres; en su disposicion y aparato, pescadores. Concluyeron arriesgar la vida y emprender vencerlos; con que divisaron á uno de ellos que se encaminaba solo, cargado de calabazas, á un arroyo, cerca del puesto donde ellos estaban: eran los dos un Español y un Mulato, el qual caminó algun trecho solo porque su compañero quedaba un poco atras, gipando lo detenido: dieronle al Mulato un grande golpe en la cabeza con el destal, que fue bastante para quedar luego alli muerto; con que el otro Español oyéndolo, huyó como otra vez á la canoa para escaparse, mas no pudo tan presto, que al mismo tiempo no llegasen los dos, y dentro de ella misma le mataron: fueron á buscar el otro cuerpo,

Vanse á los bosques.

Descubren á lo léjos una chalupa con dos personas.

Matan al uno.

Y despues al otro.

que traxeron con designios de llevar los dos en alta mar, y en ella echarlos para sustento de pescados, y con eso evitar lo conociesen los Españoles á la larga ó á la corta.

Hecho todo esto tomaron con priesa el agua fresca que pudieron, y se fueron á buscar algun lugar de refugio para esconderse, mientras el dia pasaba; que no era tan corto, que no tuviesen lugar de ir

Vanse á *á las costas de Puerto Rico, hasta el Cabo Roxo;*
Puerto Ri- de donde atravesaron derechamente hasta la Españo-
co. la, en la qual estaban sus compañeros y camaradas.

Las corrientes del agua y los vientos les fueron muy favorables; tanto, que en pocos dias llegaron á un lugar llamado *Samaná*, en el qual hallaron un partido de su gente.

Dispone á *Dió orden Ogeron al Cirujano de juntar por to-*
Cirujano le- da la costa tanta gente quanta fuese posible, y él par-
vante gen- tió para *Tortuga*; en cuya Isla procuró algunos na-
te, y vase vios que le asistiesen; de modo que en poco tiempo
Ogeron á juntó un muy buen número, preparados á seguir y
Tortuga. executar sus designios, que eran ir á librar los pri-
Donde jun- sioneros que quedaron, como está dicho. Despues
ta una flota. que hubo embarcado la gente que el Cirujano habia buscado, y todo lo demas, les exhortó á tener ani-

Exortacion mo: diciendo: *grandes expolios y riquezas tendréis*
á los de la *todos, y así cobardia fuera: llenad vuestros cora-*
flota. *zones de generoso brio, que con eso os hallaréis sa-*

tisfechos bien presto de lo que ahora son esperan-
zas solamente. Fióse cada uno en sus promesas, y hubo general alegría, y sin aguardar mas tiempo soltaron las velas, guiando el timon á las costas de *Puerto Rico*, de las quales llegando á ver de lo alto sus mástiles, no se sirvieron mas que de sus baxas velas, á fin de no ser descubiertos de los Españoles hasta llegar al puesto donde determinaron echar pie á tierra.

Los Españoles (no obstante esta sutileza) estando

do advertidos de su venida , se prepararon á la de- Los Espa- fensa y escuadronaron todo el largo de la marina ñoles esta- tropas de Caballeria para observar la salida de los ban adver- Franceses : visto por Ogeron todo esto dió orden tidos. de acercarse de la costa , y que disparasen mucha artilleria con que forzó á la Caballeria á buscar pue- tos donde encubrirse dentro del bosque donde esta- ban encubiertas tropas de Infanteria que se habian agazapado el vientre contra tierra , mientras los de Salen fuera. los navios salian fuera , y comenzaban á entrar por los bosques; á cuyo tiempo los Españoles se levanta- ron con furia y embistieron contra los Franceses tan briosos , que en poco tiempo los arruinaron en parte ; y dexando quantidad de muertos en el cam- po , el resto (con gran pena) se salvaron en sus navios. Y son ven- cidos.

Ogeron aunque escapó estaba medio muerto de Escapa Ogeron con- la pena que le causó la infausta reduccion de su em- fusos. presa , y porque veia en su idea que los que queria librar se hallaban mas retrocedidos de las esperan- zas que habian hasta entonces tenido : y asi su flo- ta se apresuró en dar á la vela, y tornarse por don- de habian venido llenos de confusion , ménos en número y ligerísimos de los expolios Españoles ; cu- yas esperanzas les alargaron la voluntad para salir contentos debaxo de las promesas del infortunado Ogeron. Los Españoles estuvieron vigilantes y re- hácios en los bordes de la mar hasta que la flota fué perdida de su vista , y entretanto acabaron de ma- Cortan los Españoles algunos miembros á los muertos para mon- strarlos á los prisioneros. tar á los que por heridos no pudieron correr para escaparse , y cortaron algunos miembros de los cuer- pos muertos con intencion de mostrarlos á los otros viejos prisioneros por cuya redencion vinieron es- totros. Enciende n luminarias. Jacob Bin- kes.

Encendieron en la Isla fuegos y luminarias de ale- gria por la victoria de sus armas ; mas los prisione- ros Franceses tuvieron un miserable trato , el qual vió *Jacob Binkes* Gobernador por entonces en la Amé-

Llega á di-
cha Isla y
llevase 5 ó 6
prisioneros.
Envian á
los otros á
la Habana.

América, por los Señores estados Generales de las Provincias unidas que llegó á la dicha Isla de *San Juan de Puerto-Rico* con algunos navios de guerra para comprar provisiones y otras cosas necesarias al refresco de su armada, y por compasion se traxo cinco ó seis; que sirvió de mayor encóno á los Españoles; pues enviaron á los otros prisioneros á su Ciudad principal, donde les emplearon para trabajar en las fortificaciones que se hacian llevando y trayendo materiales; que acabadas el Gobernador les remitió á la *Habana*, y allí trabajaban del mismo modo de dia, y de noche los encerraban; temiendo no diesen algun ataque á la Ciudad, de cuya empresa tenían yá los Españoles demasiadas pruebas y razones para tratarlos de aquel modo.

Y poco
á poco los
envian á
España.

Vanse á
Francia, y
de allí vuel-
ven á Tor-
tuga.

Arman nue-
va flota, y
ranzonan á
la Isla de la
Trinidad
en 10000
pesos.

En diversas ocasiones que llegaron allí navios de nueva España, fueron poco á poco enviandolos á Cadiz en ellos; mas habiéndose vuelto á juntar todos en Francia resolvieron de retornarse á *Tortuga* con la primera ocasion: asistieronse los unos á los otros tanto que pudieron en todas sus necesidades; y así en poco tiempo la mayor parte de ellos se hallaron en *Tortuga*, en cuyo puerto armaron de nuevo una flota de Piratas debaxo de la direccion de un tal *Sieur Mainteneon*, de nacion Francesa que vino despues con ella á la *Isla de la Trinidad*, que está situada entre la de *Tabago*, y las costas de *Paria* á la qual rescataron en diez mil reales de á ocho, y se fueron con ánimo de saquear la Ciudad de *Caracas* que está enfrente de la Isla de *Curazao*.

Fin de la historia de Piratas.

APEN-

A P E N D I C E

No me ha parecido á proposito hacer descripcion particular de todas las Islas de la América; las quales pertenecen á diversos Reyes y Potentados Christianos, ni relacion de sus gobiernos, rentas ni otras cosas de ellos; pues multitud de escritores se han empleado en componer gruesos volúmenes de estas y semejantes noticias: contentareme de añadir á la historia precedente lo que poco tiempo ha sucedió en las Islas de Cayana y Tabago, entre Monsieur el Conde de Estrés, Almirante de la Corona de Francia en las partes de la América, y Heer Jacob Binkes, por los poderosos estados de Holanda con la misma qualidad.

A Todo el mundo le consta que el Príncipe de Courlant comenzó á establecer una colonia en la Isla de Tabago, y que en poco tiempo (por falta de socorros) sus gentes la abandonaron dejando-la al primer ocupante que fueron los Señores *Adrian y Cornelio Lampsins*, naturales de la Ciudad de Flesinga, en la Provincia de Zelanda; los quales habiendo llegado allá el año de 1654. procuraron fortificarla por mandado de sus Soberanos Estados: con que dispusieron la fabrica de un Castillo capaz de impedir los asaltos de qualesquiera enemigos.

Lo mismo sucedió el año de 1676. quando los altos y Poderosos Estados de Holanda enviaron al Comandante *Jacob Binkes* á la Isla de Cayana, que por entonces estaba en posesion de Franceses para que la resituyesen al Imperio de dichos Señores Estados. Salió con estas ordenes el dia 16 de Marzo del dicho año, consistiendo su flota en siete navios de guerra y un brulote, otros cinco de menores fuerzas, y llegaron á la dicha Isla el quar-

to

to dia de Mayo siguiente, donde *Binkes* echó 900. hombres en tierra, que se acercaron á la fortaleza, anunciando al Gobernador de ella se rindiese: respondió no le pasaba por la imaginacion tal cosa, ántes determinaba pelear hasta que muriese, y con él toda su gente. *Binkes*, quando hubo entendido la respuesta, mandó á sus tropas dar un ataque por dos lados al castillo: dióse un considerable combate; pero los Franceses, estando pocos y atosigados de tanto número, rindieron las armas y el Castillo. Halláronse dentro 37. piezas de artilleria, y el Gobernador llamado *Lesi* con dos Sacerdotes fueron enviados á Holanda. *Binkes* en la batalla tuvo 14. de los suyos muertos, y 72. heridos.

El Rey de Francia, luego que entendió este suceso, envió por el mes de Octubre siguiente á Monsieur de *Estrés*, para volver á la mar de dicha Isla. Llegó por el mes de Diciembre con su esquadra de navios de guerra, bien armados y proveidos; pero como viniese hasta la ribera llamada *Aperovaco*, encontraron un navichuelo de *Nantes*, que no habia que quince dias era partido de la dicha Isla, el qual dió noticia del Estado y circunstancias con que en ella se hallaban los Holandeses. Dixo habia en el castillo 300. hombres; que todo al rededor de él hicieron buenas palizadas, y dentro estaban asestadas 26. piezas de artilleria.

Monsieur de Estrés pudiendo tomar resoluciones y medidas sobre tales advertencias, prosiguió el viaje, y llegó á un puerto de la dicha Isla, léjos del castillo, cosa de tres leguas: allí echó en tierra 800. hombres, que separó; y la una parte puso debaxo de la direccion del Conde de *Blinac*, y la otra de Monsieur de *St. Faucher*; dexando á Monsieur *Gabaret* con las otras tropas principales en los navios; los quales levantaron áncora, y poco á poco se acercaron al castillo, mientras los que iban por tierra ha-

hacian lo mismo; siéndoles forz ^o, o caminar de noche, á causa del gran calor, porque es insufrible la exhalación que la tierra despide, que es notablemente sulfurea, y por consiguiente un horno hediondo.

El dia 19. del dicho mes *Monsieur de Estrés* envió á *Monsieur de Lesí* (que habia sido allí Gobernador, como dicho es) pidiendo se rindiese el Castillo á la obediencia del Rey su Señor, y á él en su nombre: los que dentro estaban, no queriendo entender tal proposicion, resolvieron de no entregarse, sino á costa de su sangre y vidas; y así la noche siguiente dieron los Franceses ataque por siete lados, todos á un mismo tiempo. Los defensores, viendo que habian hecho su obligacion y peleado con valor quanto les fué posible, se rindieron. Halláronse dentro 38. hombres muertos, algunos heridos, y enviaron todos los prisioneros á Francia, donde fueron tratados con hartos trabajos.

Puso todas las cosas en orden *Monsieur de Estrés* en la Isla de *Cayana*, y se fué á la de *Martínica*, donde luego que hubo llegado, le dixeron como el Comandante *Binkes* se hallaba en la Isla de *Tabago*, y su flota ancorada en la Baía. Salió *Estrés* de refresco, y comenzándose á acercar á *Tabago*, *Binkes* envió sus compañías con un número de Marineros á tierra, para guarda y gobierno de la artilleria que en ella estaba: trabajaron estos y sus Capitanes *Vander Graef*, *van Dongen* y *Ciavone* toda la noche para llenar las palizadas de la fortaleza llamada *Sterreschans*, y formar baterias dentro de ella.

Dos dias despues la flota Francesa ancoró en la Baía de *Palmit*, y por medio de 18. chalupas echaron su gente en tierra. *Binkes*, viendo á los Franceses sobre las montañas, hizo quemar todas las casas que se hallaban á los contornos del Fuerte, para no dexar plaza alguna á los Franceses, en la qual se pudiesen encubrir. *Monsieur de Estrés* mandó á un

tambor, el dia 23. del dicho mes, fuese de su parte á pedir la fortaleza: negaronlo totalmente, y duró hasta el dia tercero de Marzo el que los Franceses viniesen á velas llenas contra *Binkes*, que salió al encuentro, y se dió combate de artilleria maravilloso de una y otra parte. Los Franceses entretanto, favorecidos en lo espeso del bosque se avanzaron cerca de la fortaleza, y dieron un brioso asalto con fuerza mas que ordinaria; pero fueron de tal manera rechazados, que despues de tres distintos asaltos se vieron obligados á retirarse, con pérdida de mas de 150 muertos, y 200. heridos, que llevaron, ó por mejor decir arrastraron con grande pena los que huyeron.

Al mismo tiempo las dos flotas tornaron al combate, y pelearon tercamente; hasta tanto que de ambas partes perecieron algunos navios entre *Vulcano* y *Neptuno*, de cuyo número fué el mismo en que *Estrés* se hallaba armado con 27. piezas de artilleria prodigiosas. Duró la batalla un entero dia, hasta que un poco antes de ponerse el Sol *Monsieur de Estrés* salió de la Bahía con el resto de sus navios, excepto dos que se perdieron á la vela, por haber montado muy arriba en el puerto: los Holandeses, en fin, quedaron victoriosos, aunque con pérdida de muchos navios quemados.

Hallándose en tal desgracia *Monsieur de Estrés*, y que por entonces no podia aguardar ventaja alguna sobre *Tabago*, dió á la vela el 18. de Marzo, y llegó en 21. de Junio al puerto de *Brest* en Francia. Quiso su Magestad Christianísima que volviese dicho *Monsieur de Estrés* á emprehender la accion contra *Tabago*, y ordenó se armasen á este fin ocho grandes navios de guerra, y otros ocho menores, con todos los quales tornó á enviar al mismo *Monsieur de Estrés*. Salió del dicho puerto de *Brest* en 3. de Octubre siguiente, y llegó el primero de Diciembre

á la Isla de *Barbados*, como tuviese algun socorro mas de *Martinica*, hizo reconocer de nuevo á *Tabago*, y levantó áncoras poniendose á la vela para allá; donde llegó el 7 del mismo mes de Diciembre con toda su flota.

Al punto metió 500 hombres en tierra debaxo del mando de Monsieur de *Blinac*, Gobernador de las Islas Francesas de la América, á quien poco despues siguieron otros mil hombres. El 9 dia del mismo mes se acercaron á 600 pasos de un puesto que llaman *le Cort*, donde echaron toda la artilleria para esto destinada en tierra. El 10 Monsieur de *Estres* fué en persona á reconocer la fortaleza; y despues de haberla hecho pedir á *Binkes*, lo rehusó generosamente. El siguiente dia los Franceses comenzaron á marchar hácia la dicha fortaleza, y el 12 del mismo mes los que estaban dentro comenzaron á disparar su artilleria con grande continuacion; pero los Franceses dieron principio á sus empresas, echando muchas bombas: la tercera cayó en el camino cerca del almacen de la pólvora; en el qual se hallaba mucha derramada por negligencia de los que la sacaban para las provisiones necesarias; por cuyo medio se encendió fuego y corrió hasta dicho almacen; de modo, que en un momento saltó en el aire con *Binkes* y todos sus Oficiales; de los quales solo quedó con vida el Capitan *Van Dongen*: lo qual visto por los Franceses corrieron con 500 hombres, no teniendo por entonces nada que temer. Hiciéronse Señores de la fortaleza, donde hallaron 300 hombres con vida que tomaron prisioneros, y enviaron á su pais. Monsieur de *Estres* mandó arrasar toda la fortaleza y otros puestos que pudiesen servir de defensa; como tambien todas las casas de la Isla, y partió de ella el 27 del dicho mes: cuyo suceso y relacion dará fin á mi presente historia, que pido á los curiosos la lean con benevolo afecto, y al que

se la presenta conozcan por desinteresado ; pues no le movió otra cosa á tomar la pluma que solo servir á los que en ella hallaren alguna luz por donde remediar lo futuro , que como lo presente y lo pasado está en manos de Dios ; á quien demos honor , gloria , y alabanza por los siglos de los siglos. Amen.

TA-

T A B L A
D E L O S C A P I T U L O S
Y A L G U N O S A R T I C U L O S
D E E S T A H I S T O R I A.

P R I M E R A P A R T E.

C A P I T U L O I.

L A partida del Autor hácia el poniente Amé-
ricano en servicio de la compañía Occi-
dental de Francia : encuentro de una nave
Inglesa : llegada á la Isla de la Tortuga. Pag. 1.

Cap. II. Descripción de la Isla de Tortuga,
de sus frutos y árboles , y de qué manera
poblaron allí los Franceses dos veces , y fue-
ron echados los Españoles de ella , y como
el Autor de este libro fué en ella vendido en
dos ocasiones. 4.

Cap. III. Descripción de la grande y célebre
Isla Española. 12.

Cap. IV. De los frutos , árboles y animales que
se hallan en la Isla Española. 15.

Cap. V. De todo el género de animales qua-
drúpedos , y aves que se hallan en esta Is-
la ; como tambien relacion de los Bucaniers
Franceses. 27.

Cap. VI. Que trata de los Piratas mas célebres
de aquellas costas Americanas. 43.

Cap. VII. De la manera que los Piratas arman
sus navios , del modo de reglar sus viages. 47.

SE-

T A B L A.

SEGUNDA PARTE.

Q ue contiene los origenes de los mas famosos Piratas, Francisco Lolonois; y Juan Morgan. Como tambien sus principales piraterias y ladronicios que han cometido en América contra la Nacion Española. Relátanse las vidas y acciones de otros que han estado en aquellas partes con la misma qualidad.	64.
Cap. I. Origen de Francisco Lolonois, y principio de sus insultos.	ibid.
Cap. II. Lolonois arma una flota para echar gente en las Islas Españolas de la América, con intento de saquearlas, abrasarlas y despojarlas de todo bien.	68.
Cap. III. De una nueva armazon que hizo Lolonois para ir á tomar la Ciudad de San Tiago de Leon, como tambien á Nicaragua, donde murió miserabilisimamente.	84.
Cap. IV. Del origen y descendencia de Juan Morgan, sus hechos y continuacion de las mas notables acciones de su vida.	100.
Relacion particular de la victoria que las armas de S. M. Católica obtuvieron contra los Piratas Ingleses, por la direccion y valor de Don Juan Perez de Guzman, Caballero del Orden de San Tiago, Gobernador y Capitan General de la Tierra Firme y Provincia de Veraguas.	104.
Cap. V. Intenta Morgan guardar la Isla de Santa Catalina para refugio y Almacen de Piratas; pero fáltanle los medios á sus designios. Relátase la llegada y toma de la Villa llamada el Puerto del Príncipe.	101.
Descripcion de la Isla de Cuba.	111.
	Cap.

T A B L A.

- Cap. VI. *Toma resolucion Morgan de ir á embestir y despojar la Ciudad de Puerto Velo: arma y prepara una flota, y con ella señorease á poca costa y fuerza de dicha plaza.* 118.
- Cap. VII. *Toma Morgan la Ciudad de Maracaibo, situada del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus mares: Ruina de tres navios Españoles que habian salido á impedir los cursos de Piratas.* 126.
- Carta de Don Alonso del Campo y Espinosa, Almirante de la flota de España, á Morgan, Caudillo de Piratas.* 141.

T E R C E R A P A R T E.

- Q**ue contiene la tomada y ruina de la Ciudad de Panamá, situada en las costas de la mar Meridional de la América, como tambien otras plazas, todas destruidas por el cruel Morgan. *Viage del Autor en el contorno de Costa Rica, y lo que en el discurso de él se pasó.* 154.
- Cap. I. *Viene Morgan á la Isla Española para armar una nueva flota, á fin de piratear de nuevo en las costas de las Indias.* *ibid.*
- Cap. II. *De lo que se pasó en el rio de la Hacha.* 156.
- Cap. III. *Parte Morgan de la Isla Española, y va á la de Santa Catalina, la qual toma.* 161.
- Cap. IV. *Tomada del Castillo de San Lorenzo de Chagre, por quatrocientos hombres enviados por Morgan á este fin desde la Isla de Santa Catalina.* 167.
- Cap. V. *Parte Morgan del Castillo de Chagre, acompañado de mil y doscientos hombres, con designio de ir á tomar la Ciudad de Panamá.* 173.
- Cap. VI. *Envia Morgan cantidad de canoas y barquillos á la mar del Sur con intento de pi-
ra-*

T A B L A.

ratear. Incendio de la Ciudad de Panamá: Piraterias que hicieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta volver al Castillo de Chagre.

187.

Cap. VII. *Del viage que el Autor hizo, barloventeando las costas de Costa Rica, y de lo que le sucedió en el discurso, junto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó.*

200.

Cap. VIII. *Parte el Autor para el Cabo de Gracias á Dios: Negociacion que los Piratas hacen alli con los Indios; como tambien llegada á la Isla de los Pinos, y finalmente, su vuelta á Jamaica.*

209.

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Gobernador de la Isla de Tortuga padeci6, y como cay6 6l y sus compa6eros entre las manos de Espa6oles: cu6ntase la sutilidad con que salv6 su vida: empresa que forj6 contra Puerto Rico para librar á su gente, y como no le sucedi6 segun su designio.

217.

A P E N D I C E.

No me ha parecido á prop6sito hacer descripcion particular de todas las Islas de la Am6rica, las quales pertenecen á diversos Reyes y Potentados Christianos, ni relacion de sus Gobiernos, Rentas ni otras cosas de ellas; pues multitud de Escritores se han empleado en componer gruesos vol6menes de estas y semejantes noticias: contentareme de a6adir á la Historia precedente lo que poco tiempo ha sucedido en las Islas de Cayana y Tabago, entre Monsieur el Conde de Estr6s, Almirante de Corona de Francia en las partes de la Am6rica, y Heer Jacob Binkes, por los poderosos Estados de Holanda, en la misma qualidad.

223.

LA ISLA

... y las dificultades que cometieron desde su salida del Castillo de Chagres.

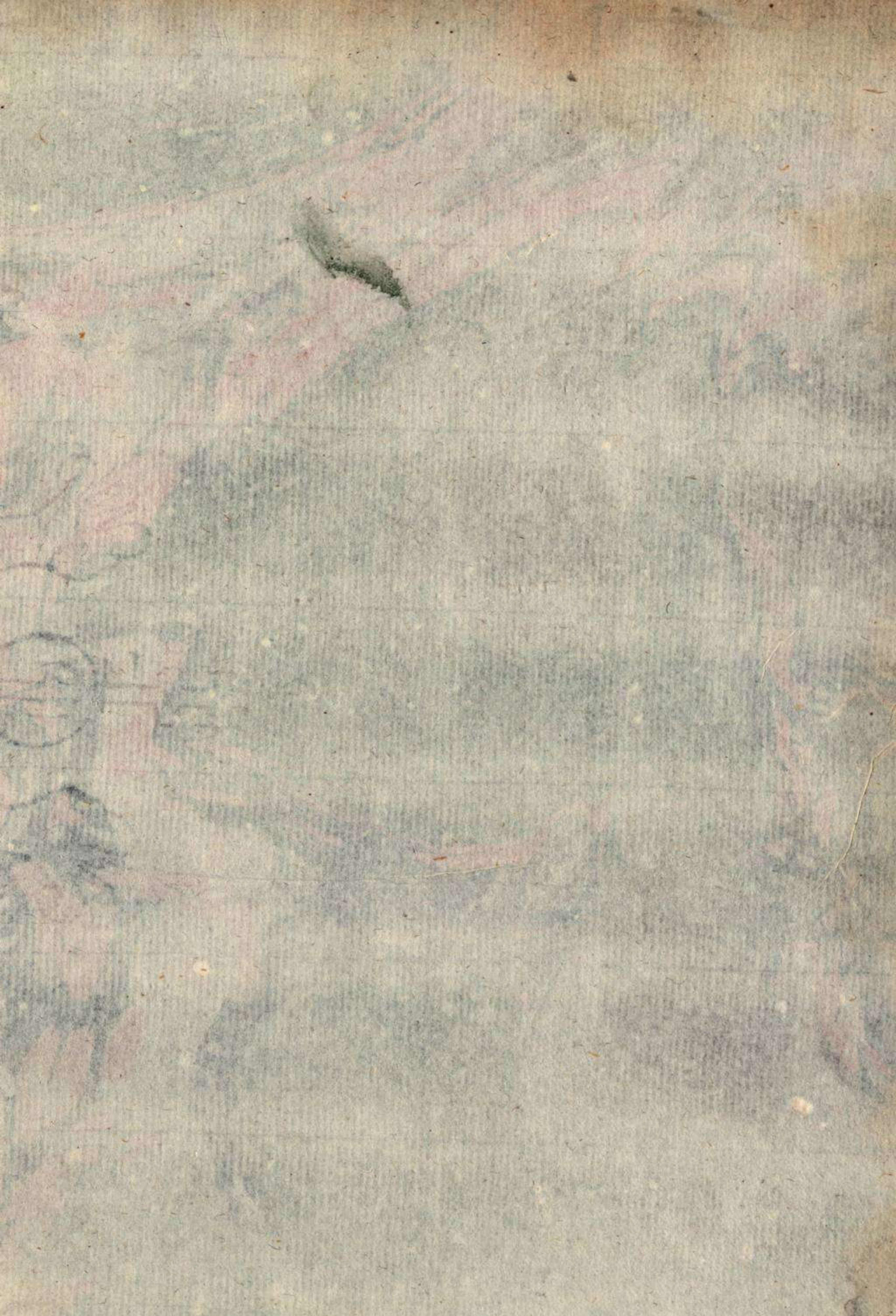
Cap. VII. De la salida del Castillo de Chagres, y de la jornada que se hizo para el Cabo de San Juan con algunas observaciones que se hicieron en el camino.

Cap. VIII. Parte de la salida para el Cabo de San Juan. Descripción de las montañas que se ven desde el Castillo de Chagres, y de la Isla de San Juan, y de la jornada que se hizo para Jamaica.

Francisco de Montealegre que don Juan Beltrán Ojeda Gobernador de la Isla de Puerto Rico, y como antes de su salida se le dio el mando de ella, y la dificultad con que se hizo su salida, y como se le sucedió en ella.

A V E N D I C I O

... de la dificultad con que se hizo su salida, y como se le sucedió en ella.







PIRATAS

DE

AMERICA